

ENTRE CANARIAS Y ECUADOR

JOSÉ MANUEL CASTELLANO GIL

Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina
2019

Entre Canarias y Ecuador

JOSÉ MANUEL CASTELLANO GIL

FICHA TÉCNICA

Título: Entre Canarias y Ecuador

Autor: *José Manuel Castellano Gil*

Prólogos: Julián de Ayala Armas, Luis Herrera Montero, Rafael Martín Cantos, Enrique Espinoza Freire, Heide Ulloa, Mateo Silva Buestán, Mariela Barrera, Erick Jara Matute, Karina Gualpa, Cufuna Delsa Silva, Marcela Ulloa Pineda, Belén Viejo Vintimilla y Kelly Paola Loaiza Sánchez.

Editorial Centro de Estudio Sociales de América Latina (CES-AL)

Cuenca (Ecuador) 2019

CRÉDITOS

Cuidado edición: CES-AL

ISBN: 978-9942-8742-6-9

Diseño y diagramación: CES-AL

QUEDA TOTALMENTE PERMITIDA Y AUTORIZADA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE MATERIAL BAJO CUALQUIER PROCEDIMIENTO O SOPORTE A EXCEPCIÓN DE FINES COMERCIALES O LUCRATIVOS.

Índice

Presentación por José Manuel Castellano Gil.....	4
Prólogo de Julián Ayala Armas: <i>José Manuel Castellano Gil, cronista de dos mundos</i>	6
Prólogo de Luis Herrera Montero: “Entre Canarias y Ecuador”, una historia e identidad cartográfica.....	13
Prólogo de Rafael Martín Cantos: <i>José Manuel Castellano Gil, un hombre comprometido</i>	25
Prólogo de Enrique Espinoza Freire: <i>José Manuel Castellano Gil, un isleño ecuatoriano</i>	27
Prólogo de Haidy Ulloa: <i>Influencia, evolución e ideología</i>	30
Prólogo de Mateo Sebastián Silva Buestán: <i>Doctor José Manuel Castellano: obra, emprendimiento y legado</i>	32
Prólogo de Mariela Barrera: <i>Un motivador incansable</i>	34
Prólogo de Erick Esteban Jara Matute: <i>El inicio de un buen camino</i>	36
Prólogo de Karina Gualpa: <i>Experiencias reflexibles</i>	38
Prólogo de Cufuna Delsa Silva Amino: ¡No es uno más!.....	40
Prólogo de María Marcela Ulloa Pineda: Brevísimo testimonio sobre un profesor transcendente.....	42
Prólogo de Belén Viejo Vintimilla: Un amigo en el camino.....	45
Prólogo de Kelly Paola Loaiza Sánchez: Un maestro ejemplar.....	47
In memoriam de Cheo.....	48
Toque de muerte a la pluralidad política.....	50
El PSC, un cero a la izquierda.....	52
El chalaneo político.....	55
Del fracaso al éxito escolar en un plisplás.....	57
Mentiras de una legislatura que termina.....	59
¿Revolución global o involución?.....	61
La pluralidad de 59 segundos.....	64
Crónica de un pleno insultante.....	66
Golpe de estado a la democracia griega.....	68
Razones para manifestarnos contra el puerto de Granadilla el 12-N.....	71

Vendrán tiempos mejores: la revolución democrática.....	74
La voz quebrada de Canarias en Madrid.....	77
Por fin, el cierre de campaña.....	80
Ayer como hoy.....	81
Contra la neutralidad.....	84
In memoriam del maestro: Ernesto Lecuona Casado (1895-1963).....	89
José Morales Lemus: Un canario en la evolución del pensamiento político cubano del siglo XIX.....	95
José Escobedo González-Alberú (1892-1945). El primer Rector de la Universidad de La Laguna.....	102
Presentación de la novela de Elfidio Alonso “El giro real”	109
Hacia la calidad democrática.....	118
Tiempo de prórroga: Una radiografía de la aldea global y el perfil de un compromiso.....	121
Prólogo al libro “Desde la orilla”	124
Razones para la rebeldía.....	126
Samborondón existe.....	133
Presentación de la serie "Señas identitarias de Machala"	137
El reloj de Machala (I): Breve introducción general.....	140
El reloj de Machala (II): El primer intento frustrado.....	142
El reloj de Machala (III): El primer reloj municipal de Machala.....	146
Prólogo al libro de Actas del Concejo de Machala, 1888-1889.....	151
Estudio introductorio al libro de Actas del Concejo de Machala, 1888-1889.....	153
Prólogo al libro no nato: Guía de trabajo autónomo del estudiante universitario.....	165
Prólogo al libro no nato: Planificación, descentralización y regionalización en Ecuador.....	168
El patrimonio documental de Machala: Un llamamiento a su conservación.....	171
Melba Piedra: Entre la sencillez y la profundidad.....	176
Grafitis made in Machala.....	179
Cecilia Serrano, un ejemplo para tod@s.....	187
Eudaldo Jadán Veriñas: Machaleño comprometido, científico e intelectual.....	189
Réquiem por una cultura del río.....	192
Carta abierta a mis alumnos de la UNAE (Ecuador).....	194

Alena Kárpava: Un recorrido pictórico de una ciudadana del mundo.....	196
Canarias en Ecuador.....	198
Reflexión y comunicación: Un acercamiento al conocimiento compartido hacia el buen vivir.....	208
Ruth Moya: Una de las grandes intelectuales ecuatorianas.....	211
¿Sabemos historia de Ecuador?.....	214
Las casas flotantes de Babahoyo: Un patrimonio desdeñado.....	217
A propósito del libro “La selva y la nacionalidad Sápara”.....	220
Epílogo al libro “Así nos contaron la historia de Esmeralda”.....	224
El impacto de la Guerra de 1941 (I): Los orenses camino al exilio.....	226
El impacto de la Guerra de 1941 (II): El papel de las instituciones públicas, entidades y colectivos ecuatorianos ante la situación de los refugiados orenses.....	229
Cantos de un volcán encendido en la paciencia.....	233
Aproximación a la educación ecuatoriana (2000-2018): Relatos de historia de vida de estudiantes universitarios.....	236
Reconocimiento a un luchador íntegro y comprometido: Luis Pérez Serichol.....	239
Prólogo al libro “Compendio de estudios sociales sobre Ecuador”.....	241
Sigo aprendiendo de mis alumnos.....	246
Ecuatoriano, venezolano y latinoamericano.....	248
Prólogo al libro “Provincia de El Oro: <i>Anuario de Fiestas</i> ”.....	250
Hablemos de y sobre educación y también de formación universitaria.....	253
Cuenca, sede del I Congreso de Jóvenes Investigadores de Ecuador 2019.....	256
Perfil bajo.....	260
Prólogo al libro “Mujer policía: Historia, lucha y vocación”.....	262
A dos excelentes y brillantes alumnos a punto de licenciarse: Kelly Loaiza y Ángel Fajardo.....	279
Invertir en investigación y contratar PhD.....	280
In memoriam del Dr. Julio Hernández García.....	283
Prólogo al libro “La Educación en tiempos de cambios”.....	284
Presentación al libro “Misceláneas de voces jóvenes”.....	286
Semblanza biográfica.....	288
Breve desempeño profesional de José Manuel Castellano Gil durante su etapa canaria (1988-2012).....	289
Breve desempeño profesional de José Manuel Castellano Gil durante su etapa ecuatoriana (2013-2019).....	294

PRESENTACIÓN

José Manuel Castellano Gil

Entre Canarias y América es, sin lugar a dudas, un texto muy especial y emotivo desde todos sus ángulos para su autor. Es un testimonio que encierra una historia de vida apasionante y una experiencia profesional extraordinaria.

La travesía iniciada desde las Islas Canarias a Ecuador en agosto de 2013 no me supuso una ruptura sino una continuidad de compromiso social crítico y un ejercicio profesional, que me ha permitido conocer un territorio y a su gente.

Una síntesis que he intentado reflejar en los prólogos solicitados a los amigos y académicos universitarios, al Dr. Enrique Espinoza Freire (orense) y al Dr. Luis Herrera Montero (quiteño) y a los dos entrañables amigos canarios, al periodista, escritor y activista Julián Ayala Armas, y al restaurador documental Rafael Martín Cantos. A decir verdad resultó una difícil elección, pues, afortunadamente cuento con un gran grupo de amigos y profesionales que me hubieran honrado con su compañía y comentarios en este texto.

De igual manera se ha incorporado un prólogo colectivo conformado por mis alumnos, ellos tampoco podían faltar a esta cita; aunque también conté con la misma dificultad y dolor al tener que realizar una delicada selección. Mis alumnos, como mi vocación investigadora, son la piedra angular de mi compromiso social. Por tanto, me excuso también con aquellos otros que de igual manera deberían estar aquí.

Entre Canarias y América es un texto que recopila en su primera parte artículos de opinión, prólogos y presentaciones de libros referente al contexto social y cultural de Canarias, que fueron realizados en los años 2011 y 2013, previo a mi partida a Ecuador, y que viene a sumarse a las publicaciones editadas anteriormente con esa misma orientación, que fueron publicadas en la primera década del siglo XXI

en Canarias. El segundo bloque recopila de igual manera idénticos géneros durante el período de 2013 a 2019 referido a Ecuador.

Asimismo se ha considerado pertinente incorporar una especie de anexo, a modo de rendición de cuenta social y profesional, que intenta registrar gran parte de la producción científica realizada tanto en Canarias como durante mi estancia en Ecuador.

Esta breve presentación no puede concluir sin mostrar mi ineludible y enorme gratitud a todos aquellos nuevos amigos, compañeros, profesionales, alumnos con los que hemos compartido inquietudes, intereses, complicidades y, de forma muy especial, a mi mujer, Ana Rosa de Ascanio Escobedo, sencillamente por todo, pues su presencia explica el sentido de mi vida.

Cuenca (Ecuador), 5 de julio de 2019

JOSÉ MANUEL CASTELLANO GIL, CRONISTA DE DOS MUNDOS **Prólogo al libro “Entre Canarias y Ecuador”**

JULIÁN AYALA ARMAS
Periodista y escritor

Conocí a José Manuel Castellano Gil un día del año 1994 del pasado siglo. Trabajaba yo como redactor en el programa cultural “Ágora”, de Televisión Española en Canarias, y fui a hacer un reportaje al Museo de Historia y Antropología de Tenerife, inaugurado recientemente en la histórica Casa Lercaro, de La Laguna. Había concertado una cita por teléfono con el director del centro, al que imaginaba un hombre mayor y ceremonioso; pero ante mi sorpresa me encontré con un joven universitario sencillo y cordial que, dejando a un lado sus ocupaciones, me guió personalmente por todas las estancias del museo, dándome cumplida información sobre los objetivos del mismo y exponiéndome con entusiasmo los proyectos que tenía en mente para dotar de vida a la recién nacida institución, que quería convertir en un centro referencial en Canarias.

LUCHAS SOCIALES.- Años más tarde, en la época combativa y esperanzada de Asamblea por Tenerife, movimiento cívico creado como oposición activa a los proyectos de grandes infraestructuras –innecesarias y destructivas del medio ambiente–, que los sectores dominantes económicos y políticos de la isla habían puesto en marcha para su exclusivo beneficio, volví a encontrarme con José Manuel Castellano. Su compromiso cultural y social le había enfrentado con los intereses y las coartadas ideológicas del poder constituido,

especialmente los que controlaban el Cabildo Insular de Tenerife y la Caja General de Ahorros de Canarias, ambos bajo la égida del partido ATI-Coalición Canaria, brazo político de la oligarquía tinerfeña. Eran los tiempos de la famosa “Piedra Zanata”, falso montaje arqueológico que con la complicidad de algunos técnicos y administradores culturales se había puesto en marcha para dotar de legitimidad identitaria a los mentados detentadores del poder. Castellano, siempre riguroso y apasionado, se había significado públicamente contra aquella maniobra pseudocientífica, ganándose las iras de los popes de la subvencionada cultura oficial.

En aquellas luchas —en especial la llevada a cabo contra la construcción del macropuerto industrial de Granadilla, en el sur de Tenerife, que sacó a la calle a cientos de miles de personas—, en las que ambos participamos junto a otros muchos compañeros y compañeras (me vienen a la memoria los nombres de Ramón Afonso, Luis Pérez Serichol, Asunción Delgado, José Manuel Méndez, Federico Aguilera, Ramón Pérez Almodóvar, Rosy Cubas, Cándido Quintana, Antonio Javier González, Tatiana Delgado, José Ramos Arteaga, Domingo Méndez y tantas otras y otros que harían interminable la lista) se anudaron lazos de amistad y compañerismo de los que duran toda la vida. José Manuel Castellano, Pepe Castellano a partir de ahora, fue uno de los que más caro pagó su disidencia. Perdió su trabajo y se le cerraron las puertas al ejercicio de su vocación de historiador.

Pero no se acobardó, siguió luchando con la palabra, el arma pacífica de los valientes, contra las injusticias y arbitrariedades del Poder. Fue una época difícil para él y para muchos de sus amigos y amigas que con igual empeño y entusiasmo nos afanamos en el combate contra los proyectos de la élite gobernante. Y fuimos derrotados, pues utilizando los inmensos

recursos del poder, los gerifaltes del Gobierno llegaron incluso a la desvergüenza política de manipular a la máxima institución democrática de Canarias, el Parlamento Autonómico, para descatalogar mediante una ley *ad hoc* la zona protegida de los sebadales de Granadilla, último obstáculo que impedía la construcción del puerto industrial¹.

‘MELANCOLÍA RESISTENTE’. - Ortega y Gasset constató hace años que “el esfuerzo inútil engendra melancolía”. Tiene razón, pero hay esfuerzos cuya inutilidad no nos exime del apremio, y aún de la obligación moral de acometerlos, como nos enseñó otro filósofo más cercano a nosotros, Javier Muguerza, que impartió docencia en la Universidad de La Laguna y a cuyas clases asistimos muchas y muchos de los partícipes en las luchas sociales Canarias de principios del presente siglo.

Todas las generaciones acaban pudriéndose en la historia, pero a algunos de sus integrantes les es dado el dudoso privilegio de destilar de su propia putrefacción el perfume evanescente de la melancolía, no como producto de una nostalgia del pasado, de la frustración por lo que pudo haber sido y no fue, sino de la decisión de aprovechar el presente, por ingrato que sea, para intentar seguir cambiando, para mejor, las cosas. Se trata, pues, de una variante de la melancolía, que no conduce a la inacción nostálgica sino a la actividad combativa. Es la *melancolía*

¹ Mientras escribo estas líneas siento el agri dulce placer de saber que algunos de aquellos mandatarios, entre ellos Luis Suárez Trénor, presidente de la Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife en aquéllos tiempos y uno de los que más se distinguió en la defensa del puerto de Granadilla (llegó a tachar públicamente de “terroristas sociales” a los que nos oponíamos al proyecto), se encuentran hoy imputados por haberse lucrado con comisiones de más de tres millones de euros de la empresa adjudicataria de las obras. Pero el puerto está construido y el mal consumado. La próxima vez lucharemos mejor.

resistente de quienes tienen la convicción de que la lucha por una existencia más digna o por una sociedad más justa es un imperativo moral y se emprende independientemente del éxito que se pueda alcanzar. Y aunque esté cantado que no se logrará, lo que conlleva un alto grado de frustración, se ha de intentar llevar a cabo. *Nec spe, nec metu*, como decía el antiguo lema estoico. Debemos acostumbrarnos a perder teniendo razón, pero esa circunstancia no debe quitarnos las ganas de luchar por nuestras razones.

Bienaventurados sean los disidentes, porque gracias a ellos los mansos podrán poseer la Tierra. O al menos lo intentarán.

Pepe Castellano ha sido y es uno de esos disidentes, un héroe sencillo y cotidiano que en Canarias, y ahora en Ecuador, se esforzó y se esfuerza por mejorar la vida de los demás. Así, en sus libros *El Paraíso según Adán: veinticinco años de caciquismo autonómico* (2006) y *Adán expulsado del Paraíso: crónicas del caciquismo canario* (2007), ambos escritos en colaboración con el periodista Ramón Pérez Almodóvar, puso en solfa con sólidos argumentos las políticas antipopulares de Coalición Canaria, con el hilo conductor de las actividades de Adán Martín Menis, presidente del Cabildo de Tenerife durante doce años, de 1987 a 1999, y presidente del Gobierno de Canarias de 2003 a 2007.

A esta etapa de la vida del autor corresponden los textos fechados en Canarias e integrantes de la primera parte de *Entre Canarias y Ecuador*, que no es un libro lineal, antes bien, como la vida misma, abarca una miscelánea de asuntos de lo más variado, saltando de un género a otro con naturalidad y dominio de los temas. Desde artículos periodísticos escritos al filo de la actualidad, prólogos a libros ajenos y propios, o reseñas y presentaciones de libros, hasta ensayos más profundos de carácter histórico, como son las monografías sobre el músico Cubano Ernesto Lecuona Casado, fallecido en 1963 en Santa

Cruz de Tenerife, de donde era originaria su familia; el trabajo que lleva por título *José Morales Lemus, un canario en la evolución del pensamiento político cubano del siglo XIX*, o el dedicado a exponer y glosar la vida y obra del primer rector de la Universidad de La Laguna, José Escobedo González Alberú, abuelo de su esposa, Ana Rosa de Ascanio y Escobedo.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS.- Es en estudios históricos como estos –y en otros desarrollados en Ecuador, como el impacto de la guerra de 1941, las investigaciones sobre el patrimonio cultural de Machala, o las casas flotantes de Babahoyo, por citar algunos de los muchos que ha llevado a cabo– donde brilla con luz propia el trabajo, el arte y el estilo humano y científico de este honesto investigador del pasado que es Pepe Castellano. Él mismo lo dice en una especie de declaración de principios formulada en su discurso de ingreso en la Academia Nacional de Historia de Ecuador: “No concibo la historia como una profesión, sino como un ejercicio de compromiso social que me permite indagar en el pasado para intentar comprender y actuar en el momento presente, con la idea de proyectar una visión hacia el futuro en ese largo y necesario recorrido hacia la utopía, hacia la construcción de una sociedad libre, igualitaria, solidaria, intercultural y de Buen Vivir. Ese ideario ha sido la hoja de ruta de mi vida y de mi ejercicio profesional”.

Pepe Castellano, como historiador, hace suyo el papel que Albert Camus asignó al escritor en general en su discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura: “Por definición no hay que ponerse al servicio de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la sufren”. Y este compromiso social se sustenta en dos imperativos difíciles de mantener, como subraya el mismo Camus: “La negativa a mentir respecto de lo que se sabe y la lucha contra la opresión”. O dicho con otras palabras, el servicio a la verdad y el servicio a la libertad.

VISIÓN PEDAGÓGICA INTEGRADORA.- Estos son los principales pilares que sustentan la extensa obra desarrollada por José Manuel Castellano en Canarias y en Ecuador, como periodista, como historiador y de una manera especial como docente desde su puesto de profesor titular de la Universidad Nacional de Ecuador. Porque, cual un Sócrates de nuestro tiempo, la visión pedagógica de Pepe Castellano busca no sólo dotar a los jóvenes de una serie de conocimientos necesarios para su desarrollo vital y profesional, sino también, despertar sus inquietudes, formar personas, hombres y mujeres libres, con capacidad de análisis y criterios propios, difíciles de manipular y capaces de tomar decisiones por sí mismos.

Contrariamente al “Maestro de la sabiduría”, del que nos habla Oscar Wilde en uno de sus *Poemas en prosa*, que teme perder el conocimiento de la verdad (Dios), si lo distribuye entre sus semejantes, Pepe Castellano goza, se realiza a sí mismo repartiendo sus conocimientos –mucho menos metafísicos– entre sus alumnas y alumnos, mediante un método de enseñanza participativo, que busca el protagonismo de los estudiantes en las tareas de su propia formación. Él dice –lo he leído en una reciente entrevista que le han hecho– que su verdadera pasión es la investigación histórica, pero nosotros desde la distancia nos aventuramos a llevarle la contraria: su verdadera pasión, lo está demostrando, es la enseñanza. Dichoso él y dichosos los y las estudiantes que participan y se benefician de sus tareas docentes.

EL SOL DE LA INFANCIA.- Y no quiero terminar sin decirlo: Creo que su estancia en Ecuador ha contribuido –y mucho– a que mi amigo Pepe Castellano haya recuperado la alegría de vivir que algunos intentaron arrebatarle en su tierra natal. El hombre es de donde se encuentra bien, de donde puede expandir su

humanidad, sus conocimientos y buen hacer en interrelación con sus semejantes. Creo que Pepe, cronista de dos mundos, es feliz en esa tierra pródiga y ha superado con creces los sinsabores del pasado. Me alegro profundamente por ello, pues es privilegio de las almas fuertes no estar abrazadas al rencor más de lo estrictamente necesario. “El sol que reinó sobre mi infancia –escribió Albert Camus– me privó de todo resentimiento”.

Hasta más ver, hermano.

Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias), 7 de julio de 2019

“ENTRE CANARIAS Y ECUADOR”, UNA HISTORIA E IDENTIDAD CARTOGRÁFICA

LUIS ALBERTO HERRERA MONTERO (PhD)

Universidad Estatal de Cuenca, Ecuador

La revisión de “Entre Canarias y Ecuador” me impulsó a realizar un ejercicio cartográfico. En palabras de Giles Deleuze y Felix Guattari (2007), escribir un libro es realizar mapas; tejer y al mismo tiempo fugar. Mil mesetas fue la metáfora, la parte distintiva del título de un texto de estos autores franceses. Lo importante es que rizomas o raíces se multipliquen, pluralmente, en extensos territorios o mesetas, como procesos de realidades que se construyen, deconstruyen y reconstruyen en devenires sin final cierto. José Manuel Castellano me invitó a una interesante reproducción de esta propuesta. Leer una variedad de textos, publicados en uno solo, es una tarea de cartografía, que se adentra en los trayectos de una obra. En tal sentido, no puedo más que hacer una simulación mucho más pequeña, debiendo dejar fuera del mapa algunos escritos. Podría describir a todos, pero es menester realizar un ejercicio de priorización: en el mundo no existe mapa que condense todas las vivencias sociales. El texto reúne una constelación de experiencias, ampliamente comunicadas, que exigen el mapeo desde prioridades, sin restar mérito a un rico tramado, traducido también, en variedad de estilos de escritura.

José Manuel Castellano, sin duda, tiene nacionalidad canaria y latinoamericana, el libro así invita a comprenderlo. Al ser historiador, en variedad de diálogos y publicaciones, siempre enfatiza las estrechas similitudes de las luchas por la libertad,

gestadas y tejidas, pese a la inmensidad del Atlántico, por pueblos que se oponen a ser subyugados e invisibilizados ilegítimamente. Así, tiene entre sus reivindicaciones principales, la insubordinación de pueblos de América Latina y de Canarias, como sello distintivo de una inquebrantable voluntad de no asumir la dominación como hecho normal, sino como cadenas a desprender de nuestros cuerpos, consciencias y territorialidades. De este modo, nos revela que el espíritu profundo de Canarias está más cerca de las luchas libertarias latinoamericanas, que de la pose racista y de las herencias nobles y monárquicas de España. La colonización española edificó territorios desde lógicas ajenas a los pueblos conquistados, impuso el cristianismo a diestra y siniestra y subordinó saberes y tradiciones, pero que perviven por la resistencia de sectores sociales que se niegan a dejar su vida y realidad sin significados.

Con la presente publicación, el autor nos obsequia una especie de inventario sobre sus aportes en diversidad de artículos de prensa, prólogos de textos, relatos respecto de sus investigaciones y experiencias en clase, entre los principales. En el texto se comparte una puesta en escena de su personalidad e identidad, ricamente mixturada por experiencias en Canarias y Ecuador. En este inventario, el autor intenta mostrar su pensamiento político y trayectos académicos, al parecer, inconexos, pero que están claramente alineados con su vocación ideológica y compromiso con sectores sociales marginados por el poder social y el ejercicio de hegemonía. Su identidad canaria, se inspira en una constante reflexión respecto de los procesos históricos de su nación, que no concretó la ansiada y real independencia de España. En este tema específico, nuestro autor sostiene legítimas y vigentes rebeldías.

Sus artículos son una constante crítica al estatus quo. Desnuda la política de España y concretamente de Canarias, tanto del Partido Popular como al Partido Socialista, por generar prácticas que reproducen una realidad edificada conforme estructuras clasistas e instituciones cómplices, donde la democracia termina siendo una clara dramatización. De este modo, los diputados del Partido Socialista de Canarias son un “cero a la izquierda”. Su propuesta de texto no es la típica denuncia, pese a lo mencionado recientemente. Privilegia la creatividad cuando compara la situación social de monopolio con el funcionamiento del Real Madrid y el FC Barcelona. Los monopolios no le hacen bien al fútbol ni a la sociedad, es una de sus substanciales sentencias. La diferencia radica en que el fútbol es un deporte que convoca masas, mientras que los temas sociopolíticos se caracterizan por el “desencanto mayoritario”. Todo proceso monopolístico es contrapuesto a paradigmas de pluralidad, que es el enfoque del: “la democracia española está excesivamente controlada por los dos grandes partidos” (Castellano, 2019:76).

Con base en lo expuesto, José Manuel Castellano critica con destacado énfasis la edición canaria de 59 segundos: un reconocido programa de televisión. Las puntualizaciones de crítica posicionan la perspectiva de que los medios de comunicación no prestan un servicio hacia el bien común, se alejan del significado de comunicar. En su acertada argumentación, los medios deben privilegiar el interés público, adoptando perspectivas plurales en su programación, aspecto que no caracteriza al programa de televisión mencionado, por estar claramente alineado con partidos de índole oligárquico. No obstante, debe tenerse en cuenta que el pluralismo sería un sin sentido si se apuesta por la neutralidad periodística; así lo enfatizara el autor en la presentación del libro de Pascual Serrano “Contra la neutralidad: tras los pasos de John Reed,

Ryszard Kapuscinski, Rodolfo Walsh, Edgar Snow y Robert Capa”. Bajó la tónica analítica expuesta, la neutralidad no es más que jugar por la costumbre invisibilizadora de fenómenos, a partir de una posición de falso arbitraje entre quienes detentan poder y quienes no, donde el pueblo siempre es reducido en lo intrascendente. José Manuel Castellano, por tanto, se define como un militante de los pueblos, de aquellos que son descuidados por una supuesta libertad periodística y comunicacional.

Traigo a colación lo que un gran intelectual griego, Cornelio Castoriadis, afirmara sobre las pseudo-democracias capitalistas, al catalogarlas como oligarquías liberales. Castellano, comparte una postura política similar a este filósofo. Es enfático al sostener que la democracia griega sufrió un serio revés al someter su economía conforme ajustes neoliberales. Acertadamente, argumenta la innegable afectación a soberanías ciudadanas, a causa de imposiciones del sistema mundial financiero, que conducen a la sociedad a un grave estado de “involución global.” El contexto, en su opinión, es aún más perverso; ante exigencias de supuesta austeridad fondomonetarista, destaca los negociados que Europa ha realizado con el gobierno griego: “Francia ha vendido a Grecia seis fragatas por 2.500 millones de euros, helicópteros por 400 millones, diez o más cazas de combate por 100 millones cada uno. Mientras que Alemania le ha suministrado seis submarinos por 1.000 millones de euros” (Castellano, 2019: 72).

Desde la vereda opuesta, José Manuel Castellano describe sus experiencias en diversos trayectos por América Latina, mediante lecturas, revisiones biográficas y entretenidos recorridos territoriales. Empecemos mencionando a Cuba, a través de la figura de José Martí, a quien en el 158 aniversario de su natalicio, se le ritualizara con una ofrenda floral en El Parque de

La Constitución (San Cristóbal de La Laguna, Tenerife-Islas Canarias). En palabras de nuestro autor, Martí fue poeta, periodista, político y un emblema de los procesos libertarios que se proyectan de lo local a lo universal. En esa perspectiva histórica, también se rinde homenaje a la figura de Ernesto Lecuona Casado, cuyo progenitor naciera en Santa Cruz de Tenerife en 1834 y que migrara a Cuba en 1860. Ernesto Lecuona Casado constituye, según Castellano, uno de los grandes representantes de la música cubana de todos los tiempos; sus giras, presentaciones triunfales y condecoraciones, así lo demuestran. En sintonía con este ejercicio de justos reconocimientos, sobresale, en la exposición del texto, figuras como José Morales Lemus, de relevancia como legado del pensamiento independentista nacional de Cuba, durante gran parte del siglo XIX. A consecuencia de esta posición, fue relegado de la historiografía española, pues fue un semillero emancipador del colonialismo.

En calidad de un necesario paréntesis, procede relatar breves impresiones de la amistad construida con el autor del texto, por algo más de tres años. Los escenarios de nuestras conversaciones estuvieron situados en cafeterías universitarias, a más de almuerzos y cenas en compañía de nuestras esposas y/o colegas docentes, en distintos sitios de amplio posicionamiento gastronómico en Cuenca. Evidentemente, el tema cubano resultó ser de envergadura y vigencia. Coincidimos en una franca crítica y condena a las medidas imperiales de Estados Unidos, en cuanto Cuba se alineó con los regímenes de corte socialista. En esa lógica, sustentamos los análisis en estricto apego a una postura de oposición al sistema de hegemonía global y capitalista, ante la cual no proceden posturas de neutralidad, como señalamos antes. Sin embargo, con base en la necesidad de instituir culturas políticas

pluralistas, obviamente, el enfoque privilegió planteamientos de crítica, sostenidos en referentes democráticos, radicalmente diferenciados de aquello que se planteó como oligarquía liberal, históricamente afines a sectores con privilegios sociales y estatales. Tampoco podíamos dejar de manifestar nuestras inconformidades con el socialismo real, que terminó por confundir poder social con poder de Estado, sometiendo a la Isla a un estilo de liderazgo poco dinámico, democrático y plural.

Lo expuesto en el párrafo anterior, invita a profundizar en nuevos paradigmas sobre la transformación social, la gestación de procesos interculturales y cosmopolitas y la construcción de cotidianidades universitarias basadas en el protagonismo de los estudiantes. No pretendo hacer una explicación epistemológica, sino una narrativa desde la experiencia de leer “Entre Canarias y Ecuador”, resaltando la valoración de Samborondón como escenario de encuentro entre Ecuador y Canarias, la evaluación espiritual de la ciudad de Machala, las descripciones de una ciudad paisajística y flotante -parte de territorios urbanos de Babahoyo-, la reivindicación de mujeres como Melba Piedra y Ruth Moya y los procesos de aprendizaje protagónico con estudiantes de la Universidad Técnica de Machala y de la Universidad Nacional de Educación.

José Manuel Castellano otorga valor significativo, en cuanto a los lazos de Canarias y Ecuador, al nombre de Samborondón. Al respecto, nos comparte una relevante investigación histórica, donde confluyen aspectos religiosos-míticos y geográficos que dan cuenta de un traslado mágico del topónimo, que caracterizara a una isla que sirvió de puerto de las movilidades colonizadoras de España a América Latina. En esa medida, el autor enfatiza, no tanto en el proceso colonizador, sino en aquello que transita en la memoria de pueblos, que deben migrar de un lado a otro y que otorgan en los territorios sus

propios significados. De este modo, el valor del cristianismo, por medio de un Santo protector de largos y riesgosos viajes, es un bello acto fundacional de la relación Canarias-Ecuador; es decir, San Borondón devino en Samborondón. De esto, la evidencia más clara es la inscripción siguiente: “una campana de bronce de 1694 (custodiada actualmente en el Museo Municipal de Guayaquil), que formaba parte de una antigua capilla establecida en la zona, y que contiene una inscripción con el nombre de Samborondón” (Castellano, 2019: 138). A manera de síntesis, se puede otorgar valor cartográfico cuando el nombre responde a la relación entre islas Canarias y Ecuador. En términos cartográficos, se prefiere entender las islas como archipiélagos, para significar abordajes sin fracturas. Por eso, el mismo José Manuel Castellano se asume vitalmente como proveniente de un archipiélago, que lo viera nacer, territorializarse en Canarias y desterritorializarse-reterritorializarse en Ecuador, todo un archipiélago espacial y cultural.

Otro referente de nuestro país; la ciudad de Machala, que tuvo 7.549 habitantes a mediados del siglo XX. Conforme el censo de 2010, ha pasado a contar con una población de 245.972; un crecimiento agudo a causa principalmente del boom bananero. En el texto se resalta la característica de un pueblo trabajador, que avanza con procesos de ordenamiento urbano a resaltarse. Sin embargo, José Manuel Castellano puntualiza que es una ciudad que crece sin alma, sin espiritualidad. Parecería que la actividad económica devalúa su proceso identitario. Al respecto, puedo afirmar, que el autor trata de fomentar otra perspectiva, donde la diversidad de un pueblo no debe simplificarse en la producción capitalista, sino proyectar su devenir en los ámbitos de la identidad, en la revitalización de aquello que hace cobrar sentidos reales de porvenir, ricamente sintetizados en lo que

autor entiende por cultura. En esa dirección, resulta inconcebible que el Reloj de Machala, un símbolo de la ciudad, haya sido relegado a un plano secundario con la modernización del edificio municipal. Pese a los esfuerzos ciudadanos por apoyar su restauración y revitalización en los años 90, del siglo pasado, hoy continúen siendo un sueño que no se realiza, ya que se encuentra abandonado en un taller de la ciudad de Ambato.

Hacer referencia al patrimonio no implica descuidar el futuro. En Machala existen, al igual que en otras regiones de Ecuador, culturas grafiteras. En la ciudad en mención, el autor considera que la juventud atraviesa serios problemas de exclusión para un real cultivo de sus potencialidades culturales. El grafiti es, a no dudar, una manifestación que da cuenta de este fenómeno. En el texto se destaca a dos grandes corrientes, las que usan el grafiti bajo intereses de poder y los que recrean en ellos la cultura artística y popular de una región. Respecto de las primeras se constata una severa crítica en cuanto que tienen apoyo empresarial e institucional, cuyas evidencias se observan ampliamente desplegadas en territorios de la urbe; tanto en propaganda electoral de partidos oligárquicos, las listas 6, y la publicidad comercial de grandes empresas. En cuanto a la segunda, el contraste es notorio. Mientras las primeras gozan de reconocimiento hegemónico, las segundas se las ubica como que atenta a lo normalizado en nuestro país.

Participé, anteriormente, en la presentación del libro “Historia gráfica de las casas flotantes de Ecuador”. El territorio específico de este texto fotográfico fue la ciudad de Babahoyo. Es sin duda una obra de arte, ya que comparte una gran variedad de fotos e ilustraciones que hablan mucho más que un escrito. Rememorar esas imágenes me fue difícil, tuve que repasar nuevamente sus páginas. Luego de esta tarea, no puedo más que concordar con la conclusión que José Manuel Castellano reitera en “Entre

Canarias y Ecuador”: un “patrimonio desdeñado”, sujeto a condiciones precarias de vida y al borde de su extinción, por políticas que promueven el reasentamiento de sus habitantes a través del consabido desalojo. Este es el último vestigio de un poblamiento territorial con significados patrimoniales, por el trayecto y distinción que conlleva para sus pobladores.

Capítulos esenciales del libro contempla heterogeneidad de personalidades, tanto hombres como mujeres, pero resulta imposible detallar a todos en este escrito. Reitero, el mapa que realizo no desmerece ninguna de las características expuestas por el autor, pero hace énfasis en un recorrido de significados que contienen un hilo conductor que vale la pena mapear. Vivimos, con mucha legitimidad, un creciente posicionamiento del feminismo en el mundo, América Latina y Ecuador. En esa dirección, se alinea también el autor. No realiza un análisis ensayístico ni un tratado filosófico-científico sobre la temática, pero refuerza el posicionamiento público de mujeres ecuatorianas; para el caso de esta mapa, resalto dos: Melba Piedra y Ruth Moya, por sus aportes al arte y a la sociolingüística en proyectos educación desde parámetros interculturales, respectivamente. De Melba Piedra destaca su producción poética, muy al tono de una personalidad caracterizada por su sencillez, pero no por eso exenta de profundidad. Sus 35 poemas relacionan la emotividad con sentidos de identidad, territorio y cultura popular. De parte de Ruth Moya, se enfatiza en su relevancia intelectual, una de las de mayor reconocimiento en Ecuador. Dentro de las contribuciones de Moya está el nexo entre la teoría y la lucha política, las lenguas de pueblos indígenas y su integración prioritaria en los currículos y procesos educativos del país, como un elemento innegociable en el camino por transformar nuestra realidad e interculturalizar nuestra educación.

Las apuestas que José Manuel Castellano hace por los estudiantes es una clara perspectiva que privilegia el aprendizaje, que en tiempos no muy lejanos estaba invisibilizado por la primacía de la enseñanza. Me atrevo a sostener, de una mala comprensión del acto de enseñar, pues la labor docente replicaba tan solo en una larga historia de mutilación de las potencialidades generadoras de conocimiento, al imponer estilos memorísticos en vez de cultivar la curiosidad y la voluntad por investigar. Esta cruda realidad se la constata en los bajos índices de lectura de la juventud universitaria, que nuestro amigo canario demuestra en sus investigaciones. Ante esto, la experiencia de elaborar una guía para el trabajo autónomo del estudiante, resulta un esfuerzo que nuestro amigo resalta. Esta propuesta trajo a mi memoria los aportes de Jaques Ranciere (2003), un filósofo francés de mucho prestigio contemporáneo, cuando enfatiza que el conocimiento se genera por incentivos concretos en la voluntad de los estudiantes, más que en la explicación de un docente. Una educación basada en las explicaciones de un profesor, no promueve la generación de explicaciones autónomas, por tanto, no impulsan la voluntad espontánea por conocer. Por eso la afirmación de Castellano de “falta de ignorancia” es similar al texto “El maestro ignorante (Jaques Rancier, 2003)

Las sugerencias de José Manuel Castellano, en materia de educación refuerza el paradigma de aportar desde y con los estudiantes. De ahí su cuestionamiento al aprendizaje de historia, que asoma dispersa y que requiere sustentarse en la memoria. En este punto deseo plantear una clara diferenciación entre sostener procesos vivos a partir de la memoria y aplicar metodologías memorísticas. Ingresan en nuestra memoria lo que se hace desde la voluntad, al contrario de lo que se hace desde una repetición mecánica anulatoria, que caracteriza la

memorización. Probablemente con el autor tengamos una pequeña discordia, con clara solución luego de un provechoso diálogo, durante un delicioso saboreo de comida típica cuencana; escenas nada ajenas en las reflexiones que produjeron esta variedad de textos, compartidos en este libro y que he denominado como cartografía.

Las partes del libro, que a continuación se expone, son las de mayor substancia, en mi opinión, porque enraízan, no solamente la presencia del amigo José Manuel Castellano en Ecuador, sino también por permitir su continuidad y un devenir abierto por nuestros territorios, que cartográficamente no tendrán un final, aunque deba trasladar su vida a otra región. ¿Quién sabe cuál? En un ejemplar esfuerzo, el autor ha promovido la investigación y el autoaprendizaje con estudiantes de la Universidad Nacional de Educación, conforme lo destaca en los reconocimientos que hace a través de la construcción de historias de vida de estudiantes de esta institución, de la carrera de Educación Intercultural Bilingüe. Con esta iniciativa de investigación, fue posible articular de manera vivencial los procesos cotidianos de los estudiantes en las aulas y actividades curriculares con sus contextos familiares y sociales. La experiencia aportó en adecuadas contextualizaciones entre realidad y proceso educativo, prácticamente ignorado en el desempeño académico de nuestras instituciones de Educación Superior. Conocer situaciones de discriminación histórica en el proceso educativo previo, incomprensiones indolentes por embarazos de las estudiantes, discriminación de diversa índole; en fin, una serie de datos, emotivamente comunicados a través de sus narrativas, que exigen otros devenires para la educación en Ecuador y para la educación superior, particularmente.

El libro integra una serie de prólogos y epílogos a otros textos, que he preferido dejar de lado, para su respectiva lectura.

Seguramente, el interés por revisarlos implique además leerlos y armar las respectivas cartografías como libros con un mundo propio y diferente que contar. Es una oportunidad que invito a explorar y a concretar de manera autónoma.

Finalmente, para cerrar con la exposición de “Entre Canarias y Ecuador”, coloco mi reflexión última sobre este breve mapeo. Agradecer es aprender, ese ejemplo nos deja José Manuel Castellano con este libro de libros; cartografía de escritos variados, reconocimientos a personalidades diversas de Canarias, América Latina y Ecuador, y sobre todo, una socialización de posturas políticas con alineamientos claros de contra hegemonía. Un infinito gracias por permitirme su revisión.

Cuenca (Ecuador), julio de 2019

JOSE MANUEL CASTELLANO GIL, UN HOMBRE COMPROMETIDO

Prólogo al libro “Entre Canarias y Ecuador”

RAFAEL MARTÍN CANTOS

Restaurador documental

“La grandeza consiste en ser útil”.

Simón Bolívar

Conozco a José Manuel desde 1991, año en que llegué a Canarias para trabajar como restaurador documental en el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife). En esos tiempos él estaba compatibilizando su desempeño en el Archivo Histórico del Municipio con la elaboración de su Tesis doctoral.

Son casi treinta años viendo cómo trabaja, siempre con la misma intensidad, mostrando un sinnúmero de inquietudes y emociones cada vez que se enfrenta a un nuevo proyecto. Su carácter fabril y perseverante está complementado con grandes dosis de conocimiento humano, que le han permitido evolucionar, haciendo de la necesidad una virtud.

Siempre ha tenido claro su compromiso hacia la sociedad, tratando de adentrarse en su compleja identidad cultural. Con sus trabajos nos ha dado a conocer diversos aspectos y temáticas que nos ayuda a entender mejor nuestro pasado, presente y futuro. Entre Canarias y Ecuador no es solo una recopilación de artículos, es una extensión de la memoria, como diría Jorge Luis Borges.

Además este compendio nos muestra los caminos por los que José Manuel ha transitado y transita para que el lector se adentre en un “paisaje” social donde el pensamiento ejerce su

libertad, mayor cuanto más rodeado de obstáculos está. La propuesta de este libro es sencilla: que podamos descubrir asuntos insólitos de la realidad. Mi más sincero agradecimiento por todos los aportes que nos brinda y, sobre todo, por la amistad que nos une.

San Cristóbal de Laguna (Islas Canarias), 5 de julio de 2019

JOSE MANUEL CASTELLANO GIL, UN ISLEÑO ECUATORIANO

Prólogo al libro “Entre Canarias y Ecuador”

ENRIQUE ESPINOZA FREIRE (PhD)

Profesor Titular Universidad Técnica de Machala, Ecuador

Nunca antes me había resultado tan placentera y a la vez comprometida la tarea de observar un libro, lo primero, por la calidad narrativa y lírica que atesora; lo otro, por el respeto al profesional y a los lazos fraternales que me unen al entrañable amigo y multigalardonado investigador, historiador, académico, humanista y sobre todo ciudadano del mundo, el Dr. José Manuel Castellano Gil.

Entre Canarias y Ecuador, es una colección por naturaleza polisémica, que logra conducir cronológicamente al lector a través de los ensayos, crónicas, artículos y prólogos realizados entre el 30 de agosto de 2011 –con la excepción del primero– y el 10 de junio de 2019, desbordando las costas de su natal Canarias hasta las tierras de América.

Este representante del Programa Prometeo llegado a Ecuador, en el 2013, ha investigado las huellas canarias en tierras latinoamericanas, enfocando sus estudios en personalidades de sangre isleña que han trascendido por sus aportaciones a la historia y cultura de nuestros pueblos. Tal es el caso de los trabajos recogidos en esta selección, “Ayer como hoy” dedicado a José Martí, héroe nacional de Cuba; “José Morales Lemus: Un canario en la evolución del pensamiento político cubano del siglo XIX” y “In memoriam del maestro: Ernesto Lecuona Casado (1895-1963)”, uno de los más prolíferos e importantes músicos cubanos de todos los tiempos; figuras que contribuyeron a la

configuración sociopolítica, económica y cultural de ese país hermano. Por sus investigaciones la Asamblea del Poder Popular de la República de Cuba en el 2000, le otorgó la “Distinción por la Cultura Nacional cubana”.

Su campo de acción, no se limita al estudio de la Historia. Al decir del propio autor, no concibe esta ciencia como una profesión, sino como un ejercicio de compromiso social, que le permite indagar en el pasado para intentar comprender y actuar en el presente, y proyectar una visión hacia el futuro en la construcción de una sociedad libre, igualitaria, solidaria, intercultural y de Buen Vivir.

Concepción que devela, a través de la lectura de sus textos, al intelectual alejado de la torre de marfil, comprometido con su tiempo y su pueblo, asumiendo una postura horizontal de militancia socio-política, así lo demuestran sus artículos: “Toque de muerte a la pluralidad política”, “El PSC, un cero a la izquierda”, “El chalaneo político”, “Mentiras de una legislatura que termina”, “¿Revolución global o involución?”, “Golpe de estado a la democracia griega” y “Vendrán tiempos mejores: La Revolución Democrática”, entre otros que podrá encontrar el lector en este volumen.

También, forma parte de esta compilación una selección de la serie “Señas identitarias de Machala”, donde muestra su interés por las costumbres e historia de la cultura machalense. Asimismo, su amor por la labor docente se ve reflejada en algunos trabajos, entre los que se destacan: “¿Sabemos historia de Ecuador?”; “Aproximación a la educación ecuatoriana”; “Compendio de estudios sociales sobre Ecuador”; “Las casas flotantes de Babahoyo”; “El impacto social de la Guerra de 1941”; “Hablemos de y sobre educación y también de formación universitaria”; “Invertir en investigación y contratar PhD”, etc.

Sin lugar a dudas, la obra de este intelectual será de regocijo para el lector, quien encontrará no sólo conocimientos históricos; además, convida al ejercicio reflexivo sobre temas álgidos de la vida sociopolítica de su tierra natal, que por ser universales mucho tienen que ver con nuestras realidades.

Sirvan estas palabras de gratitud y reconocimiento a este hermano isleño por la labor investigativa realizada a favor del entendimiento sobre la conformación de las sociedades de "Nuestra América", para que nuestra cultura no muera a orillas del Babahoyo y no sea necesario un "réquiem por una cultura del río" y así continuar confluyendo canarios y ecuatorianos en la mítica Isla de San Borondón en Ecuador.

¡Gracias isleño ecuatoriano!

Pasaje (El Oro-Ecuador), 5 de julio de 2019

INFLUENCIA, EVOLUCIÓN E IDEOLOGÍA

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

HAIDY ULLOA

Estudiante universitario de segundo ciclo de Educación

A lo largo de mi evolución personal se ha cristalizado una visión que descansa en la idea de contribuir a crear un mundo mejor. He aprendido, analizado y desarrollado visiones integrales de todos los contextos. En mi etapa como estudiante he logrado conocer distintas facetas de docentes, compañeros y amistades. Siempre he creído que uno se encuentra con las personas por una razón válida y que ésta influye para toda tu vida, tanto en lo profesional como en lo personal. Durante mi etapa universitaria he tenido el placer de conocer a José Manuel Castellano, autor de esta y otras publicaciones.

José Manuel, a más de historiador y docente, es un guía que busca acentuar las capacidades y talentos de sus alumnos, no sólo en el ámbito académico sino especialmente frente a la vida, una formación integral. Su actuación se ajusta a una búsqueda significativa de saberes y cosmovisiones que parten de su gran vocación humanista. Su anhelo por potenciar la visión del mundo se conecta con su pasión por investigar, analizar y opinar. Es un orgullo para mí formar parte de esta obra, por ser todavía una persona en construcción. José Manuel ha hecho que la confianza y cariño con la que imparte sus clases pueda ser afianzada con mi identidad y con la seguridad de que puedo lograr y perfeccionar mi perfil e ideología. Estoy gratamente convencida que mi profesor ha influido de forma positiva sobre mi filosofía y mi forma de percibir las cosas.

Un ejemplo claro de su constancia y dedicación es este libro, donde nos muestra su percepción sobre distintos aspectos sociales y políticos, además, de regalarnos una visión sobre su transición entre culturas. *“Entre Canarias y Ecuador”* es una obra con un trasfondo sustancial para el conocimiento histórico, educativo y cultural, que

combina con opiniones y puntos de vista sobre la situación actual. Es así que el autor recorre entre sus páginas un reencuentro entre culturas, diferentes pero desde una realidad común, que perdura en el imaginario de nuestros pueblos y descansan en las orillas de una comunidad escondida, que flota en la gran riqueza de un país salpicado de etnias, culturas y mezcla de diversidad que hacen de su paisaje un escenario embellecedor.

DOCTOR JOSÉ MANUEL CASTELLANO: OBRA, EMPRENDIMIENTO Y LEGADO

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

MATEO SEBASTIÁN SILVA BUESTÁN

Estudiante universitario de tercer ciclo de Educación

Este libro es una miscelánea de artículos surgidos a través del tiempo y sobre dos realidades territoriales distantes y nos ofrece, sin duda, un gran atractivo y una oportunidad para los ecuatorianos a descubrir ese Archipiélago Atlántico con esencia americanista. El lev motiv de esta obra es la interrelación e interacción de diversas temáticas, experiencias vividas y recorrido académico localizado en esos dos mundos distintos (Canarias y Ecuador).

Este texto plantea al Ecuador como un país exquisito y presto a ser redescubierto en cada paso y dirección que se tome a la hora de leer los artículos recogidos en estas páginas. El autor, cual viajero encargado de descubrir el globo terráqueo, no sólo se centra en describir y ofrecer su opinión sobre la realidad social del ámbito educativo ecuatoriano sino que navega a través de la investigación sobre el pasado de nuestro país, tan ambiguo y tan cargado de fuertes tradiciones.

Este libro muestra además su profundo lado humanista, que se manifiesta con una sencillez, calidez y humildad, sintetizado en ese aforismo donde nos dice que *"el día que se deje de aprender, se ha muerto"*. José Manuel Castellano, historiador y docente, es sobre todo un investigador de vocación, que cuenta con un amplio y extenso recorrido, autor de diversos y relevantes libros históricos. Es un canario miembro de la Academia Nacional de Historia del Ecuador y un isleño comprometido con Ecuador.

“Entre Canarias y Ecuador” es un libro que trasciende e innova, en estructura y en contenido, sobre la convención tradicional de la escritura. Es por ello, que me permito invitar al lector a sumergirse en estas páginas.

Quiero cerrar estas breves palabras mostrando mi afecto a su autor, a mi profesor: *“Infinita gratitud hacia la persona que ha sabido guiar y encaminar a un grupo de jóvenes del ayer y hoy, hacia el profundo, complejo y a la vez soberbio mundo de la investigación y de las letras”*.

UN MOTIVADOR INCANSABLE

Prólogo al libro *Entre Canarias y Ecuador*

MARIELA BARRERA

Estudiante universitario de cuarto ciclo de Educación

“Entre Canarias y Ecuador” es una obra que ofrece múltiples realidades bajo una clara conciencia social, de justicia y de identidad. Este libro recoge una serie de artículos que proyecta un mundo de colores en esencia, que a veces se tornan opaco como reflejo de la sociedad actual, pero con una intencionalidad y creencia en que un mundo mejor es posible.

Diversos son los asuntos que se abordan, en unos casos se intenta reconstruir pasajes históricos inéditos, en otros se ofrecen visiones sobre la situación actual, aunque siempre está presente el mundo cultural, histórico e intelectual de Canarias y Ecuador. Además este libro encierra un decidido compromiso por estimular en el lector una búsqueda reflexiva ante una sociedad cambiante.

José Manuel Castellano es una persona que ama lo que hace, es una persona auténtica y dedicada a vivir para sí mismo y para el otro. Sus ideales van de la mano con el arte de escribir y de dar a conocer sus creaciones de forma libre y sin impedimento alguno. Es un escritor que tiene sus convicciones claras con respecto a su actuar y a su compromiso social. José Manuel Castellano representa la diversidad en relación a su convivencia con el resto, sin distinción alguna, e indudablemente su espíritu es ecuatoriano-canario y universal.

Siempre he creído que un buen docente es aquel que tiene capacidad para enseñar y paciencia para escuchar. José Manuel

Castellano es uno de ellos. Sin duda forma parte de los maestros que comparten desinteresadamente sus conocimientos y experiencias con cada uno de sus alumnos. Un motivador incansable que ha logrado tener una gran influencia como docente, investigador y persona en lo que respecta a mi formación. Debo agradecerle infinitamente por abrirme las puertas al mundo de la investigación y por creer siempre en mí y en mis capacidades.

EL INICIO DE UN BUEN CAMINO

Prólogo al libro *Entre Canarias y Ecuador*

ERICK ESTEBAN JARA MATUTE

Estudiante universitario de quinto ciclo de Educación

Es un orgullo contar con amigos que te impulsen a seguir creciendo de forma íntegra, intelectual y humanista, que te muestren nuevos caminos y nuevas formas de mirar el pasado, el presente y soñar el futuro, es más, a investigar. Sin duda para mí, ese es el valor real de una amistad.

José Manuel Castellano Gil, más que un profesor, es un amigo de verdad, porque me ha acompañado y ayudado en mi formación universitaria a creer y crecer, me ha alentado a que puedo hacer más cosas de las que me imagino y que no hay un límite para el conocimiento. Al mismo tiempo resalto su sencillez y humildad, me ha hecho entender que nunca se puede saber todo. Recuerdo aquellas primeras reuniones donde le compartía mi interés por investigar algunos temas y su claridad al señalarme cuán importante era delimitar un objeto de estudio, porque todo es un proceso, todo sigue una secuencia lógica en la investigación. Esa enseñanza la he trasladado a mi vida, saber que hay un proceso a seguir y que no puedo saltar fases que, aunque parezcan insignificantes, son esenciales e importantes para llegar a la meta.

Siempre me ha brindado su paciencia para explicar cada detalle que yo no tenía claro. Eso me ha hecho cuestionar y criticar mi práctica docente al preguntarme si seré capaz de hacer lo mismo, pensar y actuar para desarrollar habilidades en mis futuros estudiantes y que sean competentes profesionalmente y, sobre todo honestos ante la vida. De todos modos, estoy

plenamente convencido que lo lograré, pues tengo al mejor maestro, un gran investigador, amigo y compañero, a quien le agradezco su apoyo por ser uno de los pocos profesores que en verdad me ha acompañado en mi proceso académico y se ha tomado tiempo fuera de sus horas de trabajo para ayudarme y enseñarme en esto que siempre me ha fascinado, que es la investigación.

EXPERIENCIAS REFLEXIBLES

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

KARINA GUALLPA

Estudiante universitario de quinto ciclo de Educación

La travesía de la vida profesional se escribe en base al anhelo de actuar y alcanzar las aspiraciones que se fueron forjando en la cotidianidad. En abrir nuevos horizontes, que trascienda fronteras y que enriquezcan nuestras experiencias; de formar lazos de amistad con quienes, de cierta manera, sabremos que contaremos con su apoyo. Me tomo el atrevimiento de decir estas palabras, debido a que mi sentir estudiantil lo percibe de esa manera. Al finalizar de leer las páginas de este libro, *Entre Canarias y Ecuador*, pongo en fe que el autor, José Manuel Castellano Gil, lleva consigo una trayectoria profesional extraordinaria que, no sólo aportó a su formación académica, sino que encontró la necesidad de compartir sus conocimientos a otros. Una persona que ha brindado su apoyo incondicional, especialmente, a jóvenes estudiantes en formación, quienes sin duda le estamos agradecidos.

El embeleso de esta obra, es la singularidad de presentar textos breves que traen consigo una riqueza de significados; que da a conocer la trayectoria del autor en los diversos ámbitos; iniciando desde su lugar de origen, España, y que ha trascendido continentes y países. La recopilación de artículos de opinión, prólogos y presentaciones de libros nos pone en manifiesto un sinfín de situaciones que, nos puede parecer desconocido o extraño, pero que, en su mayoría, el sentir vivencial hará que aquellas palabras representen nuestra realidad. Las páginas consiguientes presentan situaciones que, a nivel global, está

sucediendo. Un sistema de poder opresivo que busca únicamente el bienestar de sus líderes y no la de su pueblo, conflictos socio-políticos, atentados hacia la democracia ciudadana, entre otras situaciones. Asimismo, nos relata valerosos trabajos desempeñados por personajes ilustres amantes a su profesión y que significaron, sin duda, un aporte a la sociedad. A pesar de que la lucha no fue sencilla.

Entre Canarias y Ecuador, nos hace una invitación a repensar las concepciones adquiridas en el transcurso de nuestra existencia. De descubrir nuevas formas de rebelión, de poner en auge nuestra capacidad de luchar y defender lo que nos pertenece – nuestros derechos, nuestra libertad, nuestra vida—. De repensar la realidad desde un enfoque crítico, con el compromiso de respetar la diversidad de opiniones. En desarrollar nuestra capacidad de argumentación y contra argumentación y, al mismo tiempo, inculcar y potencializar nuestra reflexión comunicativa.

Estos aspectos mencionados anteriormente son apenas una pequeña aproximación a lo que realmente transmite este texto. Así que al precisado lector le doy la grata invitación a proseguir con la lectura, porque le aseguro que encontrará en las siguientes páginas posturas de su gran interés.

No quisiera terminar este apartado, sin antes manifestar mi tan grata felicitación y mis sinceros agradecimientos al autor de esta obra. Primeramente, por ser un mentor y guía en mi formación como estudiante. A pesar de no tener el placer, aún, de compartir un salón de clase y entablar lazos como docente-estudiante. Pero que, sin duda, no fue y no será un impedimento para que me brindara su ayuda. Le agradezco la oportunidad de compartir sus conocimientos a mi persona y brindarme su tiempo a mis inquietudes. De corazón, muchas gracias profe.

¡NO ES UNO MÁS!

Prólogo al libro *Entre Canarias y Ecuador*

CUFUNA DELSA SILVA AMINO

Estudiante universitario de quinto ciclo de Educación

El conjunto de textos recogidos en este libro llevará al lector a indagar, repensar y apropiarse de las experiencias culturales e históricas de los pueblos, de las tradiciones de nuestra América, de su riqueza cultural y del contexto social actual de las Islas Canarias y de Ecuador. Me pregunto cómo es posible recopilar tantos temas y aspectos en una sola obra desde un ejercicio profesional y cómo es posible que un hombre de semblante grato, con espíritu sereno, jovial haya sabido entender su implicación social mediante la palabra y la escritura abierta como un compromiso de transformación. Sin duda el lector a través de sus páginas encontrará estas y otras respuestas.

Este libro tiene el gran valor que va más allá del momento, porque ofrece un panorama dinámico a través de distintos tiempos históricos –pasado, presente y futuro– que combina con temas diversos que desde su especificidad confluye en dibujar unas gruesas pinceladas de una visión global. Estoy segura que esos trazos plasmados generarán una onda expansiva de reflexión y conocimientos.

Su autor, José Manuel Castellano, además de ser un buen docente, investigador e historiador es un amigo y un padre para mí. Y con total libertad y gratitud debo manifestar que su acompañamiento me ha llevado a apropiarme de la cultura, a amar la sociedad, a mi patria, a las Islas Canarias, Ecuador, América y África porque como decía Martí:

*“El amor a la patria,
No es el amor ridículo a la tierra
Ni a la hierba que pisan nuestras plantas
Sino el odio invencible a quien la oprime
Es el rencor eterno a quien la ataca”.*

BREVÍSIMO TESTIMONIO SOBRE UN PROFESOR TRANSCENDENTE

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

MARÍA MARCELA ULLOA PINEDA

Estudiante universitario de séptimo ciclo de Educación

Para comenzar, hago mía la frase del autor del presente libro al decir: *“hubiese sido lo más sensato, elegir a cualquier persona más cualificada que quien les habla”* (p.68). Pero sé que es un ejercicio más de enseñanza donde el profe Caste, como yo lo llamo con cariño, nos brinda a sus alumnos como una de las tantas oportunidades que nos da rienda suelta para comunicar responsablemente y enfrentarnos a la hoja en blanco, como suele decir.

Tuve la bendición de conocer a José Manuel Castellano Gil a través de las clases de Investigación en la Universidad Nacional de Educación. En mi segundo ciclo, descubrí las Historias de Vida, metodología que ha aportado experiencias inolvidables en mi formación como docente-investigadora. No me ha faltado su compañía en este caminar de experiencias y me es grato agradecerle públicamente. Lo admiro por animarme a tomar retos en mi vida y enseñarme con su ejemplo que hay tiempo para divertirse y para trabajar; y, que esas situaciones, no se contraponen. Y, que si se quiere ser primero no se puede hacer las cosas importantes al último, debemos ser organizados e ir haciendo el trabajo de la hormiguita, frase que tanto me ha repetido en nuestros encuentros. Sus consejos me resultan guías en mi vida.

En la obra que tienen en sus manos, encontrarán escenarios que poco se habla de manera conjunta: Ecuador y Canarias. Contextos distintos que tras una decisión de traslado han

quedado consolidados en una persona: José Manuel, dejó el mar y puerto para encontrarse al río y la montaña. Estas dinámicas dentro de la vida de un ciudadano han quedado en la historia representados en las producciones académicas y literarias de su autoría y en textos de prólogos y presentaciones, que han de reconocer personalidades con las que el autor compartió y comparte espacios e ideales. Presenta, entonces, al lector un posicionamiento político-crítico-propositivo e invita a compartir preocupaciones dignas, como el futuro y el bienestar común; la democracia y representatividad; la difusión del patrimonio histórico-cultural; entre otras reflexiones. En suma, el valor esencial de las páginas que siguen es la recopilación de artículos de su trayectoria personal y profesional. Análisis que intentan desacomodar al lector sobre problemas que, si bien pasaron, siguen estando presentes en nuestras sociedades y necesitan reinventarse soluciones; discusión que traspasa fronteras en lenguaje claro y sencillo.

En este punto hago alusión a sus palabras nuevamente al decir que *“como individuo, como investigador y, especialmente, como docente universitario intento inculcar y potenciar en mis alumnos la capacidad de reflexión, el ejercicio de la crítica, el arte de comunicar con compromiso, libertad y respeto a la opinión ajena y la capacidad para debatir, rebatir, argumentar y contraargumentar (p.167)”*; y lo corroboro desde mi experiencia. Me queda nuevamente agradecer por ayudar a transformar la formación universitaria en Ecuador ya que *“en definitiva, la escuela que hemos tenido y la que tenemos es la reproductora del actual y futuro sistema social y político de Ecuador”* (p. 212). Sistema que ahora cuenta con el acompañamiento de sujetos activos y comprometidos como José Manuel brindándole una esperanza mayor.

Por último, debo decir que, hemos vivido celebraciones, duelos y despedidas. Recuerdo también haber desempolvado cajas y clasificarlas. Ver las imágenes como una fuente documental histórica. Leer y escribir. Tomar café, vino; comer tortas y pizza. Definitivamente, ha trascendido en mi vida y la de muchos y muchas estudiantes que somos ejemplo de su compromiso social como lo dice en la presentación de este libro. Gracias por permitirme dejar a un lado la figura sombría del imaginario lejano del investigador; ahora tengo un ejemplo real, mi amigo, el Profe *Caste*.

UN AMIGO EN EL CAMINO

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

BELÉN VIEJÓ VINTIMILLA

Estudiante universitario de octavo ciclo de Educación

Conocí a José Manuel Castellano Gil exactamente en abril de 2016, cuando iniciaba el segundo ciclo universitario de Educación Básica, fue mi profesor de *Investigación Acción-Participativa: Historias de Vida*. Recuerdo perfectamente la primera vez que lo vi, pensé que era venezolano por su peculiar acento, pero inmediatamente me explicó que procedía de las Islas Canarias. Nunca había tenido la oportunidad de conocer a alguien proveniente de ese Archipiélago. Por tanto, me resultaba muy curioso saber cuál sería su manera de pensar y actuar. También recuerdo que ese mismo día mencionó una frase inolvidable para mí, *“los canarios somos geográficamente africanos, culturalmente europeos y sentimentalmente latinoamericanos”*.

Entre sesiones de aula, eventos académicos y compartires sociales empecé a construir una idea sobre José Manuel, una persona involucrada con la investigación, que ama lo que hace, que irradia humildad, que está presto a escuchar y entablar un diálogo de una manera horizontal y entrañable. Es por ello, que a través de las páginas de este libro el lector podrá descubrir de una manera concreta su perfil, su pasión por la historia, por la cultura, su accionar docente y su compromiso social por el espacio canario como por los distintos rincones del Ecuador. Por ejemplo, en el *“Prólogo al libro no nato Guía del trabajo autónomo de los estudiantes”* menciona la *“importancia de remover conciencia”*, lo cual encausa una necesidad social de requerir a los jóvenes una acción para evitar esa condena sistémica que induce a las nuevas generaciones a repetir historias fallidas. En esta misma línea, puedo manifestar que las experiencias pedagógicas universitarias con José Manuel han generado proyectos cooperativos permitiendo a muchos estudiantes plantearse nuevas metas,

reflexionar sobre la realidad y trascender a una nueva instancia del aprendizaje. Estoy segura que cada escrito de este libro refleja un aspecto sustancial de lo que define a José Manuel, pues una labor así, solo puede ser efectuada con vocación.

Siempre he tenido el gusto de conocer a nuevas personas a lo largo de mi vida, pero hay pocas que han podido generar en mí una expectativa que vaya más allá de lo superficial, que fusione en cada actividad la responsabilidad y el gusto por hacer, que contribuya en las actividades que realizar, pero que no se convierta en el ejecutor de éstas, que te trate como a un ser capaz de mejorar y aprender de los errores, que te acompañe en propósitos y te conduzca a la reflexión, pero sobre todo que priorice una relación humana ante cualquier situación; sólo a alguien así se puede tener el honor de llamarlo amigo, y esa persona, esa gran y única persona es, sin duda, José Manuel. ¡Gracias por tanto!

UN MAESTRO EJEMPLAR

Prólogo al libro Entre Canarias y Ecuador

KELLY PAOLA LOAIZA SÁNCHEZ

Estudiante universitario de noveno ciclo de Educación

Entre Canarias y Ecuador es un libro que cuenta gran parte del recorrido profesional de José Manuel Castellano en las Islas Canarias y en Ecuador. Así como su visión crítica sobre aspectos sociales, políticos, culturales y educativos que se han suscitado en su país natal y en el país de su corazón. Además, *Entre Canarias y Ecuador* es una muestra del vínculo existente entre estos espacios, como la historia detrás del texto sobre Samborondón.

La variedad de tópicos que se desarrollan en el libro permite al lector conectarse con la realidad histórica que el autor expone tanto de Canarias como de Ecuador, y también de otras producciones escritas mediante los prólogos.

Este libro también es un pretexto del autor para demostrar, una vez más, su sentido afecto hacia personas y momentos que lo han inspirado en su travesía. Es gratificante ser parte de ese grupo de personas y tomando las palabras del autor “ha sido todo un placer, un honor y un aprendizaje para mí, caminar junto a usted” (p. 238). No he sido su estudiante, pero usted ha sido innumerables veces mi maestro. No he compartido un aula con usted, pero me ha transmitido sus enseñanzas. Gracias.

Como Paulo Freire expresaba acertadamente, “la educación es un acto de amor, por tanto, un acto de valor”. José Manuel Castellano está lleno de esa valentía y pasión por enseñar. En su tarea docente e investigadora tiene como pilar fundamental a sus estudiantes, porque tiene la capacidad de dejar huella en las personas que se han cruzado por sus aulas y pasillos. Como cada actividad que se desempeña junto a José Manuel Castellano, escribir este texto a modo de prólogo sobre el libro y su autor, ha sido una experiencia cargada de aprendizajes, lectura y sobre todo de cariño, porque el autor de esta obra es un maestro ejemplar.

IN MEMORIAM DE CHEO:

Preámbulo a un libro que nunca se publicó

Inicialmente debo dejar constancia de la gran amistad fraternal que me unió y me une a José Fernández (Cheo). Y digo que me unió, porque durante quince años, a pesar de los más de 5.000 km. que separan Matanzas de Tenerife, tuvimos la dichosa fortuna de colaborar en mil y una batallas de todo tipo en ambas orillas, compartimos nuestras inquietudes como individuos, nuestro espacio familiar, nuestro círculo de amistades y nuestra pasión por el pasado histórico en las relaciones Canarias-Cuba.



*José Manuel Castellano y José Fernández
junto a la escultura de Camilo Cienfuegos*

En definitiva, construimos, forjamos y consolidamos una inmensa y sincera amistad entre hermanos. Y también digo que me une, pues a pesar de que se cruzara por medio ese maldito 7 de julio de 2004, el día más triste y doloroso de mi vida, que me asestó un cruel golpe en el alma, no ha impedido seguir contando con su presencia y con el constante recuerdo del amigo, un hombre bueno, sencillo, integro, generoso, luchador, portador de grandes valores y especialmente, por encima de todo, su fuerte sentimiento y convicción martiana.

Este relatorio de cuentos breves, que ahora sale a la luz, preñado en el 2002 durante su última estancia en Tenerife, contiene una visión propia, comprometida y crítica de un observador nato sobre las complejas realidades sociales contrapuestas de dos mundos en los que participó de una u otra manera. En estos fragmentos Cheo sabe

imprimir con firmeza un trazo de profundidad y envuelve estos suspiros en su experiencia vital que sintetiza, entre otros asuntos, su posición ante la realidad y el fundamento de la brevedad de su razón y existencia, a los que adereza, además, con la gratitud constante a la amistad y al profundo amor a su familia que, para él, tenía simplemente nombre de mujer: Mery, Tamara, Jeny, Laura y Amanda.

Espero que el lector en general, como la estela de buenos amigos que supo cultivar en esa amplia franja que va desde La Habana a Santiago y de una a otra orilla de nuestro Atlántico, encuentre a través del tránsito por esta lectura, su esencia, su espíritu creativo y humanístico. Hasta siempre hermano.

Canarias, 24 de febrero de 2005

TOQUE DE MUERTE A LA PLURALIDAD POLÍTICA

A raíz de los resultados tan abultados, en los partidos disputados por el Real Madrid y FC Barcelona en la primera jornada de Liga, se ha abierto un interesante debate nacional en el mundo futbolístico español. Una inmensa mayoría de las opiniones –a excepción de los seguidores de ambos clubes– consideran que esto no es bueno para el fútbol y califican la situación de insostenible en un futuro.

El presidente del Sevilla, ha ido más allá, y ha definido a la Liga como *“la mayor porquería del mundo, una liga tercermundista en la que dos clubes sustraen el dinero de la televisión de los demás que competimos”*. Pero no sólo los dirigentes critican esa bipolaridad. También deportistas de elite como Rafael Nadal ha comentado que *“le encantaría que hubiera más emoción cada semana y entre más equipos”* y el tenista Feliciano López se pregunta en voz alta *“¿cuándo se darán cuenta de que si esto sigue así se van a cargar la Liga?”*.

Desde que recuerdo, siempre he oído que en España hay tantos seleccionadores nacionales de fútbol como habitantes tiene el país. Y a nadie se le escapa, tampoco, que el fútbol, en esta áspera piel ibérica y territorios “adyacentes” y “ultraperiféricos”, centra la pasión de la vida cotidiana. Fútbol y política en esta ocasión van de la mano. Aunque desgraciadamente, la política no sea una cuestión de masas. Su interés social es secundario y el desencanto mayoritario.

Y ante esta realidad, algunos parecen muy interesados en rentabilizar esta situación y están diseñando la consagración de un sistema bipartidista de espalda a los valores democráticos. Pues, la reforma de Ley electoral aprobada en el Parlamento a principio de año –pactada por el PP y PSOE– modifica entre otras cuestiones que los partidos, federaciones o coaliciones sin representación tienen que reunir un número de firmas determinadas (0,1% de los electores inscritos en el censo de cada circunscripción o 35.000 a nivel estatal) para poder presentarse a la cita electoral del 20-N.

Con esta reforma parece que nuestros legisladores están más preocupados en recortar libertades, al implantar un criterio que castiga la pluralidad política y el surgimiento de nuevas alternativas, al tiempo que favorece la consolidación bipartidista (PP y PSOE), en vez de introducir medidas que corrijan, garanticen y amplíen los derechos de libertades y de expresión política de la ciudadanía. Y por si la legislación no fuera suficiente obstáculo por sí mismo, la Junta Electoral ha creado un ambiente de incertidumbre que tiene en saque a los partidos minoritarios, ya que a menos de dos meses para que acabe el plazo de presentación de candidaturas, no se conoce todavía con exactitud ni cuánto tiempo van a tener los partidos sin representación para recabar dichas firmas, ni cuál será el procedimiento.

Desde luego, toda una lucha contracorriente para todos los partidos minoritarios, que además, tendrán que enfrentarse a unas elecciones –si es que consiguen superar ese campo minado– con los problemas de financiación para hacer frente a una campaña desigual, en la que el PP y PSOE desplegaran un derroche inimaginable, incontable y sospechoso. Y a nadie se le escapa, que es éste uno de los grandes problemas del actual sistema democrático: la financiación ilegal de los partidos políticos.

En definitiva, esta restricción de derechos es otro ataque más a la democracia. Muchos ciudadanos probablemente no podrán ejercer su derecho a votar libremente. Y visto el andar de la perrita, poco sorprende que no quieran someter a la voluntad popular la reforma constitucional, como tampoco nos ha de extrañar mucho que el próximo gobierno central siga el ejemplo marcado por el municipio madrileño de Guadaliz de la Sierra, gobernado por el PP, que ha modificado recientemente sus ordenanzas para impedir la celebración de asambleas populares y acampadas de protesta en la calle tras la irrupción del movimiento 15-M. Pero, claro, en este país interesa más el fútbol que la política. Así nos va.

Canarias, 30 de agosto de 2011

EL PSC, UN CERO A LA IZQUIERDA

Paulino Rivero decía recientemente que los diputados canarios del PSOE y del PP no pintan nada, políticamente, en el Congreso de los Diputados. Tampoco le faltaría razón al Presidente si afirmara –seguramente que lo piensa– que los diputados del PSC son un cero a la “izquierda” en la gobernabilidad de Canarias.

La vía del servilismo socialista canario a Coalición Canaria –ese posibilismo, como algunos lo han conceptualizado– fue la tendencia triunfadora en el último Congreso del PSC encabezado, que no liderado, por José Miguel Pérez. Y a partir de ese momento se impone un modelo de gestión política definido por “decir una cosa” y “hacer la contraria”. Esto me recuerda aquella vieja enseñanza doméstica de nuestras madres que decía: *“mi niño, haz lo que predica el cura pero no lo que él hace”*. Quizás sea esa una de las influencias recibidas por José Miguel Pérez durante su etapa como docente en el colegio claretiano y que ahora termina por marcar la pauta de este nuevo socialismo canario que predica regeneración y practica conservadurismo.

El predicamento del PSC

No hace mucho tiempo, tan solo unos meses atrás, el portavoz socialista en aquellos momentos, Francisco Hernández Spínola, consideraba que el director de la Radio Televisión Autónoma de Canarias (RTVC), Willy García, no daba el perfil para continuar en su cargo. Poco tiempo después –ya como miembro de la comisión negociadora que cerró el pacto de gobierno regional entre CC y PSC– anunciaba que uno de los grandes acuerdos de gobernabilidad era que el nuevo director de RTVC sería elegido por el Parlamento de Canarias y no por el Consejo de Gobierno como se había hecho hasta entonces. Además Spínola se comprometía a que el nuevo director tendría que ser “una persona con prestigio, independiente y objetiva”, a gusto no sólo de los partidos del Gobierno sino también de la oposición y anunciaba, también, la aplicación de un nuevo

modelo de televisión pública. Casi cien días después de la toma de posesión del nuevo gobierno, nada de nada.

La pasada semana Paulino Rivero regateó en corto y rompió en mil pedazos la cintura al PSC. El Presidente dejó claro que por ahora el nombramiento del nuevo director de la RTVC queda aparcado porque “no es una prioridad”, destacó la capacidad, trabajo y honestidad de Willy García y la posibilidad de su continuidad. Y es que Paulino está para otras cosas. Consciente que estamos en vísperas de unas elecciones generales, ha lanzado un mensaje en clave electoralista: “no se puede utilizar la crisis para debilitar la autonomía”, al tiempo que se comprometía en esforzarse en captar subvenciones europeas para afrontar este período de recesión. Ese llanto de pardela choca con la desastrosa gestión y planificación, con una política de derroche, con el despilfarro de los fondos europeos y con la falta de previsión de los sucesivos gobiernos de CC.

El caso de la RTVC es un mero ejemplo de una maraña más compleja pero, sin duda, supone una sangría económica que grava las arcas públicas canarias, con un déficit anual, según cálculos extraoficiales, de unos 15 millones de euros. Y si a ello, añadimos que el Ente autonómico no presta el servicio público para el que fue concebido y que cuenta con un nivel de audiencia penoso y casi testimonial, pues apaga y vámonos *pá* Alemania, Santi.

La praxis del PSC

Paco Spínola está ahora centrado en su único objetivo: transformar la Administración canaria; al actual portavoz del PSC, Francisco Fajardo, no se le oye; y José Miguel Pérez, vicepresidente del gobierno, intentando dar un giro a la educación en Canarias, no sabemos todavía en qué dirección. Únicamente la exdiputada Gloria Gutiérrez, actual directora general de Empleo, se atreve a salir a los medios para recordarnos que el pacto de gobierno CC-PSC recoge que el director RTVC será nombrado por el Parlamento de Canarias y que debe cumplirse el acuerdo. ¿Y todo lo demás, qué? Tanto follón durante la pasada legislatura para esto: es decir, para nada.

Este es el gran dilema del PSC, su contradicción entre lo que dice y hace. Y el asunto de la RTVC es uno más de tantos. Por cierto, ¿Qué sucede con las 60 medidas, 60 razones para gobernar? según rezaba su programa electoral. Por señalar una, la más llamativa según sus promotores, sin mencionar la creación de los 100.000 puestos de trabajo. Me refiero a la Oficina Anti-fraude. ¿Dónde está? Ah, se me olvidaba. El PSC no gobierna. Es simplemente un cero a la izquierda.

Canarias, 12 de septiembre de 2011

EL CHALANEO POLÍTICO

Generalizar es mentir. No obstante, razones de peso hay que justifican el malestar y desencanto de la ciudadanía hacia los políticos y la política. No todos son iguales pero una inmensa mayoría parecen casi idénticos. Unos de forma activa y otros pasivamente cierran filas a instrucciones orgánicas antidemocráticas: disciplina en la fila o expulsión exprés al canto. Algunos son mártires del ridículo, defienden lo indefendible, y todo por el “bien partidista”, perdón quiero decir por el puestito o carguito, y, si hace falta, en contra de la inteligencia básica.

Hay cosas en el mundo de la política que no se entienden bien en la calle. Ni falta que hace, dirían algunos. Y no será porque no sepan explicarlas, que también, sino porque tras ellas se esconden intereses que nada tienen en común con el bien público y responden a mecanismos de ajustes y contrapesos en el reparto institucional entre el grupo dirigente.

Y es en este contexto donde debe entenderse las manifestaciones de Julio Cruz, vicepresidente del Parlamento de Canarias y secretario de Organización del PSC, con respecto a la moción de censura en el Cabildo de El Hierro, que conllevó a la expulsión exprés de Alpidio Armas, al ser considerado desleal con los intereses del PSC, por poner en peligro el gran logro de su dirigencia: tocar poder, aunque tan sólo fuese con las yemitas de los dedos.

Todavía continúan las réplicas del movimiento sísmico que tuvo como epicentro el Cabildo herreño, tanto PSC como CC han anunciado que recurrirán de forma independientemente a los tribunales para restaurar el “viejo orden”. Y mientras tanto el atrevido mediador, Julio Cruz, se descuelga con unas declaraciones sorprendentes a simple vista: *“El PSC todavía no ha decidido qué hacer con la situación como diputado regional de Alpidio Armas”*.

Sin duda, una parrafada al más estilo de Groucho Marx que adquiere su dimensión plena y esperpéntica cuando intenta explicar, a su manera, la situación del diputado herreño en el grupo parlamentario: *"es otra situación completamente distinta a la del Cabildo (...) el Partido no ha tomado una decisión al respecto"* y *"deja en manos de los órganos del PSC y del propio Alpidio Armas la posibilidad de acuerdo, por lo que todavía no se ha confirmado su salida del Grupo Socialista para entrar en el Mixto"*. Y por su parte Manuel Fajardo, portavoz parlamentario del PSC, tampoco ha querido ser menos y ha anunciado que la expulsión del grupo parlamentario del rebelde herreño *"no es una prioridad"*.

¿Desvarío? No, no nos engañemos. Tengo la impresión que la cuestión central de este dislate orquestado es más simple. A la dirigencia del PSC le es intrascendente que el diputado herreño se pase al grupo mixto, porque no va a alterar la mayoría en actual en el Parlamento. Sin embargo, podría ser un serio inconveniente para sacar adelante la propuesta de Jerónimo Saavedra como nuevo Diputado del Común.

La Ley 7/2001, de 31 de julio del Diputado del Común en su artículo 4º, punto 2º, recoge que el candidato debe obtener una votación favorable de tres quintas partes de los miembros del Parlamento, es decir, se necesita el apoyo de 36 diputados. Y claro está, con Alpidio en el grupo mixto, CC y PSC sólo suman 35. Por tanto, no alcanzaría la cuota exigida y dependería del apoyo del PP o de al menos un voto favorable de los miembros del Grupo Mixto.

Pero, no queda ahí la cosa. Esa dificultad, la necesidad de contar con 36 votos, se repetiría en las restantes designaciones de los órganos parlamentarios. Este es el argumento que puede explicar el cambio de "talante" del PSC: de la radical expulsión exprés a una laxitud falaz. En fin, así son las cosas. Todo un chalaneo político. Una burla a la militancia y a la ciudadanía.

Canarias, 16 de septiembre de 2011

DEL FRACASO AL ÉXITO ESCOLAR EN UN PLISPLÁS

El consejero de Educación, José Miguel Pérez, inauguraba el nuevo curso escolar comprometiéndose, ante 300 directores de centros de Educación Primaria y Secundaria de Gran Canaria, a “dar un giro” a la Educación en Canarias pero sin definir sus líneas de política educativa.

Y hace unos días ante el Parlamento anunciaba que uno de sus objetivos durante la presente legislatura es disminuir el alto índice de fracaso escolar en el Archipiélago pero sin decir cómo. No dudo de sus buenas intenciones, como tampoco que son mensajes dirigidos a la galería. Y es que últimamente el PSC se ha empeñado en decir una cosa y en hacer todo lo contrario. En cualquier caso, el tiempo hablará.

El consejero debe saber por propia experiencia que afrontar una reforma educativa es un proceso complejo, difícil, que tiene sus tiempos y en el que se debe mostrar una amplia capacidad de diálogo y consenso, virtudes que no ha sabido demostrar en su calidad de secretario general del PSC.

Desde hace bastante tiempo a nadie se le escapa la necesidad imperiosa de intervenir sobre una realidad educativa muy deficiente y que de forma reiterada tanto sindicatos como comités de expertos y los informes PISA han puesto de manifiesto con total claridad. Todos coinciden en señalar en que hace falta urgentemente un cambio serio en la enseñanza y con la participación de todos los agentes implicados. Así que, a estas alturas no hay que descubrir más mediterráneos. Es hora de actuar.

Esta situación no se resuelve unilateralmente desde el ordeno y mando desde la Consejería, desde la improvisación y el oscurantismo, sin estrategias educativas claras y con meras declaraciones públicas, ni mucho menos sobrecargando al profesorado, ni tampoco aplicando recortes de personal y material a los centros educativos. Hay que recordar que durante el pasado curso, Canarias lideró el

ranking estatal en recortes de profesorado y todo parece indicar que se incrementará durante el presente ejercicio.

No obstante, parece que la Consejería Educación ha encontrado la varita mágica para resolver los altos índices de fracaso escolar en el Archipiélago. La solución pasa por la generosidad de los docentes a la hora de poner las notas a sus pupilos. Y es que, según ANPE, “funcionarios de la Consejería de Educación están ejerciendo presiones sobre el profesorado con el fin de mejorar las calificaciones de los alumnos y reducir así a marchas forzadas los preocupantes índices de fracaso escolar”. Si eso es así, creo que el gobierno de Canarias debería patentar ese novedoso mecanismo educativo, que está en plena consonancia con los valores transmitidos recientemente por Ana Oramas a un grupo de jóvenes. La diputada, sin rubor alguno, exponía que “con 18 años se puede ser concejal, y no hay que tener estudios ni nada, basta con ser una persona trabajadora y lógica”.

Espero que Paulino Rivero no se entere de ese nuevo “invento” que intenta frenar el fracaso escolar. Sobre todo ahora, cuando vuelve a sacar de su chistera el problema de la superpoblación en Canarias para culpabilizar a los inmigrantes de la estrechez de recursos en este período de crisis y responsabilizarlos, de paso, de que las medidas anti-crisis no sean eficaces. Igual se le ocurre al presidente descatalogar a un porcentaje poblacional en un plisplás y acabar así con los efectos de la crisis. Ya saben, muerto el perro, se acabó la rabia.

Canarias, 16 de septiembre de 2011

MENTIRAS DE UNA LEGISLATURA QUE TERMINA

Se acerca nuevamente una convocatoria electoral. Y es ahora, justo el momento, en el que debemos realizar un ejercicio previo de evaluación de la gestión del gobierno en estos últimos casi cuatro años. Por ello, considero de gran interés recordar algunas de las más significativas declaraciones de Zapatero relacionadas con aspectos de gran transcendencia socioeconómica, que vienen a demostrar su inacción, pasividad e incapacidad y la co-responsabilidad de su equipo ministerial que han hipotecado el pasado más inmediato, el momento actual y el futuro próximo de una gran parte de los españoles.

En 2008, en plena campaña preelectoral, el candidato Zapatero manifestaba con rotundidad absoluta que no había riesgo de crisis. Y en septiembre de ese mismo año, una vez en el gobierno, afirmaba que España recuperaría pronto la senda de su crecimiento gracias a que contábamos con unas cuentas públicas saneadas y con el sistema financiero más sólido de la comunidad internacional. Pero la realidad ha obligado recientemente a proponer una modificación de la Constitución, sin contar con la soberanía popular, para limitar el déficit público y ha evidenciado la debilidad de las entidades financieras españolas.

Pero si a esas declaraciones añadimos otras, como que la economía española estaba preparada para afrontar las turbulencias económicas que se avecinaban y que demostraría su fortaleza; que la crisis de EE.UU. no afectaría a España; que España saldría de la crisis a finales del 2009; o el llamamiento al patriotismo a quienes criticaban la mala salud económica del país; el mensaje de que España superaría en renta per cápita a Francia; o la seguridad de que ese periodo de "desaceleración" tendría "duración, intensidad y efectos limitados"; el anuncio de 2 millones de puestos trabajo durante esta legislatura; o que España estaba "más preparada" y mantenía su compromiso con el gasto social; o la insistencia de que

la economía española seguiría creciendo por encima de la media europea; o el anuncio de un superávit por encima del 2%; etcétera, etcétera, etcétera.

En fin, resulta casi imposible cometer tantas meteduras de patas consecutivas y no es creíble que Zapatero, su equipo ministerial y sus asesores se equivoquen de pleno a la hora de diagnosticar los efectos de la recesión mundial. Otra cosa bien distinta es que —como buenos conocedores de la realidad interna como internacional— optaran por la vía de la incapacidad y se aferraran a un discurso social y político engañoso. Y es en ese plano donde Zapatero y su equipo ministerial son responsables del grave deterioro por impasividad, inacción y desinformación social.

Tampoco es de recibo, ni esperanzador, que el nuevo candidato del PSOE a la presidencia del gobierno, Alfredo Rubalcaba, intente ahora poner tierra por medio, desvincularse de su participación y corresponsabilidad en el Ejecutivo de Zapatero, a través de un ligero lavado de cara: recuperando la imagen de Felipe González y apelando a una reorientación socialdemócrata, simplemente como enganche electoral. No, Sr. Rubalcaba, no. Aplíquese usted su propia enseñanza, cuando decía en 2008 que: “los españoles se merecen un Gobierno que no les mienta, un Gobierno que les diga siempre la verdad”. Así que no se parapete en campañas mediáticas basadas en “ideas de verdad” en busca de votantes para terminar, después, contándonos las mentiras de siempre.

Canarias, 20 de octubre de 2011

¿REVOLUCIÓN GLOBAL O INVOLUCIÓN?

En estas últimas décadas se ha iniciado un escenario de tránsito global. Es la apertura de una nueva etapa histórica, cuyos efectos están modificando las viejas estructuras en las que se sustentaban el edificio económico, político, social de la etapa contemporánea.

Sin embargo, a diferencia del tránsito del Antiguo Régimen a la contemporaneidad (donde el cambio de modelo venía potenciado por el surgimiento de una nueva clase social y un nuevo sistema económico independiente a las estructuras del poder absolutista dominante) la transformación actual viene propiciada por el propio sistema, es decir, por el mundo financiero especulativo. Este intento de mutación –que no corriente de cambio– se fundamenta en el proceso de globalización, en el desarrollo tecnológico, en el predominio de una economía especulativa sobre la productiva y en un nuevo orden mundial con la aparición de nuevos países emergentes.

La crisis económica actual en los países desarrollados es un signo más de este nuevo escenario de inestabilidad, que pretende establecer un modelo hegemónico, diferenciado del viejo concepto de las potencias mundiales del siglo XIX y XX, donde el poder financiero supedita la dirección política de los Estados y la soberanía popular. Asimismo se ha producido un desplazamiento de eje, pues la decadencia económica, comercial y financiera en los países desarrollados y su galopante deuda exterior se contraponen al importante crecimiento en los países emergentes que, además, son los propietarios de la deuda del mundo desarrollado. Este es el panorama actual.

La costes de la crisis recae directamente sobre una gran parte de la ciudadanía del mundo desarrollado, que ve comprometida la existencia de los logros de bienestar alcanzado, que experimenta un decrecimiento económico sustancial, que sufre recortes en todos los ámbitos, e imposibilita la inversión pública y el nivel de crecimiento,

etc. Y es posible, se aprecia ya algunos síntomas, que esa realidad termine por contagiar sus efectos a los países emergentes. En cualquier caso, resulta evidente que nos encontramos en una fase de tránsito donde se desconoce su orientación transformadora: de cambio o retroceso social. Y todo dependerá del resultado de la confrontación de los elementos en lucha. Pero en estos momentos, los cambios del modelo parecen indicar que responden a un proceso involucionista. De confirmarse, sería el primer golpe de estado global contra los avances en materia de derechos y libertades, el fusilamiento del estado del bienestar y la condena a perpetuidad de grandes diferencias sociales y de pobreza global.

La situación actual nos obliga a participar con la idea de reorientar esa dirección. No podemos aceptar esas posturas involucionistas que ya son reconocidas desde la propia estructura de poder. Nada menos que Dominique Strauss-Kahn (ex director del FMI y unos de los candidatos favoritos a la nominación del Partido Socialista francés, retirado de la carrera después de ser acusado de abuso sexual a una camarera en un hotel de Nueva York) alertaba ya en 2009 a los dirigentes empresariales que otro gran esfuerzo público para rescatar al sector financiero sería intolerable para el ciudadano medio y fomentaría una fuerte reacción que pondría en riesgo la democracia. Y no está de más señalar, que el concepto de democracia que pueden tener estos dirigentes poco coincide con la concepción popular y progresista.

El malestar social de estos últimos años ha generado un movimiento de indignación global, que días atrás recorría las calles de ambos hemisferios para denunciar a un sistema político que está en manos de los intereses de élites empresariales y financieras. Si bien es verdad que es un movimiento moral más que político, con un fundamento asambleario y horizontal, sin líderes y sin un programa definido y, como ha señalado recientemente Zygmunt Bauman, con falta de pensamiento, no es menos cierto que es la única esperanza que puede reorientar la situación. Pero no es suficiente con mostrar la indignación. No es suficiente con la movilización, con ocupar la calle. Es necesario que el movimiento se dote de un cuerpo de ideas,

debe crecer en fundamentos, en compromiso político directo y debe abandonar la marginalidad del poder y tomar decisiones, configurar un nuevo modelo de organización económica, social y política para ganar la batalla a los especuladores e involucionistas. Es imprescindible dotarse de instrumentos y nuevas estrategias de lucha (los consumidores tienen armas más que suficiente para derrotar a los mercados, para arruinar a los especuladores, votos para desplazar a los partidos políticos institucionalizados, condiciones que imponer a los empresarios...). Y es fundamental una respuesta global.

La transitoriedad implica lucha, compromiso, participación y unidad. Y debemos rescatar la política. Una nueva política social y participativa, alejada de las opciones institucionalistas como el partido socialista, el partido popular o los nacionalistas, como coalición canaria. Este es nuestro deber generacional, participar en la construcción de una nueva sociedad o asumir con todas sus consecuencias la imposición involucionista de los mercados. Esta es nuestra encrucijada colectiva actual.

Canarias, 22 de octubre de 2011

LA PLURALIDAD DE 59 SEGUNDOS

La edición canaria de “59 segundos” nació en 2008 con una vocación de programa “abierto a todos” y “sin vetos” según destacaba, en aquellos momentos la directora del Centro Territorial de Televisión Española en Canarias, Lourdes Santana. Se pretendía convertir ese espacio televisivo, según sus propias palabras, en un referente de debate y confrontación de ideas en el Archipiélago y garantizaba la pluralidad y la presencia de los grupos políticos minoritarios.

Esta declaración de principios, seña de identidad que debería guiar las líneas de actuación de los medios de información públicos, no se ajusta ni por asomo a la trayectoria marcada por la edición canaria de 59 segundos. Sus últimos 16 programas emitidos, desde mayo hasta finales de octubre de este año, demuestran que se ha convertido en una plataforma mediática para los grandes partidos.

11 de los 16 programas han estado dedicados a entrevistas de políticos del Partido Popular (José Manuel Soria en dos ocasiones, José Miguel Bravo de Laguna y Juan José Cardona), del PSOE-PSC (José Miguel Pérez en dos ocasiones y Pedro Martín) y de Coalición Canaria (Ana Oramas, Claudina Morales y Antonio Castro Cordobés). A estos, hay que añadir el reducido y exclusivo debate de candidatos entre estas tres fuerzas políticas en las últimas elecciones locales. Estos datos hablan por sí solos de una ausencia absoluta de pluralidad política y, por tanto, de un comportamiento excluyente hacia las voces de los grupos minoritarios con o sin representación institucional.

Estas breves líneas no pretenden entrar a exponer, ni defender, los consabidos fundamentos que deben regir en los medios de comunicación públicos —el desempeño de un servicio de interés público al ciudadano en un sistema democrático que garantice la pluralidad política y social— ni tan siquiera tiene como objeto denunciar la baja calidad democrática del ente público regional y el fortalecimiento de la estructura de poder. Su única finalidad es exigir

a los responsables de TVE en Canarias el cumplimiento de sus propios compromisos adquiridos pública y libremente e invitarles, ahora que se inicia una campaña electoral, a que procedan a una inmediata rectificación que les permita recuperar los supuestos valores originarios.

Canarias, 26 de octubre de 2011

CRÓNICA DE UN PLENO INSULTANTE

El ayuntamiento de La Laguna celebraba el pasado viernes un Pleno Extraordinario donde el equipo de gobierno, conformado por CC y PSOE, ponía sobre la mesa una subida de las tasas de los servicios e impuestos municipales. Un tema que, en estos tiempos que corren, eriza el vello y ahoga el alma.

Un asunto, sin duda, muy sensible para la precaria economía familiar que sufre directamente el pago de una crisis que otros han provocado. Y mientras tanto, el consistorio lagunero decide aplicar recortes y subir las tasas de los servicios públicos e impuestos al tiempo que mantiene toda una serie de gastos innecesarios.

La desidia, el desinterés, el aburrimiento o simplemente el desprecio absoluto, hacia el asunto que se abordaba, llevó a una gran parte de los concejales de Coalición Canaria a refugiarse en otros entretenimientos más complacientes. El móvil de los ediles (por cierto costeados por las arcas municipales) se convirtió en el protagonista de la sesión plenaria junto al envío de mensajes sms y, en menor medida, alguna que otra tableta digital. No es muy probable que estuvieran realizando gestiones propias de su responsabilidad o atendiendo los problemas de los ciudadanos, pues las conversaciones eran de larga duración y casi interminables, algunos incluso llegaron a rozar los casi 120 minutos que duró la sesión. Eso sí, a la hora de votar levantaban sus brazos de madera. Un comportamiento insultante, por el que perciben unas más que gratificantes dietas. El único concejal activo, como siempre, fue Juanma Bethencourt que, con un discurso más periodístico que político, marca distancia con respecto al resto de sus apáticos compañeros áticos, con una oratoria llamativa pero de contenidos muy resbaladizos.

Por otro lado, esta sesión plenaria reconfirma una vez más que los concejales socialistas han desaparecido de la escena política en La Laguna. Incluso llegué a dudar de su existencia, aunque alguien me

indicó que han optado por acogerse a un “voto de silencio” durante la presente legislatura, encomendándose a la santísima divinidad de Coalición Canaria, que reina y protege las beneplácitas gratificaciones terrenales de asignaciones y el amplio cuerpo de asesores y personal de confianza.

En contraposición, los concejales del Partido Popular estuvieron activos, participativos y muy serios en su labor opositora, al igual que el bregador de Juan Miguel Mena, y un Santiago Pérez en su línea, marcando diferencia y talla política por experiencia, capacidad de análisis y acertadas críticas pero también favorecido por el paupérrimo nivel de una corporación que no está a la altura de una ciudad universitaria como La Laguna.

Respecto a la participación de los colectivos vecinales, división de opiniones en el tendido. Acertada la intervención de Pablo Reyes, representante de la Asociación del Casco. Y muy ambigua, quizás demasiada condescendiente y complaciente con el equipo de gobierno, fue la disertación del presidente de la FAV Agüere, Francisco Barrero, aunque no le faltó arrojo para llamar la atención a los concejales sobre la utilización de los móviles en plena sesión, que no causó efecto alguno.

La única conclusión positiva del Pleno es que me alivió un sufrimiento de vergüenza ajena por la casi nula presencia de público, se podía contar con los dedos de una mano, si excluimos a los periodistas, personal de confianza y personal administrativo. En definitiva, un Pleno insultante.

Canarias, 29 de octubre de 2011

GOLPE DE ESTADO A LA DEMOCRACIA GRIEGA

He apuntado en alguna reflexión anterior, “¿Revolución global o involución?”, que estamos asistiendo a un “golpe de estado global” contra las devaluadas democracias occidentales. El primer signo de fuerza ha sido ejecutado por la imposición, de lo que se ha denominado en abstracto “los mercados”, sobre la dirigencia política de los estados nacionales europeos.

El segundo paso de ese “manu financieri” viene marcado por los líderes de esos nuevos “protectorados financieros”, encarnados por Ángela Merkel y Nicolás Sarkozy, y su injerencia sobre las realidades política-económicas en los países de la Unión Europea. Primero le tocó el turno a la España de Zapatero, con la reforma constitucional, y ahora a la Grecia de Papandreu, con la exigencia de rectificación de su decisión de llevar a consulta popular el acuerdo sobre el plan de rescate, que impone nuevos reajustes. Y mañana, es probable, que le toque el turno a Italia, Portugal, España, etc.

La gravedad de este atentado a la soberanía popular avalado por “líderes democráticos” no está sólo en el cuestionamiento de legitimidad del mandatario griego de dar capacidad de expresión a la ciudadanía –sobre un asunto transcendental que sufre en propia carnes las duras consecuencias actuales y que marcará, sin duda, el futuro de varias generaciones– sino en la implantación de un nuevo orden internacional antidemocrático. Este es el primer paso hacia fin de la soberanía popular helena o, mejor dicho, su adquisición por los mercados y el principio de un nuevo período involucionista global.

Realmente resulta inauditas las manifestaciones del presidente del Consejo Europeo, Herman van Rompuy, del presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, o las del candidato Alfredo Rubalcaba, entre otros, que se muestran contrarios a la celebración de un referéndum que puede trastocar los planes y poner las cosas patas arriba en el viejo continente. Y más que absurda, podría calificarse, las declaraciones del Secretario de Estado para UE,

López Garrido, en las que señala que “los referéndum son para reformas constitucionales”. Pero no por inauditas y absurdas dejan de tener un peso de fuerza interno y externo que pretende crear un nuevo concepto de legitimidad a la intervención e injerencia de los mercados.

Asimismo es inamisible el ultimátum lanzado por la UE de bloquear 8.000 millones a Grecia hasta que cumpla el acuerdo, a sabiendas que se quedará sin fondos en cuestión de semanas. Esta medida, probablemente evaluada también con total precisión desde Europa, tiene como finalidad acentuar la degradación social helena y justificar una posible intervención militar que restablezca el orden. El orden de los mercados, por supuesto. Una parte de ese dinero iba destinado al abono de los retrasos a las fuerzas de seguridad del Estado y del ejército. Y su bloqueo, por la nueva reorientación de Papandreu, ha generado un profundo malestar en la cúpula militar y puede ser el origen de la reciente sustitución de su plana mayor por el ruido de los sables. Solo cabe esperar.

Tampoco es de recibo ese intento de dirigir desde el exterior la consulta popular, planteando la salida o permanencia de Grecia en el área euro. Y esta propuesta también ha encontrado eco. Algunos sectores del Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK), partido que sostiene al gobierno, ya han manifestado públicamente su rechazo al referéndum y han solicitado la conformación de un Gobierno de salvación nacional. La semilla ha sido plantada.

Pero el origen del problema griego, su endeudamiento como ha señalado Ignacio Escolar, no tiene como único responsable al gobierno de Papandreu —que mintió con sus cuentas y que gastó más de lo que tenía— sino también a la complicidad del mundo financiero. Directivos del banco estadounidense Goldman, Mario Draghi y Antonio Borges, fueron los encargados de montar una ingeniería financiera para maquillar la enorme deuda. Y curiosamente estos personajes —Draghi, actual presidente del Banco Central Europeo, y Borges, dirigente en estos momentos del FMI en Europa— son los mismos que ahora pretenden salvar a Grecia de la ruina.

Tampoco se escapa de su responsabilidad, la hipócrita política del Consejo y Parlamento europeo, que ha alcanzado límites insospechados como ha denunciado el eurodiputado Cohnn-Bendit. Es evidente que no se puede exigir a Grecia la aplicación inmediata de medidas imposibles, mientras que Europa hace negocio a costa de los planes de rescate, al tiempo, que concede créditos para que el país heleno adquiera armamentos. En estos últimos meses, Francia ha vendido a Grecia seis fragatas por 2.500 millones de euros, helicópteros por 400 millones, diez o más cazas de combate por 100 millones cada uno. Mientras que Alemania le ha suministrado seis submarinos por 1.000 millones de euros.

En fin, que poco se puede esperar de esta Europa de los mercaderes, que exige la inmolación de la sociedad helena en beneficio de la tranquilidad del mercado franco-germano y, especialmente, del fortalecimiento de un nuevo orden en manos de los avariciosos especulares financieros. Y poco debemos esperar que este cambio de orientación de Papandreu responda a los intereses del nuevo movimiento social, político y sindical surgido y organizado en este contexto de malestar general. El futuro de la cuna de la democracia clásica se ve muy negro. Y el nuestro parece que va a su encuentro.

Canarias, 3 de noviembre de 2011

RAZONES PARA MANIFESTARNOS CONTRA EL PUERTO DE GRANADILLA EL 12-N



Una vez más Asamblea por Tenerife ha realizado un llamamiento a la ciudadanía para que el 12 de noviembre muestre su rechazo unánime a la construcción del puerto de Granadilla. Podríamos detenernos en desarrollar una amplia serie de razones técnicas, socioeconómicas y medioambientales, fundamentadas en el rigor y en la seriedad que justifican ese posicionamiento de rechazo, pero simplemente enumeraremos tan sólo algunas de las más importantes: no generará una mejora económica; ocasionará un impacto ecológico irreversible con la pérdida de ecosistemas marinos y costeros; provocará un efecto contaminador a los espacios protegidos y una pérdida de biodiversidad; creará muy pocos puestos de trabajo directos; será una infraestructura inútil e inoperativa, tanto para el transbordo de contenedores como para la descarga de gas natural; y en un futuro cercano podría convertirse en una base logística norteamericana.

Sin embargo, el proyecto de construcción del puerto de Granadilla tiene una trascendencia aún mayor. Se ha convertido en una seña identitaria de Tenerife, que sintetiza el estado de descomposición democrática, donde prima la tiranía caciquil de un régimen perverso y especulador. Y simboliza, al mismo tiempo, el triunfo del compromiso de los colectivos sociales que, en estos últimos casi ocho años, han desplegado una intensa labor de estudio y análisis, de concienciación social, de batallas jurídicas, de movilizaciones ciudadanas masivas, etc. que ha logrado, por una parte, reducir su tamaño y, por otra, paralizar durante largo tiempo esta infraestructura innecesaria. Una acción ciudadana, sin duda, modélica que ha demostrado la fuerza que puede alcanzar el movimiento social organizado a pesar de desenvolverse en un contexto de adversidad absoluta.

El puerto de Granadilla es el ejemplo más evidente del distanciamiento y del desprecio de los representantes electos hacia la participación ciudadanía, que han impedido la celebración de un simple debate en el Parlamento canario, a pesar de contar con el apoyo de más de 56.000 firmas que avalaba esa Iniciativa de Ley Popular. Esa negativa de los partidos políticos institucionalizados, tanto dentro como fuera del Parlamento, y la del mundo empresarial a confrontar públicamente sus planteamientos con los sectores sociales y científicos define una actitud de menosprecio a su propia condición de representantes públicos, además, de un insulto a los principios básicos democráticos y una burla hacia la ciudadanía. Y evidencia una práctica política fundamentada en la imposición de proyectos que benefician a unos pocos, en contra del interés general y del territorio, llegando incluso a hacer “trampas” al modificar la legislación vigente, como ha sucedido recientemente con el catálogo de especies protegidas, para garantizar la avaricia de los especuladores. Esa connivencia política-empresarial ha irradiado su influencia a todos los medios de comunicación escritos y audiovisuales, públicos y privados, para establecer un clima asfixiante de censura informativa desvergonzante, al tiempo, que promueven campañas de desinformación social con argumentos sin consistencia y recurriendo

a la manipulación y al engaño social. El puerto de Granadilla es, en definitiva, un perfecto indicador de la bajísima calidad democrática existente en Canarias.

Asamblea por Tenerife y los distintos colectivos sociales sin recursos, sin medios y sin capacidad de influencia han logrado un impresionante trabajo de concienciación colectiva, ha emprendido diversas batallas sociales y judiciales y ha llevado su voz al Parlamento europeo. Su objetivo no es sólo evitar la construcción de esta infraestructura que provocará una serie de daños irreversibles, ni enfrentarnos al despilfarro de fondos públicos en un puerto inoperativo, ni impedir el daño económico que ocasionará en el sector turístico, ni imposibilitar que Tenerife y Canarias sea en un futuro cercano una zona de inestabilidad internacional si se estableciese una base logística norteamericana en Granadilla en conexión a los planes de expansión hacia el continente africano, sino también el compromiso por un modelo de desarrollo sostenible y por una democracia participativa y directa.

Por todas estas razones se hace imprescindible un último esfuerzo: todos debemos convertirnos en agentes movilizadores en nuestro ámbito familiar, en nuestro círculo de amistades, en nuestros ambientes profesionales y laborales, en nuestros barrios, localidades, pueblos y ciudades para que el 12 de noviembre a las 12:00 h. triunfe el clamor democrático de una isla contra la especulación de los avariciosos, contra la corrupción política-empresarial, contra el caciquismo político, contra la manipulación, contra la destrucción del territorio, contra la censura y favor de la libertad, de una democracia con calidad y participativa, por un desarrollo equilibrado y respetuoso con el medioambiente, a favor de la paz y del futuro de Tenerife.

Canarias, 6 de noviembre de 2011

VENDRÁN TIEMPOS MEJORES: LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Un reciente estudio realizado por Transparencia Internacional España (TIE) viene a reconfirmar, entre otras cuestiones relevantes que no novedosas, que la democracia española está excesivamente controlada por los dos grandes partidos, que existe una quiebra en la división de poderes y que la sociedad civil española es débil en su capacidad de controlar al Gobierno y reducida su acción de influir en las políticas públicas. Asimismo, el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) indica que los españoles están descontentos con el mundo político: la «clase política» es el tercer problema por detrás del paro y la crisis, mientras que los partidos políticos son las instituciones peor valoradas. En síntesis, que el sistema democrático actual está estancado, plenamente viciado, y sus valores originarios continúan todavía hoy siendo una lejana aspiración social. Y que los políticos y partidos son sinónimos de «desconfianza» e «irritación». Este es panorama previo a la convocatoria del 20-N.

Algunos sectores de la derecha nacionalista canaria y algunas voces de “izquierda” —en relación a los resultados de las encuestas que otorgan una amplia mayoría al PP— están pronosticando estos días una serie de calamidades futuras ante las hipotéticas medidas de recortes y privatizaciones de los servicios públicos que el PP adoptará tras el 20-N. Una conclusión, sin duda, electoralista que tiene como finalidad reorientar la decisión de los votantes, con el mensaje de que se puede sortear esa realidad, si cambiamos el sentido de nuestro voto, es decir, si votamos CC-NC o PSOE. Y ese planteamiento encierra dos objetivos: uno implícito que conlleva —independientemente de las críticas demagógicas de los dirigentes nacionalistas hacia la galería— la plena aceptación del actual sistema bipartidista, que prima la integración de los nacionalistas en el sistema política por el carácter territorial que imprime la Ley electoral vigente. Y otro estratégico, dirigido a evitar un escenario de mayoría

absoluta que supondría una pérdida de fuerza y protagonismo de CC-NC. Así, conscientes de que su «voz canaria» en Madrid se puede quedar muda, lanzan un órdago al próximo gobierno: o se cuenta con Canarias o Canarias será un problema de Estado.

Pero este tipo de análisis nos aleja del problema real, que no es otro que un sistema democrático deficitario. Esa es la cuestión central de la ecuación a resolver en estos momentos, la construcción de un sistema democrático de calidad y su defensa ante las agresiones del despotismo neoliberal, que recorta derechos sociales y económicos, desmantela el sector público, deteriora el medioambiente y que, al menos por ahora, ha logrado someter la voluntad de los gobiernos y de los partidos hegemónicos, indistintamente de su color, y usurpado su soberanía nacional.

Visto así, en el contexto histórico actual, resulta casi intrascendente, con los matices y diferencias que se quiera introducir, el triunfo de la derecha sobre el PSOE o la victoria de este último en las próximas elecciones del 20-N. Ni uno, ni otro, van a profundizar las necesarias reformas democráticas, ni tienen capacidad para tomar decisiones propias en materia económica, sin el visto bueno del Banco Central Europa, del FMI o lo que es lo mismo del eje franco-germano y del poder financiero mundial. Además PP y PSOE han sido meros elementos auxiliares de los mercados financieros como sobradamente han demostrado. Esta es la cuestión.

Es hora, pues, de impulsar un nuevo salto democratizador. Pero no nos confundamos. La calidad democrática en este país no vendrá a través de un proceso electoral, al menos que se produzca una profunda reforma del marco legislativo. Desde luego que no será una tarea fácil pero nos encontramos en el momento histórico más propicio —en una etapa de tránsito y confrontación que definirá un nuevo modelo— para iniciar ese camino de transformación revolucionaria democrática. Tendremos que ser conscientes que ese cambio no vendrá promovido por las actuales estructuras políticas dominantes y que el único agente propiciador debe ser la sociedad civil. Y mientras no seamos capaces de modificar la reglas de juego, de llevar a cabo una amplia reforma legislativa, reforma electoral,

introducir nuevos mecanismos de organización y representación ciudadana frente a la estructura oligarca de los partidos, definir una estricta división de poderes, un mayor control de los órganos de gobierno, mayor participación ciudadana, regular medidas de control y responsabilidad política, etc., seguiremos atrapados en procesos electorales meramente formales donde siempre pierde la democracia real.

Desde luego, que nos queda un largo camino por recorrer pero, en este momento de encrucijada, si somos capaces de conservar convicciones, compromisos y mantener la batalla estaremos mucho más cerca de lograrlo. Mientras tanto, un mal ejercicio no sería apostar por esa izquierda minoritaria, más coherente con los intereses sociales. Rebelémonos.

Canarias, 8 de noviembre de 2011

LA VOZ QUEBRADA DE CANARIAS EN MADRID

Ana Oramas en estos últimos días ha dado muestra de una coherencia política insospechada, impropia de muchos políticos que dicen una cosa y hacen todo lo contrario. La candidata repetidora por Coalición Canaria al Parlamento se ha comprometido con los electores, en relación a la nueva legislatura que arrancará después del 20-N, a que no hará nada diferente a lo hecho hasta ahora.

Y no dudamos de su palabra. A pesar de que no sea una mujer delicada con sus promesas. Todavía recordamos su incumplimiento en las elecciones de 2008 donde se obligaba en el caso de obtener el acta de diputada en Madrid a compatibilizarlo con su cargo de alcaldesa en La Laguna, porque de lo contrario, afirmaba, no se hubiese presentado como candidata, ya que se considera una persona responsable con los compromisos que adquiere. Sin embargo, poco tiempo después traicionaba su compromiso y la confianza de los laguneros al abandonar el consistorio del valle de Agüere.

En esta ocasión, creemos que su palabra tiene algo más de valor. Un argumento consistente nos garantiza que en la próxima legislatura no hará nada diferente a lo hecho en la anterior. Tan solo hay que detenerse en comparar los principales ejes de su programa electoral en 2008 con los de 2011 para comprenderlo.

En la campaña de 2008 Ana Oramas recogía, en su programa electoral, seis ejes fundamentales: la creación de un plan de empleo para Canarias, la financiación de la Sanidad, la aprobación del Estatuto de Autonomía, una solución al problema de la inmigración, la aprobación inmediata de ayudas al transporte del plátano y del tomate y el desarrollo de un plan de reconversión del sector turístico". Y, ahora, en la presente campaña electoral de 2011 contempla como principales puntos programáticos: el Estatuto de Autonomía, un plan de reconversión del sector turístico, un plan de empleo, el REF y la renegociación de la Política Agraria Común.

Como vemos, el programa electoral de Ana Oramas de 2008 y el de 2011 es prácticamente idéntico. No sé qué pensará usted, cómplice lector, pero he de confesarle que mi reacción inicial fue de una incredulidad absoluta que se fue transformando en una indignación extrema. Ante este ramplón engaño y burdo desprecio no cabe siquiera preguntarse, cuál ha sido el papel desempeñado por la diputada Oramas en Madrid durante estos últimos cuatro años. La respuesta es obvia. Y a este paso, hay razones de peso para pensar que en las elecciones de 2015 volverán a desempolvar el mismo programa.

Creo que con esto, está casi todo dicho. Y no nos venga los insular-nacionalistas con el cuento de que “nos jugamos mucho y es imprescindible que los nacionalistas estemos en el Congreso y en el Senado para defender los intereses de los canarios”; ni con la música que “la verdadera voz de Canarias en Madrid es la de CC; ni con la milonga de que “Canarias existe en la medida en que Coalición Canaria está presente en el Gobierno de España”; ni con las monsergas de que “sin CC, Canarias no existe”...

La voz de Canarias que ustedes dicen representar en Madrid ha demostrado con suficiencia que es contraria a los intereses sociales de los canarios y que es incapaz de abordar y resolver los verdaderos problemas que afectan al Archipiélago. La voz que representa CC prefiere tirar al mar 600 millones de euros en la construcción de un puerto inoperativo en Granadilla en vez de dotar con centros hospitalarios al Sur y Norte de la isla; la voz que representa CC es la que financia las clínicas privadas y dismantela los hospitales públicos; la voz que representa CC es la especulación, la destrucción territorial y medioambiental; la voz que representa CC es la que condena a nuestros jóvenes a una emigración forzosa; la voz que representa CC es la que desatiende y margina a las personas dependientes; la voz que representa CC es la que culpabiliza a los emigrantes de todos los males; la voz que representa CC es la del fracaso escolar; la voz que representa CC es co-responsable de la interminable lista de espera y las altas tasas de desempleo... En

definitiva, la voz que representa CC en Madrid es la voz de unos intereses particulares que malvende el voto de muchos canarios de buena voluntad.

Canarias, 13 de noviembre de 2011

POR FIN, EL CIERRE DE CAMPAÑA

No veía el momento que llegara el cierre de esta ridícula y tramposa campaña electoral. Y es que resulta muy difícil convivir con tanta estupidez conglomerada.

Cuando oyes a un candidato de provincias, como el socialista Sebastián Franquis, pedir a los canarios que acudan a las urnas para enviar un mensaje a los mercados uno se queda turulado de por vida. Cuando escuchas a una candidata de derecha e insularista, como Ana Oramas, llamar a los canarios a rebelarse el 20-N, recuerdo a la enfermera Ratched en *Alguien voló sobre el nido del cuco*. Cuando te enteras que José Manuel Soria es el candidato más valorado por la circunscripción de Las Palmas, pienso que ha llegado la hora coger la maleta de Lezcano. Cuando ves a Pepe Segura como cabeza de lista al Congreso, me siento atrapado y sin salida. Cuando habla el abuelo de Heide, se me revuelven las tripas. Cuando suena en boca de tantos desvergonzados la representatividad de la voz de Canarias, sencillamente me da asco. Y cuando analizas los distintos sondeos electorales y aprecias que no se traduce malestar social alguno en sus distintas variables, mala señal.

En definitiva, una campaña electoral que retrata fidedignamente un modelo democrático decadente y corrupto, un sistema de partidos en profunda crisis, sin valores, sin principios ni ideología, con unos candidatos sin credibilidad, desahuciados y una sociedad adocenada, fragmentada, desarticulada sin aspiraciones e incapaz de reaccionar. Y hasta cuando, me pregunto.

Canarias, 18 de noviembre de 2011

AYER COMO HOY

En este día absurdo de reflexión electoral del 20-N de 2011 quiero compartir un breve texto que elaboré con motivo de la ofrenda floral a José Martí en el 158 Aniversario de su natalicio celebrado en enero de 2010.

* * *

Queridas amigas y amigos, ayer como hoy, cada año, la "Asociación de Amistad canario-cubana Leonor Pérez" conmemora con esta ofrenda floral el natalicio de ese hombre infinito que fue y que es José Martí. Como todos sabemos, mucho se ha escrito y se ha dicho sobre el Apóstol. Así que no es nuestra intención recrear de forma detalla su figura sino ofrecer una breve pincelada y, además, me van a permitir que esta intervención se ajuste a un contenido políticamente correcto.

José Martí es más que poeta, un periodista, un pedagogo, un patriota, un líder independentista. Es un guerrero de las mejores causas de la Humanidad. Y es más que cubano, que latinoamericano. Es universal.

Todavía hoy Martí tiene mucho que decir al hombre actual y aún al de mañana. Martí nos habla no sólo desde el ser, sino desde el "debe ser", le habla al hombre común, al niño, al trabajador sencillo, a la mujer; y no lo hace desde un pedestal inalcanzable con voces tonantes, sino desde el suelo compartido y con el susurro amistoso de quien nos hace pensar; para que saquemos nuestras propias conclusiones. La fuerza de su mensaje está no sólo en su profundidad conceptual y en la belleza de su formulación sino en su propia vida, encarnación perfecta de sus ideales. Y un mensaje de esta naturaleza no se extingue con el tiempo, ni con la muerte física.



Ofrenda floral a José Martí en el Parque de La Constitución (San Cristóbal de La Laguna, Tenerife-Islas Canarias).

Así que el ideario martiano está hoy tan vivo como siempre y si Martí estuviera hoy aquí, si viviera entre nosotros en este momento histórico, con total seguridad estaría al lado de los que sufren y de los que luchan, trabajando en la tierra de doña Leonor contra la tiranía de un gobierno que desprecia a sus ciudadanos; estaría al lado del movimiento social tinerfeño; alzaría su voz contra la corrupción y la especulación en estas islas; denunciaría la destrucción medioambiental; se manifestaría contra el puerto de Granadilla y contra el Anillo insular; disertaría y escribiría contra la aprobación del nuevo catálogo de especies protegidas; haría campaña contra los topes de un sistema electoral como el canario que margina y discrimina a una parte importante de la ciudadanía; recorrería las calles de Santa Cruz contra el Plan General de Ordenación; se enfrentaría al monopolio, la desinformación y la censura informativa de unos medios de comunicación que están al servicio de intereses de unos pocos; lucharía frentes aquellos que postulan y difunden ideas

racistas y xenófobas; denunciaría al gran capital, a la banca y a los usureros internacionales; estaría al lado de Haidar reivindicando la independencia del Sáhara y con los pueblos de nuestra América, África y Asia porque para Martí:

*El amor a la patria,
No es el amor ridículo a la tierra
Ni a la hierba que pisan nuestras plantas
Sino el odio invencible a quien la oprime
Es el rencor eterno a quien la ataca*

Pero por encima de todo, para José Martí, la Patria es Humanidad.

San Cristóbal de La Laguna, 28 de enero de 2010

CONTRA LA NEUTRALIDAD (*)

Gracias Ramón Afonso. Amigas y amigos, muy buenas noches y sean nuestras primeras palabras de gratitud por su asistencia a este acto de presentación de un nuevo libro de Pascual Serrano, un encuentro que prácticamente se está convirtiendo en una cita anual y puntual de este autor con la sociedad tinerfeña y que hay que agradecer a Taller de Comunicación, Asamblea por Tenerife y al propio autor.



José Manuel Castellano, Pascual Serrano y Ramón Afonso

Estoy convencido que la inmensa mayoría del público que nos acompaña esta noche conoce a Pascual Serrano, periodista especializado en política internacional y experto analista de los medios de comunicación, que cuenta con una dilatada trayectoria profesional. Fue cofundador de Rebelión, ha sido asesor editorial de Telesur durante 2006 y 2007, es colaborador habitual de numerosas publicaciones europeas y latinoamericanas y autor de diversas monografías y ensayos.

Con respecto a su último libro editado recientemente por Península, bajo el título *“Contra la neutralidad: tras los pasos de John Reed, Ryszard Kapuscinski, Rodolfo Walsh, Edgar Snow y Robert Capa”*, podemos decir que es uno de esos libros que pueden ser calificados de “necesarios” y que en estos momentos de encrucijada histórica, agudizado por unos medios de comunicación que arrastran un permanente déficit de información veraz y plural, adquiere un valor añadido que me atrevo a definir de “imprescindible”. Y ésta no es una afirmación gratuita, ni mucho menos generosa, como espero argumentar en esta breve intervención y como podrán ustedes comprobar con su lectura, que recomiendo encarecidamente.

“Contra la neutralidad” se desarrolla a través de siete capítulos, aunque básicamente se articula en tres ejes muy bien definidos. En el primero de ellos, bajo el epígrafe *“El periodismo necesita corazón”*, su autor nos propone un cambio de los objetos de discusión del periodismo actual y futuro y plantea, con total claridad, la necesidad de entender el periodismo a partir de los contenidos, del espíritu y el sentido de las cosas o lo que es lo mismo, qué y cómo hay que contar, y a quién hay que contarlo. Y todo ello bajo el compromiso del periodista con su tiempo, es decir, su implicación en los conflictos sociales, su decisión por explicar el mundo y el valor para tomar posición sobre los acontecimientos.

Pascual Serrano se detiene, además, en analizar, y en desmitificar, conceptos como objetividad y equidistancia, al tiempo que propugna el compromiso, la honestidad, la veracidad y la rigurosidad informativa como razón de ser.

De modo, que el objeto central de esta monografía es un intento por rescatar valores y revalorizar el compromiso del periodista con su sociedad. Y para ello su autor ha recurrido a trazar las semblanzas profesionales de cinco periodistas, ejemplos, sin duda, de dignidad, que como muy bien señala Pascual *“cubren un espectro rico en cuanto al modo en que plantearon su trabajo”*.

Y éste, es el contenido que se aborda en el segundo bloque y que constituye el grueso del libro, donde además se nos ofrece de forma

transversal una espléndida radiografía histórica de primera mano sobre los grandes acontecimientos del siglo XX. Así a través de las crónicas de John Reed nos adentramos en los conflictos sociales como la huelga de los trabajadores de la seda en Nueva Jersey, en la Revolución mexicana, en la Primera Guerra Mundial y en la Revolución rusa. Ryszard Kapuscinski, en cambio, nos traslada a los sueños descolonizadores de los países del Tercer Mundo, a la situación latinoamericana y sus conflictos, a la Revolución iraní y al derrumbe del sistema socialista. Por su parte, Edgar Snow nos acerca al continente asiático y a la Revolución china. Rodolfo Walsh nos trasmite el clima de terror de la dictadura argentina y su fuerte compromiso contra el cruel sistema represivo que le arrancaría la vida en 1977 tras la publicación de su *“Carta Abierta a la Junta Militar”* y, por último, Robert Capa nos visualiza el dolor y el sufrimiento humano en los conflictos bélicos.

Y todo ello, sutilmente aderezado con pinceladas que esbozan sus espacios vitales e ideológicos y con firmes trazos analíticos sobre sus métodos de trabajo, estilos, enfoques, producción periodística y bibliográfica.

El libro se cierra con una gran puerta abierta al futuro en una especie de epílogo titulado *“El periodismo que viene”*. En este tercer eje Pascual Serrano caracteriza la dinámica actual del periodismo como una profesión mecánica de transmisión de datos, definida por la inmediatez, la brevedad, la simplificación y el sensacionalismo. Un periodismo supeditado a los condicionamientos empresariales, a las injerencias políticas y a la precariedad laboral. Un periodismo que debido a la masificación de información y datos superficiales e inútiles genera un verdadero caos, un ruido ensordecedor y una desorientación absoluta y que como bien apunta Pascual *“se ha convertido en una pesadilla, en una losa informativa que, al final, no logra informar”*. Y quizás sea esa su verdadera finalidad: modelar ciudadanos simples y con un bajo nivel de exigencia.

De todas formas, Pascual Serrano deposita su esperanza en un periodismo activo que busque la noticia, que contextualice, analice e interprete los hechos. Un periodismo, que además de un instrumento

de información, sea una herramienta de pensamiento y de creación que ayude al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta.

En definitiva, *“Contra la neutralidad”* gira en torno a una reivindicación del periodismo comprometido con su sociedad y su tiempo y nos propone un referente profesional basado en la responsabilidad social que debe guiar la tarea del periodista y que, en el fondo, no es más que un simple modelo de actuación que debe ser inherente al individuo, al ciudadano y que tiene que impregnar cualquier manifestación individual, social o profesional.

Un compromiso que encierra, ineludiblemente, una toma de posición, que es lo que en definitiva nos permitirá proyectar qué tipo de periodismo, qué tipo de educación, qué modelo de sociedad, qué sistema político o qué estructura económica es por la que luchamos y aspiramos desde una concepción social y donde, sin duda, el ejercicio profesional es plenamente compatible, y aún diría más: necesario, con la militancia y con la creencia ideológica.

Por último, simplemente quisiera compartir con ustedes un par de consideraciones que estimo de especial relevancia. La primera es que éste es un libro verdadero, que muestra la coherencia vital y profesional de su autor, es decir, que no se engloba en esos análisis teóricos hipócritas que claman por una información veraz, independiente, plural y libre para después contradecir, limitar y hasta aplastar el mínimo eco de libertad de expresión y de información con su plena participación en el engranaje empresarial mediático.

Esta aportación de Pascual, que es una reflexión más empírica que teórica acerca de la responsabilidad social del periodista, no es una obra que venga avalada por la firma de un sesudo investigador en el sentido clásico del término que guarda distancia, neutralidad, objetividad y equidistancia sino que cuenta con el sello de un profesional activo y comprometido que ejerce su labor cotidiana en primera línea de fuego al tiempo, que toma posición ante las cosas y ante los acontecimientos y que es capaz de reflexionar, cuestionar y criticar la estructura general en que se desenvuelve los grandes

oligopolios de la comunicación, donde prima la desnaturalización y basurización informativa, la simplificación, la frivolidad, el dirigismo empresarial, etc. y que tiende a conformar una realidad virtual que marca un distanciamiento objetivo con respecto a los problemas, a los conflictos, al abuso de poder, a la injusticia social y al libre pensamiento. Pascual reivindica con valentía viejos y nuevos caminos basados en el compromiso, en la responsabilidad y en la profesionalidad con un marcado cariz social y sustentado en principios y valores en pos de una sociedad libre y solidaria.

Una segunda, y última, consideración es que este libro posee una cualidad interesantísima. Y es que consigue motivar al lector a continuar indagando en éstas y en otras cuestiones relacionadas con el complejo mundo de los medios de comunicación y que trascienden al espacio social, político y económico. Su lectura despierta, también, una necesidad de profundizar en la producción bibliográfica de estos cinco magníficos y estimula, asimismo, un acercamiento hacia otras reflexiones de Pascual Serrano vinculadas al proceso de desinformación hoy predominante.

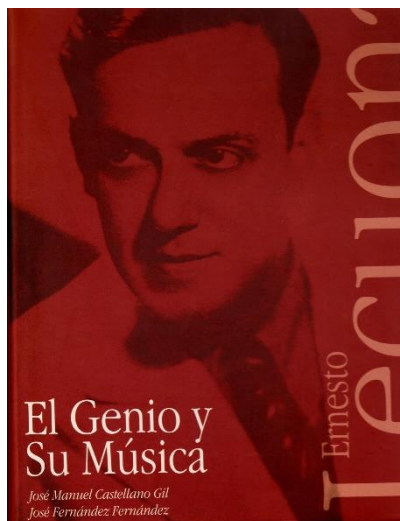
Me gustaría concluir, si ustedes me lo permiten, con una cita extraída del libro que desde mi punto de vista sintetiza con absoluta claridad su tesis fundamental y dice así: *“El periodista debe ser valiente para transmitir sus principios sin miedo a molestar. Para escribir hace falta valor y, para tener valor, hace falta tener valores. Sin valores, más vale callar”*. Muchas gracias.

(*) Presentación del libro de Pascual Serrano, “Contra la neutralidad: tras los pasos de John Reed, Ryszard Kapuscinski, Rodolfo Walsh, Edgar Snow y Robert Capa”, celebrado en la Casa Elder (Santa Cruz de Tenerife) el 10 de enero de 2012.

IN MEMORIAM DEL MAESTRO: ERNESTO LECUONA CASADO (1895-1963)

Ernesto Lecuona Ramos, el padre del Maestro, había nacido en Santa Cruz de Tenerife en 1834, hijo de José Lecuona Domínguez y Dolores Ramos Castro. Sin terminar los estudios de medicina se incorporó al mundo de la prensa local donde llegó a ocupar la dirección del periódico *El Sol de Nivaria*. Hacia 1860 como tantos canarios emigró a Cuba en compañía de su hermana Carmen y se estableció en Matanzas, el lugar donde más brillaba la cultura cubana entonces; era un tiempo de gran riqueza para la zona que producía más del 60% de todo el azúcar de Cuba, riqueza que se manifestó en un esplendor cultural y artístico tan relevante que Matanzas recibía el sobrenombre de *La Atenas de Cuba*.

En Cuba, Lecuona Ramos continuó trabajando en los medios de comunicación escritos, fue periodista de *La Aurora del Yumurí*, uno de los más prestigiosos de Cuba, donde alcanzó la dirección del mismo y posteriormente dirigiría también *El Buscapié* (1879), *El Conservador* (1883) y *El Constitucional* (1884). En la ciudad de Matanzas, Ernesto Lecuona Ramos conoció a la joven Elisa de la Caridad Casado Bernal; se comprometieron y contrajeron matrimonio el 7 de noviembre de 1885 en la Iglesia de Versalles; ella contaba entonces con 26 y él con 31 años de edad. De su matrimonio nacieron varios hijos: Luis; Ernestina, famosa profesora de música; Elisa, excelente cantante lírica, Fernando, también un creador



intelectual y Ernesto Lecuona Casado, sin dudas el músico más importante de Cuba en toda su historia.

Años después y con varios de sus hijos nacidos, Ernesto Lecuona Ramos y su familia pasaron a residir en la que hoy es la Ciudad de La Habana, en el pueblo cercano de Guanabacoa donde dirigió *La Cáscara Amarga* y *El Comercio* (1886), este último un importante periódico capitalino, vocero de los comerciantes al detalle de la ciudad, y donde nacería su hijo Ernesto el 6 de agosto de 1895.

En la primera mitad del año 1902 Lecuona Ramos, quien andaba por los 67 años de edad, se sentía enfermo y quizás por un profundo sentimiento de nostalgia decidió regresar a su ciudad natal, Santa Cruz de Tenerife, donde fallecería a los escasos ocho días después de su llegada, el 2 de mayo de 1902. La noticia de su deceso consternó al medio de comunicación donde trabajaba y varios de los principales periódicos se hicieron eco de su fallecimiento, entre ellos *La Gaceta Musical* de La Habana. Sin embargo, antes de morir, pudo ver los primeros y muy precoces pasos artísticos de niño prodigio que protagonizaba su hijo menor. En un ambiente de creación artística donde ya se destacaban Elisa y Ernestina.

Desde bien temprano el niño Lecuona destacó por sus aptitudes musicales como reseñaba la revista *El Fígaro* el 31 de enero de 1901. Después de comenzar sus estudios de música en 1903 con su hermana Ernestina Lecuona, ingresó al año siguiente en el Conservatorio de Carlos Alfredo Peyrellade, donde obtendría notas de sobresaliente en el curso correspondiente a su primer año de piano en 1905. A los 13 años de edad, en 1908, publicó su primera obra musical nombrada *Cuba y América*, estrenada por el maestro Martín Varona en un concierto a cargo de la Banda del Cuerpo de Artillería. Ese propio año Varona la ejecutó en los Estados Unidos.

Hacia 1910 Lecuona tomó clases con los profesores Antonio Saavedra y Joaquín Nim, quien aconsejó que fuera el ilustre pedagogo musical Hubert de Blanck quien continuara con la educación de Lecuona. En 1907 y por necesidades familiares, Lecuona ejecutaba música en los cines silentes de la época y en los dos años posteriores estrenó varias

obras breves con libretos de su hermano Fernando. Estas pequeñas comedias musicales fueron sus cartas de presentación en el mundo musical de entonces.

En 1912 el maestro Hubert de Blanck organizó el primer recital de Lecuona en el conservatorio, en el cual, además de Liszt, Chopin y otros grandes maestros, el alumno ejecutó varias danzas de su inspiración, entre ellas la mundialmente conocida por el título de *La Comparsa*. Tenía entonces 17 años de edad. Durante estos años Lecuona ofreció recitales con obras propias y de grandes autores, así como participó en certámenes hasta el 12 de julio de 1916 en que se despidió del público habanero con un gran concierto antes de su viaje a los EE.UU. donde fue contratado en el teatro Capítol e imprimió rollos de pianola con varias de sus obras, entre ellas la también muy famosa *Malagueña*.

El 1 de marzo de 1918 Lecuona creó, junto al gran compositor cubano José Mauri, el Instituto Musical de La Habana, pero pronto se alejó de tal empresa por considerar que no reunía condiciones de pedagogo musical, aunque formó parte en los tribunales de los concursos musicales de la época. El 18 de marzo de 1922, Lecuona se convirtió en el primer pianista cubano en ser presentado por la recién inaugurada sociedad Pro-Arte Musical, en un concierto que incluyó a Debussy, Enky y otros.

Lecuona comenzaba a darse a conocer y a realizar giras triunfales por varias partes del mundo. En 1925, de regreso en La Habana realizó varias actuaciones, entre ellas un homenaje a su maestro Hubert de Blanck. Posteriormente realizaría otras giras, entre ellas un viaje a París y otros a Panamá y Costa Rica. En la capital francesa, el 2 de junio de 1928 demostró sus inigualables dotes pianísticas; siendo reseñada su actuación en *La América Latina: La música cubana triunfó ayer noche en París en la sala Pleyel, ante una gran concurrencia, en el admirable compositor y pianista Ernesto Lecuona (...) no solamente se nos mostró como virtuoso impecable del sentimiento y tecnicismo refinado del piano, sino además compositor colorista y pintoresco (...)*”.

Lecuona fue un gran viajero y embajador de la cultura cubana. Entre sus giras se pueden destacar las realizadas a los EE.UU., donde compuso música para el cine y obtuvo éxitos notables en diversas plazas. También realizó exitosas presentaciones en Montevideo, Santiago de Chile, San José de Costa Rica, San Juan de Puerto Rico, Lima y otras ciudades hispanoamericanas.

En 1935, Ernesto Lecuona recibía la Orden de Carlos Manuel de Céspedes, máxima distinción que entonces concedía la República de Cuba, en el grado de Caballero, de manos del gobierno cubano. En 1937 realizó una gira por el interior de Cuba, llevando su arte a diversas ciudades y otros lugares donde obtuvo éxitos tras éxitos. En marzo de 1943, Ernesto Lecuona ofreció un gran concierto en la Unión Panamericana, en Washington, y el día 10 de octubre se presentó en el Carnegie Hall de Nueva York. Estas presentaciones contribuyeron a realzar su fama como extraordinario compositor y pianista. Después, estuvo en varias ocasiones en diversas ciudades norteamericanas. Y en 1950 realizó una exitosa gira por España y a su regreso a Cuba una gira por el interior de la isla caribeña.

En 1952 Lecuona recibía un homenaje por parte del Ministro de Educación, en razón de sus méritos notorios en el campo de arte cubano, y en 1955 fundó, junto a Gonzalo Roig, la Sociedad Nacional de Autores de Cuba que estableció convenios de representación recíproca con las principales sociedades homólogas de España, Estados Unidos, Alemania y otros países.

Desde 1946 y hasta 1953 Lecuona residió en su finca *La Comparsa*, nombrada así en honor de una de sus más famosas obras, y que estaba situada entre Guatao y San Pedro, en los alrededores de la ciudad de La Habana. Allí componía y ejecutó obras, no solo suyas, sino también de los grandes maestros clásicos. Lecuona era un gran admirador de Beethoven, Chopin, Debussy y Gershwin. Lecuona destacaba por sus perfectas ejecuciones al piano de los maestros mencionados y era el único entre los grandes de la música cubana

que unía a su gran talento de compositor la sin par maestría de ejecutante.

En 1957 Lecuona realizó una nueva gira exitosa por España y regresó a su isla natal donde el maestro ofreció sus últimos conciertos en Cuba que tuvo lugar en La Habana los días 23, 27 y 30 de mayo de 1959. Poco después, con motivo de la filmación de una película que se debía titularse *Malagueña*, dedicada a la vida de Lecuona, viajó a los EE.UU., donde residió hasta mayo de 1963. Allí, en la ciudad de Tampa, enfermó gravemente y por consejo médico pasó a España en el mes de septiembre. Llegó el músico a Santa Cruz de Tenerife, donde había nacido y muerto su padre, y pocos días después se trasladó a Málaga, cuya Alcaldía le obsequió una casa en la playa de Torrelodones, en gratitud por su obra *Malagueña* y fue nombrado además "Hijo Adoptivo" de Málaga. Después, Lecuona viajó a Barcelona, donde se agravó nuevamente y le aconsejaron que se trasladara a Tenerife, lo que hizo por mar. Se hospedó en el Hotel Mencey donde fue visitado por los periodistas Álvaro Martín y Vicente Borges. Este último realizaría la última entrevista al Maestro, el 9 de octubre, publicada en el periódico *La Tarde* varios días después de su fallecimiento.

En Santa Cruz de Tenerife fue muy sentida la muerte de Ernesto Lecuona. La prensa reseñó ampliamente el suceso, ocurrido a las 23.00 horas del 29 de noviembre de 1963 en el Hotel Mencey. En un artículo aparecido en el periódico *El Día*, bajo la firma de Luis Álvarez Cruz y con el título "Réquiem por Ernesto Lecuona" se decía: *"Ernesto Lecuona ha muerto en Tenerife. Él me había prometido (...) una canción. Vendría a ser esa canción inspirada en temas insulares, como el rendido homenaje de quien se sabía tinerfeño a lo largo de varias generaciones. Pero no fue una canción. Lo que trajo fue la vida. La vida y la muerte. Es decir, todo. La historia cubana –porque, esencialmente es una historia cubana– que un día comenzaron a entretejer a la sombra del Teide los abuelos de Ernesto Lecuona, ha tenido desenlace en la propia isla de origen. Aun que, en realidad, se trata de una historia entre dos islas. Una de tantas y tantas historias de esas, más o menos sabidas o ignoradas, que suelen ocurrir entre esta isla y esa otra con la que en lejanos tiempos*

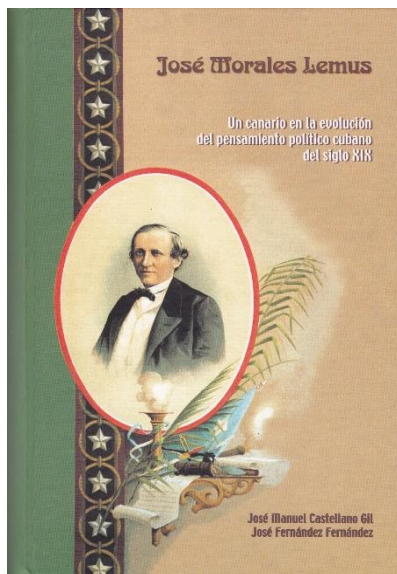
—tiempos de veleros y de peluconas— nos encontrábamos todos a la vuelta del Atlántico. Bien, es el caso que Ernesto Lecuona, el famoso compositor cubano, ha dejado de existir (...). Ya todo ha terminado, aunque tal vez todo empiece ahora para Ernesto Lecuona, que después de sentir sobre su cuerpo el peso de la tierra, flotará en la superficie de las ondas musicales que creó y en ellas se mantendrá para siempre, incluso hasta cuando, como acontece con las coplas, su nombre pudiera palidecer en la pizarra del tiempo...”

Al otro día del suceso, se anunció una solemne misa —acorde con la religiosidad que siempre marcó al Maestro— en la iglesia de Santa Lastenia y que sus restos serían trasladados por sus familiares a Nueva York, donde se le dio sepultura en el cementerio de Westchestrer. Evidentemente el origen canario de Ernesto Lecuona, sumado al hecho de que su muerte ocurriera en Tenerife motivó que en Canarias, y por las instituciones de las islas, incluso fuera de ellas, se rindieran emotivos homenajes al gran músico cubano con motivo de su fallecimiento. Así en Madrid, precisamente en el Hogar Canario, se celebró un homenaje póstumo al Maestro que fue reseñado en la edición del 20 de diciembre del periódico El Día.

Canarias, 22 de febrero de 2012
En colaboración con JOSÉ FERNÁNDEZ

JOSÉ MORALES LEMUS: UN CANARIO EN LA EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO POLÍTICO CUBANO DEL SIGLO XIX

Las líneas que siguen tienen como principal propósito no sólo rescatar y recuperar históricamente la figura de José Morales Lemus en su justa medida —un personaje injustamente relegado, cuando no maltratado y “mal tratado” tanto por la historiografía clásica española que lo tacha de “traidor”, “criollo rebelde” y “perturbador de los asuntos españoles en Cuba” como por la cubana que lo cataloga de defensor del sector españolista, anexionista y reformista oportuno— sino también, en profundizar en las relaciones seculares Canarias-Cuba, mucho más allá de los comunes estudios y análisis migratorios de isleños a la Gran Antilla.



Necesarios no obstante, pero que una vez dibujado reiteradamente el volumen y distribución de ese movimiento poblacional se hace imprescindible abrir nuevos campos o líneas de investigación que valoren y ponderen no ya al grupo de emigrantes y colonizador agrario en primera instancia sino el de penetrar, además, en el conocimiento de su evolución posterior, inserción, contribución y aportación de los mismos y de las siguientes generaciones en la configuración y conformación de la sociedad receptora. Una muestra de este fenómeno se manifiesta con total claridad en el periodo histórico decisivo de la segunda mitad del siglo XIX cubano, donde aparece un grupo de canarios o descendientes de isleños como Cristóbal Madan, Gaspar Betancourt Cisneros “*El Lugareño*”,

Francisco de Frías –Conde de Pozos Dulces–, Miguel Aldama, José Luis Alfonso y el propio Morales Lemus, etc.

Evidentemente la inmensa mayoría de isleños que se trasladaron a Cuba en los distintos momentos iban preferencialmente destinados a desempeñar labores agrarias y parece como que la contribución isleña, sin menoscabar su importancia y la fuerte influencia ejercida en la formación y conformación rural cubana y en la edificación nacional, se quedará estancada o reducida única y exclusivamente a ese ámbito: el canario es el emigrante por excelencia que llega a Cuba a trabajar en el campo frente a otras corrientes migratorias más “cualificadas” asentadas en los núcleos urbanos y en actividades comerciales, administrativas, etc. Pero no por ello, como tendremos oportunidad de ver, la huella canaria, mayoritariamente campesina, deja también una fuerte impronta en otros ámbitos y sectores de la vida cubana, en el mundo de la política, de la cultura y profesiones liberales.

Es irrefutable, pues, la existencia de un pequeño grupo de isleños que llegó a contar con un peso específico, decisivo y relevante en la configuración socioeconómica y política de Cuba a lo largo del siglo XIX y, muy probablemente, en épocas anteriores y posteriores. Nuestra mirada al pasado intenta analizar la presencia canaria en Cuba no bajo una perspectiva o enfoque estático sino dentro de una concepción dinámica cuya repercusión e incidencia tiene una manifestación posterior con relación a la propia evolución generacional de los isleños asentados en la Isla del Caribe. Tratamos –al menos lo intentamos– de superar una visión mediática del pasado utilizada por cierta tendencia historiográfica que presenta al canario, fundamentalmente campesino y analfabeto, que expulsado de su lugar de origen por condiciones socioeconómicas adversas se integra en Cuba en condiciones de semiesclavitud con relación a una política de inmigración blanca y fomentadora del mundo agrario y que mediante la constitución de determinadas asociaciones denuncian la dura y triste especulación sin tener en cuenta que muchos de esos malos tratos y vejaciones son ocasionados directamente por sus propios compatriotas, quienes también

participaron en la especulación y explotación del canario bien a la hora de su partida o embarque bien en el momento de su llegada y durante su permanencia en Cuba, en sus haciendas, en las empresas del ferrocarril, etc. Entre los canarios existieron defensores a ultranza del sistema esclavista, paladines de la concepción integrista, etc., pero, sin duda, también hubo canarios que optaron por posiciones enfrentadas a las anteriormente expuestas. En realidad es un problema de luchas de clases e intereses y no un mero elemento de identificación nacional más allá de las fronteras del Archipiélago Canario. Dejando sentado, pues, la existencia de esta realidad, sabemos que otras existieron y se enfrentaron en este proceso.

José Gregorio Morales Lemus, el futuro primer Ministro Plenipotenciario de Cuba en los EE.UU., procede de una humilde familia lanzaroteña. Nació el 10 de mayo de 1808 en la bahía de Gibara —población de la actual provincia de Holguín— al mismo tiempo que el barco que trasladaba a sus padres emigrantes desde Canarias se acercaba a la costa oriental cubana a principios del siglo XIX. Las expectativas dentro del seno de una familia sin recursos, en un medio alejado del grupo familiar que unido al abandono de su padre en los primeros momentos, al fallecimiento de su madre a los pocos meses de su nacimiento, dibujaban un panorama de adversidad que, sin embargo, fue contrarrestado con el apoyo y protección de otra familia isleña asentada en Holguín que se hizo cargo del pequeño Morales Lemus.

De todos modos, estas circunstancias parecían determinar un futuro bien incierto, cargado de dificultades y complicaciones para que aquel joven pudiera acceder a los principales puestos de responsabilidad profesional y públicos. No obstante, el tiempo le tenía preparado un destino bien diferente. Durante su juventud, Morales Lemus demostró ya grandes dotes de sacrificio y voluntad, supo combinar perfectamente sus estudios de bachiller en leyes con el oficio de escribiente de abogado, y más tarde se vio recompensado al convertirse, de forma casual, en único heredero de una cuantiosa fortuna, de más de 150.000 pesos en bienes inmuebles, que le facilitó una mayor dedicación para la obtención del título de abogado en la

Audiencia de Puerto Príncipe (Camagüey) en 1836 a una edad tardía, cumplido ya los 29 años, casado y con dos hijos.

Morales Lemus parece que siempre llega tarde, pero llega. Si su incorporación al mundo de la abogacía fue tardía no por ello le impidió convertir su despacho en uno de los mejores de La Habana; si su incorporación al mundo político fue también a una edad madura —ya que próximo a cumplir los sesenta años fue cuando Morales Lemus inició abierta y públicamente su participación en la actividad política que sería el eje vital en sus últimos años de vida— tampoco representó ningún obstáculo para desempeñar un papel de vital importancia y de reconocido prestigio entre sus coetáneos. Y este aspecto debemos valorarlo doblemente ya que tuvo la habilidad de adaptarse de forma gradual, madura y sólidamente a los nuevos tiempos.

Morales Lemus fue principalmente un abogado de bufete, de consulta, dedicado especialmente a los negocios de grandes sociedades bancarias o industriales y poseía, según sus amigos, cualidades indispensables para ese género de trabajos, porque era paciente, laborioso, conciliador y muy sagaz. Como muchos de los cubanos de capital de la época, Morales Lemus tomó parte activa en la fundación y dirección de diversas compañías ferroviarias que se multiplicaron a partir de 1837; en empresas organizadas para la construcción de almacenes de azúcar en La Habana, Matanzas y otros puertos; en los primeros bancos establecidos en los años de prosperidad de 1854 a 1857 y en otras sociedades industriales fundadas en el período de auge de las compañías anónimas a partir de 1861. Fue miembro de los consejos directivos de muchas corporaciones de las que era accionista y consultor y letrado de otras más al comenzar la década de 1850. Morales Lemus se convirtió de este modo en un abogado de sólida reputación en los círculos mercantiles, con una extensa clientela de comerciantes, industriales y hacendados, cubanos en su mayoría estos últimos. Su participación personal en numerosas empresas y la especialización de su bufete en los asuntos de derecho administrativo y mercantil, vincularon estrechamente a Morales Lemus con la vida económica del país, y

también, forzosamente, con los tribunales de justicia y los departamentos administrativos del Gobierno, el Palacio del Capitán General inclusive.

Su situación financiera le permitió invertir en el establecimiento de sociedades y empresas útiles, ferrocarriles, bancos, grandes almacenes, etc., y en numerosas ocasiones fue elegido para formar parte de los consejos directivos de esas compañías, asediadas siempre por cuestiones judiciales, por el Gobierno principalmente, y de este modo estaba ya en 1850 al frente de unos de los mejores gabinetes de La Habana. Desde 1856 figuraba en las juntas directivas de gran número de sociedades anónimas de La Habana; formó parte de la comisión que dirigió la redacción de *El Siglo*, *La Opinión* y *El País*; y fue regidor del Ayuntamiento y Consejero Real de la Administración de la Isla de Cuba.

En 1866 fue electo comisionado por Remedios para la constitución de la Junta de Información a Cortes, y sería nombrado en Madrid Presidente de dicha Comisión; sin embargo, cuentan que tuvo la audacia de enfermarse la mañana que fueron los miembros de la Junta a besar la mano de Isabel II y, también, comprendiendo todo lo que podía esperarse de aquella farsa, fue el primero que propuso retirarse y redactar una protesta. Regresó a La Habana seguro de que Cuba no tenía nada que esperar de la madre patria y se comprometió, no sin algunas vacilaciones, a secundar el movimiento de Yara.

A Morales Lemus le tocó vivir, sin duda, en una época de importantes cambios, de transformación tanto social y económica como ideológica que fue condicionando su concepción y evolución política. Su vida se enmarca temporalmente en una fase de configuración del sentimiento y nacionalidad cubana, en unos momentos en que no es posible hablar de una concepción pura que diferenciara absolutamente a anexionistas, reformistas e independentistas. Una fase de nacimiento, conformación y consolidación. El espíritu cubano fue cristalizando en torno a un sentimiento de despego hacia la metrópoli y en torno a una realidad diferenciadora y propia con diversas alternativas en fases de reflexión.

Sin embargo, sus antecedentes, como representante del espíritu de las clases dominantes habaneras, estigmatizó su evolución política, e incluso la de determinados miembros de esta clase que posteriormente iban incorporándose y asumiendo la opción independentista. Y en este sentido como muy bien ha señalado Rolando Rodríguez “la historia se forma de condicionamientos, y no hay rupturas reales. Si la nación cubana logró la independencia absoluta y está en pie se debe tanto a quienes vieron claro el gran objetivo al lanzarse a la lucha como a quienes fueron encontrándolo en la andadura”. Y por supuesto, Morales Lemus, también, la encontró y vaya que si la encontró.

La trayectoria política de Morales Lemus personifica, ejemplifica y sintetiza el proceso evolutivo del pensamiento ideológico cubano del siglo XIX: pues de “supuestas” ideas anexionistas pasa a un convencido proyecto reformista que le conduce, por último, a una decidida convicción independentista. Un proceso que puede considerarse como natural en la evolución política cubana con todos los matices que se quiera. Bien es verdad que a Morales Lemus no se le puede catalogar de un hombre de ideas revolucionarias en el sentido más exaltado, pero no es menos verdad que murió siendo un *mambí de gabinete*. No fue un hombre de acción, ni un jefe militar, pero sí fue un audaz guerrero de despacho, un “general” de intendencia revolucionaria en el exterior, un suministrador de armas, un organizador de expediciones y fundamentalmente un hombre de gabinete, un estadista, un hombre de Estado, un político, un negociador, un diplomático que luchó en los despachos y en los pasillos hasta el último instante de su vida por la libertad y la independencia de Cuba. En palabras de su amigo José Silverio Jorrín, Morales Lemus tenía un verdadero talento natural para la política; un inquebrantable carácter para sostener sus convicciones, sin temor a las consecuencias que pudieran sobrevenirle. Y todos los hombres que tomaron parte en Cuba en la revolución de 1868, reconociendo su mayor talento y habilidad política, se le sometieron espontáneamente y le reconocieron por jefe.

Fue un hombre que a una edad avanzada le tocó vivir y enfrentarse a los momentos más duros, el inicio de la libertad y nacimiento de la cubanía y una etapa de cambios, de transformación socioeconómica. Un hombre decidido, aunque con una incorporación tardía, se mantiene en escena durante un corto espacio de tiempo. Morales vivió los primeros momentos de la lucha por la independencia y murió sin conocer el desenlace final que él estaba convencido que llegaría mediante la diplomacia o las armas, pero que Cuba alcanzaría su libertad. Fue un hombre que se entregó plenamente al ideal emancipador. Como señalaba su amigo personal e íntimo colaborador, Enrique Piñeyro en 1870, “Cuba sentirá sobre todo la pérdida de Morales Lemus el día en que logre ser dueña de sus destinos”.

En los últimos años de su vida, alejado de su querida en tierra, fracasado en las gestiones cerca del gobierno norteamericano y lastrado su optimismo por los conflictos internos y el escaso avance insurrecto en la Isla, vio cómo se agravaba su salud y se retiró a la casa 368 de la Bedford Ave., en Brooklyn, New York, donde falleció, asistido por el Dr. Félix Giralt, el 28 de junio de 1870, a consecuencia de enteritis crónica. Fue sepultado en el cementerio de Greenwood. Había muerto el primero de los diplomáticos nombrado oficialmente por la República de Cuba en Armas, quien tuviera una vida que sintetiza la evolución primigenia del pensamiento político en la Isla. Sus amigos le lloraron; sus enemigos colonialistas –conocedores de su talento– respiraron con más tranquilidad; él quedó sepultado en tierra extraña, una renuncia más que se impuso al incorporarse a la idea de la independencia.

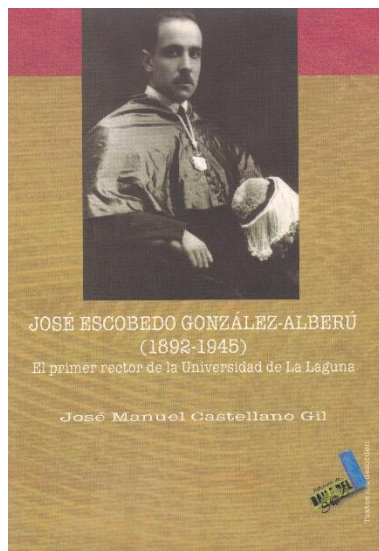
Canarias, 22 de febrero de 2012
En colaboración con JOSÉ FERNÁNDEZ

JOSÉ ESCOBEDO GONZÁLEZ-ALBERÚ (1892-1945). EL PRIMER RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

D. JOSÉ ESCOBEDO GONZÁLEZ-ALBERÚ, el primer Rector de la Universidad de La Laguna tras el decreto de constitución de 1927, nace en Oviedo el 17 de febrero de 1892 en el seno de una familia universitaria. Tras obtener el grado de Bachiller en el Instituto de Oviedo el 26 de junio de 1908, quizás por influjo de su padre, uno de esos insignes catedráticos que honró las aulas universitarias, cursó estudios de derecho en la Universidad oventese donde obtiene en junio de 1913 su licenciatura. Y un año más tarde, el

27 de junio de 1914, se doctoraba en Derecho por la Universidad de Madrid tras la defensa de su tesis doctoral titulada: *“El régimen constitucional, su implantación en España por las Cortes de Cádiz y manera de concebir las organizaciones locales”*.

En 1920 accedía a una plaza de Auxiliar temporal en la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo donde permanecerá hasta su incorporación el 16 de noviembre de 1925 a la cátedra de Derecho Canónico en la Sección de Estudios Universitarios de La Laguna. Y muy poco tiempo después, tras la vacante por traslado de D. José Ramón Orúe y Arregui a la Universidad de Valencia, el Claustro lagunero proponía al catedrático Escobedo como decano-jefe de la Facultad. En el discurso de apertura del curso 1926-1927 Escobedo realizaba un ajustado diagnóstico sobre el estado de la realidad universitaria que a su juicio constituía *“un verdadero desastre”* y



donde reclamaba la atención de las corporaciones locales. Durante su primer año de mandato llevó a cabo una intensa gestión administrativa reclamando al ministerio la aplicación de medidas urgentes; demandas que reiteró personalmente al Ministro de Gracia y Justicia durante su visita a Tenerife en 1927, al tiempo que le presentaba una serie de peticiones que permitieran resolver las dificultades administrativas y docentes derivadas por la dependencia de la Sección Universitaria de La Laguna a la Universidad de Sevilla.

El 21 de septiembre de 1927 se firmaba el Real Decreto relativo a la división provincial del Archipiélago que contemplaba en su artículo séptimo la creación del Distrito Universitario de Canarias, una aspiración largamente deseada, con las facultades de Derecho y Ciencias Químicas. A finales de septiembre de 1927 muy poco se sabía todavía sobre la composición del órgano rector de la nueva Universidad tal y como recoge el propio Escobedo en una carta remitida a la que era por entonces su novia y poco tiempo después su mujer, doña Josefa Hernández Marrero. En esa carta describía el ambiente enrarecido que se respiraba en La Laguna en torno a la elección de Rector donde algunos decía: *“tratan de hacerme guerra para que no sea el Rector pero creen que puede serlo un político de la Isla”*. Y le anunciaba que en breve tendría lugar un claustro, *“en que probablemente todos los compañeros se dirigirán al Ministerio manifestando que verían con agrado mi nombramiento. Ya veremos qué pasa”*. Y en efecto, el Claustro de la Sección Universitaria acordó por unanimidad solicitar de la superioridad “su deseo de que fuera designado Rector el actual Decano-Jefe”.

Escobedo contó además con el respaldo de determinados sectores sociales como el del Obispo de Tenerife que envió un telegrama al Ministro de Gracia y Justicia donde se permitía instarle sobre la conveniencia de que fuera designado Rector *“el actual Decano Jefe, José Escobedo, persona de prestigio intelectual y gran energía, por cuyas cualidades luchan contra su candidatura elementos ajenos a la enseñanza”*. Como fácilmente puede deducirse, todo este despliegue de apoyo respondía e intentaba contrarrestar la existencia de una contracampaña destinada a lograr que Escobedo no fuera designado

Rector. Por fin, el 24 de diciembre de 1927 el Ministro de Instrucción Pública comunicaba a José Escobedo mediante telegrama su nombramiento como primer Rector de la Universidad de La Laguna. De este modo, una vez constituida la Universidad y su órgano de gobierno, las primeras acciones de Escobedo se encaminaron a intensificar sus gestiones en Madrid y a desplegar toda una campaña de sensibilización social a través del rotativo La Prensa. Así en su artículo titulado *“Las Corporaciones locales y la Universidad de Canarias”* ponía de relieve la obligación moral y casi legal en que se hallaban las Corporaciones locales de contribuir al sostenimiento de los Centros docentes superiores a los que siguieron otros como *“Exigencias de la Universidad canaria”*, *“El Colegio Politécnico de Canarias”*, *“La Universidad canaria se afianza”* y *“Hacia la total reorganización de nuestra Universidad”* donde exponía las líneas maestras de su proyecto de universidad, caracterizadas por una acertada visión de futuro a través de la creación de una modesta Ciudad Universitaria. Y la base de este proyecto estaba en la adquisición de un amplio solar donde tuviera cabida el edificio universitario, biblioteca, laboratorios, Colegio Mayor, pabellones para Catedráticos y campo de deportes. Varias fueron las parcelas en las que inicialmente tanto el Consejo del Patronato Universitario como el Ayuntamiento de La Laguna habían prestado su atención hasta su ubicación definitiva en el hoy viejo campus universitario. Pero Escobedo fue consciente desde un principio de que las medidas más perentorias y urgentes que requería el nuevo centro universitario se centraban esencialmente en la dotación de materiales docentes y de investigación junto a la estabilidad del profesorado. Y en ello puso todo su empeño y esfuerzo en sus dos etapas al frente del rectorado.

El cambio de régimen político tras la caída de la dictadura del general Primo de Rivera trajo consigo una renovación en los organismos rectores de la vida pública española. Y en este sentido, el rector José Escobedo, junto con el vicerrector y decanos presentaban al claustro sus dimisiones a principios de marzo de 1930, al tiempo que en esa misma sesión el dimisionario Rector planteó elevar al Ministerio de

Instrucción una petición para que se dejase a los claustros universitarios la facultad de proponer sus autoridades académicas, por no considerárselas cargos políticos. De todos modos, Escobedo continuó en funciones al frente del rectorado hasta mayo de 1931. A partir de esos momentos se dedicó exclusivamente a su labor como docente hasta que en febrero de 1936 hubo de compatibilizarla con las funciones de Decano de la Facultad de Derecho. Y el 3 de diciembre de 1936, tras la dimisión del Rector accidental D. Agustín Cabrera Díaz, el Comandante General lo designaba Rector en funciones por ser el Catedrático más antiguo, con la finalidad de que convocase al Claustro para la elección de un nuevo Rector. Y el Claustro por acuerdo unánime proponía a Escobedo. Esta segunda etapa al frente del rectorado estuvo marcada por fuertes tensiones con el aparato provincial del movimiento, con el gobernador civil y por las duras consecuencias de la guerra civil española y por los efectos derivados de las fuertes restricciones económicas del periodo de posguerra que paralizaron la dinámica de crecimiento de la nueva universidad. Sin embargo, fue durante esos años cuando tiene lugar la creación de la facultad de Filosofía y Letras (1940) y se inician las obras del edificio universitario, aunque su prematura muerte en julio de 1945 le impidió ver finalizadas.

En la celebración del primer Claustro tras el fallecimiento del Rector Escobedo, que tuvo lugar el 10 de octubre de 1945, sus compañeros universitarios le tributaron un emotivo y sentido recuerdo a su memoria. Y en esa misma sesión Serra Rafols propuso, y así se acordó, que el Aula Magna de la nueva Universidad llevase el nombre de "*Aula Escobedo*" para perpetuar la memoria del fundador del centro. El Claustro acordó y aprobó, también, una segunda propuesta para que se erigiese un monumento a Escobedo en el nuevo recinto Universitario y que provisionalmente figurase en el Rectorado su busto tallado en madera. Y por último, a instancia del profesor Heraclio Sánchez, el Claustro instaba al Ministerio de Educación Nacional a la creación de una beca de estudios para los hijos del fallecido rector. Sin embargo, ninguno de estos acuerdos adoptados por unanimidad en el Claustro universitario se ha llevado a efecto. La

Universidad de La Laguna tiene todavía hoy, 58 años después, una gran deuda pendiente con el Dr. José Escobedo.

Pero la contribución cultural de D. José Escobedo no queda reducida únicamente a su gestión y labor al frente del rectorado sino que además debemos significar su faceta docente junto a su destacada labor como creador e intelectual que se traduce en una rica producción bibliográfica compuesta no sólo por los libros y artículos publicados, conferencias, cursos y discursos, etc. sino que, además, debemos añadir una voluminosa obra inédita: unas concluidas, otras avanzadas y un tercer grupo en distintas fases de ejecución que hemos clasificado en dos apartados: a) Libros inéditos y b) Herramientas de trabajo.

En el apartado de libros inéditos se inscribe un conjunto de obras de temática diversa, apuntes, notas, esquemas, borradores de proyectos, etc. y que podemos agrupar de forma genérica en las siguientes secciones: a) jurídico-ideológica y b) mundo literario.

En cuanto a las jurídico-ideológicas, una parte de ese material constituye el fundamento documentado de los libros que vieron la luz pública y otra parte, nada despreciable, conforma la sustentación de sus otras monografías que quedaron inéditas como *El Estado totalitario y su interpretación corporativa: Ensayo sobre ideología europea; Estado de derecho; Sistemas políticos; La ideología del siglo y los instrumentos intermediarios del espíritu; Proyecciones europeas en la Nueva España Política; Ensayo sobre el alma de España: Lo viejo y lo nuevo*. Observamos cómo su línea de investigación se centra esencialmente en los principales temas socio-ideológicos y políticos debatidos en el mundo occidental en aquellos momentos históricos: es decir, sobre el aparataje conceptual de las formas de Estado, los sistemas políticos y los fundamentos ideológicos de Europa y España.

En cuanto al Mundo literario señalar que su producción es totalmente inédita y destaca sus incursiones por los géneros de la novela, el teatro y en menor medida la poesía. Para el primero nos legó una obra manuscrita de carácter costumbrista-historicista bajo el título "*La aristocracia de la Ciudad*" ambientada y desarrollada en

su ciudad natal, Oviedo. Y también una serie de notas elaboradas con la intención de componer otras piezas tituladas o denominadas por el propio autor como: Notas para una “*novela filosófica*”; Plan y notas para novela titulada “*Hambre y sed de justicia*” o simplemente “*Notas para una novela*”.

El teatro fue otra de sus grandes pasiones no sólo como espectador y lector sino como amante de la creación. Su desbordante imaginación, sus debates filosóficos, su concepción del mundo y hasta una simple lectura le llevaba a concretar notas, ideas, argumentos, caracterización de personajes y títulos de nuevas obras como *El Don Juan de los Don Juanes*; *Un hombre que tenía ley a su mujer*; *Muerte en vida*; *Risa y llanto*; *Un español que puso el grito en el cielo*; *Yo*; *Una hija de Occidente o Dos hijas de Eva*.

En cuanto al apartado denominado herramientas de trabajo, está integrado por elementos relacionados con el material docente, elaboración de diccionarios (español-inglés e inglés-español, agendas de vocabulario de alemán y francés, cuadernos de verbo compuestos de alemán, cuadernos de prácticas de alemán, cuadernos de palabras y frases francesas, etc.), ficheros documentales (que aglutinan una gran cantidad de temas relacionados con aspectos jurídicos, políticos, culturales, espirituales, éticos, filosóficos, etc.) y aspectos vinculados a su formación científica.

Y por último, señalar su constante inquietud formativa que se traduce en los comportamientos de un activo lector, en la elaboración de amplias reseñas manuscritas que realiza exclusivamente para su uso y anotaciones diversas. En definitiva, la materia prima donde se cimentaba sus conocimientos y sus trabajos. Así, de esta manera, estructuraba bajo una denominación determinada: conocimientos diversos relacionados con conceptos, materias y disciplinas que conformó y perfiló su substrato intelectualmente y su visión del mundo sobre diversos aspectos. Haciendo un repaso podemos encontrarnos con listados de libros que abordan aspectos relacionados con la Sociología, el Sindicalismo, lucha de clases, Filosofía Política y Jurídica, Individualismo, Democracia, Propaganda política y Prensa, Estado pluralista, Crisis de soberanía,

Representación política, Fascismo, Racismo, Voluntad popular, Revolución, Edad Media, Socialismo, Renacimiento, Humanismo, Liberalismo, Obra literaria, Raciocinio, etc.

Su gran obra, pues, no fue sólo el edificio universitario, la dotación de infraestructura docente e investigadora, ni siquiera la ampliación de nuevos estudios como la Facultad de Filosofía y Letras sino la de un verdadero impulsor del alma mater de la universidad canaria. Sin duda, la Universidad de La Laguna, la sociedad canaria y particularmente la ciudad de San Cristóbal de La Laguna creo que tienen pendiente todavía una gran deuda histórica y moral con el Dr. Escobedo González-Alberú.

Canarias, 23 de febrero de 2012

PRESENTACIÓN DE LA NOVELA DE ELFIDIO ALONSO “EL GIRO REAL”

En primer lugar quiero mostrar mi agradecimiento a Elfidio Alonso Quintero por su invitación a que presentase su libro, cuando había podido, y hubiese sido lo más sensato, elegir a cualquier persona más cualificada que quien les habla. Pero, créanme, el primer sorprendido fui yo.



José Manuel Castellano y Elfidio Alonso

Cuando Elfidio me hizo su propuesta, me preguntó “¿Sabes algo de peleas de gallos?” Le contesté, bueno de gallos la verdad que más bien poco, de peleas algo si sé... Cuando entré de lleno en faena y sobre todo cuando terminé de leer la obra, me asaltó una nueva respuesta.

Fuera como fuese, lo importante esta noche es “*El giro real*”, su autor y como síntesis Canarias. Espero no defraudar tu confianza y atrevimiento Elfidio. De todas formas vaya mi agradecimiento y felicitación sincera de antemano, pues no sólo he disfrutado con su lectura sino que me ha servido para profundizar en la reflexión sobre temas que entiendo de primer orden. Evidente no soy un crítico literario, ni filólogo, ni literato, ni siquiera un investigador sobre esta tradición, las peleas de gallos, que se pierde en los tiempos más remotos de la sociedad humana. Así que mi planteamiento, mi análisis de la obra va a girar sobre una serie de puntos que considero de interés desde la perspectiva e interpretación que como lector y como historiador me ha generado el navegar línea a línea a través de ese universo que confina las páginas de esta interesante y sorprendente novela.

Antes que nada, aunque son datos que, sin duda, no pasarán inadvertidos para todos Uds., pero sobre los que quiero llamar su atención y remarcar porque desde mi visión posee, además, un valor añadido sustancial: me estoy refiriendo concretamente a que el original de esta obra obtuvo el Premio de Novela Prensa Canaria 1982; y que esta novela que hoy presentamos es una reedición de la impresa en 1983 en Barcelona por la Editorial Argos Vergara y que en su momento recibió una excelente acogida por críticos especializados de primera línea. Estos elementos hablan por sí solos sobre la importancia y valoración que encierra esta obra más de lo que yo pudiera aportar o reseñar al respecto. Sin embargo, junto a esa evidencia y aval incuestionable tan sólo me resta añadir un aspecto que estimo sustancial: la vigencia actual de esta obra. Por ello, nos felicitamos por esta oportuna y necesaria reedición; un texto, sin duda, de referencia que nos permitirá seguir creciendo como hombres y mujeres libres y comprometidos con nuestra realidad.

El Giro Real, como tendremos oportunidad de exponer, no es simplemente una novela que gira en torno a las riñas o peleas de gallos. Es mucho más que eso. Es una novela con fuertes tintes históricos que aborda con una alta dosis de rigurosidad, a través de un corpus documental serio y diverso, dos momentos, dos periodos históricos diferenciados del pasado de este Archipiélago. Dos periodos entrelazados y vinculados entre sí; aunque yo diría más, dos periodos históricos que el autor ha conectado -creo que con toda intencionalidad- con el presente (pero el presente de la década de los ochenta) y no como un simple acto de reencuentro romántico con su pasado colectivo sino como un medio a través del cual intenta mostrar su compromiso, su visión de aquella y esta realidad con una mirada crítica, reivindicativa y manifestando abiertamente a través del simbolismo y la metáfora su manera de ver, sentir, pensar y proyectar el futuro de Canarias.

Una novedosa visión que circula entre tres planos temporales donde el sujeto, el autor —a través de las riñas de gallos— dibuja, traza y visualiza nada más y nada menos que la configuración social y cultural

de Canarias y que adereza con su propio sello y experiencia cognoscitiva. La novela nos propone, en esencia, el problema de la canariedad y el concepto de isla desde una doble perspectiva: cultural y social. Un conflicto presente, vivo y actual. Y esto es realmente importante, porque si han transcurrido ya sin querer casi veinte años de su primera edición, que son muchísimos años si lo relacionamos a los impresionantes cambios que se han sucedido en estas dos últimas décadas en la sociedad canaria, nos damos cuenta al mismo tiempo que “veinte años no es nada”, como decía Carlos Gardel, porque la esencia de este “El giro real” es tan viva que parece haber sido escrita en estos últimos meses; pues la novela tiene una lectura que a mí se me antoja de rabiosa actualidad. Y quizás este aspecto esté señalando dos cuestiones relevantes: por un lado, la acertada visión dinámica del autor sobre la realidad del pasado insular y archipelágico; y un segundo elemento, difícil de digerir, pues viene a significar que estamos donde estábamos hace veinte años, que no hemos avanzado, a pesar de los cambios formales, o bien que poco o casi nada se ha modificado desde entonces en los mecanismos sociales y culturales de esta isla, de este Archipiélago. Es decir los problemas que apuntaba Elfidio en su momento, en la década de los ochenta, están todavía hoy, en pleno siglo XXI, tan lejos de resolverse como de ser afrontados simplemente a través de la confrontación abierta de las ideas.

El autor, Elfidio Alonso, da un repaso magistral a ambos periodos históricos, se basa y se fundamenta en apoyos documentales diversos que van desde las referencias a las obras de los ilustrados canarios y obras posteriores con las que presenta su análisis de la sociedad canaria. Pero junto a estos recursos dispone también de un apoyo hemerográfico de principios del siglo XX. Asimismo, el autor, vuelca y entremezcla en el texto su propio acervo cultural y profesional, que van desde sus propias lecturas, recopilando citas y descripciones de autores contemporáneos referidos a las riñas de gallos como Nemesio Canales, García Márquez o las referidas a La Laguna de Miguel de Unamuno, J.J. Armas Marcelo y una retahíla de dichos populares tanto canarios como universales, habaneras,

coplas, romances, etc., que ofrece una riqueza cultural de gran altura y nivel. Y en el otro extremo, Elfidio imprime también su propia capacidad creativa que contextualiza históricamente hasta el más mínimo detalle.

La novela se enmarca, como decía, en dos relatos complementarios vinculados aparentemente por una temática concreta: las peleas de gallos, que se desarrollan en dos períodos históricos: uno, en la última fase de la etapa moderna (segunda mitad del siglo XVIII) donde comienza a fraguarse, desde el punto de vista de las ideas, la transformación social y económica que dará origen a una nueva edad histórica: la etapa contemporánea y que tiene como escenario la ciudad de La Laguna. Mientras que el segundo relato, que se extiende y abarca una gran parte del siglo XX, visualiza el contexto social de la isla de La Palma. No obstante, consideramos que los nexos comunicantes entre ambos relatos van mucho más allá de las riñas de gallos; pues creemos, que Elfidio diseña, configura y expone la esencia básica de la novela hacia una crítica abierta sobre la realidad de Canarias a partir de esos dos periodos que confluyen en la actualidad, mejor dicho, en la década de los ochenta de la pasada centuria pero que su sombra se proyecta hasta estos momentos. Asimismo, la obra refleja otra dicotomía interesante al abordar el autor también dos marcos espaciales específicos y diferenciados como síntesis del contexto archipelágico: la visión urbana y la agraria: La Laguna del siglo XVIII, una ciudad puntera en cuanto a las ideas ilustradas, con su ámbito cultural, y la isla de La Palma que viene a simbolizar al mundo agrario y la caracterización social.

El primer relato está ambientado en la ciudad de La Laguna del setecientos, en el marco de la Tertulia de Nava, con el protagonismo de D. Joseph de Viera y Clavijo y con el tema central del mundo cultural isleño utilizando las riñas de gallos como hilo conductor a partir del cual el autor nos introduce en el ambiente aristocrático lagunero, nos hace recorrer la húmeda ciudad conventual a través de sus calles y sus edificios; nos invita a presenciar en primera fila los debates en el Palacio de Nava, especialmente la polémica surgida tras la prohibición de las peleas de gallos por el Personero a instancia del

Santo Oficio; nos informa sobre las dispares visiones que circulaban en La Laguna y Santa Cruz al respecto; nos habla de la pugna entre ambas ciudades, del ambiente cultural, de los libros prohibidos que entraban clandestinamente en Tenerife en las bodegas de los barcos ingleses; la vigilancia amenazante de El Santo Oficio; las pugnas entre inmovilistas y renovadores; y una multitud de secuencias históricas. Entre todos estos asuntos sobresalen dos temas estelares que ocupan un escalafón secundario: la emigración y la corrupción.

El segundo relato está inmerso en la vida social de La Palma del siglo XX utilizando nuevamente las peleas de gallos como leit motiv o travesía literaria para abordar el complejo estado social de Canarias. Para ello, el autor fija una sólida estela sobre la configuración dinámica de la sociedad canaria que va desde la presencia de la cultura guanche a las múltiples manifestaciones e influencias europeas y americanas; y donde va surgiendo una serie de ejes referenciales como la guerra de África; el mundo agrario, la estratificación y composición social; la emigración a la Gran Antilla, el papel de los isleños en Cuba —simbolizado en don Benito, que representa la hoja de ruta del emigrante canario como trabajador en la plantación azucarera, como billetero y en las vegas tabaqueras— y, cómo no, el mundo de las peleas de gallos, sus conexiones e influencias de ida y vuelta; el papel de los indianos, sus remesas y su repercusión en la reinversión y reactivación económica del Archipiélago como en los casos de extracción de aguas o en la adquisición de terrenos agrícolas y puesta en cultivo tanto en la propia isla como fuera de ella; la presencia e inversión inglesas; el impacto de la guerra civil española; la emigración clandestina a Venezuela y su retorno, los primeros años de la transición política española y el golpe de Estado de Tejero en 1981.

Como ya hemos señalado, el mundo de las peleas de gallos es el vehículo literario que el autor utiliza para establecer una conexión fluida entre ambos relatos pero al que le otorga también una atención y tratamiento destacado, es decir, no es una simple utilización o mero recurso literario. Y en ese sentido y al mismo tiempo, la novela adquiere otra función: puede ser considerada en

cierta manera como un manual encubierto sobre el mundo que rodea a esta tradición antiquísima, las peleas de gallos; donde aborda su compleja historia, sus conexiones, sistemas de entrenamientos, curas, cruces, así como la introducción de gallos en Canarias, sus vínculos con Inglaterra y con Cuba, el impacto y el arraigo de esta tradición en la sociedad canaria que sirvió de aglutinante social donde confluían tanto las clases acomodadas como los sectores más humildes y como un elemento de comunicación socioeconómico entre las distintas comarcas de la isla y todo ello acompañado de su propio léxico.

En definitiva, dos relatos independientes y dependientes que caminan hacia un mismo destino: la emigración. Uno de ellos basado en la realidad con ciertos toques novelísticos y otro ficticio pero fundamentado en la memoria histórica de Canarias. Dos historias, dos realidades con un mismo sueño: “El giro real”. Y en este sentido, más que una novela histórica, que lo es, y que repasa los aspectos básicos de la edad moderna y contemporánea de Canarias, puede considerarse también, y permítanme esta herejía literaria, como una obra de ensayo, donde su autor partiendo de un testimonio histórico expone, reflexiona y postula. Y aún digo más, este excelente texto, a mi juicio, debe ser considerado como un libro imprescindible, como una herramienta básica y esencial, no sólo en el ámbito de la enseñanza secundaria y universitaria desde esa doble funcionalidad: histórica y literaria, amén de un compendio o tratado sobre las peleas de gallos, sino también como una obra básica y referencial para el conjunto de la sociedad canaria en esa búsqueda de una conformación colectiva en constante avance.

“El giro real” es la gran metáfora de Canarias, que viene a representar la imperiosa búsqueda de una personalidad colectiva a través del mestizaje, de múltiples cruces de castios, la búsqueda de la excelencia como pueblo, donde el autor combina origen, evolución y futuro; es la necesidad de construcción de una Canarias abierta interiormente y en contacto permanente con el exterior. Pero también, desgraciadamente, esa valla donde luchan o pelean los gallos adquiere otra dimensión metafórica de Canarias, como terrero

de lucha, el palenque donde los distintos grupos y clases sociales se enfrentan, donde pueblos e islas pugnan entre sí en un ambiente social corrupto y culturalmente empobrecido. Una sociedad condicionada por una estrechez espacial, donde los codazos, las envidias, las rencillas, la pobreza cultural, y por tanto social, generan un fuerte sentimiento y necesidad de exilio individual como alternativa bien a la propia supervivencia intelectual como es el caso de Viera y Clavijo, bien a la propia supervivencia física-vital, que viene representado por el hijo ilegítimo del cacique que personifica a ese gran contingente de individuos que se ven en la obligación irremediable de emigrar en busca de una nueva realidad, un nuevo mundo, que le permita superar las duras limitaciones sociales y económicas de su lugar de origen.

El giro real es una fuerte crítica razonada y fundamentada en la realidad cultural de Canarias, una denuncia sobre el papel del intelectual y las circunstancias que lo rodean y que queda sintetizado en las palabras de uno de sus protagonistas, Viera y Clavijo, que “se siente cansado y sin ánimos” y se plantea como solución: Marcharse de las islas; aunque es consciente de que dicha aptitud de “fuga” pudiera significar dejar libre el terreno al enemigo y que se debería luchar en la tierra de uno, para que las cosas cambien, aún a costa de los riesgos, de la influencia de los poderosos; pues si los que tienen conciencia de la situación, los llamados a combatir sin tregua, abandonaban el “terrero” a los mediocres, a los aprovechados, a los entreguistas y a los adulones que causan la corrupción y los abusos de poder, la causa del progreso, de la cultura y de la justicia no iba a tener abogados defensores apropiados en Canarias. Sin embargo, Viera y Clavijo opta por salir, por marcharse como medio para superar una realidad decadente, como única esperanza de crecimiento, siguiendo los pasos de otros “giros reales” que cansados de predicar en el desierto y de soportar todo tipo de vejaciones partieron hacia otras tierras.

Sin embargo, la realidad exterior –después de experimentarla en carne propia– le resultó tan decepcionante que afloró “el embrujo de la añoranza, la ausencia del mar, el apego a la tierra”. Y como muy

bien señala Elfidio: “Claudicaba el giro real, tal vez porque era un gallo viejo y añoraba el corral nativo, cansando de engaños y traiciones; de sentirse marginado y perseguido; había tenido suficientes ocasiones como para poder afirmar que la mediocridad y el nepotismo se daban en la Corte con mayor profusión, si cabe, que en las islas”. Pero su compromiso y su sentido de la responsabilidad ética no le permitían, no estaba dispuesto, a “vender la pluma y la sotana al mejor postor”. Por tanto, decide regresar con la lección bien aprendida, siendo consciente de que él sólo no iba a luchar contra los elementos... esa batalla, esa pelea quedaba pendiente para otra etapa de la historia en la que los canarios fueran capaces de mejorar culturalmente y pudieran superar el aislamiento, las pugnas intestinas, frenar el avance de los mediocres y de los entreguistas. Y en este sentido, apuesta ciegamente por el papel de los jóvenes valores, en los que deposita todas sus esperanzas, porque Canarias estaba y está necesitada de savia nueva.

“El giro real” es un canto a la canariedad pero poniendo sobre la mesa de forma clara y contundente los vicios y defectos sociales y culturales de una sociedad que en su conjunto ha impedido la forja de una conciencia colectiva de pueblo. Un canto a la canariedad en continua evolución basado en un mestizaje como búsqueda de ese “giro real” que consolide, estructure y vertebre a la sociedad canaria en un colectivo bajo una idea aglutinante y no excluyente.

En definitiva, una novela histórica, un ensayo novelado, un testimonio crítico, una denuncia, una gran metáfora: la canariedad, el concepto isla y el mundo cultural como instrumento necesario de cambio y transformación.

Elfidio vuelca en esta obra su conocimiento, su experiencia vital y el mundo de sus ideas para reflexionar y analizar desde una perspectiva dinámica a la sociedad insular y creo que con esta reedición, con este reencuentro con su obra después de veinte años, supondrá también un reencuentro íntimo, especial, del autor consigo mismo, un elemento más a añadir a la reflexión no sólo para él sino, muy especialmente, para todos nosotros como protagonistas y co-responsables de nuestro tiempo histórico. Este libro tiene esa gran

cualidad: la de interrogarnos, preguntarnos y reflexionar para buscar y abrir nuevas puertas a la realidad y al futuro.

Evidentemente esta novela encierra y contiene muchos otros elementos susceptibles de análisis y reflexión y otras tantas metáforas y simbolismos interesantes, pero no creo que sea este el momento oportuno para desvelarlas sino más bien el espacio adecuado para invitarles a todos Uds. a su lectura.

San Cristóbal de La Laguna (Tenerife-Islas Canarias), 24 de febrero de 2012

Tenerife, 2004

HACIA LA CALIDAD DEMOCRÁTICA (*)

La Fundación César Manrique, como no podía ser de otra manera, acaba de publicar una excepcional monografía, *“Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias”*, donde a través de sus páginas se analiza concienzudamente un rosario de claves esenciales que permitirá al lector, sin duda, una comprensión tan clara como evidente de la realidad actual. Esta nueva edición, a cargo del catedrático de Economía Aplicada y Premio Nacional de Medioambiente 2004 Federico Aguilera Klink, cuenta con diversas aportaciones interdisciplinarias de profesores adscritos a la Universidad de La Laguna, como José Manuel de Cózar Escalante, profesor de Historia y Filosofía; Luz Marina García Herrera, catedrática de Análisis Geográfico Regional; Fernando Sabaté Bel, profesor de Geografía; Juan Sánchez García, profesor de Economía Aplicada; y María Elena Sánchez Jordán, profesora de Derecho Civil.

La Fundación César Manrique, como no podía ser de otra manera, acaba de publicar una excepcional monografía, *“Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias”*, donde a través de sus páginas se analiza concienzudamente un rosario de claves esenciales que permitirá al lector, sin duda, una comprensión tan clara como evidente de la realidad actual. Esta nueva edición, a cargo del catedrático de Economía Aplicada y Premio Nacional de Medioambiente 2004 Federico Aguilera Klink, cuenta con diversas aportaciones interdisciplinarias de profesores adscritos a la Universidad de La Laguna, como José Manuel de Cózar Escalante, profesor de Historia y Filosofía; Luz Marina García Herrera, catedrática de Análisis Geográfico Regional; Fernando Sabaté Bel, profesor de Geografía; Juan Sánchez García, profesor de Economía Aplicada; y María Elena Sánchez Jordán, profesora de Derecho Civil.

Desde la arista de sus contenidos el libro se articula en seis esclarecedores capítulos. Se abre con la experiencia de un centro con clara vocación de conformar un espacio de encuentro, participación

y mediación entre la comunidad universitaria, las instituciones públicas y la sociedad en su conjunto, como es el Centro de Estudios Ecosociales. El segundo artículo plantea que el reconocimiento de Canarias como Región Ultraperiférica y el instrumento de la Reserva de Inversión Canaria (RIC) constituyen excelentes ejemplos de deterioro de la calidad democrática al consolidar un modelo económico victimista basado en subvenciones, en el despilfarro de los fondos públicos y que agrava una situación de injusticia fiscal, una desigual distribución de renta y un elevado deterioro ambiental. La siguiente colaboración se centra en estudiar la gobernanza urbana y la participación ciudadana en el planeamiento urbano de Santa Cruz de Tenerife donde se pone de relieve las deficiencias del proceso de información y participación pública. Seguidamente se reflexiona sobre la toma autoritaria de decisiones en el desarrollo de proyectos e iniciativas territoriales. Mientras que el quinto capítulo evalúa la política pública ambiental surgida de la ley singular de la ordenación de la zona de El Rincón para finalizar con la transcripción del debate celebrado en el Seminario de las Medianías del Valle de La Orotava en noviembre de 2003.

Este es un libro serio, riguroso, valiente y muy oportuno desde el punto de vista contextual en ese proceso de regresión democrática en que nos encontramos inmersos caracterizados por una imposición de decisiones autoritarias, por una descarada marginación de la ciudadanía en las decisiones políticas, por el incumplimiento e inexistencia de debate público, por la utilización institucional de argumentos falsos o erróneos, por la declaración fraudulenta del *"interés público"*, por la violación impune de la legislación ambiental, por la ocultación de información clave, por la coacción de los gobiernos sobre los técnicos, para que minimicen o descarten la existencia de impacto ambiental o de opciones alternativas, por la frecuente connivencia de intereses político-empresarial, por el despilfarro de fondos públicos al financiarse infraestructuras innecesarias....

Sus autores, además de detectar y analizar rigurosamente los problemas, han tenido la encomiable virtud y el loable compromiso de abrir sendas en la construcción de una calidad democrática que pasan irremediabilmente a través de una validación en los niveles de legitimidad democrática relacionados con el proceso electoral (¿cómo se financian los partidos y quién los financia?); con la exigencia del cumplimiento de las leyes, con la dotación presupuestaria para su aplicación, la necesidad de debate público argumentado y con la participación ciudadana. Asimismo establecen un recorrido de respuestas colectivas dirigidas a la concienciación de “ser ciudadanos”, a la existencia de otras maneras de tomar decisiones, a la definición adecuada de problemas, a la presentación de mejores alternativas y de iniciativas legislativas populares, de manifestaciones sociales e incluso el recurso a la desobediencia civil. Una desobediencia planteada como un acto de lealtad a la democracia dinámica, pues, no se le debe obediencia a un orden político que vulnera los principios sobre los que se sostiene el Estado de Derecho.

En definitiva, un libro necesario, imprescindible y que, por tanto, recomendamos encarecidamente su lectura, además, de estimular entre todos su difusión dada la imperiosa trascendencia colectiva de reconstruir urgentemente un marco democrático de calidad.

() Reseña al libro "Calidad de la democracia y protección ambiental en Canarias". Tenerife, 2007*

TIEMPO DE PRÓRROGA: UNA RADIOGRAFÍA DE LA ALDEA GLOBAL Y EL PERFIL DE UN COMPROMISO

Es muy de agradecer la afortunada decisión de Ediciones Idea de agrupar en un volumen todos los artículos publicados semanalmente por Adrián Alemán de Armas en “CanariasDigital”, desde junio de 2005 hasta agosto de 2006, en su columna denominada “Tiempo de prórroga”.



Desde diversas perspectivas la edición de esta recopilación en formato libro adquiere un renovado valor y una notable dimensión. La principal es, sin duda, que a partir de este momento disponemos de un repertorio secuenciado que configura un nuevo cuerpo y que, además, su difusión posibilitará ampliar la red de nuevos lectores. Consideramos, asimismo, que estas aportaciones cuentan con un rasgo diferenciador propio frente a otras publicaciones reproducidas por los medios escritos. En primer lugar, porque el autor ha contado siempre con la absoluta libertad para abordar los asuntos y temas que estimaba convenientes sin tener que ajustarse a criterios editoriales preestablecidos. Segundo, porque el autor estaba exento del estricto marco dictatorial que obviamente impone por lo general la redistribución del espacio físico en las páginas impresas. Y tercero, el carácter de su periodicidad semanal ha permitido que concediera un mayor cuidado a la hora de seleccionar sus temas y superar, por tanto, esa barrera superflua y banal que impregna la cotidianidad y con suficiencia ha sabido armarse de una consistente maduración reflexiva, creadora e imaginativa que reviste con una exquisita y esmerada escritura para alcanzar signos de brillantez.

En “Tiempo de prórroga”, pues, se desgrena fresca por doquier con una prosa elegante, con una refinada y cuidadísima exposición argumental y con una clara posición rupturista que hunde sus raíces en el combativo espíritu del autor, en su decidida coparticipación en rediseñar un mejor futuro que legar con honestidad a sus nietos y a sus conciudadanos, y es que, como apunta el propio Adrián Alemán, “ahora nos toca a nosotros luchar en el presente para dejar consolidado, limpio y depurado, el futuro a nuestros descendientes”. Sus preocupaciones, sus inquietudes y sus visiones quedan perfectamente explícitas en ese extenso trayecto en el que nos invita a recorrer una senda de biodiversidad y contrastes paisajísticos –que van desde escenarios medioambientales a los multiespacios ideológico-políticos, culturales, sociales, éticos, etc.– orientados bajo una perspectiva triespacial: local, nacional e internacional.

Adrián Alemán de Armas, entusiasta enamorado de su natal San Cristóbal de La Laguna, es todo un caballero de la cultura que lleva con orgullo su “sentir vivencial”, unos recuerdos que mima, que los conserva intactos y que lo vincula a sus calles y a sus gentes. Y atesora, como pocos, un profundo conocimiento de la memoria colectiva, con una clarividente vocación universalista que comparte con extremada y altruista devoción cultural y un traslucido compromiso social.

El autor de “Tiempo de prórroga” ha sabido articular y componer de forma magistral en sus textos una escritura joven y refrescante con el trazo firme y profundo de una elegancia inagotable bajo una vigilante mirada reflexiva y cierta dosis de apasionamiento, con la que se asoma a la realidad de un mundo tan complejo como cambiante, en ese imparable proceso de globalización galopante y en esa sobresaturación informativa que nos invaden a cada segundo. Su sustrato creativo está sedimentado en un mágico nexo formativo técnico-humanístico y en su extensa trayectoria profesional dentro de los ámbitos de la arquitectura técnica, como historiador, periodista y docente que define con meridiana claridad su propio estilo: el sello Adrián Alemán.

Sabe separar el trigo de la paja, es consciente de que el peor enemigo de un periodista es el tiempo y es sabedor de que el mejor aliado de la historia es la perspectiva temporal. Y éste es, justamente, su equilibrio y su resultado: un libro que indaga, que reflexiona y estimula el pensamiento, que traza gruesos perfiles diáfanos y del que debemos extraer con urgencia un aprendizaje básico para intervenir y contribuir socialmente. En suma, el valor esencial de las páginas que siguen no se reduce exclusivamente a ese interesante tratamiento que aborda cualquier asunto bajo la mirada novedosa, resultante del impacto, penetración y conformación de esa nueva concepción circundante de la “aldea global” sino que lo que realmente nos llama poderosamente la atención es esa imperdurable e indeleble huella que delata el posicionamiento de un hombre ante su tiempo: sus inquietudes, sus reflexiones y su proyección social transformadora que supera el fin de la historia.

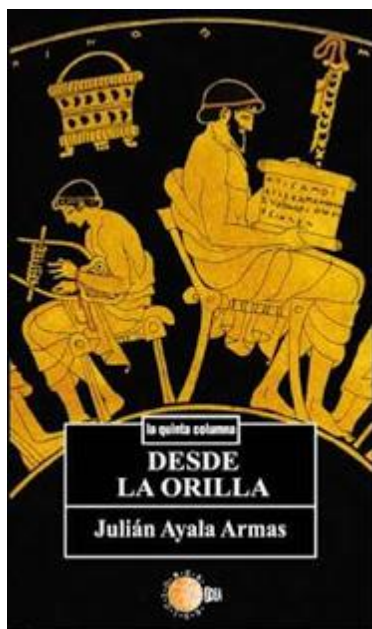
(*) Prólogo al libro "Tiempo de prórroga" de Adrián Alemán, Tenerife, 2007.

PRÓLOGO AL LIBRO “DESDE LA ORILLA” (*)

Desde su orilla Julián Ayala nos brinda en estas páginas un amplio y diverso recorrido por aquellos asuntos que han centrado su atención e inquietud durante los catorce años que van de 1994 a 2008. La inmensa mayoría de estos artículos han visto la luz en revistas como *Disenso*, *Tierra Canaria* y *Anarda* o en medios de comunicación alternativos como *CanariasDigital* y *Pásalo*, y ahora renacen en formato libro, adquiriendo una nueva dimensión. Las diferentes cuestiones puntuales abordadas en esta obra se entrelazan, pues no sólo conducen al lector a un acercamiento al pensamiento del autor, sino que tienen un efecto estimulante en la

reflexión sobre las cosas e incluso el sentido mismo de la vida que dicho lector pueda hacerse a partir de la lectura de estas líneas. Todo ello desde una perspectiva integradora, donde lo cercano y local aparecen como elementos de universalización al tiempo que también se invierte ese proceso.

Julián Ayala nos presenta este libro articulado en siete bloques: “Del placer y otras melancolías”, “De ruidos y canallas”, “De los nuestros”, “De la lucha y sus cenizas”, “Del yo y otras formas carenciales”, “Trilogía del otro” y “Estampas electorales”. Sin embargo, una lectura global y transversal de esta recopilación de artículos nos lleva a plantear que esa clasificación —que si bien ordena los campos y asuntos temáticos y, además, facilita la tarea e interés del lector—



encierra y define, en nuestra consideración, el valor esencial del texto: un testimonio sobre las distintas aristas de su cosmovisión ante el ser humano y su gran escenario social y colectivo. Es decir, en este libro confluye la visión de un hombre, implicado con la vida y su entorno inmediato, que detiene su mirada en las miserias y grandezas de lo cotidiano, en los sentimientos y sensaciones efímeras del individuo y su condición, y agudiza también una seria exploración sobre la realidad sociopolítica, las prácticas manipulativas, corruptas, especulativas, los abusos, la explotación, etcétera, mediante un acto de compromiso y concienciación ideológica inquebrantable y a través de sus herramientas básicas: el análisis, la reflexión, la crítica, la denuncia y su propia experiencia vital, que están envueltas en un multidinámico ciclo que combina el pasado y el presente, lo efímero y lo trascendente, lo individual y lo colectivo, en la búsqueda de un horizonte transformador.

Y ello, a pesar de estar de vuelta de casi todo, situación anímica derivada de cierta frustración generacional, alejada ya la época de las grandes utopías, con el redescubrimiento de la privacidad y su retorno a ella, al placer de las emociones sencillas, de la amistad, de lo humano... Pero sin abandonar ni mucho menos renunciar a sus ideas y planteamientos de un compromiso evidente –aunque desde una posición personal–, descarado y solidario con las víctimas, con los movimientos sociales y con las causas justas en todo el mundo.

Julián Ayala escribe desde el corazón, con una serena y esmerada pasión propia de un hombre de la cultura, y con la sobriedad expositiva que da una extensa y rica trayectoria profesional en diversos medios de comunicación escritos y audiovisuales. Su clara vocación de disenso, de libertad en definitiva, y su voluntad reflexiva y crítica, junto a su compromiso, experiencia y profundo conocimiento de la realidad sociopolítica archipelágica e internacional, su espíritu humanista, su amor a las Artes y su convicción republicana lo convierten en una voz llena de credibilidad y en un referente para muchos de nosotros.

(*) Prólogo al libro "Desde la orilla" de Julián Ayala, Tenerife, 2009

RAZONES PARA LA REBELDÍA (*)



José Manuel Castellano, Luis Pérez Serichol, Guillermo Toledo y Pascual Serrano

Iniciamos esta intervención felicitando a los compañeros de Taller de Comunicación por esta iniciativa de difundir en Tenerife uno de esos libros, que califico de necesarios, como es “Razones para la rebeldía” y por contar, además, con la presencia de sus autores, Guillermo Toledo y Pascual Serrano. Asimismo quiero mostrar mi gratitud por invitarme a ejercer de presentador en este acto.

He de compartir con ustedes que después de la lectura de esta obra y durante el proceso de elaboración de estas líneas valoré distintos enfoques, pues éste no es un libro cualquiera. Evidentemente este libro, por muchas razones, creo que merece un tratamiento diferenciador en cuanto al aspecto formal de un acto de estas características, pero no por ello debe ser tratado con menor rigor y seriedad y, a mi modesto entender, exige un nivel de compromiso contundente por mi parte. Así que he intentado compaginar ambas opciones.

“Razones para la rebeldía” puede ser catalogado como un texto de testimonio sobre algunos de los últimos conflictos sociopolíticos. Se desenvuelve en dos planos estrechamente interrelacionados, el individual y el profesional, y gira sobre dos ejes entrelazados, el panorama nacional y el escenario internacional. Y todo ello perfectamente compactado y definido por un compromiso ideológico pragmático y por una decidida apuesta en la construcción de una nueva sociedad. Pero evidentemente este libro va mucho más allá de ser un mero instrumento testimonial para adquirir un valor añadido que lo reconvierte en un texto para la reflexión, donde Guillermo Toledo nos muestra una serie de “problemas” a los que responde con su pragmatismo y con sugerentes aportaciones y donde Pascual Serrano consigue enmarcarlo dentro del contexto social.

Este libro no tiene como finalidad ofrecer un modelo de ciudadano, ni dar lecciones éticas, ni ideológicas, ni tampoco es una exaltación del personalismo, ni del individualismo sino que más bien es una propuesta que partiendo de un ejercicio de reflexión intenta estimular, incitar y agitar al lector y al ciudadano. En definitiva, un texto de agitación que pretende remover conciencias, desde una perspectiva de búsqueda de razones para la rebeldía, tanto en el espacio más inmediato como en su contexto global. Así pues, una excelente herramienta para la reflexión y, sobre todo, un razonado llamamiento a la acción y al activismo.

Éste es un libro, por otra parte, muy complejo por los asuntos que trata, pero de sencilla comunicación. Y tiene la facultad de introducir al lector, especialmente al ciudadano activo, en una dimensión en la que puede hacer suya o no, compartir o rechazar el planteamiento social y profesional de Guillermo Toledo pero que, en cualquier caso, predispone a un necesario diálogo abierto entre lector y autor.

“Las razones para la rebeldía” contiene otra cualidad destacable: no es, ni mucho menos, un libro cerrado. Es un texto que debemos concebirlo como abierto y participativo, en el que entre todos debemos esforzarnos en continuar escribiendo nuevas páginas en pos de esa anhelada transformación social. Y es, al mismo tiempo, un

libro diferente, como no podía ser de otra manera. Arranca con una nota editorial, infrecuente en el mundo de las ediciones, donde se explica su origen. A veces, tan importante, como el libro en sí mismo, es la motivación que lo inspira, ya que nos habla de su autor, sus pretensiones o circunstancias. Y el nacimiento de esta obra no es el resultado de una iniciativa de su autor o autores, sino que proviene de una proposición realizada por Ediciones Península a Guillermo Toledo para que expusiera sus motivos de rebeldía.

Sin embargo, Guillermo enfrascado en aquellos momentos en la acampada de Sol no podía hacer frente a ese compromiso. Y de forma circunstancial entra en escena la figura del amigo Pascual. La editorial consigue comprometerlo para que durante unas intensas jornadas y mediante el procedimiento de entrevista/conversación –realizada en los días previos al embarque de Guillermo en la Segunda “Flotilla de la Libertad”– pudiera llevar a buen puerto el encargo editorial. Y el resultado es este libro que hoy presentamos. Asimismo debemos hacer constar, y eso dice mucho también, que parte de los derechos de autor se destinan al Sindicato de Obreros del Campo (SOC).

Sin menoscabar las lucidas aportaciones de Guillermo Toledo, es de justicia resaltar la labor realizada por Pascual Serrano. Los que hemos trabajado el género de la entrevista, somos conscientes del esfuerzo que encierra y más cuando es abordada con tanta profundidad. Y en este sentido, Pascual ha sido todo un virtuoso. Ha tenido la enorme capacidad para desaparecer del campo de acción, del plano principal, aunque detectamos como su sello impregna todo el libro, tanto en la concepción metodológica y estructural como en el exquisito cuidado y delicadeza a la hora transmitir con respeto y fidelidad el ideario de su entrevistado, sin esconder, ni magnificar asuntos.

Otro rasgo a destacar es que “Razones para la rebeldía” cuenta con un sutil y brillante prólogo de Julio Anguita, intitulado “Las aldeas de Potemkin”, en el que recurre a un símil para sintetizar a la mínima expresión el contenido esencial del libro, que no es otro que la confrontación entre el “mundo real” y la “tremenda realidad”. “El texto –dice Anguita– no es solo el acta de una experiencia permanente en la lucha y en la búsqueda de la justicia; es una

reflexión acerca de las apariencias y de quienes las montan, beneficiándose de ellas”. Para concluir con un genial epílogo: “Absténganse los súbditos, lean los ciudadanos”.

Una amplia selección de asuntos de verdadero interés general recorre de forma entrecruzada cada rincón de este libro y que grosso modo podemos reagrupar en dos grandes áreas: su espacio profesional y social, definido por su caracterización ideológica que es su leit motiv y el elemento que nuclea la obra en su conjunto. Se inicia con una exposición sobre el origen de su compromiso, su entorno familiar, que se va enriqueciendo a través de su propio proceso vital que le arrastrara a una activa implicación en el movimiento social a partir de la perversa Ley de Extranjería. Su activismo social está perfectamente forjado a través de una decidida y continúa toma de posición con respecto a un conjunto de problemas domésticos y globales: la privatización sanitaria, la crisis democrática, la monarquía, el 15-M; el militarismo y los conflictos bélicos, el Sáhara, el pueblo palestino, etc.

Su espacio profesional también es su otro campo de batalla. Guillermo traslada su compromiso a la creación artística con su grupo de teatro Animalario; contribuye a desmontar esos decorados Potemkin al propiciar, junto a Ernesto Alterio y Alberto San Juan, el clima adecuado para que sus compañeros de profesión alzarán la voz del “No a la Guerra” de Irak durante la entrega de los Premios Goya de 2002; se enfrenta abiertamente a la Ley Sinde; denuncia los cambalaches de la Sociedad General de Autores; exterioriza el complejo mundo que se esconde detrás las bambalinas y realiza interesantes reflexiones sobre el séptimo arte, la caja tonta, internet, la cultura, etc.

Sería conveniente detenernos en esos episodios intrahistóricos, que son muy reveladores y que nos acercan un poco más a ese “mundo real” tras dismantelar los decorados de cartón piedra, pero las limitaciones de este acto nos imposibilita abordar esas cuestiones ahora. Así que, tendrán que esperar ustedes a leerse estas ciento cuarenta y una páginas para descubrirlas. De todas formas me gustaría realizar un comentario sobre otro aspecto planteado por

Guillermo desde distintas perspectiva como es el de los medios masivos de (in)comunicación, que han desplegado acciones represivas y manipuladoras sobre su persona y sus luchas. Un procedimiento muy habitual en las redacciones, como ha señalado Pascual en sus diversos trabajos, donde se engendran seres endemoniados para consolidar una corriente de opinión uniformada y descerebrada. Solo hay que repasar la prensa de este país –la de la derecha y la de la falsa izquierda– o los grandes entes televisivos, que están en las mismas manos, para comprobar cómo han crucificado, desvirtualizado y hasta ridiculizado a Guillermo Toledo en el terreno personal, profesional y social. Ataques con los que se pretenden desviar la atención del conflicto en el que participa Guillermo, utilizando al personaje como noticia central para banalizar y marginar el origen real del problema y, por tanto, relegar la información del mismo.

Ante estas feroces agresiones, amigo Guillermo, sabes que no estás solo. Contigo y junto a ti hay una legión de ciudadanos y ciudadanas que comparten una sacrificada lucha social. Muchos de ellos desde el anonimato y sin transcendencia pública ni mediática y que igual que tú sufren los zarpazos del régimen en su mundo laboral, profesional, social y que sus nombres forman parte de esas malditas listas negras por el simplemente hecho de defender sus idearios, por denunciar injusticias, corruptelas, por señalar a los especuladores y por no aceptar un régimen antisocial y antidemocrático. Sí, antidemocrático, porque la democracia es otra cosa bien distinta, como sabemos.

Al inicio apuntábamos que el presentador de un libro de estas características no debe limitarse a trazar rasgos generales o realizar algún que otro comentario sino que como ciudadano tiene la obligación y el deber, por simple coherencia, de dar respuestas y que, por otra parte, no hacemos otra cosa que retomar ese mensaje, esa invitación, que tanto Toledo como Serrano intentan trasladar al lector y al ciudadano con este libro. Así que, con el permiso de ustedes y con la mayor capacidad de síntesis posible –ya que no es nuestra intención exponer nuestras posibles razones para la rebeldía, aunque algunas de ellas están, desde luego, contenidas en este libro–

, con brevedad decía, pero también con rotunda contundencia y claridad, me van a permitir compartir dos consideraciones y una observación.

Mi primera consideración es que debemos transitar sin más dilación por el camino de la insumisión y desobediencia social y civil. Y este pensamiento está fundamentado en la propia esencia de los valores democráticos, porque cuando un gobierno legisla contra el pueblo, cuando destruye los principios de libertades, cuando recorta nuestros derechos, cuando fomenta desigualdades, etc., la sociedad tiene el sagrado deber de reaccionar, tiene la obligación de desobedecer, de sacudirse el yugo e instaurar su soberanía o en palabras de Thomas Jefferson “derrocar ese gobierno y proveer nuevas salvaguardas para su futura seguridad”.

La segunda consideración es que ha llegado la hora de la verdad, como decía José Martí, y ha llegado la hora de actuar conjuntamente y mostrar nuestro compromiso radical contra un sistema corrupto, especulador y criminal.

Mientras que nuestra observación, derivada de un estricto ejercicio de autocrítica, intenta llamar la atención sobre ese criterio que responsabiliza el origen de “nuestros males” exclusivamente a elementos y agentes externos. Y en este sentido, debemos subrayar nuestra corresponsabilidad social en la situación actual por nuestra complacencia social y organizativa. Es evidente, que tanto la ciudadanía como las organizaciones reivindicativas –algunas viciadas y otras atomizadas por personalismos y ambiciones antisociales– no hemos estado, o no hemos sabido estar, a la altura de las circunstancias. Esta realidad, junto a otros comportamientos histórico-culturales, ha conformado una sociedad resignada e inmovilista, hasta extremos que rozan el masoquismo social, y ha servido de elemento autoregulador del propio descontento social, al tiempo que garantiza y consolida el statu quo del poder establecido. En otras palabras, no existe contrapoder.

La realidad es que tenemos un pueblo que no reacciona, que no exige y que no lucha por sus aspiraciones al menos de forma mayoritaria.

Un pueblo vencido y sometido a unas estructuras de poder represivas, sutiles y agresivas, que se imponen en todos los ámbitos. Un pueblo que soporta lo indecible, que costea una crisis generada por un grupo dominante, especulador y avaricioso, que en connivencia con el apoyo institucional de los representantes públicos, se beneficia de este nuevo modo de explotación y se siente cada vez más fuerte y autoritario al incrementar considerablemente su poder tras redistribuir discriminaciones sociales y recortar cada día más libertades y derechos sociales.

De ahí que Guillermo Toledo reivindique “el papel de los ciudadanos en marcar los pasos para proyectar el futuro”. Y a nosotros nos queda simplemente elegir cuál será nuestro camino: “seguir aguantando o salir a la calle y exigir nuestros derechos”. Por este, y por muchos otros más motivos, no quisiera concluir mi intervención sin invitarles encarecidamente a la lectura de este libro convencido de que no se sentirán defraudados. Muchas gracias por su presencia y al combate social.

(*) Presentación del libro de Guillermo Toledo, “Razones para la rebeldía”, celebrado en la Casa Elder (Santa Cruz de Tenerife) el 11 de enero de 2013.

SAMBORONDÓN EXISTE



Cantón de Samborondón, Guayaquil (Ecuador).

La isla de San Borondón es uno de los imaginarios históricos del Archipiélago canario. En estas mismas páginas hace unos años dedicamos un amplio recorrido a su leyenda, localización, representación cartográfica, expediciones de búsqueda, etc. Y por fin hemos encontrado a "Samborondón" fuera de Canarias, en Ecuador.

El origen del San Borondón canario está perfectamente documentado, aunque nadie jamás haya encontrado a esa misteriosa isla, y su idea se ha transformado en un valor mágico cargado de utopía e ideales y en un sugerente recurso de inspiración creativa.

En cambio, el Samborondón ecuatoriano existe, es real. Es uno de los cantones que conforman la actual provincia del Guayas, aunque los orígenes de su denominación parece diluirse entre brumas y tormentas en torno a una leyenda recreada.

Nuevas aportaciones sobre el origen de Samborondón

El nombre del cantón de Samborondón ha generado un gran debate en las últimas décadas a través de diversas teorías que intentan explicar su origen. Este artículo pretende simplemente exponer esas interpretaciones y aportar luz en esta discusión con nuevos fundamentos.

Teorías clásicas sobre el origen de Samborondón

El primer autor que aborda el origen de la denominación del cantón de Samborondón fue Luis Arias Altamirano. En su libro *"Samborondón a través del tiempo"*, publicado en 1976, recoge varias teorías.

A partir de un acta del Cabildo de Guayaquil, fechada el 20 de mayo de 1650, señala que la denominación de esta zona ya se conocía con anterioridad y que pertenecía a Fermín de Asiaín (Alcalde Ordinario de Guayaquil), quien tenía a su servicio a un esclavo llamado Bartolomé Samborondón Rendón, que dará el nombre a la comarca.

Una segunda hipótesis, compartida también por los historiadores Ezio Garay Arellano y José Antonio Gómez Iturralde, plantea que el origen del nombre proviene desde tiempos inmemorables y se debe a la combinación de dos palabras: Zambo (término racial que define el mestizaje entre negro y amerindio) y Rendón, su apellido. Y que con el paso del tiempo (Zambo-Rendón) derivaría en Samborondón.

Un tercer planteamiento, defendido por Eduardo Estrada Guzmán y Ricardo Delcalzi, sugiere que la base del nombre de este cantón proviene de Saint Brendan, santo irlandés conocido en castellano como San Borondón.

No obstante, hay un aspecto que debemos resaltar y es que el propio Luis Arias en 1977, un año después a la publicación de su obra, comienza a cuestionarse su propio posicionamiento a partir de nuevos datos: por un lado, tras descubrir la existencia del topónimo Samborondón en Argentina y, en segundo lugar, por la información verbal proporcionada por un isleño sobre la leyenda de la isla de San Borondón en el Archipiélago canario. Intentó indagar esas nuevas líneas de investigación pero no pudo obtener resultados al respecto.

Nuevos fundamentos sobre el origen de Samborondón

Estas son las cuestiones planteadas hasta la actualidad que intentan explicar su origen. Sin embargo, nos resulta difícil aceptar estos planteamientos por su endeblez argumentativa. A nuestro juicio existen otros indicios más evidentes que nos llevan a replantear un origen distinto. Y de este modo, proponemos una serie de razonamientos que de una forma u otra –vinculados o de forma independiente– arrojan bastante luz sobre este asunto.

El Globo terráqueo de Martin Behaim y el imaginario colectivo

El principal aspecto, que consideramos altamente relevante, viene dado por el globo terráqueo de Martín Behaim de 1492 que ubica a la isla de San Borondón a 60º al Oeste del primer meridiano, es decir, frente a las costas de Guayaquil.

Debemos referenciar, asimismo, que la ubicación física de esta isla mítica en los distintos mapas y portulanos sufrió constantes variaciones en función al conocimiento que se poseía de la superficie terrestre en cada momento histórico, pues ha sido situada en diferentes zonas: Terranova, Islandia, islas Feroe, Caribe, islas Canarias y Ecuador.

Y en este sentido debemos apuntar que el conocimiento del territorio siempre ha sido una constante preocupación del hombre a lo largo de su historia. Sin duda, el descubrimiento del Nuevo Mundo y las expediciones posteriores producen un avance significativo en ese conocimiento. No obstante, los cartógrafos continuaron reflejando en sus trabajos tanto la realidad física del espacio como los elementos mitológicos y leyendas que conformaban el imaginario grecolatino, la cosmovisión y mentalidad religiosa medieval de evangelización y la búsqueda del paraíso terrenal. Y durante la fase de expansión atlántica en los siglos XV y XVI estas ideas contribuyen a estimular expediciones de reconocimientos.

Advocación y religiosidad

Otro elemento sustancial a introducir en este análisis es la existencia de una campana de bronce de 1694 (custodiada actualmente en el Museo Municipal de Guayaquil), que formaba parte de una antigua

capilla establecida en la zona, y que contiene una inscripción con el nombre de Samborondón. Este dato nos habla de una vinculación directa entre la denominación de la zona y el mundo religioso. Y si a ello, añadimos la costumbre general en la época de la advocación a un santo protector y se relaciona, además, con el segundo nombre con que fue bautizado el esclavo Bartolomé (San Borondón, Santo de los Marinos en Aprietos) nos lleva, sin necesidad de recurrir a argumentaciones forzadas (como la del Zambo-Rendón), a una explicación más verosímil y natural.

La situación geoestratégica de Canarias y su influjo

El papel geoestratégico del Archipiélago canario, como último puerto de escala de las embarcaciones que se dirigían al Nuevo Mundo, y la archiconocida leyenda de la Isla de San Borondón debieron ejercer, también, una gran influencia en la difusión de ese imaginario, al tiempo, que contribuir a la designación de esta comarca ecuatoriana. Además, si fuera cierto, el dato proporcionado por el historiador José Antonio Gómez Iturralde sobre el origen canario de Fermín de Asiaín sería otro elemento a tener muy en cuenta.

La Bahía de Samborondón en el Río de la Plata, Argentina

Este es otro rasgo esencial por dos cuestiones básicas: primero, porque su grafía es exactamente idéntica al cantón ecuatoriano. Esto, en cierta manera y en buena lógica, rechaza casi de forma definitiva la teoría del Zambo-Rendón que, por otra parte, tiene una explicación sencilla derivada de una mala o errónea transcripción. Y, en segundo lugar, viene a reafirmar la influencia de ese imaginario colectivo. Pues, la denominación de esa Bahía se debe a los propios miembros de la expedición de Magallanes, quienes consideraron que su formación fue el resultado del desprendimiento de su superficie que dio origen a la isla de San Borondón.

El medio natural de Samborondón

Otro elemento a considerar —aunque en menor medida— puede ser su propia ubicación geográfica y su medio natural, es decir, un cerro elevado en medio de la llanura de un aluvión con una vegetación rica, frondosa y productiva con varias cosechas anuales. Unas

características similares a las descripciones realizadas sobre la isla de San Borondón. Y junto a ello debemos resaltar otro punto de conexión interesante, como es la consecuencia de las inundaciones en la zona que daba lugar a un efecto visual de una isla que aparece y desaparece como la propia isla de San Borondón, como veremos en próximas entregas.

CONCLUSIÓN

En definitiva, esta aportación tiene como única finalidad ofrecer una reflexión argumentada sobre el origen de la denominación del cantón de Samborondón. Es evidente que los pueblos se construyen a través de la tradición pero también a bases de leyendas y mitos. Y somos conscientes que la sociedad samborondiana posee un grado de concienciación identitaria fuerte y definida con respecto a la teoría del Zambo-Rendón. Pero es, también, indiscutible que no se puede rechazar, negar, ni relegar los hechos históricos fehacientes y sus argumentaciones consistentes.

Y por otro lado, todo ello nos habla del papel desempeñado por los canarios en estos últimos cinco siglos como agentes de intermediación en la conformación de las sociedades de "Nuestra América". Y como decía Braudel "la gran historia pasa frecuentemente por las islas", pero ello no justifica, en manera alguna, ese sentimiento de ombliguismo isleño tan arraigado en esas peñas Atlánticas.

Machala (Ecuador), 6 de diciembre de 2013

PRESENTACIÓN DE LA SERIE “SEÑAS IDENTITARIAS DE MACHALA”

El cantón de Machala ha sufrido una fuerte transformación en todos sus ámbitos en estos últimos 60 años. De los 7.549 habitantes que contaba a mediados del siglo XX ha pasado a los 245.972 recogidos en el censo de 2010. Este acelerado crecimiento está directamente ligado inicialmente al boom bananero y posteriormente a la industria camaronera, que ejercieron de factores de atracción de un desplazamiento poblacional que procedente de diversas áreas, tanto de la propia provincia de El Oro como de zonas limítrofes. Esta confluencia de colectivos diversos con una visión cultural, tradicional e identitaria propia y peculiar ha conformado un nuevo marco de relaciones sociales en el cantón que está todavía pendiente de una armonización colectiva o de un proceso de articulación de interculturalidad. En cualquier caso, la sociedad machaleña actual sigue sumergida en una fase de gestación, en un lento proceso de reinención de sí misma.

La Machala de hoy, sin duda, no es la que fue. Y tampoco la Machala del presente es la que será en un futuro cercano. Este es un pueblo sabio, trabajador y con perspectiva de futuro, enriquecido con esas múltiples aportaciones que le ha otorgado un carácter abierto, acogedor y emprendedor. Actualmente el cantón crece, se ordena y organiza la nueva ciudad. Machala avanza con paso firme, está cada día más preciosa, más limpia, más alegre, más dinámica, más viva, más activa. Y desde luego, vale la pena vivir aquí y sentirnos orgulloso por ello.

Sin embargo, la Machala de hoy parece no tener alma, carece de espiritualidad y de esencia cultural, de soportes y señas identitarias claras y, sobre todo, compartidas e identificables. Y en este sentido se hace imprescindible, diría que urgente, un paso más allá, un compromiso decidido por una Machala cultural que (re)valorice su consciencia individual y colectiva de su propio devenir histórico y patrimonial en todos sus ámbitos, que recupere sus ancestrales,

viejas y, también, sus nuevas señas de identidad de un pueblo conformador de su pasado, de su presente y de su futuro inmediato. Un pueblo con referencias vivas. Machala, ahora más que nunca, necesita la cultura como un elemento esencial y vital en su transformación socioeconómica tanto en su ámbito local como en su proyección nacional y exterior.

En definitiva, estos son los fundamentos que guiarán nuestra colaboración quincenal en el Suplemento del Diario Decano de la provincia de El Oro, *El Nacional*, bajo la columna titulada "Señas identitarias de Machala" y que gran parte de culpa tiene la dirección de este medio por invitarnos a emprender este proyecto que tiene como única finalidad intentar rescatar y difundir el patrimonio histórico-cultural de este cantón, pues, es evidente, que no se aprecia, ni valora, lo que no se conoce. Así pues, quedan ustedes invitados a esta cita dominical con una periodización quincenal.

El Nacional, 7 de enero de 2014 (Machala, Ecuador).

EL RELOJ DE MACHALA (I):

Breve introducción general

Este primer número de la serie "Señas Identitarias de Machala" está dedicado a ofrecer una brevísima exposición general de la Historia del Reloj Municipal del cantón de Machala que será profusamente detallada en las próximas entregas en este Suplemento "Nuestra tierra".

El Reloj de Machala es un elemento cultural desconocido para las nuevas generaciones. Independientemente de su carácter histórico-patrimonial poseía también un valor referencial en la vida cotidiana de la sociedad machaleña. Pues no sólo fue un simple indicador de tiempo que marcaba las faenas agrícolas y la jornada diaria sino que adquirió, además, un valor de modernidad para la ciudad en su momento y, sobre todo, se convirtió en un eje de referencia clave para sus habitantes: en un espacio de encuentro para los machaleños y en un punto de cita para los enamorados. En definitiva toda una señal de identidad histórico-patrimonial y social.

Pero hace casi cuarenta años que se paró el tiempo en el reloj de Machala a causa del desmantelamiento de la antigua casa de la municipalidad y de su torreón para dar inicio a la construcción del nuevo edificio municipal, bajo la presidencia del abogado Luis Alberto León. El reloj fue depositado en la bodega municipal y algunas de sus piezas, como siempre sucede en estos casos, fueron desapareciendo. Sin embargo, curiosamente un foráneo, originario de Imbabura, sargento del Ejército ecuatoriano y que formaba parte de la misión de apoyo al desarrollo económico de la Provincia de El Oro, Vicente Rivadeneira Villegas, emprendía en la década de los noventa de la pasada centuria la loable y ardua aventura de recuperar esas piezas repartidas. Y gracias a la espléndida colaboración ciudadana alcanzó su objetivo y logró trasladar el Reloj a uno de los mejores talleres de restauración del país, en Ambato, propiedad de Luis Meza, desgraciadamente fallecido hace unos años.

Los años pasaron volando. Y durante casi dos décadas este reloj ha permanecido durmiendo el sueño de los justos en Ambato a la espera de su retorno a la ciudad. En esos años hubo algún que otro intento social, fundamentalmente alumnos de Turismo de la Universidad Técnica de Machala, que reivindicaron a pie de calle la vuelta del Reloj a la ciudad. Esta acción dio lugar a algún que otro compromiso político por parte de la Gobernación de intervenir en la recuperación de este patrimonio pero sin resultado alguno. Por otro lado, hay que resaltar el papel desempeñado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión núcleo de El Oro en rescatar para la ciudad este símbolo identitario a través de diversas gestiones que al final resultaron frustradas y en el diseño de un proyecto, a cargo del arquitecto José Cabrera, para su exposición pública.

Ha sido en estos últimos años cuando la municipalidad, presidida por Carlos Falquez Batalla, inicia los trámites administrativos necesarios para la recuperación definitiva de esta pieza patrimonial. Y en este sentido es justo mencionar el riguroso expediente, por mandato de la Alcaldía, realizado por el Lcdo. Ricardo Correa Jarre, Director Administrativo de la Municipalidad y el consiguiente trámite de contratación pública del servicio de restauración, mantenimiento y bodegaje, recientemente publicado y de breve adjudicación. Así pues, en estos momentos la vuelta del Reloj a la ciudad de Machala es cuestión de semanas o de días y desde la Municipalidad ya se está trabajando en un proyecto para su exhibición pública de forma permanente. Sin duda, este Reloj marcará un nuevo tiempo para la cultura y la identidad en Machala.

El Nacional, 7 de enero de 2014 (Machala, Ecuador).

EL RELOJ DE MACHALA (II):

El primer intento frustrado

Bajo la presidencia de Leandro Serrano Minuche, padre del General Manuel Serrano Renda, se inicia en 1864 la construcción de la antigua Casa Municipal del cantón de Machala y a finales del siglo XIX se levanta un torreón anexo. Y es en la sesión extraordinaria del 3 de junio de 1899 cuando el Consejo de Machala, presidido por Juan José Pazmiño, aborda una propuesta suscrita por Carlos Pappe, natural de Suiza y residente en Guayaquil, que plantea la adquisición en Europa de un reloj público para su ubicación en el torreón de la Casa Municipal.

Este proyecto definía las características que debía tener el reloj: cuatro esferas transparentes de 90 cm. de diámetro, similar al que existía en la iglesia de San Francisco de Guayaquil; se alumbraría con queroseno o gas; y contemplaba, además, la reutilización de la campana que en aquellos momentos disponía el torreón.

Asimismo se sugería la necesidad de realizar un estudio previo sobre las dimensiones del torreón y su proponente se comprometía a la colocación del reloj. Estos servicios correría a cargo de la institución, mediante el abono de los gastos ocasionados por el traslado de un técnico a Machala, su alimentación y alojamiento durante el tiempo de ejecución de esas labores hasta la firma del contrato.

Por otro lado, Carlos Pappe requería de la Municipalidad su compromiso en proporcionar los operarios necesarios para la ejecución de la obra y establecía un plazo de 15 días para su finalización e incluía una cláusula de penalización de 5 sucres diarios por demora, en el caso de producirse algún retraso motivado por la falta de materiales que debía facilitar la municipalidad.

El presupuesto total del proyecto ascendía a 1.700 sucres y sería abonado en dos pagos: la mitad a la firma del contrato y el resto una

vez llegado el reloj a Guayaquil. También se fijaba un plazo de cien días, tras la firma del contrato, para la llegada del reloj a Guayaquil y se designaba a León Molestina como garante o fiador.

En definitiva, la propuesta fue valorada positivamente por la corporación municipal de Machala, aunque introduce algunas pequeñas condiciones como la inclusión de nuevas campanas y la reparación de parte de la maquinaria existente en el torreón por encontrarse en malas condiciones. Junto a esto, la municipalidad precisaba que el reloj debía marcar horas y medias horas; que la campana de las horas tenía que ser de 599 cm. de alto sin las argollas y de 73 cm. de diámetro en la parte inferior; que fueran bien sonoras; y establecía en 30 sucres el pago por los trabajos relacionados con la toma de dimensiones del torreón e inspección.

Para cubrir los costes ocasionados por la composición y cerramiento del torreón, el Alcalde, Juan José Pazmiño, asignaba la utilización de 700 sucres, consignados al presupuesto general anual correspondiente a la obra de la Casa Municipal, y señalaba que la cantidad sobrante fuera destinada, junto al remanente disponible, a cubrir los gastos derivados de la adquisición del reloj.

Pocos días después Carlos Pappe trasladaba al Consejo Municipal que en su propuesta inicial no contemplaba la adquisición de una campana, ya que pretendía reutilizar la que disponía el torreón. No obstante matizaba que, en el supuesto caso de que le exigiera su compra, ello implicaría un incremento del presupuesto y que se comprometía a encargarla a Europa por cuenta de la Municipalidad, cubriendo la institución su valor según factura. Y en cuanto al requisito de que el reloj marcara las horas y medias horas, aclaraba que no supondría costo suplementario alguno, ya que la maquinaria permitía con una sola campana dar dos sonidos distintos a través de dos martillos con diferente tamaño colocados en dos partes opuestas de la misma campana, como solía hacerse en varias partes de Europa. Y que, además, se podía obtener esa diferencia de sonoridad aplicando mayor o menor fuerza a uno y otro de los martillos o bien a través de una variación de tamaño en las escuadras de conducción.

Una vez discutido el asunto en el Consejo se decidió evitar más gastos y se propuso fundir la campana en Guayaquil donde existían buenas fundiciones. Y dado que la calidad de la campana se asociaba a su mayor o menor peso, se decidió enviar también a Guayaquil la campana ubicada en el edificio de la Gobernación, junto a la del torreón que se encontraba resquebrajada, para que ambas se fundiera en una sola, al tamaño y dimensiones convenientes. La municipalidad asumía ese gasto y encomendaba a Carlos Pappe la dirección y negociación del coste con el fundidor, sin que ello implicara remuneración alguna por esas gestiones. Y de esa forma quedaba aprobada definitivamente la propuesta, no sin antes acordar que el reloj debería llevar la inscripción de "Concejo de 1899".

A principios de noviembre de 1899 la municipalidad de Machala requería al contratista del reloj para que la obra estuviera concluida seis días antes de la fiesta de Navidad, al tiempo, que se interesaba por conocer si el trabajo de fundición de la campana estaba finalizado y a cuánto ascendía. Y de forma paralela se ordenaba al Tesorero Municipal a activar los cobros de los terrenos municipales para cubrir los gastos ocasionados por la obra del reloj municipal.

Poco después el contratista, Carlos Pappe, comunicaba a la municipalidad que el monto de la fundición de la campana ascendía a 1 sucre 90 centavos por cada libra y que le habían ofrecido suministrarle el metal. Sin embargo, estimaba que se debía emplear el mismo que contenían las campanas enviadas, ya que su metal era superior al que pudiera comprarse en el mercado. Y el Consejo aceptaba tanto la sugerencia como el precio ofertado.

Las gestiones parecían que iban por buen camino hasta el punto que se preveía próxima la llegada del reloj desde Europa. Y, por ello, el presidente de la municipalidad instaba al gobierno central a la exoneración de los derechos fiscales y del impuesto del muelle tanto en el puerto Bolívar como en Guayaquil. Petición ésta, que sería aceptada por el Gobierno. Sin embargo, en la sesión del 14 de febrero de 1900 un oficio remitido por el contratista del Reloj, Carlos Pappe, comunicaba al Consejo que no podía cumplir con su contrato ante la

imposibilidad de conseguir un reloj construido en buenas condiciones e informaba que estaba a punto de llegar otro que había encargado a Europa.

El tiempo pasaba y Machala seguía sin reloj. De modo que en mayo de 1900 la municipalidad decide dirigirse, por última vez, a León Molestina, avalista del contratista, para notificarle el incumplimiento de su garantido, ya que había transcurrido con exceso el plazo establecido para su entrega. Y de forma paralela la Municipalidad remitía oficio al Síndico Procurador para que procediera a ejecutar al avalista, además, de solicitarle intereses y perjuicios ocasionados, como el valor de la inadecuada campana que hizo construir.

Ante estas circunstancias León Molestina suplicaba una ampliación del plazo para la entrega del reloj. Y la administración municipal le concedía un margen de quince días. Sin embargo, poco tiempo después el avalista informaba que, debido a incidentes e imprevistos de su garantido, no podía cumplir con su obligación y, para evitar ser ejecutado por la cantidad de 850 sucres, decidía abonar dicha cantidad y cancelar las escrituras de compromiso. De este modo, la primera experiencia por adquirir un reloj para el torreón de la Casa Municipal resultó un intento frustrado.

Por último, un aspecto complementario a esta breve relación de hechos expuestos viene a poner en evidencia un dato que se ha generalizado erróneamente, tanto en la producción bibliográfica local como en la propia página web del Municipio, que apunta al 23 de abril de 1900 como el año en que se produce la inauguración del Reloj municipal. Por tanto, llamamos la atención para que se corrija y se actualice, ya que como ha quedado demostrado en estas líneas y como tendremos oportunidad de ver en la próxima entrega ese acontecimiento tendría lugar en los primeros meses de 1901.

Machala, 28 de enero de 2014

EL RELOJ DE MACHALA (III): El primer reloj municipal de Machala



Después del frustrado intento por adquirir un reloj para el municipio, como vimos en el número anterior de este Suplemento "Nuestra Tierra", en la sesión de 22 de junio de 1900, el Consejo de Machala decide comisionar al concejal Arístides Serrano, residente en Guayaquil, para que recaudara, por incumplimiento de contrato, el importe adelantado y los intereses respectivos al avalista de Carlos Pappe, proponente de la adquisición del reloj, y que dicha cantidad fuera depositada en una entidad financiera de Guayaquil a nombre del Municipio. Asimismo facultaba al concejal Serrano a realizar las gestiones convenientes con las casas importadoras allí establecidas respecto a la adquisición de un reloj para el torreón de la Municipalidad con un costo apropiado, en el menor tiempo posible y que mantuviera permanentemente informada a la Comisión municipal.

De este modo en la sesión de 3 de julio de 1900 el concejal Serrano daba cuenta al Consejo que había recibido del garante 650 sucres y

el compromiso de percibir en el plazo de seis días la diferencia restante, momento en que, entonces, daría por cancelada la respectiva escritura del contrato por falta de cumplimiento y que depositaría la suma total en uno de los bancos de Guayaquil. El comisionado informaba, asimismo, que había entrado en contacto con Martin Reinberg, quien le había ofrecido traer, por poco costo, un reloj de Europa con las mismas características del que estaba ubicado en el edificio del Banco Hipotecario de Guayaquil.

La Municipalidad de Machala decide otorgarle plenas facultades para el establecimiento de negociaciones con el Sr. Reinberg con la advertencia de que procurara en todo la mayor economía y que el reloj fuera importado directamente a Puerto Bolívar. Y concedía autorización para que, en el caso de que el contratista solicitara una cantidad por adelantado, utilizara el dinero recaudado del Sr. Molestina por la cancelación del contrato anterior.

Llegado a este punto consideramos de interés esbozar una breve semblanza de Martín Reinberg por su significación y por ser el mediador en gestionar la adquisición en Europa del reloj municipal de Machala. De padres norteamericanos, Martín Reinberg nace en Riga en 1862, pero siendo un adolescente se traslada a Guayaquil donde residía su tío David Eder. Allí se inicia en el mundo del negocio y trabaja para "*Eder, Mayer and Secker*" y poco tiempo después funda, en 1871, su propia sociedad exportadora de cacao "*Merge and Reinberg*", que luego se transformaría en "*Martín Reinberg y Cía*".

En 1886 Martín Reinberg, junto a Leonardo Stagg, invierte en la instalación de la primera cervecería de Guayaquil, en el barrio Las Peñas, empresa embrionaria de la *Pilsener*. Y entre 1883-97 desempeñó el cargo de vicecónsul de EE.UU. en Guayaquil y fue uno de los fundadores de la Cámara de Comercio. Por esa época la Casa Reinberg era una de las más importantes firmas importadoras y exportadoras de Guayaquil y sus principales actividades se centraban en el comercio del cacao y cueros, aunque también formalizaba contratos con el gobierno y con las municipalidades.

A principios de enero de 1900 fue electo Gerente del Banco Comercial y Agrícola. Sin embargo un desfalco realizado por dos de sus funcionarios, que provoca la quiebra del Banco Comercial y Agrícola, fue el motivo esencial de su renuncia a la Gerencia. Posteriormente ejerce como representante de la casa newyorkina de exportaciones e importaciones " *Andean Trading Co*", que se transformaría con el paso del tiempo en la " *Casa Americana*", con sucursales en Manta y Quito, y también se dedicaba al comercio y exportación de cueros, oro y cacao, para lo cual tenían una curtiembre situada en El Oro.

El reloj adquirido por las gestiones de Martín Reinberg fue construido a principios del siglo XX por la firma alemana de Johann Friedric Weule, ubicada en la localidad de Bockenem. Esta empresa fue creada en 1836 y alcanzó un gran prestigio internacional por la excelente calidad de sus productos, motivo por el cual recibía encargos de relojes y fundiciones de campanas destinadas a usos públicos como torres de ayuntamientos, campanarios de iglesias, estaciones de ferrocarril y edificios públicos de diversas ciudades tanto europeas como latinoamericana. Así en el ámbito americano se constata la existencia de diversos relojes de la marca Weule que todavía hoy están en pleno funcionamiento, como en la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario en Puerto Cabello (Venezuela) de 1871; en la torre de San Juan Sacatepéquez (México) de 1890; en la iglesia de la Parroquia Santiago de Esquipule (Guatemala) de 1897; en el Cabildo de Asunción Mita (Guatemala) de 1901; en el Palacio de los Capitanes Generales en La Habana (Cuba) de 1908; en la Casa de Gobierno de Neuquén (Argentina) de 1923; y en el Palacio Legislativo de Buenos Aires (Argentina) de 1930, entre otros.

En cuanto a las características del reloj podemos señalar que el funcionamiento de la máquina se realiza por medio de pesas, requiriendo 2,40 metros de caída por 24 horas; es de cuerda manual por medio de manivela y la regulación del tiempo se ejecuta a través del péndulo. Está compuesto por dos sistemas: el sistema de tiempo, que se marca en los punteros de las esferas, y la sonajería, que indica las medias horas y las horas por medio de campana. Los piñones de

la máquina del reloj son de bronce. Y en la parte superior del armazón de la máquina del reloj lleva inscrito, en alto relieve, el nombre del fabricante J.F. Weule y en su parte inferior, igualmente en alto relieve, el nombre de la ciudad de origen Bockenem y el año de su fabricación 1900.

Desgraciadamente, por ahora, poco más podemos aportar sobre el proceso de su adquisición, su llegada a Machala y su inauguración, etc., pues la carencia documental nos impide profundizar al respecto. En cualquier caso, podemos afirmar que en esta ocasión se hizo realidad la aspiración del Concejo de contar con un reloj municipal y es muy probable que su inauguración tuviera lugar el 23 de abril de 1901. Y para ello, nos fundamentamos en el dato proporcionado por el Soc. Galo Salcedo, quien pudo tener acceso a esa referencia en concreto, ya que durante varios años desempeñó labores de archivero en el municipio. Pero no cabe duda alguna que Salcedo cometió un leve error de transcripción a la hora copiar el año en cuestión (1900 en vez de 1901), como está recogido en su libro *"Machala 455 años de historia. Compendio histórico de la ciudad"*. Y esta deducción tiene como base fundamental el propio soporte documental de las Actas Municipales, pues como hemos visto, en nuestro trabajo anterior en este mismo Suplemento, por esa fecha todavía se estaba gestionando el primer intento frustrado de adquisición de reloj por Carlos Pappe y como hemos señalado, al principio de este artículo, en junio de 1900, es decir dos meses después de la fecha de inauguración que propone el Soc. Galo Salcedo, el Concejo estaba todavía en fase de designar al concejal Serrano para que gestionara la adquisición del reloj municipal.

Por último, con respecto a la campana ubicada en su momento en la Torre Municipal, y que actualmente se encuentra depositada en la bodega del Departamento de Control de Bienes del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Machala, desconocemos, por ahora, su intrahistoria y tan sólo podemos apuntar que fue construida en base a varias aleaciones de metales entre los que destacan un 25% en oro, metal que proporciona una mayor

sonoridad, y que lleva inscrito en alto relieve el nombre de "Munich", en alusión a la ciudad donde fue realizada.

El Nacional, 11 de febrero de 2014 (Machala, Ecuador).

PRÓLOGO AL LIBRO DE ACTAS DEL CONCEJO DE MACHALA, 1888-1889

La publicación de las Actas del Ilustre Concejo de Machala, que abarca el período que va desde el 20 de junio de 1888 al 26 de septiembre de 1889, constituye por sí mismo un aporte documental relevante de primer orden y una herramienta imprescindible para la comunidad científica e investigadora y para el conjunto de la sociedad machaleña. Una iniciativa y un esfuerzo compartido que se debe agradecer al Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Machala como a la Casa de la Cultura de Ecuador Benjamín Carrión núcleo de El Oro.

No obstante, detrás de las instituciones culturales existen, casi siempre, personas sigilosamente comprometidas con el acervo histórico y documental como es el caso de Alexandra Delgado Álvarez. Su esmerada dedicación y rigurosidad profesional es el resultado de un carácter vocacional forjado a través de una dilatada trayectoria en el mundo archivístico: inicialmente como discípula del Soc. Galo Salcedo en el Archivo Municipal de Machala y posteriormente con su incorporación al Archivo Histórico Provincial de la Casa de la Cultura.

Alexandra Delgado es, pues, no sólo la autora de esta transcripción del libro de Actas, que viene a añadirse a la ya editada con anterioridad correspondiente al período de 1899-1990, sino que también es la alma máter de este proyecto. Así pues, nuestra sincera felicitación a Alexandra por esta iniciativa que viene a enriquecer el Patrimonio Documental de Machala, nuestro público reconocimiento por la modélica labor desempeñada y nuestro modesto, pero incondicional, apoyo a que continúe e intensifique, aún más si es posible, esa línea de trabajo que tanto beneficia a esta comunidad en su conjunto.

Dicho esto, también nos vemos obligados a resaltar, desde la responsabilidad profesional y desde un claro compromiso

constructivo, que el actual panorama archivístico-documental en el cantón de Machala y, por ende, en la Provincia de El Oro es extremadamente precario y alarmante. Y como conocedor de esa crítica realidad lanzamos un llamamiento urgente a las principales autoridades de las distintas instituciones para que activen medidas inmediatas que subsanen esta delicada y preocupante situación.

Por consiguiente se hace necesario, pues, una intervención que debe orientarse en diferentes planos de actuación: en primer lugar, dotar de personal cualificado para que se organice los fondos archivísticos a través de los procesos sistemáticos de inventarización y catalogación; segundo, aplicar las medidas oportunas para su correcta conservación; tercero, poner a disposición pública los fondos documentales históricos; cuatro, incentivar campañas y acciones de recuperación documental entre la ciudadanía; y quinto, fomentar políticas de difusión a través de ediciones y publicaciones. Estas medidas son imprescindibles para intentar paliar el proceso destructivo de la memoria documental-histórica de Machala y de la Provincia de El Oro.

Esta loable iniciativa de editar las Actas Municipales del Cantón Machala es un buen ejemplo a imitar y un proyecto que debe crecer y ampliarse. En este caso concreto, las Actas Municipales (1888-1889) van a permitir a los investigadores sociales acercarse, aunque sea de un modo superficial, a los diversos e interesantes asuntos que marcaron la vida municipal y cotidiana de Machala en un período muy específico de finales del siglo XIX.

Machala (Ecuador), febrero de 2014

ESTUDIO INTRODUCTORIO AL LIBRO DE ACTAS DEL CONCEJO DE MACHALA, 1888-1889

Diversos son, pues, los temas tratados y debatidos en el Ilustre Concejo Municipal de Machala correspondientes a esos años que aparecen transcritos fielmente en las páginas que siguen a estas líneas. Nosotros simplemente nos vamos a detener en señalar algunos que consideramos significativos y que están relacionados con las obras públicas y servicios municipales; la regulación de ordenanzas; los procesos electorales de ámbito local y nacional; el mundo de las tasas de impuestos y tributos; las diversas actuaciones en el campo de instrucción y educación pública; los aspectos sanitarios; la elaboración presupuestaria municipal; y dedicaremos, finalmente, un tratamiento especial al informe elaborado por el ingeniero Otto Von Buchwald sobre la amenaza del río Jubones y el posterior debate generado en el Concejo sobre este asunto, dada la significación y determinismo que ha jugado el Jubones como elemento clave y articulador del binomio desarrollo-crisis de la Machala pasada, presente y futura.

OBRAS Y SERVICIOS

En el apartado de obras y servicios, las Actas recogen la construcción del puente sobre el río Vivar y las reparaciones de los puentes de Pilo y Guarumal; las constantes adecuaciones de los caminos públicos, especialmente en los meses de invierno que se convertían en intransitables; cuestiones relacionadas con la ordenación urbanística y ornato público como el planeamiento de una alameda en la plaza de Machala; el relleno de la calle de la Municipalidad o la obra del nuevo panteón, entre otras.

Asimismo en las Actas aparecen registradas una serie de iniciativas como la construcción de un local para la bomba Machala Nº 1; la construcción y distribución de seis pozos contraincendios; las

gestiones realizadas en Guayaquil para la consecución de un préstamo a la Municipalidad, sus bases y condiciones, que venía avalado por el impuesto al cacao, para la adquisición de bombas y útiles contraincendios; los intentos de adquisición en New York o en Guayaquil de 500 pies de mangueras, dos piezas absorbentes de 4 varas largo con la finalidad de dotar a la bomba que en esos momentos se encontraba fuera de servicio; la compra de las tres bombas necesarias para cada una de las parroquias; o el encargo de levantar un plano de la ciudad donde se incluyeran los terrenos de propiedad particular y de la Municipalidad, demarcando éstos últimos con estacadas para facilitar la concesión de arrendamientos, etc.

Las sesiones del Concejo contemplan, asimismo, el malestar ciudadano sobre los servicios de alumbrado y aguas. Así, por ejemplo, los machaleños llegan a solicitar del Concejo la rescisión del contrato del suministro del alumbrado público por su mala calidad y, en igual sentido, los vecinos reclamaban que se declarara ilegal el contrato celebrado entre el Concejo y Juan B. Dávila para proveer de agua potable a la ciudad. Y tras un litigio judicial, el pronunciamiento de la Corte Suprema dictaba, a finales de 1888, la nulidad del contrato. Y mientras la municipalidad reclamaba la devolución de los anticipos concedidos al contratista, los problemas del servicio de aguas permanecían, debido al poco margen de maniobra financiera como bien queda reflejado en mayo de 1889 cuando el Sr. Yohn Mc. Gregor se ofrecía a celebrar un contrato con la Municipalidad para el abastecimiento a la Ciudad y el Concejo resolvía agradeciendo el gesto pero argumentando que por el momento *“nada se podía hacer hasta arreglar el particular con la viuda del señor Dávila”*.

De manera que el asunto del agua potable fue, sin duda, uno de los problemas esenciales del municipio como se evidencia en las diferentes sesiones donde se plantea una solución a un problema anhelado por la población y por el que se tributaba. Y a esto, hay que añadir los debates y los desencuentros, que en ocasiones se convertían en verdaderas discusiones bizantinas por los intereses en juego, sobre la contratación de un ingeniero para la realización de un

proyecto detallado para traer el agua potable a la ciudad. Varios fueron los proyectos puestos sobre la mesa, pero durante estos años no hubo acuerdo alguno al respecto.

INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN PÚBLICA

La instrucción y educación pública, también, ocupó una parte importante en las sesiones del Concejo, que refleja las inquietudes de los representantes ciudadanos en contribuir y fortalecer esta materia. Aunque ese interés no se plasmara en una dotación de medios adecuados para las escuelas públicas, justificado siempre en las escasas posibilidades financieras de la institución. No obstante, se puede destacar toda una serie de propuestas y medidas de actuación como la solicitud de cesión de una cuadra de terreno municipal para construir el Edificio del Colegio Nacional 9 de Octubre, realizada por José Madero, Comisario de Policía de Orden y Seguridad; la cesión y reutilización de un local en la Casa Municipal que había servido de cuartel para reconvertirlo en aulas, a instancia del Rector del Colegio 9 de octubre, dado que el espacio que ocupaba los alumnos hasta ese momentos no reunía las condiciones necesarias.

Las partidas presupuestarias destinadas a los centros escolares –independientemente de las asignaciones a los maestros que suponía el grueso del capítulo de los gastos– tenían un carácter simbólico y extraescolar, como por ejemplo, la concesión de 80 sucres destinado a la compra de medallas de oro, libros, juguetes como premios a los niños de las escuelas fiscales de la ciudad cincuenta para las niñas y treinta para los varones con motivo de la solemne celebración de la independencia; la concesión de 80 sucres para gastos de exámenes de las escuelas públicas del cantón; la aportación de 30 sucres como gastos extraordinarios para la iluminación de la Casa Municipal y el colegio de niñas durante las noches del 8 y 9 de octubre de 1888; 8 sucres para la compra de una pizarra para la escuela de niñas de El Guabo, etc.

Pero como hemos apuntado estas medidas eran insuficientes para paliar una realidad muy precaria. Sirva de ejemplo el caso de la

escuela de El Guabo, donde su mobiliario fue proporcionado por los propios padres de los alumnos y cuyo local era tan reducido que no tenía capacidad para albergar a los cuarenta y tantos alumnos. Esta escasez de recursos obligaba al Concejo, como en este caso, a solicitar de la Gobernación la creación de escuelas fiscales en la parroquia del Guabo en las condiciones requeridas por la Ley al no poder ser asumido por la municipalidad.

Asimismo se crearon distintas comisiones, como la encargada de elaborar un empadronamiento de niños, con la designación de su edad, domicilio y padres o personas de quienes dependieran, con la finalidad de que la Policía obligara a los padres de familia a enviarlos a la escuela sin excepción; o la propuesta de Comisionados Especiales en cada una de las parroquias del Cantón con el objeto de visitar los centros educativos públicos para que dieran cuenta cada tres meses del estado de aprovechamiento de los alumnos y de los útiles que necesitaran.

Otro aspecto a destacar fue la propuesta de creación de una biblioteca municipal, defendida por el vicepresidente del Concejo, José Miguel Valdiviezo, en la sesión extraordinaria del 11 de febrero de 1889, que solicitaba de los concejales la asignación de 250 sucres como fondo inicial que atender los gastos preparatorios de su instalación. La idea aceptada por unanimidad encontró, sin embargo, un desencuentro en relación a la aportación económica. Los concejeros Castro y Pazmiño consideraron excesiva esa cantidad y propusieron una reducción a 150 sucres por las muchas necesidades que tenía que “remediar” el Concejo. Una vez sometido a votación este asunto se producía un empate técnico y se tuvo que dilucidar a través de la suerte, que favoreció a la propuesta del Vicepresidente.

Y por último otra iniciativa, presentada en la sesión extraordinaria de 26 de febrero de 1889, a propuesta del Intendente de Policía fundamentada en la importancia para la ciudad de contar con el establecimiento de una banda de música financiada por el Concejo solicitaba simplemente la asignación de un sueldo para un director, ya que los señores Lorenzo Serrano y José Pazmiño habían proporcionado los instrumentos necesarios. Sin embargo, y a pesar

de que el Concejo consideraba que no podía ordenar este tipo de gastos, porque no estaba entre sus atribuciones, estimó que podía costear, en cambio, escuelas de enseñanzas de instrucción pública entre las que se podía incluir una escuela filarmónica y, por tanto, asumía el pago del instructor.

ORDENANZAS

En el terreno de las ordenanzas, el Concejo desempeñó una activa gestión y para ello se crearon diversas comisiones para su estudio, algunas incluso con carácter de urgencia. Como fue el caso, por ejemplo, de impedir la destrucción de buenas maderas. Con esa medida se pretendía normalizar la prohibición de hacer leña y cortar los algarrobales, mediante ordenanza municipal, a fin de conservar esos árboles de tanta utilidad que empezaba a escasear, al tiempo que señalaba que *“nada se perdía, ni perjudicaba con hacer leña de los bosques de manglares tan abundantes en los alrededores de la ciudad”*.

Otras ordenanzas tenían como finalidad la matriculación de perros; el rematar a los asnos, carneros, cerdos y chivos que vagaban por las calles; la regulación del buen servicio del panteón; la prohibición de la pesca de ostras a foráneos mientras no estuvieran en abundancia; la matriculación de los gremios, muy especialmente la de leñadores; la cesión a las parroquias del derecho de matrículas de peones, pianos, carruajes con el objeto de que aumentasen sus fondos para imprimir un impulso a sus mejoras locales; o la ordenanza que establecía el impuesto del cacao, etc.

IMPUESTOS

El capítulo de impuestos fue otro de los temas abordados con cierta frecuencia en las sesiones, en especial el relacionado con el cacao, una de las principales fuentes de ingreso de la corporación, que gravaba 10 céntimos de sucre por cada quintal de cacao que se exportara o el impuesto de 20 centavos por cada cabeza de ganado introducido desde Perú. Estos ingresos iban destinados

generalmente a la habilitación del Puerto Bolívar y a la construcción de las oficinas de la Aduana. Además de otros menores como la cuota mensual de 1 sucre a cada coche y carreta que traficara introduciendo víveres en este Cantón, los pianos ambulantes, etc.

ASPECTOS SANITARIOS

Con respecto a los temas de salud podemos destacar tres asuntos. El primero relacionado con la necesidad de desaguar las lagunas formadas por las intensas lluvias en las calles de la ciudad que, además de hacerlas intransitables, constituía un foco de infección preocupante. Asimismo el Concejo se hacía eco de la información proporcionada por el Comisario Municipal sobre la epidemia de sarampión que azotaba a la ciudad, al tiempo que solicitaba la urgente adopción de medidas higiénicas y el establecimiento de una Junta de Sanidad. Otro de los asuntos fue la orden de desocupación del establecimiento del Hospital, ubicado en los bajos de la Casa Municipal al considerar que podría ser perjudicial para la salud de los alumnos de las escuelas y colegios contiguos.

PRESUPUESTOS

La principal Ley de las instituciones públicas es, sin duda, la Ley de Presupuestos, que no es sólo un documento financiero sino un instrumento económico, político y social que fija los objetivos esenciales de la gestión y política institucional y dibuja un contexto socioeconómico determinado. Y como es sabido, su análisis pormenorizado en el tiempo puede contribuir a definir la estructura global de una colectividad. Evidentemente con este análisis simplista que ofrecemos tan sólo se pretende proporcionar al lector una leve pincelada de la realidad municipal de Machala en 1889. Así en cuanto a los ingresos previstos por el Concejo para 1889 podemos observar como los remates municipales suponían un 55,63% de sus entradas económicas. Mientras que el sobrante o remanente del año anterior ascendía a un 20.10%; el alumbrado un 7.68%; el arriendo de bienes municipales un 6.58% y las multas un 5.12%. Estos conceptos

representan el 95.11% del total de los ingresos del Concejo, que no superaba los 20.000 sucres.

Con respecto al capítulo de gastos, la municipalidad, la policía, la cárcel y la instrucción pública representaba un 45.95% del presupuesto total del Concejo y en su totalidad se correspondía exclusivamente a la retribución de personal. Mientras que las inversiones en obras públicas alcanzaban un 22.82%; el alumbrado público un 10.95%; los gastos extraordinario un 6.36% y la limpieza de los caminos públicos un 5.07%.

Distribución porcentual del gasto del Concejo de Machala correspondiente al presupuesto de 1889.

Municipalidad	6.02 %
Policía	15.21%
Cárcel	7.92 %
Instrucción pública	16.80 %
Obras publicas	22.82 %
Alumbrado	10.95 %
Deuda	7.10 %
Gastos extraordinarios	6.36 %
Limpieza caminos públicos	5.07 %

Fuente: Libro de Actas (1888-1889). Elaboración propia.

El elevado gasto de personal en las fuerzas de orden público lleva al concejero José Pasmiño, en la sesión del 3 de mayo de 1889, a presentar una moción donde solicitaba la supresión la Comisaría Municipal y su refundación en un solo Cuerpo, por suponer una pesada carga para las arcas municipales y que impedía, además, atender otras necesidades.

LOS PROCESOS ELECTORALES

La documentación administrativa generada por los procesos electorales en Machala es también un material histórico que, complementado con otras fuentes, permitiría analizar y profundizar

en la articulación política y social del Cantón; en sus grupos de poder y en sus relaciones a nivel local como nacional; en la estructuración y concienciación política de la sociedad; el sistema organizativo partidista; los niveles de participación y organización social, etc. Evidentemente ese estudio requiere de un tratamiento monográfico secuenciado en el tiempo, con el complemento documental de diversas fuentes.

Aquí simplemente destacamos ese valor como fuente histórica y ofrecemos una simple visión descriptiva del resultado electoral celebrado en las cuatro parroquias del Cantón durante diciembre de 1888, que tenía como finalidad la renovación parcial del Concejo de Machala de dos concejales para el siguiente ejercicio. Una vez escrutado los votos se declaraba legalmente electo al Dr. José Miguel Valdiviezo, como primer Concejero Municipal, y al Sr. Leandro Serrano, como quinto principal, por ser esos los puestos a reemplazar. Y en la sesión de 24 de diciembre 1888 tenía lugar el acto de toma de posesión y juramento constitucional de los nuevos concejeros y se procedía a la elección de Presidente, vicepresidente y Secretario, que quedó conformado de la siguiente manera:

Presidente

Sr. Leandro Serrano 3

Dr. J. M. Valdivieso 1

Vicepresidente

Dr. J. M. Valdivieso 3

Dr. Félix A. Castro 1

Secretario

P. Murgueitio 3

Sr. Dario Jimenez 1

Unos meses más tarde, en marzo de 1889, tenía lugar la convocatoria electoral de los representantes de la Provincia de El Oro. Resultando

electo como senador el Dr. Carlos J. Córdova y como diputado el Dr. José Miguel Valdivieso.

EI INFORME DE OTTO VON BUCHWADL SOBRE EL RIO JUBONES

El río Jubones es uno los temas relevantes tratado por el Concejo a finales del siglo XIX que generó constantes desencuentros por conflictos de intereses que se situaban por encima del bien común. En cualquier caso la inquietud de los miembros del Concejo, ante la amenaza de desbordamiento especialmente por el lugar denominado “La Puertecita”, fue frecuente. Esta preocupación se tradujo en la creación de una comisión integrada por los concejeros Miguel García, Félix Castro y José Pazmiño que, además, contó con el asesoramiento de Otto Von Buchwald, que fue contratado por 25 sucres para la realización de un informe sobre la probabilidad y peligro de inundación de la ciudad y sus terrenos adyacentes, así como para la elaboración de una propuesta de actuación para evitar dichas consecuencias.

El ingeniero alemán una vez inspeccionado la ribera del río – especialmente las huertas de los señores Castro y Solano y la banda derecha del río, terrenos cuya propiedad pertenecía al Sr. José Madero– presentaba su informe ante el Concejo en la sesión de 4 de febrero de 1889. Otto Von Buchwald señalaba que el Jubones se asentaba sobre un terreno aluvial, muy deleznable, y que su curso en la ribera del Sur trazaba una curva fuerte hacia la izquierda donde cargaba toda su fuerza contra las huertas de los señores Castro y Solano.

Asimismo precisaba que, cuando llevó a cabo la inspección, el río se encontraba bajo de caudal y pudo observar como las últimas crecidas habían bañado las playas y montañas cercanas, dejando en varias partes unos boquerones semejantes a entradas de esteros, es decir, zanjas que seguían el declive del terreno. De manera que, en su opinión, la peligrosidad del río dependía puramente de la fuerza de las próximas crecidas para que pudiera afectar a la población.

Entre sus conclusiones apuntaba que su corriente estaba minando el codo de la ribera izquierda, en puntos donde le era muy accesible al antiguo cauce que conducía a la ciudad. Y para evitar esta situación proponía darle más caja o desviar su banda opuesta. Este efecto se podría conseguir de dos maneras: bien desviando poco a poco la fuerza de la corriente por medio de tajamares (muros de contención de las aguas) o habilitando uno de los cauces o zanjas en la banda opuesta.

Los tajamares podrían formarse de estacada y fajina construidas diagonalmente a la corriente con un largo de 6 a 8 metros desde el barranco de la playa. Pero advertía que la eficacia de estos trabajos sería prácticamente nula si no se ejecutaban bien. Y señalaba, además, un posible riesgo erosivo por el lado de tierra al ser muy deleznable. De modo que consideraba la opción de desviar el río por la banda derecha como la más factible, sencilla y que alejaba el peligro de la población. No obstante, la zona a donde se desviaría el agua, propiedad de Don José Madero, no debería verse afectada, aunque tampoco garantizaba plenamente que, una vez que el río tomara ese rumbo, esos terrenos se vieran libres de sus efectos y consecuencias. En síntesis, cualquier intervención implicaría algún tipo de perjuicio al estar casi todos los terrenos cultivados y, por tanto, recomendaba como medida útil cerrar con estacas y fajinas los boquerones formados en la banda izquierda.

Finalizada su exposición se iniciaba el turno de debate en el Concejo. El primero en tomar la palabra fue el concejero Castro que se mostraba incrédulo ante los posibles perjuicios que el pretendido canal pudiera ocasionar al Sr. José Madero, en el sembrío de cacao y café que poseía, ya que *“no es tal, ni tanto, que cause perjuicio considerable”*. Además apuntaba que no se debía valorar esa insignificante pérdida al tratarse de evitar un daño mayor que afectaría a la generalidad del Cantón.

El concejero García opinaba, por su parte, que no era tan alarmante el peligro de inundación de la ciudad, pues aquello *“de que el río amenaza por Puentecita, no sólo es de ahora sino ha sido desde muchos años, y lo será siempre, dado el terreno flojo de estas*

comarcas; sin que hasta al presente hallamos lamentado desgracia alguna; que por tanto, creía que no había que crear ni temor, ni alarmar seriamente y emprender en gastos dispensaciones para ponerse a cubierto”.

Mientras que el Vicepresidente del Concejo intervenía para preguntar al ingeniero Buchwald *“si realmente existía un gran peligro con el río y si para atajarlo era necesario gastar considerablemente sumas”*. El ingeniero respondía que el trabajo a realizar no era gran cosa y que con una estacada en los boquerones y la apertura del cauce por el terreno del Sr. Madero se enderezaría la corriente. Pero, también, precisaba que no podía calcular el valor de los perjuicios que pudiera ocasionar.

El concejero Pazmiño, corroborando lo expuesto por los señores García y Buchwald, comentaba que sabía que este asunto iba a provocar una fuerte oposición para que no se abriera el canal, por parte de algunos propietarios ribereños, como los Sres Madero, Ugarte y Coronel Vera, justificado en los perjuicios incalculables por las avenidas del río sobre aquel territorio. Y por otra parte, consideraba que el riesgo que existía en aquellos momentos no afectaría directamente a la ciudad. Y fue más lejos al afirmar que *“aunque no entiendo nada científico al respecto, para apreciar debidamente lo que sucedería, puedo asegurar sin embargo, que de lanzarse el río por Puentecita, comería por los esteros que al norte de esta ciudad hay llamado El Tigre, Río Nuevo y Pechiche, no alcanzado las aguas á la ciudad, ó llegando a ellos en poquísima cantidad”*.

Posteriormente intervenía el Presidente para poner a consideración del Concejo la posibilidad de realizar un llamamiento a los vecinos a que contribuyeran económicamente para adoptar medidas preventivas. Sin embargo, el concejal Pazmiño le replicaba que ya había tratado ese asunto con varias personas influyentes del lugar y que se habían negado a participar porque no creían en la amenaza de una inundación.

Sin embargo, el concejero Castro insistía en la posibilidad de un peligro real e inminente, *“que esto lo dicen todos y está a la vista y*

que, por tanto, el pueblo y el Concejo se encuentran en el ineludible deber de salvar las propiedades que se perderían, si impunemente se cruzan de brazos y dejan que el Río lo destruya todo". Y el Sr. Pazmiño le contestaba que *"para decir verdad franca y categóricamente el peligro de inundación solo existe para las propiedades de dos o tres particulares nada más"*. Y los señores Vicepresidente y García aceptando esta manifestación propusieron que *"puesto solo a muy pocos vecinos, amenaza ruina el Río, es a ellos que toca hacer lo posible por evitarlo"*. Y tras adhiriese a esta moción el Sr. Pazmiño, quedó resuelto el punto por mayoría.

Siete meses más tarde todo seguía igual. Y el 26 de septiembre de 1889 el Presidente ponía en conocimiento del Ilustre Concejo nuevamente el inminente riesgo de avenidas del Jubones, al extremo de peligrar las vidas y propiedades de algunos ribereños y de la propia Ciudad, por lo que instaba a la adopción de medidas para evitar perjuicios mayores. Pero el asunto se resolvió poniendo en conocimiento del Gobernador el particular para que convocara a los vecinos del Cantón a una reunión a fin de que colaboraran para emprender las obras necesarias.

En síntesis, como puede apreciar el lector, este libro de Actas contiene una serie de elementos definidores de la sociedad machaleña: el suministro de agua potable a la ciudad; las preocupaciones y medidas preventivas en la lucha contra incendios en una ciudad donde sus edificaciones eran básicamente de madera; su producción cacaotera y su contribución a la habilitación de Puerto Bolívar y el edificio de la Aduana; los cimientos del primer centro educativo del 9 de Octubre tras la cesión del solar por la municipalidad; la importancia en todos los órdenes del río Jubones, etc. en el marco de una sociedad eminentemente agraria que comenzaba lentamente en las últimas décadas del siglo XIX a expansionarse y a dotarse de infraestructuras básicas.

Machala (Ecuador), febrero de 2014

PRÓLOGO AL LIBRO NO NATO: GUÍA DE TRABAJO AUTÓNOMO DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

A nadie se le escapar una vez se sumerja en las páginas de esta *“Guía de trabajo autónomo del estudiante universitario”* que es un texto muy oportuno por diversas circunstancias. Pero, por encima de todo, esta publicación es un instrumento imprescindible para el alumnado, tanto universitario como de secundaria, y una herramienta necesaria para el profesorado e incluso, diría, para los padres. He de reconocer que su lectura me ha generado una inmensa satisfacción desde diferentes ángulos y, por ello, antes que nada quiero felicitar a su autora, Fanny Aguilar de Cevallos, por esta destacable iniciativa de proporcionar a la comunidad educativa un material que abre caminos y que debe servir para remover conciencias.

Este libro contiene, asimismo, tres cualidades altamente meritorias: claridad, amenidad y seriedad. Y más que una guía, es un manual de aprendizaje que busca orientar a partir de un sistema estructurado e interrelacionado dentro y fuera del sistema formativo-educativo. Se aborda el problema casi en su totalidad (estudiante/docente/familia/sociedad) y bajo una óptica diferenciadora de la instrucción tradicionalista, sustentada preferencialmente en la acumulación de conocimiento. De modo que Fanny Aguilar nos propone una vía donde el aprendizaje es, en sí mismo, una fase para alcanzar el conocimiento. Por tanto no se trata de adquirir conocimiento por conocimiento sino en establecer un método para "aprehender" por medio de herramientas y tareas con la finalidad de aprender, de saber, de conocer.

La experiencia nos señala que en el proceso formativo-educativo, e incluso en el plano investigador, hay cinco pilares básicos (la lectura, la comprensión, la reflexión, el análisis y la comunicación) a los que no se les ha prestado demasiada atención en esos diseños curriculares tan bastos y agarrotados en contenidos. Y claro está, sucede lo que

sucede: que nuestros jóvenes no leen, tienen graves problemas de comprensión, enormes dificultades para reflexionar, analizar y especialmente para comunicarse ya sea de forma escrita o verbal. Pues bien, las páginas que siguen tratan justamente de eso y de muchas otras cosas más que podemos reagrupar en cinco ejes temáticos: lectura, métodos y técnicas de investigación, tareas, actividades complementarias y recursos didácticos.

La lectura, sin duda, es el primer gran paso. No es todo, pero casi. Pues su importancia es de gran transcendencia. No obstante, leer o escribir es mucho más que vocalizar o juntar silabas, palabras o frases. El ejercicio lector no sirve de nada si no hay comprensión. La comprensión nos lleva a la reflexión, al análisis y a la elaboración de ideas y, todo en su conjunto, nos facilita una mejor comunicación. De modo que se hace ineludible el cometido de inculcar en los niños y en los jóvenes el hábito lector y, para ello, la autora propone diferentes estrategias en la esfera familiar, en el ámbito docente y en el campo profesional. No vamos a descubrir aquí nada nuevo, pero si debemos incidir y reiterar que la práctica lectora es un principio clave en la formación del individuo, en el desarrollo de sus capacidades cognitivas y es, además, el inicio de un camino hacia la libertad.

Otros componentes decisivos que intervienen en este proceso de (co)auto-aprendizaje (docente/alumno) son estudiados minuciosamente y propuestos en este manual con sus estrategias, sugerencias y estímulos correspondientes, como el manejo de métodos y técnicas, tareas, actividades complementarias y recursos didácticos que contribuyen a fomentar entre el estudiantado la creatividad, el pensamiento crítico y la comunicación oral y escrita. Ese es el ideario de esta Guía, que pretende formar hombres y mujeres con principios y valores capaces de abordar y solventar dificultades técnicas, profesionales y sociales. Pero, además, este texto es un soporte orientador complementario para el docente y es, asimismo, una invitación a la renovación y reactualización de su tarea en esa batalla común por una mejora en la calidad educativa. Y desde esa perspectiva sería muy recomendable que la autora de este libro –que cuenta en su haber con una dilatada trayectoria y experiencia

universitaria— asuma un nuevo reto para profundizar en el ejercicio académico y en la elaboración de materiales específicos dirigido al profesorado. De forma paralela sería muy conveniente que otros profesionales se comprometan a estudiar aspectos internos —como el relacionado, por ejemplo, con los planes de estudios, titulaciones, etc.—así como los vínculos universitarios externos con el mundo económico, cultural y social.

Evidentemente esta *“Guía de trabajo autónomo del estudiante universitario”* cumple con creces los objetivos marcados por su autora y constituye, por consiguiente, un aporte substancial que iluminará a estudiantes, docentes y padres. Pero no es menos cierto que se deben introducir cambios significativos en otros ámbitos, pues sin ellos esta atractiva propuesta puede convertirse en papel mojado si no hay una implicación directa del docente en su desempeño; si no hay una responsabilidad por parte del alumnado; si no hay una preocupación de los padres; si no hay una renovación de los planes de estudios; si no hay una revalorización y dignificación del profesorado; si no hay mejoras en las condiciones académicas; si no hay un reconocimiento normativo y social; y si no hay un decidido compromiso político-institucional. Aunque tampoco cabe duda alguna que este primer paso al frente está dado y nos congratulamos por ello, como por el buen hacer demostrado por Fanny Aguilar y por el apoyo y patrocinio de la Universidad Técnica de Machala en la edición y difusión de esta publicación.

Machala, 16 de marzo de 2014

PRÓLOGO AL LIBRO NO NATO: PLANIFICACIÓN, DESCENTRALIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN EN ECUADOR

Este libro arranca con un repaso histórico a las diversas políticas de planificación, descentralización y regionalización llevadas a cabo en Ecuador desde su conformación nacional en 1830 hasta la actualidad. La finalidad de esta obra no es otra que analizar concienzudamente y de forma crítica los antecedentes inmediatos y la situación transitoria presente ante una nueva fase de estructuración territorial y política, cuyas bases quedaron establecidas por la Constitución de 2008, a través de la implementación de un modelo de regionalización sustentado en la solidaridad, en la subsidiariedad, en la equidad territorial, en la compensación de los desequilibrios territoriales, en la integración y en la participación ciudadana.

Inicialmente el problema es abordado por Rodrigo Molina bajo una doble perspectiva analítica, centrando su atención en el contexto nacional y en el escenario internacional, como razones de peso que justifican y explican el surgimiento de esta dinámica legislativa sobre planificación y articulación político-administrativa. Así desde esa doble lectura interna-externa resalta, por un lado, una dualidad socioeconómica zonal que viene caracterizada por un marcado desequilibrio y concentración de crecimiento y, por otro, interrelaciona esos fundamentos que promueven un desarrollo regional y descentralización con los ciclos económicos (el auge del cacao, el banano y el petróleo) y con la propia coyuntura internacional (neoliberalismo, globalización y crisis bancaria).

En un segundo eje de estudio el autor se encarga de desmenuzar y contextualizar las reivindicaciones, formulaciones y las consultas populares sobre la autonomía provincial (la propuesta orense, la de Guayaquil y otras) y el tránsito hacia un nuevo discurso reconvertido ahora en la lucha por una autonomía regional (como fue el caso la propuesta de El Oro de organizar la región autónoma del Sur, la de

Bolívar Castillo y Orstom, la del Senplades, así como, las bases recogidas en la Constitución de 2008 sobre la organización territorial del Estado) para enlazar con una exposición sobre la situación actual y sus perspectivas futuras, ya que la disposición transitoria tercera del COOTAD fijaba en ocho años el plazo máximo para la conformación de las regiones autónomas. Estos aspectos constituyen, pues, el grueso del libro donde Rodrigo Molina nos aporta un sugestivo, riguroso e interesante análisis, apoyado en datos irrefutables y en un corpus documental prolijo y enriquecedor que nos presenta en su anexo, al tiempo que intenta dar respuestas a una serie de hipótesis claves y esclarecedoras.

Esta monografía se cierra con dos consideraciones finales que animan a la reflexión pero que, esencialmente, estimulan a un apasionante debate posterior. En primer lugar, el autor nos plantea que el camino para el desarrollo de Ecuador no se resuelve a través de normativas descentralizadoras si antes no se avanza en la construcción de un nuevo modelo nacional y global de relación frente al modo de producción capitalista dominante, responsable directo de los desequilibrios zonales y sociales a escala mundial. No obstante, y a pesar de que reconoce que este fenómeno descentralizador pudiera contribuir a establecer unos criterios económicos, políticos y sociales equitativos, también nos alerta que éstos no tendrían, en cualquier caso, una repercusión significativa mientras no se produzca "un cambio en las estructuras de propiedad de los grandes medios de producción", pues el centralismo y las inequidades tenderían a reproducirse en los nuevos espacios creados, por todo lo cual ese esfuerzo se traduciría en un cambio para que todo siga prácticamente igual.

La segunda aportación que nos ofrece se centra en clasificar y definir las opciones o vías ideológicas implicadas en esta batalla por un nuevo orden territorial: la corriente descentralizadora, hegemonizada por el pensamiento neoliberal; el sector reivindicativo de las élites locales y sus respectivas clientelas políticas, centrada en captar el mayor volumen de transferencias posibles; y un movimiento social, que ve este proceso como un instrumento de fortalecimiento

de participación ciudadana en todos los ámbitos de la vida pública. No obstante, como muy bien apunta Rodrigo Molina en clave de contrapunto, esta descentralización corre el peligro de convertirse en un proceso originado y dirigido de manera vertical desde los intereses de las élites subnacionales y nacionales.

No quisiera concluir estas breves líneas sin realizar antes una pequeña sugerencia y una observación interrogativa sobre dos aspectos que creo que deben ser valorados en profundidad y que deben incorporarse a futuros estudios sobre esta temática. La primera está estrechamente vinculada a los elementos culturales e identitarios, es decir, sería de gran interés ponderar el nivel de incidencia y repercusión que esta normativa territorial y administrativa puede ejercer sobre unas comunidades con rasgos definidos y peculiares dentro de una nueva estructura administrativa, configurada a través de las zonas o regiones, y cómo puede afectar esa convivencia diversa a crear un ambiente integrador o disgregador en el marco cultural e ideológico. Y la segunda, ¿este nuevo modelo de regionalización, estrictamente administrativo, no supone en cierta manera una vuelta al pasado, al concebir la planificación más como un problema meramente técnico que como un asunto político-ideológico o, por el contrario, puede responder a un sistema que desactive reivindicaciones distributivas financieras que evite posibles cuestionamiento del poder central?

En definitiva este es un libro dirigido a la ciudadanía ecuatoriana pero que traspasa fronteras, es un texto comprometido en la búsqueda de un nuevo orden y modelo sociopolítico y es, en ese sentido, un documento valiosísimo para la reflexión y la discusión. Por estos motivos, y por muchas otras razones, creo que su lectura se hace necesaria e imprescindible.

Machala, 6 de abril de 2014

EL PATRIMONIO DOCUMENTAL DE MACHALA: UN LLAMAMIENTO A SU CONSERVACIÓN

"Dedicado muy especialmente a todos los compañeros que desempeñan sus labores en los archivos del cantón Machala y al cuerpo directivo de esos centros documentales por su constante batalla en la preservación, conservación y en la esmerada atención que dispensan a investigadores y usuarios. Ellos son los verdaderos baluartes del Patrimonio Documental machaleño a pesar de contar con escasos medios y recursos".

Estas breves líneas pretenden describir de forma muy somera la situación actual del Patrimonio Documental del cantón Machala con el único propósito de sensibilizar a los responsables directos, es decir a las instituciones Públicas, ante un "problema objetivo" para que adopten las medidas oportunas respecto a una adecuada conservación y recuperación del legado documental, con la finalidad de salvaguardarlo en las mejores condiciones posibles y transferirlo con garantías a las generaciones futuras como un elemento referencial de nuestro origen y evolución como pueblo.

El actual panorama archivístico en el cantón Machala, y por ende en la Provincia de El Oro, es extremadamente precario y alarmante. Esta afirmación no es gratuita sino que se evidencia de forma contundente en la inexistencia de fondos en sus dependencias. Machala, desde ese punto de vista, puede ser considerado como un municipio con una frágil memoria documental. Es verdad, que en estos momentos, la ciudad dispone de dos instituciones con espacios abiertos a disposición pública denominados como "archivos". Pero no es menos cierto que se caracterizan por un paupérrimo patrimonio documental. Esta valoración, fundamentada en el chequeo que hemos realizado a los distintos centros, también se puede constatar en la información recogida por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) en sus fichas correspondientes al Patrimonio Documental de Machala. Los motivos de esta inquietante situación son diversos y complejos, unos pueden ser comprensibles pero la

mayoría de ellos son sencillamente injustificables. Pero eso, es otra historia.

El Archivo Histórico Municipal de Machala creado de forma oficial en 2007, aunque en funcionamiento desde el 2002 bajo la dirección del Soc. Galo Salcedo, está completamente desnudo y desmantelado. En la actualidad este centro tan sólo dispone de una colección del Diario El Nacional que va desde 1965 a 2000, algunos libros de consulta y un dossier de artículos de prensa sobre diversos aspectos históricos. No obstante, tenemos constancia que el Municipio cuenta con un pequeño fondo documental, custodiado por el secretario de la Corporación, que está sin inventariar, sin catalogar, sin acceso al público y en unas condiciones inadecuadas para su conservación. Ante esta situación sería muy recomendable que ese material fuera trasladado al Archivo Municipal para que se inicien las tareas consustanciales y propias de estos centros.

El reciente **Archivo Histórico Provincial de la Casa de la Cultura de El Oro**, creado el 12 de mayo de 2010, dispone simplemente de un fondo principal integrado por una colección de El Diario Nacional que va desde 1965-2012 y un soporte fotográfico digital, escaneado de publicaciones y revistas, que se acerca al millar de ilustraciones. Asimismo en sus dependencias está depositado una pequeña parte del Salón Documental Histórico del Consejo Provincial, conformado en su inmensa mayoría por recortes de prensa y un repertorio bibliográfico compuesto por 212 volúmenes de carácter muy generalista.

El Gobierno Provincial Autónomo de El Oro sencillamente no dispone de archivo de uso público, algo realmente incomprensible. Y tampoco cuenta, siquiera, con un archivo central administrativo. No dispone de personal y, evidentemente, tampoco de reglamento interno. En su sede actual se custodia exclusivamente documentación posterior a 2009, que está dividida o estructurada por departamentos. Su fondo anterior se encuentra depositado en su antiguo edificio y desconocemos absolutamente su sistema organizativo y estado de conservación. Junto a ello, debemos señalar, también, el infortunio que supuso la disgregación de los fondos que

en su momento integraron el Salón Documental Histórico del Consejo Provincial, a principios de la década de los ochenta de la pasada centuria. Ese fondo fue creado, y expuesto al público, bajo la prefectura de Mario Minuche Murillo y durante la presidencia de Luis Serrano se firma un convenio con el Banco Central de Ecuador, mediante el cual esa entidad financiera se hacía cargo de la Biblioteca José Ugarte Molina (Puerto Bolívar), del Salón Histórico Documental y del antiguo edificio de la Gobernación, cuya planta baja fue acondicionada como sala de exposición permanente. Sin embargo, durante la prefectura de Franco Romero Loayza (1988-1992) este convenio fue revocado y los fondos repartidos entre la Casa de la Cultura, el Gobierno Provincial y otros fueron a parar a manos desconocidas. Igual suerte deparó a muchos de los objetos y documentos que integraron los dos intentos por consolidar unos centros museísticos en el Municipio. Ese material, difuminado y esparcido por quién sabe dónde, tuvo como final un destino oculto y clandestino.

El Archivo de la Gobernación de la Provincia de El Oro tampoco cuenta con archivo para uso del público. No dispone de personal, ni de reglamentación interna. El fondo que custodia se reduce exclusivamente a documentación posterior a 1998 y se encuentra en un cuarto con unas condiciones realmente lamentables. La documentación anterior, es decir desde su época de creación hasta finales de la década de los años noventa de la pasada centuria, que estaba depositada en su anterior edificio, sufrió las consecuencias de una inundación que azotó a la ciudad y su legado se perdió para siempre.

Los fondos documentales del Archivo Central de la Universidad Técnica de Machala tampoco están a disposición pública y sólo tienen una finalidad meramente administrativa. No cuenta con personal, ni reglamento. Tampoco están inventariados, ni catalogados. Los documentos del Archivo Central de la UTMACH, proveniente de la gestión rectoral, se encuentran encuadernados en su inmensa mayoría en un espacio reducido que presenta unas condiciones de conservación impropias. En cambio, la situación de

los archivos de las distintas facultades varía sustancialmente: en unos, que cuentan con personal, los fondos están ubicados en estanterías con cierta lógica primaria pero sin criterios archivísticos y en otros predomina el concepto básico de almacenamiento y amontonamiento. En cualquier caso, ninguno de ellos reúne los espacios y características esenciales para su clasificación y conservación. Evidentemente no están inventariados, ni catalogados y, en el mejor de los casos, están simplemente agrupados por años. En este sentido, sugerimos la creación de un verdadero "Archivo Central" universitario donde confluya toda la documentación generada por esta institución académica una vez haya finalizado la vida administrativa de los expedientes.

Para completar esta rápida visión sería interesante incorporar el conocimiento y estado actual de otros centros (como el archivo Catedralicio, los parroquiales, el del Colegio 9 de Octubre y los del Registro de la Propiedad, notarias, delegaciones provinciales y otras tantas instituciones como centros educativos, hospitales, etc.), cuya realidad desconocemos pero es más que probable que estén en plena sintonía con esa descripción general que hemos realizado.

Este panorama desolador, entre otras cuestiones, hace prácticamente inviable una mínima tarea de reconstrucción del proceso histórico del Municipio en un período tan cercano como es gran parte del siglo XX. Y no hablemos de las insalvables dificultades que nos encontraríamos a la hora de abordar un estudio sobre las centurias precedentes. Esta es la dura y triste realidad archivística-documental del cantón Machala y de la Provincia de El Oro. Y desde esta perspectiva hacemos un llamamiento urgente a las principales autoridades de las distintas instituciones para que activen medidas inmediatas que subsanen esta penosa y delicada situación. Estas acciones podrían ir encaminadas en las siguientes direcciones: primero, dotar de personal cualificado que organice sus fondos a través de los procesos sistemáticos de inventarización y catalogación; segundo, aplicar medidas oportunas para su correcta conservación; tercero, poner a disposición pública sus fondos; cuatro, incentivar políticas, campañas y acciones de recuperación documental entre la

ciudadanía; quinto, fomentar su difusión a través de ediciones y publicaciones; y sexto, celebrar cursos de capacitación y especialización profesional.

Asimismo, de forma paralela y complementaria, consideramos imprescindible la creación de un **“Archivo de Fuentes Orales José Madero”**^(*), cuyo principal objetivo consista en rescatar la memoria histórica a través de las fuentes orales con la idea de contribuir a la reconstrucción histórica de la Provincia de El Oro ante las enormes carencias documentales existentes. Este centro archivístico debería orientar e implementar sus iniciativas a fomentar la preservación colectiva del patrimonio histórico cultural; a planificar y desarrollar proyectos de investigación; a rescatar testimonios orales mediante sistema de grabación audiovisual; a ofrecer sus servicios a investigadores y público en general; a incentivar campañas de promoción sobre la importancia de los testimonios o fuentes orales en la comunidad educativa y en el conjunto de la sociedad; a realizar congresos, jornadas, seminarios, talleres y eventos similares; a establecer vínculos de colaboración con centros similares e instituciones para el desarrollo de proyectos; integrar a un sector de la comunidad –los ciudadanos de la tercera edad– como actores indispensables de un proyecto de rescate de la historia local; y concienciar a la sociedad de la necesidad de revalorizar la historia local y los elementos identitarios.

(*) Nos atrevemos a proponer la denominación de este centro archivístico “José Madero” por ser una destacada personalidad machaleña que hasta el momento no ha tenido un reconocimiento público a la destacada labor realiza en el cantón Machala y muy especialmente como promotor entre otras cuestiones la construcción del Colegio 9 de Octubre.

Machala (Ecuador), 1 de junio de 2014

MELBA PIEDRA: Entre la sencillez y la profundidad (*)

Sr. Presidente del Núcleo de El Oro, estimada Melba Piedra Fernández, Sras. y Sres. muy buenas noches y mi gratitud por su asistencia a este acto que supone el nacimiento del primer poemario editado de Melba Piedra.

Hoy, sin duda, es una efeméride importante para Melba pero también para Machala, El Oro y para el mundo de las letras ecuatorianas, ya que una nueva pluma viene a enriquecer la producción literaria con aire fresco y calidad contrastada.



La semana pasada, con la sencillez y humildad que caracteriza a esta mujer de la cultura, me invitaba a presentar su libro, me pedía unas breves palabras. A pesar de que mi campo de acción es la historia, no pude rechazar su propuesta, simplemente por venir de quien venía, una compañera a quien conozco desde algún tiempo y a quien le profeso admiración y respeto por su trayectoria y compromiso. Espero Melba no defraudar la confianza que has depositado en mí.

Quiero, asimismo, hacer extensivo mi reconocimiento a esta Casa de la Cultura por llevar adelante una iniciativa como la Colección Jambelí “Galería de poetas orenses”, que aplaudo y felicito, al tiempo que animo a redoblar esfuerzos, ya que nunca son suficientes, en esta noble e imprescindible tarea de crecimiento social y cultural en esta Provincia.

“Pasillo, ponle música a mi tristeza” es un poemario esencialmente intimista cargado de una exquisita y desbordante sensibilidad, pero sin caer en la sensiblería, y con un halo de singular tristeza, pero sin morriñas, ni amargas, ni melancolías, y está pertrechado de

poemas sonoros, luminosos y esperanzadores, porque como dice la poetisa “para los amantes de la verdad aún quedan canciones”.

A través de estas páginas, a través de estos 35 poemas, Melba nos adentra en su privativo recinto, nos invita a recorrer los senderos de su inquietud individual y colectiva, traza líneas sobre la amistad y el amor que buscan raíces en la tierra, en la patria, en los ancestros y tampoco se olvida de cantar a la libertad con ese explosivo titulado “Viernes Santo”. Poemas que contienen además una perspectiva y visión que transforman la realidad efímera en duradera y en donde las escenas cotidianas adquieren valor de transcendencia y espiritualidad.

Melba humaniza el espacio y su alrededor. Sus poemas de ayer y de hoy son frescos, ágiles y vivos, surcan el tiempo de toda una vida, de todo un pueblo, y vienen acompañados rítmica y armoniosamente con destellos de luces y sombras, de penas y alegrías, de fracasos y éxitos pero siempre con una mirada puesta en el horizonte desde su balcón, que es atalaya de todos, como ella misma dice, y con una generosidad tan infinita que agradece las oportunidades perdidas porque fueron aprovechadas por otros.

Melba no toma, ni usa la palabra en vano sino que la enaltece y ennoblece para compartir su espacio, sus vivencias y sus entrañables recuerdos: los propios, los extraños y los comunes. No busca, ni recurre a sortilegios engañosos, ni a un barroquismo estereotipado descargado de contenido. Más al contrario la sencillez y la profundidad son dos de sus rasgos definidores como mujer y como poetiza, ese es su sello identitario, y la senda en la que transita para entablar una conexión y comunicación abierta y directa con los demás en su vida diaria y ahora con el lector a través de estos poemas.

Su fluidez elegante, su composición pictórica, su mirada reflexiva, su musicalidad equilibrada y su singular estilo del uso de la palabra y de la escritura responden en esencia a un valor netamente innato en Melba. Y es que no todo, como piensan algunos, se puede cultivar y

aprender, ni mucho menos en el universo de la creatividad. Melba tiene, pues, ese duende mágico y especial que la acompaña.

Pero, también, es heredera de una cuna ilustrada, al mismo tiempo que forjadora de una vocación curtida a través de una dilatada trayectoria profesional en el espacio público y cultural y cuenta en su haber, además, con el sólido bagaje de sus incursiones en otras manifestaciones creativas, desde la música a la escritura, desde la pintura a la palabra. Melba es sobre todo honesta y coherente, escribe como piensa, escribe como siente y escribe como vive. Esta mujer afable, alegre y dinámica usa el recurso de la tristeza para redescubrir nuevos espacios y territorios y transmitir un sereno entusiasmo contenido como puede apreciarse en estos dos fragmentos:

“Pasillo, si el poeta te abandona
y el laúd ya no tañe tus lamentos
ponle música a mi tristeza ahora”.

- . -

“No soy ni alegre ni triste
la misma lagrima
que moja mis manos
refresca mi frente luego
y me arranca una sonrisa”.

No quisiera concluir estas breves palabras sin dejar de resaltar y destacar el muy oportuno perfil que Emilio Ochoa nos ofrece en el Prólogo a este poemario, donde de forma magistral conjuga en un sólo plano: la obra y a su autora.

Mis felicitaciones, pues, Melba por este regalo que ofrece hoy a la comunidad y quedamos, sin duda, a la espera de tu generosidad para que esos relatos, versos y poemas que guardas con gran mimo puedan ver la luz próximamente para el disfrute y deleite de todos. Gracias Melba y muchísimas gracias a todos ustedes por su atención y presencia. Muy buenas noches.

Texto de presentación del poemario “Pasillo, ponle música a mi tristeza”. Machala (Ecuador), junio de 2014

GRAFITIS MADE IN MACHALA

El grafiti nacía como una expresión comunicativa, creativa y libre dentro del ámbito urbano con un ADN de ilegalidad y crítica. Este movimiento en el escenario internacional ha tenido una evolución extremadamente compleja y diversa en múltiples aspectos durante estas últimas décadas. En cualquier caso, el grafitismo, bien por su estilo, tendencia, técnica, contenido y finalidad como por sus condicionantes globales o localista, aparte de su intrínseco valor cultural, es, sin duda, un indicador válido para contextualizar a una colectividad en sus diferentes planos. De modo que un estudio riguroso y minucioso sobre esas manifestaciones que recorren el cantón de Machala nos acercaría a vislumbrar algunos rasgos de su carácter político, económico, social, cultural, etc. y a perfilar trazos sobre el modo de ser, pensar y sentir del machaleño.



Sin lugar a duda un mensaje irónico, ya que la realidad indica que el municipio de Machala destina un presupuesto irrisorio a la Cultura y que el mundo empresarial, las entidades financieras y las Cooperativas no se caracterizan, desde luego, por una apuesta por las acciones culturales.

No obstante, el objetivo de estas breves líneas no es otro que aportar una categorización simplista y exponer unas consideraciones globales y provisionales. Desde nuestra perspectiva diferenciamos grosso modo dos grandes grupos de grafitis, en función a su autoría o procedencia y a su orientación y finalidad: a) los vinculados al sector de poder y b) los provenientes de colectivos artísticos, iniciativas individuales y populares.



Los partidos políticos en los procesos electorales no sólo cubren la inmensa mayoría de las paredes del Municipio sino también casas, coches y todo soporte considerado útil para sus fines.



a) Grafitis vinculados al sector de poder.-

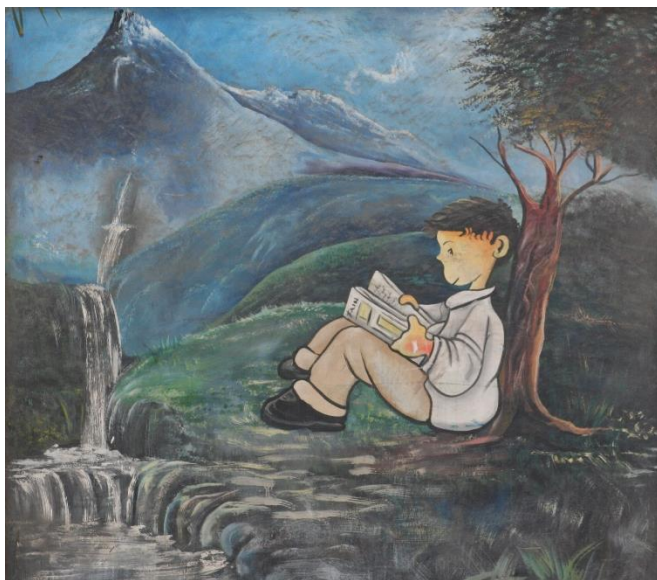
Estos cuentan con un gran despliegue y con una presencia cuantitativa dominante. Están constituidos por las desmedidas pintadas de los partidos políticos, que recurren a este instrumento de gran impacto visual en momentos determinados como un medio más de su estrategia propagandística-electoralista; las promovidas por instituciones públicas, como el municipio de Machala, que emplea el grafiti como herramienta proselitista de su gestión; por el gran batiburrillo de pintadas relacionadas con el mundo empresarial, cuyo propósito es igualmente publicitario; y por los intereses de otras instituciones, especialmente los Centros Educativos, con el propósito de fortalecer y fomentar en el plano teórico aspectos identitarios, valores educativos, morales, medioambientales, etc.



Machala es un cantón con un gran nivel productivo y con una intensa actividad comercial cuyos beneficios se van fuera y, por tanto, no son reinvertidos en su territorio.



Los valores se idealizan pero la realidad se palpa en fumigaciones aéreas y en el alto grado de contaminación, como se percibe, entre otros, en el estero El Macho y en la costa machaleña.



b) Grafitis de colectivos artísticos, iniciativas individuales y populares.-

Una segunda categoría, con menor peso difusor y con mayor dificultad de expresión, está representada por grupos o individuos diversos en todos sus aspectos, como el colectivo "Acción Poética Machala", grafiteros con o sin perfil artístico y espontáneos de toda clase y condición, que abordan una inmensa variedad de contenidos y procedimientos, con notables diferencias a nivel técnico y creativo, pero con un elemento común compartido: ausencia de crítica y rebeldía social.



Una aportación anónima incluyó el topónimo "Yasuni" al texto original. Una llamada, sin duda, a la reflexión.



Un desconocido, pero bien ilustrado y buen conocedor de la realidad, incorporó “se copia”. Por algo será, supongo.

Consideraciones globales y provisionales.-

Machala dispone de un gran recurso: una juventud inquieta. Pero, también, cuenta con un clima adverso: un ambiente que impide a sus jóvenes encontrar el camino para seguir creciendo. Y esa potencialidad se diluye y se pierde en un marco social y cultural enrarecido, asfixiante, sin perspectiva, ni futuro. Ese escenario es preciso cambiarlo mediante la cimentación de condiciones mínimas, dirigidas a estimular y apoyar a los creadores y a fomentar y potenciar acciones, para que Machala pueda erigirse a medio plazo en un centro de confluencia del Arte Urbano ecuatoriano y en un espacio de cultura y compromiso.



Estas y otras tantas obras desaparecerán más temprano que tarde. Por tanto se hace necesario un registro de las mismas, pues estos testimonios gráficos y sus contenidos forman parte ineludible de la Historia Social de Machala.



Machala, 3 de febrero de 2015

CECILIA SERRANO, UN EJEMPLO PARA TOD@S

Me considero un hombre con suerte, con muchísima suerte. A lo largo de mi vida he tenido la enorme oportunidad de conocer a una inmensidad de personas, muchas anónimas que me han instruido probablemente más que la propia Academia. Asimismo he departido experiencias con destacadas personalidades del ámbito profesional, pocas conocidas para el gran público, que han sido decisivas en mi formación en un sentido pleno. Y, también, he tenido el enorme



Cecilia Serrano y José Manuel Castellano

privilegio de compartir espacios con hombres y mujeres de gran talla, referentes e iconos sociales a nivel mundial, de la mayoría de estos últimos quizás he aprendido un poco menos, con algunas excepciones, claro está. Del mismo modo he conocido al monstruo, como decía José Martí, porque he vivido en sus propias entrañas. Y hasta me he topado con alguna que otra monstrea y hasta “monstruita”, que haberlas “haylas”.

Toda esa experiencia vital me ha llevado a presenciar momentos inolvidables y a consolidar mi fe y esperanza en el hombre y en el futuro. Pero también he sido testigo directo de historias horripilantes donde la ambición y la maldad hacen acto de presencia por encima de los valores humanos. Pero bueno, todo eso es lo menos relevante en estos momentos o, a lo mejor, es lo realmente importante. El caso es, que todo esto viene a colación simplemente para mostrar

públicamente mi solidaridad y afecto a una mujer orense, la Bióloga, profesora universitaria y viceprefecta de El Oro: CECILIA SERRANO.

Estimada Cecilia, conozco desde el primer instante y de primera mano tu calvario en el Gobierno Provincial de El Oro. Sé de todos tus intentos reconciliadores frente a agresiones externas, muy cercanas, sin motivo alguno. Sé de tu enorme paciencia cristiana y de tu sufrimiento diario, anteponiendo siempre, en cada instante, tu lealtad y ofreciendo la otra mejilla como muestra de buena predisposición y de tu sacrificada voluntad por posibilitar y llegar a acuerdos para desempeñar plenamente el compromiso social que habías adquirido ante tus conciudadanos.

Conozco tu pasión y entrega. Tu pena y amargura día tras día, semana tras semana, meses tras meses. Llegaste a convivir cotidianamente con atropellos y menosprecios, que desde el ámbito administrativo-político saltaron al dominio público con la única idea de destruir con saña tu imagen, para desacreditarte, para cuestionar tu responsabilidad y compromiso.

Por todo ello, en estos duros momentos —porque también sé, lo que te ha supuesto esa opción de denunciar públicamente los abusos—, en estos duros momentos, decía, te digo a ti, CECILIA SERRANO, y a todos los orenses que tienes mi admiración y respeto, por ese ejemplo de valentía que estás dando con dolor —porque también sé, que te ha costado una vida tomar esa decisión—. Y eso es lo que admiro en ti, porque ese paso no lo has dado por ti, de forma egoísta aunque legítima, sino que te has obligado a darlo por "todos" y, muy especialmente, por la mujer orense y ecuatoriana.

Ánimo y fortaleza, compañera, el tiempo pone a cada uno en su sitio. El tuyo ya lo tienes ganado con sobrados merecimientos. Tú has dado el primer paso, ahora nos toca a los demás a seguirte, si es que queremos una sociedad mejor. Curiosamente la Historia se repite y tomo prestado y actualizo aquella invitación del insigne compatriota orense: "Si hay algún valiente, que te siga". Yo, al menos, me apunto. Cuenta conmigo, Cecilia.

Machala, 6 de abril de 2015

EUDALDO JADÁN VERIÑAS: MACHALEÑO COMPROMETIDO, CIENTÍFICO E INTELECTUAL

Machala por su propio devenir histórico no ha sido cuna de grandes referentes culturales ni científicos. Durante gran parte de su historia su esencia identitaria fue la de un pequeño poblado de laboriosos campesinos dependiente de la oligarquía guayaquileña. A partir de los años 50 del siglo XX y a través del cultivo del banano, en primer lugar; de la industria camaronera, más tarde; de su renta de posición fronteriza, después –con todo lo que



Eudaldo Jadán Veriñas

ello conlleva desde un punto de vista del tráfico ilegal–; del rebrote de la minería, posteriormente; y de la especulación del suelo, más recientemente; se crearon las condiciones que ha propiciado un salto extraordinario en determinados aspectos que ha tenido una repercusión social asimétrica en su globalidad.

Esta transformación, sin embargo, facilitó el nacimiento de una generación –donde se encuentra, entre otros pocos, EUDALDO JADÁN VERIÑAS– caracterizada por un ansia de inquietud formativa que le llevó a conectarse con el exterior y apostar, de un modo individual, por trasladar esos saberes punteros a su sociedad de origen. Sin embargo resultó un rotundo fracaso por responsabilidad ajena. La estructura machaleña, inmovilista y reacia a todo aquello que pueda poner en peligro su estricto control de negocios y repartos, ganó, una vez más, la batalla. Así que de aquellas aguas, estos lodos que conducen a un horizonte sin Prometeos autóctonos.

EUDALDO JADÁN es un ejemplo evidente de esa atrocidad de la sinrazón. Educado y forjado en la sabia cultura campesina, ha sabido

conservar los valores originarios de sus ancestros y se ha hecho asimismo, no sin enormes esfuerzos y grandes sacrificios. Su innata curiosidad de aventurero incansable y su capacidad para la observación directa sobre la naturaleza le llevó a transitar por el mundo de las Ciencias, sin renunciar a sus raíces, y ha devuelto su gratitud al mundo agrario y social a través de sus aportaciones científicas, de su vinculación comunitaria y, muy especialmente, por su ayuda desinteresada a los productores menos favorecidos.

EUDALDO JADÁN se ha convertido en otra víctima más que afecta a ese reducido grupo de machaleños que conforma la elite científica e intelectual y que se encuentra ya en plena fase de extinción. Ha sido señalado, maltratado, acusado y condenado al ostracismo simplemente por tener criterio propio, por hablar claro y directo, por no aceptar prebendas a cambio de silencios cómplices y, sobre todo, por su dedicación, honestidad y seriedad investigadora. Esa ruta de vida, en cualquier parte, contiene méritos más que suficiente, al menos, para una consideración académica y social.

Machala es, desde luego, una ciudad de provincias. Pero ese condicionante no es excusa hoy en día, cuando Ecuador se abre al mundo con la firme intención de ser país competitivo y reconocido internacionalmente, para que su desarrollo, su posicionamiento y convivencia en todos sus aspectos no estén equiparados y a la altura de cualquier ciudad del primer mundo. Algo está fallando sin duda. Y no es un problema de recursos, ni de medios. Machala y su Provincia cuentan con un gran potencial económico y una gran diversidad.

La UTMACH es, desde luego, una universidad periférica no por el simple hecho de su mera ubicación geográfica sino en el más amplio sentido. Esa realidad tampoco es pretexto para que ese centro superior no pueda convertirse en una verdadera universidad puntera y de nivel que tanto necesita la Provincia de El Oro para su progreso. Algo se está haciendo mal, pero que muy mal, rematadamente mal. Y no es, precisamente, por una escasa dotación presupuestaria.

Con estas dos premisas no estoy descubriendo América. La sociedad machaleña conoce perfectamente su medio social y, además, lo sufre

en carne propia. Otra cosa bien distinta es que piensen que no pueden hacer nada por cambiarla o que el coste por intentarlo sea demasiado alto en un contexto dominado por "un miedo social" generalizado. Es, sin duda pues, una empresa reservada exclusivamente a verdaderos mártires redentores, como EUDALDO JADÁN y otros pocos librepensadores locales de gran valía que han sido y siguen siendo sacrificados injustamente pero la Historia se encargará de recuperarlos y dignificarlos como merecen.

Los machaleños –salitrosos o no– son conscientes de su realidad mucho más allá de estas simples observaciones. No, no soy machaleño ni de pura cepa ni de nuevo cuño, sin embargo amo a esa tierra, a su gente y admiro a prohombres como a EUDALDO JADÁN VERIÑAS, que camina de frente por senderos comprometidos de integridad, profesionalidad e intelectualidad y que lucha, a pesar de todo, por construir un futuro mejor para las venideras generaciones de machaleños, orenses y ecuatorianos. Mi consideración y respeto, hermano.

Machala, 6 de agosto de 2015

RÉQUIEM POR UNA CULTURA DEL RÍO



Palo de balsa, caña guadúa y bijao,
a orillas del río Bodegas,
mecen con nobleza la ancestral morada.

Brisas de sustento colman su espacio y tiempo,
mientras tierra, agua y hogar
forjan indeleble su memoria.

Siglos tras siglos,
altiva ante la correntía invernial,
serena al canto de sus aves fluviales.

El desdén con dureza recién golpea,
la cruz del progreso mata de igual manera,
levanto mi voz y alzo mi esfera.

Silencio, desidia e indolencia todo lo llena,
petrificada loza amordazada,
que deshace huellas, desvanece atisbos y acalla suspiros.

Una cultura fenece, la gente del río desaparece,
Balsas, a orillas del río Babahoyo,
ya abatidas y moribundas quedan.

Quito, 15 de febrero de 2016

CARTA ABIERTA A MIS ALUMNOS DE LA UNAE (ECUADOR)

Estimad@s alumn@s, el pasado sábado hemos sufrido un gran y duro golpe en Ecuador: muchas personas han perdido sus vidas, otras están convalecientes luchando contra la muerte y muchas otras no disponen de los elementos básicos para subsistir, sin contar con los inmensos daños materiales ocasionados.



Estudiantes universitarios de 2º Ciclo de Educación Básica.

Ante esta terrible realidad y dentro de nuestras posibilidades debemos redoblar, ahora más que nunca, nuestro espíritu solidario para combatir y paliar esas graves consecuencias. Sé, perfectamente, de la implicación de todos ustedes y las muestras solidarias que han demostrado, por ello quiero agradecerles el MUY BUEN EJEMPLO que han dado. Me siento muy orgulloso de poder ser simplemente su profesor.



Estudiantes universitarios de 2º Ciclo de Educación Básica.

También quiero trasladarles y compartir con todos ustedes las muestras solidarias que he recibido de mi familia y de muchos amigos desde distintos puntos del mundo.

Por último, lamento añadir una nueva tarea, aunque voluntaria, dado el carácter de nuestra asignatura (Medio Social) —que también extendiendo a los alumnos de Investigación y Acción—, motivo por el cual me permito recomendarles la lectura de este interesante esquema que se adjunta, pues creo que ayuda a la comprensión de un fenómeno físico que nos ha tocado vivir directamente en su máxima dimensión.

Mi afecto, admiración y consideración a todos Ustedes.

TOD@S SOMOS ECUADOR

Chuquipata (Azogues), 18 de abril de 2016

ALENA KÁRPAVA: UN RECORRIDO PICTÓRICO DE UNA CIUDADANA DEL MUNDO

Alena es rusa, yo canario. Yo soy de izquierda, ella no tanto. Elena busca su nacionalidad perdida, yo soy un convencido antinacionalista. Y a pesar de nuestras diferencias, somos grandes amigos, hermanos.

Alena o Elena como suelo llamarla, es, por encima de todo, una mujer hasta el tuétano comprometida con su trabajo. En la docencia universitaria derrocha toda su energía y entusiasmo, batalla diariamente con los jóvenes estudiantes de la UNAE como si fueran sus prop@s hij@s, les exige con estricto rigor y los defiende como una loba a sus cachorros.



Elena cuenta con una amplia y dilatada trayectoria formativa y con una brillante experiencia científica. Es una mujer de Paz, una de sus principales líneas de investigación. Y su "Paz" la dibuja, la pinta, la busca y la reencuentra en el paisaje de cualquier rincón de este planeta, a donde le lleva su diáspora vital y profesional. Y ahora la exhibe en este sagrado recinto de la cultura cuencana, ideado por dos valencianos, los amigos Jordi y Gustavo, a quienes felicito por esa ingente labor solitaria que llena, sin duda, todo un espacio de cultura. *República Sur* es un eje referencial para esta ciudad Patrimonio de la Humanidad, que no es mi segundo hogar, sino mi casa. Casualidad de la vida o no. Mi ciudad originaria, San Cristóbal de La Laguna

(Tenerife-Islas Canarias) es casi una gota de agua de esta Atenas ecuatoriana. Y tanto es así, que además ambas ciudades compartieron su nominación de Patrimonio de la Humanidad el mismo año, 1999, en Marrakech. Lazos históricos de sangre, porque Canarias forma parte también de "Nuestra América", la de José Martí y Simón Bolívar.

Elena no es una migrante, es una ciudadana del mundo, que lleva a cuesta su maleta donde siempre hay espacio para sus pinceles, sus colores, aunque le duela el alma dejar atrás hasta su corazón. Ella, sin saberlo, es de donde está, de donde proviene y de donde ha de estar. En ese trayecto absorbe esencias y enjuaga su paleta con colores de paz para trazar en sus telas gruesas pinceladas de reencuentros.

Elena reconoce con hondo dolor que ya ha recorrido demasiado mundo y que en ese camino ha perdido sus señas de origen. Yo no estoy de acuerdo. Pues, en ella se combina los colores de "todos", en ella se funde las esencias de una identidad compartida, "humana" y "humanista", en la que es capaz de transmitir aprecio y amor a la Pachamama, a paisajes multidiversos que atrapa en sus cortas o largas estancias para recordarnos a todos las sensaciones que hemos dejado atrás.

Gracias Elena, por este hermoso regalo que nos colma el alma de emociones refrescantes y, sobre todo, nos permite un necesario reencuentro con nuestras esencias compartidas: desde unas simples margaritas a los campos de Granada; desde la niebla al riachuelo de Sierra Nevada; desde el otoño ruso al Cotopaxi; desde el deshielo en Belarús a algún lugar de Ecuador; desde la mañana primaveral rusa al tren de la Nariz del Diablo; desde el Santuario de la Virgen de la Nube en Azogues a un inicio del día; y desde algún lugar del mundo a la sabiduría. Gracias Elena.

Cuenca (Ecuador), 21 de junio de 2016

CANARIAS EN ECUADOR (*)



Discurso de ingreso en la Academia Nacional de Historia de Ecuador, Chuquipata (Azogues), 8 de octubre de 2017

Sr. Gobernador de la provincia del Cañar, Dr. Luis Quishpi, Dr. Jorge Núñez Sánchez, Director de la Academia Nacional de Historia de Ecuador, Dr. Diego Moscoso Peñaherrera, Secretario de la Academia, Dra. Rebeca Castellanos, vicerrectora Académica de la UNAE, Dr. Nicanor Merchán, compañeros académicos del Cañar y Azuay, autoridades civiles y universitarias, amigas y amigos muy buenas tardes-noche, mi inmenso agradecimiento por acompañarme en este evento de especial significación para quien les habla, que adquiere, sin duda, una mayor relevancia personal con la presencia de un grupo de mis alumnos que representan a todos los paralelos a los que he impartido docencia durante mi estancia en la UNAE. Gracias, muchísimas gracias por ese hermoso gesto que guardaré como un detalle eterno.

Asimismo quiero mostrar mi sentimiento de gratitud y emotividad a todos los miembros de la Academia Nacional de Historia, por acogerme en esa centenaria institución, un inmenso honor que recibo y que intentaré devolver con total responsabilidad y compromiso a la Academia, a la sociedad ecuatoriana y a la comunidad del Cañar. Deseo también mostrar mi reconocimiento al Sr. Rector por su excelente predisposición a que esta Sesión Pública Solemne se realice en nuestra casa común: la UNAE.

Previo a entrar en materia debo compartir con Ustedes que estas últimas semanas han sido de profunda reflexión e interno debate sobre la elección del tema a esbozar en este Discurso de Ingreso. Evidentemente, como todos ustedes saben, no soy nacido en Ecuador pero, sin duda alguna, me considero un ecuatoriano más. Y no es una frase gratuita de cara a la galería sino que es un sentimiento que responde a un compromiso que he intentado que esté presente en mi quehacer cotidiano.

No concibo la Historia como una profesión sino como un ejercicio de compromiso social que me permite indagar en el pasado para intentar comprender y actuar en el momento presente con la idea de proyectar una visión hacia el futuro en ese largo y necesario recorrido hacia la utopía, hacia la construcción de una sociedad libre, igualitaria, solidaria, intercultural y de Buen Vivir. Ese ideario ha sido la hoja de ruta de mi vida y de mi ejercicio profesional.

Desde que llegué a esta bendita tierra en 2013, como miembro del Programa Prometeo del Gobierno ecuatoriano, mi labor ha estado dirigida a sumar, a contribuir como ciudadano, historiador e investigador y en estos momentos como docente en este ilusionante proyecto de transformación social a través de la educación que es la UNAE.

Mi estancia en estos últimos cuatro años en este pluri-multicultural Ecuador ha supuesto un duro ejercicio de reconversión de conocimientos de una nueva realidad sociohistórica y una experiencia, sin duda, altamente enriquecedora, tanto en el ámbito personal, social y profesional. Mi trabajo se ha centrado en el

territorio y en sus gentes, en la historia, en el patrimonio, en la cultura y en la educación. Mis primeros espacios de atención fueron Machala, Guayaquil, Babahoyo y en este último año y medio la UNAE y en el incipiente interés por contribuir a la reconstrucción histórica del Cañar. De modo que seleccionar uno esos temas locales en los que he investigado para elaborar este Discurso me generaba un mar de dudas, a pesar que tenía en la recamara una segunda opción, centrarme en un objeto de estudio de carácter nacional, como las Casas Flotantes de Ecuador o el impacto social de la Guerra del 41, pero esta segunda alternativa tampoco me convencía del todo.

Evidentemente un aspecto sobre la historia del Cañar hubiese sido el más pertinente, sin duda. Sin embargo, todavía me encuentro en una fase de formación, de adquisición de conocimientos y en la etapa preliminar de un proyecto encaminado en esa dirección, dentro del contexto de creación del cantón del Cañar durante el período de la Gran Colombia.

Por tanto, opté por una tercera vía: abordar un breve ensayo vinculado a una de mis grandes inquietudes, mi vocación americanista en el ámbito de las relaciones Canarias-América y de esta manera compartir con ustedes un elemento específico de la presencia de Canarias en Ecuador.

Nací en un archipiélago atlántico norteafricano, cuyas islas históricamente han buscado en el horizonte la silueta de la costa americana, hasta el punto que la identidad histórica de Canarias no puede entenderse sin el aporte esencial de América, desde el sur del Río Grande hasta La Patagonia. Y de igual manera podemos decir que la conformación de muchas sociedades americanas cuenta con un substrato y aporte de canariedad. Ambos territorios han recorrido una historia paralela, sufrieron las brutales consecuencias de la codicia conquistadora y colonizadora, aunque con un desenlace distinto, pero con un sentimiento forjado en una identidad compartida como consecuencia de esa estrecha relación de ida y vuelta a lo largo de más de cuatro centurias.

La presencia canaria en América tuvo un definido carácter agrario, pequeños campesino que vinieron a roturar y cultivar la tierra y que se insertaron e integraron plenamente en la sociedad americana hasta el punto que tomaron las armas a favor de los movimientos emancipadores de la América Latina.

Desde que llegué a Ecuador no he parado de buscar esa huella canaria en esta tierra. Y eureka, a los pocos días descubrir uno de esos temas que me acompaña desde que era un joven estudiante de los últimos años de primaria: San Borondón. Este va a ser el eje central de este Discurso que se articula a través de un viaje histórico desde Canarias a Ecuador.

Las primeras referencias sobre el Archipiélago canario se encuentran en los escritos grecolatinos anteriores a nuestra Era. Unos textos que transmiten una información basada en la concepción, creencia y cosmovisión de la época y que intentan dar respuesta a la existencia humana y a la trascendencia de la vida más allá de la muerte. Las sociedades clásicas ofrecían una interpretación a lo desconocido mediante la elaboración y recreación de todo un mundo mitológico. Y el océano Atlántico, considerado como un mar tenebroso, y sus enigmáticas islas fueron elementos donde filósofos y poetas desplegaron una gran imaginación marcada por su concepción religiosa y mitológica.

Canarias, dada su ubicación en aquellos momentos “al borde del mundo desconocido”, centró todo tipo de conjeturas mitológicas. Las denominaciones adjudicadas tanto al Archipiélago como a otros ámbitos geográficos –Campos Elíseos, Islas Afortunadas, Islas Bienaventuradas y Jardín de las Hespérides– hacían referencia al lugar de residencia de los dioses, al paraíso terrenal o el lugar de la felicidad perfecta: un lugar de delicias y placeres en unas islas situadas en las extremidades del mundo, cerca de la morada de la Noche, donde sus habitantes tenían una vida dulce y tranquila, sin experimentar nieves ni inviernos rígidos, ni lluvias, sino un perenne aire fresco, donde brotaban toda clase de frutos, sin plantar ni sembrar, donde sus árboles nunca estaban despojados de sus hojas ni de sus aromáticos frutos, donde crecían manzanas de oro, fuentes

de miel, de aceite y de bálsamo, con arroyos de vino y leche, en fin, un lugar de descanso reservado a las almas de los que en vida habían sido héroes y de los hombres de bien.

Junto a esa visión, Canarias también fue considerada a partir de los textos de Platón como uno de los vestigios de un continente sumergido en el mar, la Atlántida. Y posteriormente, durante la Edad Media, mientras que en el mundo árabe se transmitía una leyenda que contempla el océano Atlántico como cubierto de tinieblas, circulado por vientos fortísimo, tempestades y plagado de monstruos, entre la comunidad cristina europea se difundía la idea bíblica del Paraíso terrenal, que generó una auténtica fiebre entre sus fieles por encontrar su emplazamiento. Y es en ese contexto, donde nace la leyenda del monje Brandán o Brendán y la misteriosa isla de San Borondón, tras la publicación de la “*Navigatio Sancti Brandani*”. Una obra del siglo X que narra uno de los relatos medievales de la cultura celta, que contribuyó a extender por la Europa cristiana el viaje que, a la Tierra Prometida de los Bienaventurados, las islas de la Felicidad y la Fortuna, había realizado el monje irlandés.

Es a partir de las incursiones europeas por el Atlántico en los siglos XIII-XIV cuando aparecen las primeras referencias directas sobre San Borondón, que se intensifican en las centurias posteriores con diversos relatos coincidentes que señalan la existencia de una isla que a veces se divisaba en el extremo occidental del Archipiélago. Una isla que cuando los navegantes intentaban aproximarse a sus costas era envuelta por la bruma y desaparecía completamente.

Al menos desde el siglo XIII los cartógrafos comienzan a dejar constancia en sus cartas la localización de San Borondón y facilita la difusión de esta leyenda que se ve enriquecida con las informaciones posteriores de avistamientos que justificaba la incorporación de la isla a las cartas náuticas, portulanos y mapas en los siglos siguientes. Con anterioridad a la conquista del Archipiélago (1402-1496) no se tiene evidencia alguna que las sociedades aborígenes canarias conocieran el fenómeno de San Borondón y es a partir de la colonización europea de los archipiélagos atlánticos cuando se

dispone de descripciones más concreta de la isla. De hecho, el convencimiento general sobre su existencia fue tal que durante la época de los grandes descubrimientos geográficos los monarcas hispanos hicieron en numerosas ocasiones donación de esta isla a diversos personajes a condición de que la encontraran.

En los momentos previos al descubrimiento de América la leyenda de la isla de San Borondón fue un elemento que contribuyó notablemente a fomentar el espíritu descubridor de nuevos territorios y se llevaron a cabo diversas expediciones hispanolusitanas a lo largo de los siglos XV-XVI, que se prolongaron en centurias posteriores. Incluso en pleno siglo XVIII, en 1721 el Capitán General de Canarias concedía el Título de Cabo Gobernador y descubridor de la isla de San Brandán a favor del capitán de Infantería española D. Juan Franco de Medina, que al mando de la expedición de la balandra "San Telmo" tenía como objeto descubrir y conquistar la isla.

En definitiva, la isla de San Borondón es uno los imaginarios históricos del Archipiélago canario, cuyo origen está perfectamente documentado, aunque nadie jamás haya encontrado a esa misteriosa isla, y su idea se ha transformado en un valor mágico cargado de utopía e ideales y en un sugerente recurso de inspiración creativa.

En cambio, el SAMBORONDÓN ecuatoriano existe, es real. Es uno de los cantones que integra la actual provincia del Guayas, aunque sus orígenes en cuanto a su denominación parecen diluirse entre brumas y tormentas, en torno a una leyenda recreada.

El nombre del cantón de Samborondón generó cierto debate en el último tercio del siglo XX a través de diversas teorías que intentan explicar su origen. Por tanto esta contribución pretende simplemente exponer esas interpretaciones y aportar luz en esa discusión con nuevos fundamentos.

El primer autor que aborda el origen de su denominación fue Luis Arias Altamirano. En su libro *"Samborondón a través del tiempo"*, publicado en 1976, recoge varias teorías.

A partir de un acta del Cabildo de Guayaquil, fechada el 20 de mayo de 1650, señala que la denominación de esta zona ya se conocía con anterioridad y que pertenecía a Fermín de Asiaín (Alcalde Ordinario de Guayaquil), quien tenía a su servicio a un esclavo llamado Bartolomé Samborondón Rendón, que dará el nombre a la comarca.

Una segunda hipótesis, compartida también por los historiadores Ezio Garay Arellano y José Antonio Gómez Iturralde, plantea que el topónimo proviene desde tiempos inmemorables y se debe a la combinación de dos palabras: Zambo (término racial que define el mestizaje entre negro y amerindio) y Rendón, su apellido. Y que con el paso del tiempo (Zambo-Rendón) derivaría en Samborondón.

Un tercer planteamiento, defendido por Eduardo Estrada Guzmán y Ricardo Delcalzi, sugiere que la base de la denominación del cantón proviene de Saint Brendan, santo irlandés conocido en castellano como San Borondón.

No obstante, hay un aspecto que debemos resaltar y es que el propio Luis Arias en 1977, un año después a la publicación de su obra, comienza a cuestionarse su propio posicionamiento a partir de nuevos datos: por un lado, tras descubrir la existencia del topónimo Samborondón en el Río de la Plata (Argentina) y, en segundo lugar, por la información verbal que le proporciona un isleño sobre la leyenda de la isla de San Borondón en el Archipiélago canario. Este autor intentó indagar esa nueva línea de investigación pero no pudo obtener resultados al respecto.

Estas son las cuestiones planteadas hasta la actualidad que intentan explicar su origen. Sin embargo, nos resulta difícil aceptar estos planteamientos por su endeblez argumentativa. A nuestro juicio existen otros indicios más evidentes que nos llevan a replantear un origen distinto. Y de este modo, proponemos una serie de razonamientos que de una forma u otra –vinculados o de forma independiente– arrojan bastante luz sobre este asunto.

El Globo terráqueo de Martin Behaim y el imaginario colectivo

El principal aspecto, que consideramos altamente relevante, viene dado por el globo terráqueo de Martín Behaim de 1492 que ubica a

la isla de San Borondón a 60º al Oeste del primer meridiano, es decir, frente a las costas de Guayaquil.

Debemos referenciar, asimismo, que la ubicación física de esta isla mítica en los distintos mapas y portulanos sufrió constantes variaciones en función al conocimiento que se poseía de la superficie terrestre en cada momento histórico, pues ha sido situada en diferentes zonas: Terranova, Islandia, islas Feroe, Caribe, islas Canarias y Ecuador. Y en este sentido debemos apuntar que el conocimiento del territorio siempre ha sido una constante preocupación del hombre a lo largo de su historia. Sin duda, el descubrimiento del Nuevo Mundo y las expediciones posteriores producen un avance significativo en ese conocimiento. No obstante, los cartógrafos continuaron reflejando en sus trabajos tanto la realidad física del espacio como los elementos mitológicos y leyendas que conformaban el imaginario grecolatino, la cosmovisión y mentalidad religiosa medieval de evangelización y la búsqueda del paraíso terrenal. Y durante la fase de expansión atlántica en los siglos XV y XVI estas ideas contribuyen a estimular expediciones de reconocimientos.

Advocación y religiosidad

Otro elemento sustancial a introducir en este análisis es la existencia de una campana de bronce de 1694 (custodiada actualmente en el Museo Municipal de Guayaquil), que formaba parte de una antigua capilla establecida en la zona, y que contiene una inscripción con el nombre de Samborondón. Este dato nos habla de una vinculación directa entre la denominación de la zona y el mundo religioso. Y si a ello, añadimos la costumbre general en la época de la advocación a un santo protector (San Borondón, Santo de los Marinos en Aprietos) y se relaciona, además, con el segundo nombre con que fue bautizado el esclavo Bartolomé nos lleva, sin necesidad de recurrir a argumentaciones forzadas (como la del Zambo-Rendón), a una explicación más verosímil y natural.

La situación geoestratégica de Canarias y su influjo

El papel geoestratégico del Archipiélago canario, como último puerto de escala de las embarcaciones que se dirigían al Nuevo Mundo, y la leyenda de la Isla de San Borondón debieron ejercer, también, una gran influencia en la difusión de ese imaginario, al tiempo, que contribuiría a la designación de esta comarca ecuatoriana. Además, si fuera cierto, el dato proporcionado por el historiador José Antonio Gómez Iturralde sobre la ascendencia canaria del propietario de esa zona y Alcalde Ordinario de Guayaquil, Fermín de Asiaín, sería otro elemento a tener muy en cuenta.

La Bahía de Samborombón en el Río de la Plata, Argentina

Este es otro rasgo esencial por dos cuestiones básicas: primero, porque su grafía es casi idéntica al cantón ecuatoriano. Esto, en cierta manera y en buena lógica, rechaza casi de forma definitiva la teoría del Zambo-Rendón que, por otra parte, tiene una explicación sencilla derivada de una mala o errónea transcripción muy propia en épocas pasadas. Y, en segundo lugar, viene a reafirmar la influencia de ese imaginario colectivo. Pues, la denominación de esa Bahía se debe a los propios miembros de la expedición de Magallanes, quienes consideraron que su formación geomorfológica fue el resultado del desprendimiento de una parte de su superficie que dio origen a la isla de San Borondón.

El medio natural de Samborombón

Otro elemento a considerar –aunque en menor medida– puede ser su propia ubicación geográfica y su medio natural, es decir, un cerro elevado en medio de la llanura de un aluvión con una vegetación rica, frondosa y productiva con varias cosechas anuales. Unas características muy similares a las descripciones realizadas sobre la isla de San Borondón. Y junto a ello debemos resaltar otro punto de conexión interesante, como es la consecuencia de las inundaciones en la zona, ya que daba lugar a un efecto visual de una isla que aparece y desaparece como la propia isla de San Borondón.

En definitiva, esta modesta aportación tiene como única finalidad ofrecer una reflexión argumentada sobre el origen de la denominación del cantón de Samborombón. Es evidente que los

pueblos se construyen a través de la tradición pero también a bases de leyendas y mitos. Y somos conscientes que la sociedad samborondiana actual posee un grado de concienciación identitaria fuerte y definida con respecto a la teoría del Zambo-Rendón. Pero es, también, indiscutible que no se puede rechazar, negar, ni relegar los hechos históricos fehacientes y sus argumentaciones consistentes. Y por otro lado, este aspecto concreto referenciado, la proyección de la mítica isla de San Borondón en Ecuador, es un elemento más a incorporar al amplio proceso desempeñado por los canarios en estos últimos cinco siglos como agentes de intermediación en la conformación de las sociedades de "Nuestra América".

Por último, y con el permiso de ustedes, no puedo concluir esta intervención sin recordar, reconocer y agradecer inmensamente el cariño, el aprendizaje y los valores recibidos a lo largo de toda una vida, desde mis padres y mi familia, al papel desempeñado tanto por los "maestros", como por los compañeros de aula y de vida, a la presencia constante de mis amigos, colegas y alumnos, canarios, ecuatorianos y latinoamericanos, y, muy especial a la luz que llena mi existencia, mi mujer Ana Rosa de Ascanio Escobedo. Sin ellos, sin duda, nada hubiera sido posible. Muchísimas gracias a todos ustedes.

(*) Discurso de ingreso en la Academia Nacional de Historia de Ecuador, Chuquipata (Azogues), 8 de octubre de 2017.

REFLEXIÓN Y COMUNICACIÓN: UN ACERCAMIENTO AL CONOCIMIENTO COMPARTIDO HACIA EL BUEN VIVIR

La capacidad de reflexionar y comunicar son dos rasgos esenciales en los que se han sustentado la civilización humana y las estructuras sociales desde sus orígenes hasta la actualidad. Esos procedimientos han sido utilizados, con demasiada frecuencia, como un medio de control social impositivo de unos pocos sobre la inmensa mayoría en la conformación dominante de ideas y creencias monolíticas. Pero también, en determinadas ocasiones, ha supuesto una herramienta clave en la construcción de sociedades cultas que aspiran a ser libres.

Reprimir la reflexión, el análisis, la crítica, el derecho a opinar y a disentir implica, sin duda alguna, un paso atrás en el progreso social e intelectual. La historia está llena de esos episodios y, también, de otros que van en la dirección adecuada. Pues, sin los aportes de los “herejes” científicos e intelectuales, sin las enseñanzas de los poetas sociales, sin el sacrificio de los “locos” libertarios, sin la justificadísima reivindicación de la mujer, sin la lucha de los movimientos obreros y sociales, sin la oposición abierta a los sistemas represivos y de desigual social (...), evidentemente no hubiera sido posible alcanzar los cambios logrados y los que aún quedan pendientes por venir.

Los que arrastran pobreza de razones y los desposeídos de conocimientos, con títulos y cargos en ejercicio, suelen usar la fuerza de la sin razón para dominar y subyugar al “otro”, a los demás. Sí, todavía existe un miedo generalizado al conocimiento, un pánico a las libertades y un terror a que éstas puedan ser manifestadas y difundidas abiertamente.

Como individuo, como investigador y, especialmente, como docente universitario intento inculcar y potenciar en mis alumnos la capacidad de reflexión, el ejercicio de la crítica, el arte de comunicar con compromiso, libertad y respeto a la opinión ajena y la capacidad para debatir, rebatir, argumentar y contraargumentar.

Sin embargo, todavía hoy en día pervive ese pesado lastre de la “ausencia de ignorancia”. Sí querido lector, ha leído usted bien, “ausencia de ignorancia”, pues desde mi visión la ignorancia no es más que el primer paso hacia la luz, hacia el conocimiento, el que nos permite preguntarnos, indagar, descubrir, investigar y conocer. Mientras que esa “ausencia de ignorancia” viene a representar desde mi concepción el estadio inferior y más primitivo del ser humano. Decía que esa “falta de ignorancia” está hoy muy extendida en puestos de responsabilidad social. Por tanto, es necesario atajarla, se hace imprescindible que en los procesos de formación de nuestros chicos y jóvenes se rompan definitivamente esas cadenas de esclavitud moral y de miseria intelectual.

Todavía hoy existen docentes indolentes, académicos irresponsables y directivos funestos que imponen sus criterios a través de su desmedida, desproporcionada e insultante “ausencia de ignorancia”, que no dan cabida a otros enfoques, métodos y prácticas ajenos a los suyos, con la finalidad de forzar y forjar creencias, ideas, pensamientos únicos y comportamientos que “corruptean” el crecimiento intelectual y libre de los alumnos y paralizar así el avance social hacia el Buen Vivir.

Desde esos principios, junto a otros idearios en mi concepción formativa, académica y universitaria, y en compañía de un grupo de inquietos estudiantes de la Universidad Nacional de Educación de Ecuador, hemos iniciado un modesto proyecto de iniciación y formación en redacción (un proceso que encierra lectura, comprensión, reflexión, análisis, propuesta y comunicación) con la finalidad de ejercitarlos en esas disciplinas y bajo la idea de fundamentar su crecimiento y que puedan incidir, al menos en su entorno más inmediato, en un intento de cambio social y educativo como base para una nueva sociedad.

Este proyecto nos llevó al descubrimiento de la existencia de un medio modélico, “*Ecuador Universitario*”, serio, riguroso y comprometido, que desde un primer momento, sin tener contacto con sus responsables o influencia alguna, nos abrió totalmente sus puertas de par en par a la publicación de las colaboraciones de mis

discípulos. La primera aportación fue la de un joven prometedor, Ángel Bolívar Fajardo Pucha, que reflexionaba sobre el *“¿Por qué ser maestro?”*. Una segunda, firmada por Kelly Loaiza que es una de nuestras más brillantes alumnas, abordaba el tema de *“La nueva mujer ecuatoriana”*. Ambos artículos han sido referenciados en otros medios de comunicación de ámbito internacional, sin duda, un reconocimiento al excelente trabajo realizado por estos jóvenes ecuatorianos que representan el pujante presente y un esperanzador futuro para Ecuador. Mientras que la contribución más reciente corresponde a nuestra alumna Johanna Loja, quien nos comparte su *“Microrrelato de una Historia de vida: entre la formación, la educación y la transformación social en Ecuador”*. Un ejemplo de coraje, perseverancia, superación y compromiso que evidencia a todas luces que el futuro de Ecuador está garantizado porque se encuentra en muy buenas manos con esta generación de jóvenes.

El compromiso que adquirimos es asomarnos semanalmente a través de la ventana de www.ecuadoruniversitario.com y en ese sentido no podemos por menos eludir, en estas líneas finales, nuestro reconocimiento y gratitud a su director, Wilson Zapata, tanto por la oportunidad que nos ha brindado como por su loable labor en esa empresa de construcción de un nuevo Ecuador, a través de este portal dedicado monográficamente a la educación, la formación y la comunicación.

Cuenca (Ecuador), 13 de noviembre de 2017

RUTH MOYA: UNA DE LAS GRANDES INTELLECTUALES ECUATORIANAS

Históricamente ha existido una inmensa brecha, una gran desconexión, entre el mundo social y el espacio intelectual. Las mujeres y hombres que han cultivado y dedicado toda una vida a las ciencias no buscan más horizontes lejanos que su propio territorio: los laboratorios, los archivos, las bibliotecas, el trabajo de campo, etc. Por lo que general, su ambición se encuentra alejada de las áreas de poder, de los despachos y cargos institucionales. Su pasión y vocación impiden ir



Ruth Moya

más allá de sus recintos sagrados, de sus liturgias de estudio, de sus rituales reflexivos e investigativos y se guían por su ansia sin límite para romper las barreras del conocimiento, acompañado de un compromiso ético de servicio y contribución social. Obviamente estamos refiriéndonos exclusivamente a intelectuales; no a esa otra subespecie de fugaces, circunstanciales, oportunistas, mediocres y peseblistas que *“haberlos, haylos”* para dar y regalar en cantidad.

Estos prohombres y mujeres de las ciencias, en la mayoría de las ocasiones, no suelen recibir en vida el reconocimiento, la consideración y el respeto social que se han ganado más que merecidamente por su plena dedicación, profesionalidad y honestidad. Sin embargo y a pesar que la Historia siempre termina por ubicar a cada uno en su sitio, en el lugar que le corresponde, ésta sabia rectificación a destiempo no deja ser sentencia injusta, por mucho que se condene la miseria y la carencia de valores surgidas a

través de tramas y connivencia de intereses espurios en cada momento. Ante esa realidad cabría una reflexión: si nos esforzamos en formar niñas y niños “en” y “con” valores, por qué no sembrar nosotros mismos con esas semillas. Prediquemos con el ejemplo, pues no hay mejor enseñanza y herencia que nuestros propios actos y comportamientos.

Este desmedido preámbulo viene a colación de una petición reivindicativa que planteamos hacia una de nuestras intelectuales ecuatoriana más destacada, que ha desplegado una ingente labor entre las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI. Una personalidad, probablemente, desconocida para el gran público y para la inmensa mayoría de los jóvenes ecuatorianos. Por ello hay que reseñar que ha sido una mujer que ha superado las fronteras del Ecuador para convertirse en un referente en Centro-Sur América y cuyo prestigio también ha cruzado el Pacífico y el Atlántico. De modo que no podemos, ni mucho menos no debemos, dejar de sentirnos orgullosos de nuestra gente pero, para ello, se hace imprescindible conocer y, sobre todo, saber valorar, pues no se llega a apreciar lo que no se conoce, ni lo que no se reconoce.

Estamos refiriéndonos a un caso concreto, a una pedagoga ecuatoriana dedicada a la educación indígena y al mundo de la interculturalidad en sus distintas etapas formativas, desde la escuela primaria a la universidad. Autora de una gran cantidad de textos escolares dirigido a los más jóvenes y otros destinados a maestros y docentes, cuyas páginas son un apasionante viaje por el amplio contexto territorial Latinoamericano.

Una sociolingüista especializada en las lenguas, en los Derechos, en la literatura mítica y en la cosmovisión indígena, que tiene en su haber un dilatado repertorio bibliográfico especializado. Una investigadora como la copa de un pino, además, de una luchadora modélica, una mujer sencilla, honesta, con elevados principios y dignos valores de ser replicados en serie. En definitiva, todo un referente ecuatoriano-americano de gran altura y no menos nivel.

A mí no me hará falta esperar al paso del tiempo para decir entonces con el mismo orgullo, con que lo expreso en este momento, que he tenido la fortuna de conocer a RUTH MOYA; la excepcional oportunidad de disfrutar e intentar aprehender y aprender de sus enseñanzas y sabiduría; así como reconocer públicamente su influjo tanto en el fortificación mi amor por la docencia y por la investigación desde el humanismo como en el compromiso social y los valores éticos; pero, sobre todo, la inmensa suerte de compartir su amistad. No, no me hace falta esperar tanto tiempo para expresarlo, LO DIGO DESDE YA, muy alto y más claro para que resuene en toda “Nuestra América”. Por ello, me van a permitir el atrevimiento de sugerir, con el mayor de los respetos debidos, que ya va siendo hora, que ya es hora, de que la sociedad, las instituciones, el ministro de Educación y nuestro Presidente, Lenin Moreno, valoren la posibilidad de reconocer la significativa y ejemplar trayectoria a toda una vida de una mujer que tanto ha honrado y prestigiado a este país y a la región Latinoamericana, porque como muy bien dicta la sabiduría popular “de bien nacido es ser bien agradecido” o parafraseando a uno de nuestros más grandes libertadores humanísticos, José Martí, “Honrar, honra”.

Cuenca (Ecuador), 19 de noviembre de 2017

¿SABEMOS HISTORIA DE ECUADOR?

La respuesta puede ser tan sencilla como hartamente compleja, aunque nos tememos, muy mucho, que en ambos casos sus conclusiones, en función a los datos que disponemos hasta el momento, no serán muy halagüeños sino más bien altamente preocupantes. La Historia es, por lo general, una de las asignaturas calificadas por los estudiantes de Educación Básica, Bachillerato y Superior como la más aburrida, pesada y sin utilidad alguna. Es muy probable que no les falten razones poderosas a nuestros jóvenes para llegar a esas apreciaciones en función a su experiencia educativa vivida y, por consiguiente, señalan con frecuencia al docente y su práctica como responsables directos de esa realidad. Esa percepción viene sustanciada en parte por el enfoque y la forma tradicionalista con la que se ha venido impartiendo esta disciplina, aunque el problema, sin duda, tiene un mayor alcance y complejidad que rebasa el papel del docente.

En cualquier caso no estaría de más que los profesionales realizáramos una auto-indagación introspectiva sobre una serie de cuestiones iniciales: preguntémonos si realmente estamos fracasando como docentes en la creación de lazos y vínculos identitarios; ejercitémonos en una autocrítica sobre nuestra capacidad para trasladar y resaltar la transcendencia de la Historia y sus períodos en la configuración social actual; y predispongámonos a una profunda revisión sobre nuestros métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Resulta evidente que la simple relación de datos, fechas, nombres y un sin fin de acontecimientos, fundamentados en contenidos dispersos, aislados y desvinculados, dificultan la comprensión, la identificación e incapacitan del alumnado, y por qué no decirlo también del docente, a relacionar y adquirir una visión global de los procesos, de los tiempos históricos y su anclaje tanto en el mundo actual –nacional e internacional– como en el espacio territorial más

cercano, el marco Local. La Historia no debe concebirse desde una concepción estática, compartimentada y parcializada.

No creemos que esta problemática sea una cuestión de exclusiva responsabilidad de la labor del docente, ni de las exigencias memorísticas sobre los contenidos. Los planes de estudios y los sistemas curriculares también deben ser sometidos a un duro proceso de reflexión, discusión y análisis. Tampoco consideramos que el aprendizaje de contenidos y el método memorístico tengan que ser descartados o desechados como plantean algunas concepciones pedagógicas. La memoria y los contenidos deben estar asociadas a procesos de identificación. De lo contrario su ausencia conlleva a una carencia de reconocimiento de las fases y procesos, de las experiencias y del conocimiento acumulado a lo largo del tiempo. En ese sentido, con respecto a la memoria y la Historia, suelo plantearles a mis alumnos la siguiente situación: “Imagínense que de pronto ustedes pierden su memoria, no recuerdan sus nombres, no saben dónde viven, no saben de dónde vienen, no saben a dónde ir, no saben quiénes son sus padres, sus hermanos, sus amigos, no saben qué hacer, en definitiva, se encuentran perdidos, sin referentes y extraviados”. La memoria es un soporte vivo cuando se trabaja desde la asimilación práctica continuada y frágil cuando no se refuerza. La vida cotidiana está llena de ejemplos en ese sentido.

La Historia, por tanto, no es un mero conocimiento muerto del pasado que nada tiene que ver con nosotros, con nuestro espacio, con la forma de organización política, social, económica, del mundo de las ideas y sus manifestaciones. La Historia es justamente un nexo que nos vincula al conocimiento y al análisis del pasado con la evidente pretensión de entender quiénes somos, en un plano individual-colectivo, para intervenir en el momento presente e intentar proyectar la construcción de un futuro y una sociedad mejor.

En definitiva y regresando al principio ¿Sabemos Historia de Ecuador? Esta pregunta, o mejor dicho su respuesta, nos ayudarían a descubrir el estado actual sobre este aspecto, que se nos antoja crucial y de gran interés desde múltiples perspectivas. Por ese motivo hemos emprendido un proyecto de investigación en esa dirección con la idea

de disponer de indicadores que nos permitan diagnosticar el estado actual y con la finalidad de activar un proceso reflexivo que nos lleve a la adopción de actuaciones si es que fuera o fuese necesario.

Cuenca (Ecuador), 27 de noviembre de 2017

LAS CASAS FLOTANTES DE BABAHOYO: UN PATRIMONIO DESDEÑADO



La balsa o casa flotante, elemento significativo de adaptabilidad del hombre al medio, no ha contado en Ecuador con un reconocimiento histórico, patrimonial ni cultural. Su percepción e identificación han quedado restringidas a un segmento social minoritario en precarias condiciones.

El cantón de Babahoyo, cabecera provincial de Los Ríos, es hoy día el último reducto territorial ecuatoriano donde se emplaza este tipo de manifestación constructiva ancestral. Su situación actual es de extrema gravedad: se encuentra al borde de su extinción definitiva.

Esa progresiva reducción ha venido determinada por la intervención directa de las distintas políticas de reubicación emprendidas por el Municipio de Babahoyo desde mediados de los años noventa del siglo XX y por el reasentamiento llevado a cabo a principios de 2016. Estas intervenciones venían argumentadas desde la esfera institucional

como un intento por transformar un escenario de marginalidad y pobreza.

Esa medida adoptada, a nuestro juicio, no abordó la verdadera "cuestión de fondo", pues el proceso de desmantelamiento de las balsas —ubicadas en un espacio de crecimiento y adecuación de la Ciudad— parece responder más a un instrumento de planificación insertado en un proyecto de regeneración urbana del malecón de Babahoyo planeado por el Municipio, que a una estructurada política de acción social.

Resulta evidente que en esa toma de decisión no se entró a valorar "la raíz del problema", que es eminentemente social, cultural y patrimonial. Pues un "problema social" de estas características no se resuelve unilateralmente a través de una política de desalojo y/o reubicación. Además, a corto plazo estas reubicaciones pueden agudizar y acentuar aún más el estado de precariedad y marginalidad social de este grupo humano, ya que se ha provocado una ruptura y desvinculación con un medio que al menos le permitía una subsistencia en torno al río (poco más de un 1/3 se dedicaban a la pesca y casi un 20% de las mujeres a la lavandería). De modo que los reubicados han perdido las escasas herramientas de producción de que disponían. Estas políticas de reubicación tampoco vinieron acompañadas de un paquete de medidas dirigidas a fomentar una reinserción social y laboral de los balseros. En definitiva, la reubicación no da respuesta al problema social existente.

Por otro lado, la adopción de esta decisión tampoco parece haber evaluado el contenido histórico-patrimonial de las balsas flotantes, como un instrumento de consolidación identitaria fluminense, ni contemplado su enorme potencial como recurso múltiple, tanto en la articulación y diseño de la nueva ciudad, como en su posible contribución como agente impulsor de un desarrollo local sustentable.

Desgraciadamente esta dinámica va a tener como desenlace la liquidación definitiva del último vestigio de una "cultura anfibia" asentada en Ecuador, la desaparición de un patrimonio único,

exclusivo y singular en el marco ecuatoriano, y la pérdida de un patrimonio material e inmaterial asociado, que en épocas pasadas contribuyó sin duda a la integración del espacio y a la conformación nacional.

Cuenca (Ecuador), 3 de diciembre de 2017

A PROPÓSITO DEL LIBRO “LA SELVA Y LA NACIONALIDAD SÁPARA”

En consideración a los lectores de *EcuadorUniversitario* adelantamos que el próximo miércoles 13 de diciembre tendrá lugar en Cuenca, en el Museo Pumapungo, la presentación del libro “*La selva y la nacionalidad sápara: espiritualidad, conocimientos y biodiversidad*” de Ruth Moya, cuya edición ha corrido a cargo de Instituto de Idiomas, Ciencias y Saberes Ancestrales (IICSAE), cuyo director ejecutivo es Luis Males Morales, a quien felicitamos efusivamente por esa iniciativa de extraordinario valor.



Dos son los atributos que hablan por sí solo de este libro: primero, es un laborioso proceso de reconstrucción etnohistórica, etnolingüística, etnobotánica sápara, un tratado de cosmovisiones, mitos y leyendas de una de las sociedades originarias de Abya Yala; y segundo, esta transcendental obra de rescate está firmada por Ruth Moya, quien nos invita a adentrarnos en una forma de vivir, sentir y soñar para replantearnos presente y futuro.

La autora cuenta en su haber con una dilatada y reconocida trayectoria profesional, que viene acompañada de una ejemplarizante responsabilidad social y educativa. Ruth es, sin duda, una de las principales exponentes de la intelectualidad ecuatoriana contemporánea del siglo XXI, una mujer de Ciencia, de las Artes y comprometida hasta el tuétano: ideológicamente tenaz luchadora, solidaria y combativa defensora de las culturas y de la educación. Ha recorrido el subcontinente, desde Ecuador a Guatemala, desde Bolivia a Chile, en la búsqueda constante de signos y significados para

mirar desde su atalaya y entender mejor el pasado y el mundo actual bajo un prisma alternativo. Su vida, su profesión, su amor y su historia de vida son sinónimos de lucha y reivindicación humanística por la interculturalidad.

Esta obra es el resultado de una investigación rigurosa y excelente compilación documentada de conocimientos y sabidurías atávicas, caracterizada por una inter/multidisciplinariedad, que de forma armónica entrelaza y construye una visión profusamente detallada y minuciosa del etno y la intrahistoria de la memoria intangible del patrimonio oral y de la cultura material sápara.

Sus páginas son puertas infinitas de acceso a la comprensión y al conocimiento lingüístico de una lengua en riesgo de extinción, donde sus conexiones entrecruzan el territorio —la Amazonia— con sus habitantes —la fauna, la vegetación y la presencia humana— con el cosmos y el inframundo, generadores de cosmovisiones, simbolismos y leyendas que integran un “todo”, un universo, una amplia historia de los desposeídos por el dominio occidental —la conquista, la explotación del caucho, la industria extractiva petrolera, maderera y farmacéutica—. Un pueblo, el sápara, que ha recibido, además, el golpe de una fragmentación social originada por el conflicto bélico ecuatoriano-peruano de 1941 y ha tenido que recurrir desesperadamente a alianzas matrimoniales con otros pueblos indígenas como estrategia de sobrevivencia colectiva, aún a costa de perder sus señas identitarias. En definitiva, una sangrante batalla a lo largo de cinco siglos hasta llegar casi a su derrota. Es así, que este libro constituye un testimonio imborrable de la victoria de los vencidos y de la derrota de los ganadores.

Los sáparas, originarios de una de las regiones ecuatorianas con mayor biodiversidad del planeta —la selva amazónica— han experimentado, a lo largo de la pasada centuria, una considerable disminución de su peso demográfico, hasta el extremo de peligrar su propia subsistencia grupal y sus referencias culturales, que estaban y están todavía hoy sustentadas en la oralidad, único medio de transmisión de su memoria ancestral, que contiene una extraordinaria riqueza en conocimientos sobre su entorno natural, sus prácticas

sociales, económicas y su cosmovisión. Por tanto la pérdida de esta lengua conllevará irremediablemente la destrucción de un amplio y milenarismo legado patrimonial.

Ésta es una historia contemporánea inacabada que se iniciaba con la organización del movimiento indígena ecuatoriano en las primeras décadas del siglo XX y que lograba alcanzar, en el contexto general del país, el reconocimiento de la pluridiversidad cultural y lingüística otorgado por el Estado ecuatoriano en 1998 y posteriormente garantizado por la Constitución del 2008. Al calor de esos nuevos tiempos la Asociación de la Nacionalidad Zapara de la Provincia de Pastaza (ANAZPPA), alzaba su mirada hacia un nuevo horizonte: la activación de gestiones encaminadas a la preservación de sus tradiciones orales ante organismos internacionales. Como resultado de esas labores se conseguía materializar el reconocimiento como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, declarado por la UNESCO, un 18 de mayo de 2001.

Poco tiempo después, el Gobierno ecuatoriano cedía en 2010, a la comunidad sápara, la administración y gestión de unas 250.000 hectáreas de territorio, como medida de protección y fortalecimiento, además, del compromiso de apoyar a las escuelas trilingües en la impartición de las lenguas sápara, quichua y español, con el propósito de preservar su cultura y tradiciones.

El panorama, sin duda, ha mejorado en esta última década en el plano institucional, pero todavía queda un largo trecho por recorrer, pues aún persiste esa espada de Damocles sobre las culturas indígenas en general y sobre este patrimonio singular, que se encuentra al borde de su extinción, y cuyos únicos custodios se reducen a un pequeño grupo de ancianos que mantienen encendida la llama de su lengua milenaria.

Por tanto, se hace imprescindible una intervención inmediata que impida la muerte de esta lengua y, en ese sentido, la aportación de Ruth Moya además de ser muy oportuna, es cardinal en ese proceso de recuperación, preservación, conservación y difusión de la lengua

sápara, que irremediablemente debe pasar por una mayor y mejor articulación curricular en las escuelas trilingües.

“La selva y la nacionalidad sápara: espiritualidad, conocimientos y biodiversidad” es el resultado de un ingente proceso intelectual, de amplio recorrido analítico, de profunda reflexión, de intensas jornadas de trabajos de campo durante años en contacto directo con los miembros de las exiguas comunidades sáparas, de una sistemática recopilación de fuentes orales y de un ejercicio de contraste y confrontación con las aportaciones historiográficas previas, tanto clásicas como contemporáneas.

Esta obra cuenta, además, con un soporte documental de primer orden que recoge un amplio repertorio de vocablos organizado por unidades temáticas tratadas, que están relacionadas con las aves, los animales, la guerra, la cacería, la pesca, la recolección, el entorno, los cultivos, la alimentación, la cocina, la salud, la enfermedad, el hogar, etc. La magnitud de esta aportación le confiere un valor de fuente documental primaria y es, por tanto, una referencia imprescindible para botánicos, biólogos, arqueólogos, antropólogos, ecólogos, medioambientalistas y lingüistas.

El mundo onírico es el guarda-custodio de la cosmología sápara y su interpretación era y sigue siendo un elemento clave en la toma de decisiones cotidianas en la vida individual y colectiva. Y hoy ese sueño sápara, gracias a Ruth Moya, se ha convertido en una realidad tangible, por ese motivo celebramos con esta publicación la victoria de los vencidos.

Cuenca (Ecuador), 110 de diciembre de 2017

EPÍLOGO AL LIBRO “ASÍ NOS CONTARON LA HISTORIA DE ESMERALDA”

Cerrar esta obra, *“Así nos contaron la Historia de Esmeraldas”*, del Dr. Manuel Ferrer con un epílogo resulta casi misión imposible, pues si algo define a esta aportación es justamente su condición de “libro abierto”. En esa línea se enmarca estas breves líneas que, más que cerrar, pretenden expandir, generar y estimular una amplia reflexión colectiva, tanto en el campo historiográfico, en el plano social, en el claustro universitario como en la vida pública e institucional.

Esta tarea que me ha encomendado su autor —supone un gran reto al que no puedo eludir ni renunciar, sino todo lo contrario, al tiempo expreso al Dr. Ferrer esa invitación— encierra un ejercicio de gran complejidad o de extrema sencillez. Ante esa sobria disyuntiva he optado transitar por el primer sendero dado el respeto, estima y consideración que me merece su autor y los lectores afortunados que ya han incursionado a través de las páginas de este libro.

Es compleja esa labor por la transcendencia y relevancia de asuntos que el autor aborda con valentía, rigurosidad histórica y con un hondo compromiso propio de un esmeraldeño libertador, a pesar que sus orígenes provengan de la Vieja Europa.

Es muy probable que la lectura de estas páginas no haya dejado indiferente a nadie. Eso, ya de por sí, imprime un sello y carácter de gran valor a este texto, al incentivar irremediabilmente la discusión y el análisis sobre el pasado, el presente y el futuro de la Provincia Verde ecuatoriana. Asumir el pasado es un acto de reencuentro imprescindible con el momento actual que nos conducirá ineludiblemente a cambiar la Historia. Ese es el leitmotiv de esta investigación comprometida con la identidad, el patrimonio y la sociedad esmeraldeña en su conjunto.

Manuel Ferrer pone sobre la mesa social una profunda reflexión que, desde mi visión, es indispensable, necesaria y urgente de ser abordada. Y es muy probable que levantará muchas ampollas en

determinados sectores —a unos todavía cautivos de ese anquilosado proceso de enseñanza-aprendizaje y otros empecinados en el continuismo impositor a ultranza de un *status quo* anquilosado, clasista y dominante— no verán con buen agrado los planteamientos expuestos por el autor.

Éste no es un libro de exaltación engañoso, ni vanidoso, ni complaciente, como ya habrá podido deducir a través de su lectura, sino que es un compendio liberador que reclama una sensibilidad pública y social; una defensa del patrimonio histórico material e intangible esmeraldeño, que ha venido desvaneciéndose secularmente hasta su agonía actual; es una invitación a reiniciar una revisión de los procesos de reconstrucción histórica que pretende impulsar una historia social que incorpore a todos los componentes populares que hasta el presente han sido marginados; es un requerimiento a enfrentarse con su pasado y con sus fantasmas como estrategia superadora de la negación de una parte de su acervo histórico, del desencuentro con el pasado social, con vista a crear un presente forjador de un futuro de reafirmación colectiva; es una demanda al establecimiento de políticas encaminadas a la preservación, conservación, custodia y difusión identitaria esmeraldeña; es una llamada a un autoreconocimiento como pueblo conformado por una sinfonía social sin distinciones; es una reivindicación a renunciar definitivamente a los complejos periféricos históricos, que han fomentado una visión ombliguista con la que responsabilizar a los “otros” de sus males y como una argucia de cohesión social y marginalidad justificadora de su ausencia de peso en la estructura estatal. En definitiva, éste es un texto de liberación social, cultural e histórica que puede coadyuvar a sentar las bases de un nuevo amanecer de esa Provincia Verde.

Cuenca (Ecuador), 21 de enero de 2018

EL IMPACTO DE LA GUERRA DE 1941 (I):

Los oreenses camino al exilio

El ambiente de inestabilidad en la frontera ecuatoriana-peruana en 1941 y los constantes rumores de un eminente conflicto crearon un clima de alarma social en la provincia de El Oro. A principios de julio de 1941 las portadas de los principales periódicos daban por hecho un estado real de guerra: “Chacras, Balsalito, Guabillo, Aguas Verdes, Quebrada Seca, Carcabón y Arenillas habían sido las primeras plazas en ser ocupadas por el ejército peruano”. Y a partir de ese momento se propagaba la idea que Santa Rosa, Machala y Puerto Bolívar serían los siguientes objetivos de las fuerzas peruanas.

El continuo avance militar sobre territorio ecuatoriano, las constantes violaciones del espacio aéreo y las grandes concentraciones de tropas en la frontera con Loja anunciaban un eminente ataque peruano con la participación de fuerzas combinadas de tierra, mar y aire. Esta situación llevó al gobierno de Ecuador a denunciar en foros internacionales los actos de agresión cometidos por las fuerzas invasoras y encendió un sentimiento patriótico en muchas localidades del país, a través de enérgicas manifestaciones de rechazo y protesta social que demandaban armas para “*castigar al agresor*” y defender la integridad nacional. La invasión peruana activó los resortes diplomáticos en el ámbito americano. Así el 9 julio se anunciaba la pronta formulación de una propuesta de mediación, surgida en el seno de las negociaciones mantenidas en Washington por los países conformados en mediadores del proceso (Argentina, Brasil y Estados Unidos). Sin embargo, sus resultados no obtuvieron el éxito deseado tras fracasar los distintos intentos llevados a cabo. No obstante esas conversaciones se prologaron en el tiempo, hasta que se conseguía concretar el Acuerdo de Río de Janeiro a finales de enero de 1942.

Los oreenses camino al exilio

Desde la fase prebélica y, muy especialmente, a partir de las primeras incursiones peruana en suelo ecuatoriano se había iniciado un lento desplazamiento de oreenses hacia otras provincias. Ese flujo se transformaría, según se incrementaban las hostilidades, en una riada constante y numerosa en los momentos previos a la toma de El Oro, hasta el punto que Machala había sido desalojada en los días precedentes a su ocupación y prácticamente quedó despoblada durante la permanencia peruana en la Ciudad.

La invasión peruana de Machala supuso la supresión de toda actividad económica agraria, urbana y una ruptura general del servicio del transporte fluvial, además, de un corte en el suministro de víveres y un cierre de los servicios de radio. La ciudad quedó completamente incomunicada. Previo a estas circunstancias una inmensa mayoría de ciudadanos habían decidido partir al exilio en distintas fases, abandonando sus casas, sus tierras y sus bienes. Varios fueron los puntos de destinos de este éxodo masivo, pero Guayaquil fue el lugar por excelencia a donde se dirigieron la inmensa mayoría de los oreenses.

Machala y, por ende, la Provincia se convirtieron un verdadero botín de guerra para los invasores, que se apropiaron prácticamente de todo lo disponible de valor que encontraban a su paso y que posteriormente era trasladado al Perú.

Tras la ocupación de Machala, El Guabo, Tendaes y Tenguel se reconvirtieron estratégicamente, en un primer momento, en zonas de refugio y concentración de una población que huía del horror de la guerra, para posteriormente adquirir una función simplemente de puntos intermedios de tránsito de los contingentes oreenses que pretendían llegar fundamentalmente a Guayaquil y, en menor medida, a Cuenca o Quito.

Sin embargo, las frecuentes incursiones de la caballería peruana sobre El Guabo, donde se habían congregado numerosas familias procedentes de las ciudades de Machala y Pasaje, provocaron una evacuación progresiva y total a lo largo del mes de agosto de 1941.

De modo que la absoluta falta de garantías y los abusos cometidos por las fuerzas invasoras sobre la población civil dio lugar a que El Guabo quedara completamente deshabitado, pues tanto sus originarios habitantes, así como el resto de los orenses damnificados, emprendieron la búsqueda de nuevos refugios, siguiendo el doloroso vía crucis hacia las haciendas de Tendales y Tenguel para alcanzar como último destino Guayaquil.

Desde julio de 1941 y en los meses consiguientes se producían de forma constante la llegada numerosa de orenses a Guayaquil. Un intenso tráfico interrumpido en muchas ocasiones debido a la dificultad y ausencia de transporte marítimo y por la gran avalancha de personas que se encontraban en situación de espera. Por lo general, desde Guayaquil a Tendales zarpaban distintos remolcadores y lanchas encargadas de proporcionar auxilios a los refugiados de El Oro. La situación de los refugiados en Tendales llegó a ser extremadamente crítica, ya que no contaban con medios básicos para el alojamiento como tampoco ningún tipo de auxilio, alimentos, medicamentos, se encontraban diezmados por los brotes epidémicos y las continuas amenazas del ejército y la aviación peruana. El jefe del puesto de socorro de Tendales informaba que cada día llegaba un número mayor de emigrados de El Oro y calculaba que aún faltaban por evacuar alrededor de unas 10.000 personas.

Desde Guayaquil se intentaba paliar esa grave situación, como también a Balo y Tenguel, a través del envío de convoyes para su traslado, así como la remisión de asistencia de víveres y medicinas.

Cuenca (Ecuador), 28 de enero de 2018

EL IMPACTO DE LA GUERRA DE 1941 (II):

El papel de las instituciones públicas, entidades y colectivos ecuatorianos ante la situación de los refugiados orenses

Desde las distintas instancias del poder público se intentaba ofrecer respuestas a los numerosos contingentes orenses que llegaban diariamente a Guayaquil a través de una dotación de 100.000 sucres, junto a la activación de otras medidas.

Una muestra solidaria fue la decisión de los legisladores de donar 12.000 sucre, correspondientes a la percepción de sus dietas, al Comité Orense. Asimismo muchos municipios, desde distintos rincones de Ecuador, consignaron apreciables aportaciones económicas dirigidas a atender a los refugiados que se establecieran en sus localidades. Asimismo otras instituciones, organismos, colectivos y personas a título individual contribuyeron con sus aportaciones, como la Gran Logia del Ecuador, el Banco de Descuento, la Dirección de Estudios de Los Ríos, el Comité Auxiliar del Cuerpo de Bomberos de Samborondón, el Banco Hipotecario, la sucursal de la Caja de Pensiones de Guayaquil, la comisión del Comité de Defensa Nacional de Riobamba entre otras muchas.

La labor de las organizaciones asistenciales ante los refugiados orenses en Guayaquil

La movilización solidaria y humanitaria de instituciones y ciudadanía de todo el país desplegaron innumerables acciones dirigidas a acoger, auxiliar y atender a los compatriotas que huían de la guerra. Varias fueron las entidades y organismos que en Guayaquil se ocuparon de proporcionar una ayuda asistencial a los refugiados orenses, como la Cruz Roja y su Comité de Damas; los recién creados, como el Comité Orense y la Dirección General de Auxilios; la Legión Femenina; y algunas otras iniciativas públicas y particulares que de un forma individual o colectiva coadyuvaron y mostraron, a través de sus dignos valores humanos y patrióticos, su apoyo y ayuda a ese contingente que llegaba a Guayaquil en unas pésimas condiciones de

precariedad absoluta. Sin embargo, al poco tiempo esa predisposición inicial asumida por la población civil, se tornaba, como consecuencia de la masiva presencia de orenses, en un problema social.

Los exiliados orenses: un problema social en Guayaquil

Ante esa avalancha de orenses determinados sectores de la sociedad guayaquileña comenzaban a plantear el impacto negativo originado por las sucesivas oleadas de exiliados orenses, ante la imposibilidad de que la ciudad pudiera absorber un volumen poblacional tan numeroso, que estaba ocasionando un verdadero problema social. Al tiempo se cuestionaba la política de gasto público destinada a sufragar los subsidios de los refugiados, que no disponían de trabajo ni de medios de subsistencia, a los que señalaban como responsable de la situación anómala creada en todos los órdenes.

Esas mismas voces reclamaban del Gobierno la adopción de medidas, ya que a su entender la filantropía guayaquileña había dado muestra más que suficiente en paliar las necesidades de sus compatriotas. Asimismo advertían que ese esfuerzo no podía mantenerse indefinidamente, especialmente porque el número de refugiados aumentaba cada día sin cesar.

Estas ideas fueron calando hondo y llevaron a solicitar la valoración de nuevas opciones que intentaran resolver de un modo integral el problema del éxodo oreense en Guayaquil. Una de ellas fue la de establecer una política de reinserción laboral de los migrantes orenses. Y, otra, estimular el retorno de esos contingentes a su provincia de origen. De ese modo se instaba al Gobierno a diseñar un plan de construcción de caminos que conectara las provincias de El Oro y Guayas. Y para su ejecución se proponía que se empleara a gran parte de los “campesinos que han emigrado”, con ello —señalaban—, no sólo se les proporcionaría los medios de subsistencia necesarios sino que, al mismo tiempo, se los “acercaría sus abandonadas localidades”. En definitiva, estaban convencidos que con la aplicación de estas medidas se contrarrestaría la crisis social y económica

guayaquileña causada por el gran volumen de refugiados asentados en la ciudad.

De modo que el problema de los refugiados se comenzaba a concebir desde otra visión y perspectiva: un problema de orden social y económico que reclamaba una resolución meditada y definitiva. Así a mediados de agosto de 1941 la delegación del Gobierno anunciaba el inicio de actuaciones sobre el asunto de los refugiados. Los primeros pasos adoptados fue el envío de niños orenses a distintas colonias en la Sierra, en lugar de los centros educativos en Guayaquil, y el establecimiento de una política de distribución de refugiados entre las diversas provincias de la República. Una medida que fue vista como muy acertada pero con la necesidad de articular una distribución en relación a una estructura organizativa económica, para evitar las posibles perturbaciones que ese contingente poblacional pudiera ejercer sobre las economías de los territorios de acogida.

En ese sentido se planteaba que el Gobierno se encargara de organizar colonias agrícolas e industriales que ofreciera una ocupación a los refugiados, además, de favorecer a través de una política de concesión de “crédito especial”, que empleada en forma retributiva no implicara un gravamen para el Estado sino que, al contrario, fomentaría nuevas fuentes de producción, con la proyección posterior que una vez recuperado el espacio, el territorio en ese momento ocupado, pudiera contribuir a su reconstrucción.

La ingente avalancha de orenses a Guayaquil llevó, pues, a activar una medida de distribución entre las distintas zonas del territorio nacional. Esa política de reparto contó con la participación de diversos municipios que ofrecían tierras a los orenses para radicarse en su término municipal y facilitaba, además, los medios de transporte de las personas que decidieran trasladarse. Además de las diversas iniciativas privadas de hacendados, que seleccionaban entre los refugiados mano de obra para el desempeño de labores agrarias.

Sin embargo todas estas propuestas contaron con el rechazo de los oreñenses, ya que simplemente esperaban regresar nuevamente a su Provincia.

La reintegración de El Oro en la soberanía ecuatoriana

Si duras fueron las condiciones sufridas por los oreñenses en su amarga travesía al exilio originada por la invasión peruana, no menos favorables fueron el abnegado retorno y el proceso de reconstrucción de la Provincia, tras su reintegración a la soberanía ecuatoriana a partir del Acuerdo de Río de Janeiro a principios de 1942.

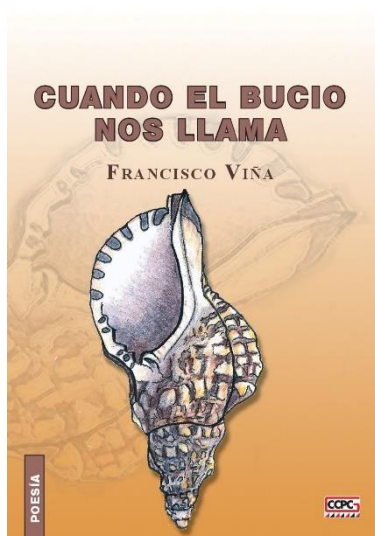
En definitiva, este episodio bélico ha sido un elemento clave y estructural en la provincia de El Oro, que desde luego tiene unas hondas raíces en el tiempo y también unas amplias consecuencias posteriores, que ha vertebrado, en cierta manera, un carácter de “oreñidad” latente y una identidad fronteriza inestable hasta finales del siglo XX que debe ser objeto de atención en futuros estudios desde diversos ángulos.

Cuenca (Ecuador), 4 de febrero de 2018

CANTOS DE UN VOLCÁ2 ENCENDIDO EN LA PACIENCIA

Prólogo al libro “Cuando el bucio nos llama”

Esta selección de poemas de Francisco Viñas, junto al deleite de su lectura, abre una suma de interesantes interrogantes y una profunda reflexión sobre nuestro tránsito colectivo y sobre nuestro accionar cotidiano. Qué tendrá esas islas que no cesan de parir poetas comprometidos que se regazan en su mística naturaleza, surgida a fuego incandescente desde los fondos oceánicos, y se adentran en aguas profundas de ida y vuelta sin dejar de jalonar mensajes reivindicativos frente a aquellos que vician el entorno y traicionan a su tierra y a sus gentes por ambiciones especulativas de carácter social, económicas, políticas y medioambientales. Qué tendrán esos isleños de costa, medianía y cumbres cuyos sueños, palabras y versos traspasan su doble contorno geográfico –insular y archipelágico– para armar a hombres y mujeres “en” y “con” integridad, sin miedo a las nuevas y siempre rancias cadenas caciquiles enquistadas en esos lares. Cómo se forjan esos canarios desde unas ínsulas al pie del majestuoso Atlas para volar tan alto y tan lejos sin olvidar nunca sus orígenes. Es éste, sin duda, un concepto de canariedad concebido desde la universalidad y no bajo ese yugo identitario de ombliguismo ramplón y simplón que niega la alteridad. Pues justamente “el otro” ha sido y es un elemento clave en la conformación de una “canariedad” dinámica moldeada por los distintos condicionantes sociohistóricos a lo largo del tiempo, desde



el poblamiento originario del Archipiélago hasta la actualidad. Sin “el otro” Canarias, tal como la percibimos, nunca hubiera existido.

Francisco, Paco Viñas es uno de esos isleños que desde su atalaya literaria continúa el sendero abierto por otros tantos canarios y canarias que desde la Cultura han caminado y siguen caminando sobre el azul Atlántico y pasean entre los alisios con unas raíces bien sujetas a la madre tierra, con voz propia y libre, con palabras directas, claras y con un compromiso abierto, transparente y reivindicativo. De este modo, Francisco Viñas, tras un preliminar recordatorio a Domingo Acosta Guión, a Félix Casanova de Ayala y a Cecilia Domínguez, mucho más que una simple y hermosa declaración simbólica, hace resonar nuevamente su caracola marina como hacían sus ancestros. El sonido del bucio –metáfora empleada por el poeta para fusionar sus orígenes y su tradición con el presente– es un medio para alertar a la ciudadanía para que alce definitivamente su mirada hacia el horizonte social de un mañana solidario que debe ser construido desde el ahora, sin más dilación.

Sus poemas tejen un duro contexto social castigado, aunque más hiriente y doloroso resulta descubrir esa rabia contenida escondida en la trastienda social del Archipiélago que alienta una impasividad indolente generalizada que supone la victoria, la rapiña y botín de guerra para los codiciosos sectores dominantes. El poeta intenta liberar y redimir esa situación a través de una batalla limpia y solidaria, “con soldados de la armonía” y construir colectivamente a base de sueños, esperanzas, amor y pasión un futuro distinto que evite la destrucción individual, colectiva y natural para que “uno” vuelva “a ser uno con todos” y borrar que nuestros procreadores se saquen de “la boca cerrada todo menos la esperanza”.

Sin duda, me resulta extremadamente sublime ese poema que descodifico, desde una perspectiva cargada de subjetividad y con gran atrevimiento, como síntesis del comportamiento secular isleño sobre una historia que nunca fue vivida, aunque sí deseada: “Y EN CUALQUIER / barra oscura / que jamás compartimos, / quedarán una noche / en el fondo de un vaso, / revueltos con el hielo y el hastío, / un montón de proyectos / y de besos / que no tuvieron tiempo / o

sin saber por qué / no se lo dimos”. Es hora pues de caminar con la mirada erguida y puesta en ese futuro-presente que aspiramos. Es tiempo de dignidad.

San José de Costa Rica, 20 de abril de 2018

APROXIMACIÓN A LA EDUCACIÓN ECUATORIANA (2000-2018): Relatos de Historia de vida de estudiantes universitarios



Esta experiencia didáctica y de iniciación a la investigación tenía como finalidad la reconstrucción individual de la Historia de vida del propio alumno a lo largo de su proceso educativo. Ese compendio de micro-auto-relatos de Historia de vida recoge los trabajos realizados por los estudiantes universitarios correspondiente al segundo semestre de 2017 de las carreras de Educación Básica y Educación Intercultural Bilingüe de la UNAE.



Independientemente de la diversidad de información cualitativa contenida, ese material ofrece una fuente de conocimiento esencial sobre cada estudiante (sus aspiraciones, inquietudes, fracasos, ilusiones, etc.) y sobre su entorno familiar y contexto social. Asimismo hemos comprobado como este proyecto ha generado fuertes vínculos emocionales y un sentido del propio quehacer del alumnado; ha favorecido un reencuentro reflexivo del estudiante con su historia; ha facilitado un acercamiento y comprensión que ayuda, sin duda, a establecer una estrecha relación alumno/profesor, alumno/alumno que ha contribuido significativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva humanística. Esta concepción ha traído aparejada, por consiguiente, una necesaria revisión-reflexión de los criterios de evaluación.



Estos micros-auto-relatos de historia de vida proporcionan un rasgo o perfil evolutivo del proceso educativo de una generación de jóvenes que se corresponde con los últimos veinte años y una amplia caracterización del alumnado. La lectura de estos auto-relatos nos sumerge de lleno en una serie de elementos configuradores del sistema educativo ecuatoriano en estas dos últimas décadas: el acoso, los efectos de la emigración, la incidencia de los embarazos

precoces y madres solteras, el reciclaje de alumnos procedentes de otras carreras y universidades, las consecuencias de adiciones, el trauma de los castigos, la discriminación social, las deficientes infraestructuras, la dificultades de comunicación, el profesorado y sus métodos, la vida interior en las aulas, sus aspiraciones educativas, su trayectoria escolar previa, la excesiva preocupación por las calificaciones y reconocimientos (abanderados), la inquietud por la adaptación ante los cambios de etapa formativa, la situación familiar y los condicionamientos sociales, el papel e incidencia de los padres, los recuerdos de profesores y el apoyo familiar, la escasa capacidad orientadora de los centros educativos sobre estudios universitarios, etc. En definitiva, reflejos de un marco social y educativo de contextos y de realidades individuales, familiares y sociales diversas: espacios, experiencias vitales, condicionamientos, características y especificidades entre el individuo y sus contextos.

Estos micros-relatos de historias de vida, desde luego, no pretenden reelaborar una nueva historia educativa ecuatoriana sino perfilar unos momentos históricos a través de visiones subjetivas que vienen a enriquecer su devenir en el tiempo. Estas narraciones van más allá de un simple recordatorio anecdótico para recorrer no sólo la evolución formativa de estos jóvenes universitarios sino el sistema educativo desde una perspectiva del alumnado que hasta el presente ha tenido una escasa presencia y donde sus descripciones señalan una serie de elementos claves del mundo educativo.

(*) Breve extracto de la Conferencia impartida por el Dr. José Manuel Castellano Gil (PhD) en el III Simposio Ciencias Sociales e Historia en la Universidad Nacional del Chimborazo (Ecuador), 19 de junio de 2018.

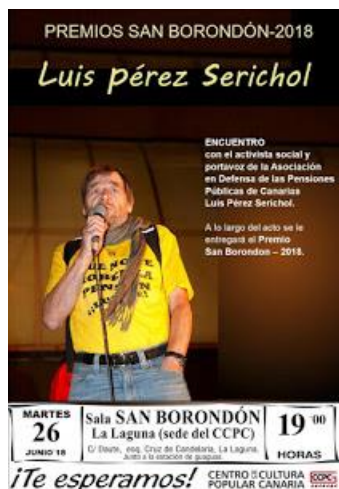
RECONOCIMIENTO A UN LUCHADOR ÍNTEGRO Y COMPROMETIDO: LUIS PÉREZ SERICHOL

La distancia desde luego que no es el olvido y en plena Cordillera Andina recibo la inmensa e infinita alegría y satisfacción por la gran noticia de que el Centro de la Cultura Popular Canaria fundado hace ya cuarenta y un año y que no ha cesado en contribuir y aportar valores esenciales a la sociedad canaria con su decido y constante compromiso cultural y social, a pesar del asedio terrorífico sometido por las propias instituciones públicas del Archipiélago acaba de conceder el PREMIO SAN BORONDÓN 2018 a LUIS PÉREZ SERICHOL.

Un reconocimiento a la entrega, a la solidaridad y al compromiso social de toda una vida desplegada con valor y honor por nuestro querido amigo. Un hombre bueno, sencillo y luchador incansable que ha seguido siempre la hermosa senda cotidiana transformadora.

Un amigo del alma, que junto a Julián Ayala y Ramón Afonso, han sido decisivo en la vida de quien suscribe estas líneas.

Amigo, más allá de felicitarte públicamente por ese merecidísimo reconocimiento simplemente quiero



Julián Ayala, Ramón Afonso y Luis Pérez Serichol

hacerte llegar desde Ecuador el inmenso orgullo que siempre ha supuesto para mi contar con tu amistad y, sobre todo, por tu modélico ejemplo a seguir. Y como nada es gratis, te insto a que, en compañía de nuestros amigos, brindes por el éxito de las próximas batallas sociales de tod@s.

Mientras tanto, por mi parte espero tener la oportunidad pronto de reencontrarnos nuevamente. Hasta la victoria siempre, amigo. Mis sinceras FELICITACIONES hermano.

Cuenca (Ecuador), 24 de junio de 2018

PRÓLOGO AL LIBRO “COMPENDIO DE ESTUDIOS SOCIALES SOBRE ECUADOR”

Este *Compendio de Estudios Sociales sobre Ecuador* nace desde el compromiso docente por acompañar a mis alumnos, Corina Arteaga García, Erick Esteban Jara Matute, Danilo Isaac Reiban Garnica, Erik Ismael Galarza Guaraca, Kelly Paola Loaiza Sánchez, Ángel Bolívar Fajardo Pucha y Paola Dayanna Erráz Ullauri, en el ritual iniciático hacia la investigación, bajo una perspectiva de experimentación científica, que alumbre nuevos problemas y conocimientos; y desde una concepción pedagógica, donde la acción investigativa contribuya a mejorar el ejercicio docente dentro y fuera del aula, con una implicación directa con el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de una estrecha relación colaborativa, docente-alumno, y con la pretensión de potenciar inquietudes y apego al territorio cercano, que facilite aprehender y apropiarse de dinámicas, hechos y acontecimientos con los que establecer vínculos interpretativos de alcance nacional e internacional.

Investigación y docencia son, pues, los dos pilares en los que se sustentan los estudios contenidos en este libro. Sus coautores, educandos universitarios, se encuentran todavía en distintas fases formativas, desde segundo hasta octavo ciclo, con la aspiración de obtener su titulación en Educación.



Ésta es la primera incursión en el ámbito de la investigación y en el mundo de la publicación para la gran mayoría de estos jóvenes que integran este colectivo, aunque, algunos de ellos ya han tenido la oportunidad de colaborar con quien suscribe estas líneas y cuentan en su haber con ponencias en congresos nacionales e internacionales y artículos en revistas de impacto.

Este semillero de jóvenes investigadores no es homogéneo, dada las distintas etapas formativas en las que se encuentran. De modo que sus actuaciones y desempeños investigativos han sido diferentes en función a su nivel de experticia, es decir, las labores y tareas que han sido encomendadas a este grupo de estudiantes han sido desiguales; pero según superan etapas, se les asignan otras de mayor grado de complejidad y su crecimiento siempre está acompañado y orientado directamente por su tutor en un estrecho trabajo de equipo. El simbolismo ilustrativo utilizado en este proceso es el de una escalera, cada peldaño representa una fase de aprendizaje que es necesario superar y que permite el acceso a la siguiente con la idea de alcanzar una cima, que consideramos una meta meramente transitoria, ya que nos conduce a una continua e ilimitada experiencia formativa-investigadora.

Junto a ese planteamiento se intenta reforzar determinados valores en estos noveles investigadores-educadores: la idea central transmitida es que el conocimiento por el conocimiento no es suficiente. Conocer es una herramienta clave que nos debe conducir a actuar en el contexto social, en nuestra realidad con ética y nobles principios.

Resulta obvio, que todavía nada hemos alcanzado en esta larga travesía emprendida, tan sólo se ha iniciado un viaje, aunque ya podemos socializar algunas aportaciones y experiencias ejecutadas que ponemos a consideración de la comunidad en este volumen.

Diversos son los asuntos y temas tratados en estas páginas. No obstante, todos tiene un nexo compartido y un sello común de compromiso: contribuir a reflexionar, con la idea de mejorar y cambiar las realidades de los distintos problemas expuestos.

Estas páginas, por tanto, no vienen a cerrar capítulo alguno y tienen como finalidad un intento por abrir y provocar debate, discusión y análisis sobre los temas y cuestiones planteados en este libro. Ese ideario constituye, junto al proceso formativo de estos jóvenes, los dos ejes medulares de esta publicación.

La estructura de este *Compendio de Estudios Sociales sobre Ecuador* se articula en seis capítulos que de modo general se caracterizan por ofrecer un primer avance de líneas investigativas que están todavía abiertas y en procesos de reflexión y profundización.

El primero es un intento de aproximación a la reconstrucción histórica del movimiento LGBTIQ+ en Ecuador, a través de dos Historias de vida. Sin duda una deuda que la historiografía ecuatoriana tiene todavía pendiente con estos luchadores por la igualdad de derechos y reconocimiento político emprendida por la comunidad LGBTIQ+ en Ecuador, desde la década de los noventa de la pasada centuria hasta la actualidad y se adentra en tres momentos claves: la lucha reivindicativa por la despenalización; la nueva realidad a partir de la Constitución de 2008; y la situación actual. Este trabajo ofrece una conclusión contundente y dolorosa, a pesar del sustancial avance en los reconocimientos de derechos, al señalar que la situación sociopolítica actual todavía arrastra un fuerte componente de discriminación y exclusión social.

El segundo capítulo presenta un diagnóstico sobre la asimilación de contenidos históricos de Ecuador en un grupo de docentes de Educación Básica que ejerce su profesión en la Amazonía ecuatoriana. Este estudio indaga sobre la apropiación de aspectos claves y generales de las tres etapas históricas de Ecuador (culturas originarias, fase colonial y período republicano) y sobre contenidos locales. Su principal conclusión pone de manifiesto que los docentes disponen de unos bajos y preocupantes índices de conocimientos y contenidos básicos sobre Historia de Ecuador.

El tercero es un estudio sobre conocimientos previos y hábitos culturales en alumnos universitarios, que tiene como finalidad

explorar el punto de partida del soporte cognitivo del alumnado en aspectos esenciales de la asignatura y descubrir los hábitos y prácticas educativo-culturales, en el momento inicial del semestre y su constatación a la finalización del mismo. Esta propuesta no es concebida desde una concepción evaluativa del aprendizaje sino como un ejercicio reflexivo, que tiene el propósito de facilitar una construcción del aprendizajes y mejorar la calidad de la práctica docente mediante la evaluación, la sistematización de experiencias y la investigación social bajo una triple perspectiva analítica: a) identificar la característica inicial del grupo e individual; b) detectar y estudiar los posibles cambios, o no, experimentados por el alumnado una vez concluido el semestre y c) valorar la incidencia del docente y ejercitar un proceso de reflexión y autocrítica del papel ejercido.

El cuarto capítulo se encarga de estudiar la percepción social de símbolos y señas de identidad en la parroquia de Santiago de Gualaceo, Ecuador. Sin duda otra aportación de gran interés por diversos y obvios motivos que ofrece información altamente significativa, donde se evidencia un alto nivel de apropiación identitaria y patrimonial en sus diferentes manifestaciones, al tiempo, que muestra ciertos déficits que deben ser considerados a la hora de elaborar planes de actuación tanto institucional como educativo.

El quinto constituye una aproximación al uso del tiempo libre y ocio de los estudiantes de la Universidad Nacional de Educación de Ecuador, investigación que se inserta en un proyecto de mayor dimensión sobre hábitos y prácticas culturales. Entre los principales resultados que muestra este trabajo se indica que las actividades más frecuentes, realizadas por los estudiantes universitarios durante su tiempo libre, son la práctica deportiva, las reuniones con su familia o amistades y los paseos por espacios naturales. Mientras que las vinculadas al ocio son ocupadas en actividades festivas, carnavales o celebraciones diversas, y la práctica más frecuente desempeñada es la realización de fotografías. Asimismo, la inmensa mayoría de esta población demanda una programación cultural y recreativa integral dentro del campus universitario, dado que las principales propuestas

realizadas por este centro superior se reducen exclusivamente a presentaciones de danzas y concursos deportivos. Sin duda, unos datos que no sólo nos acercan al conocimiento de nuestros jóvenes universitarios sino que son de una gran utilidad a incorporar en la toma de decisión institucional al objeto de diseñar planes de acción integral destinada a la comunidad universitaria.

El sexto capítulo es un proyecto de recuperación de fotografías históricas realizado en el cantón de San Felipe de Oña (Ecuador) a través de la modalidad de investigación acción-participativa, mediante una campaña de recogida de fotografías históricas que conllevó, posteriormente, a las labores propias de catalogación y documentación con el objeto de devolver a la ciudadanía e investigadores una fuente histórica y un testimonio gráfico del territorio y sus gentes, como soporte documental que contribuya a la construcción histórica e identitaria del Cantón mediante la creación de un fondo gráfico digital municipal, el montaje de una exposición y la edición de un catálogo.

Por último, no puedo dejar de obviar la profunda significación que este libro representa para quien firma este prólogo, que no es otro que la ilusión de acompañar a estos chicos y chicas en estas tareas de iniciación a la investigación y el inmenso orgullo por ser receptor y beneficiario de los valores y aprendizaje que esta juventud ecuatoriana me ha concedido y que de forma sustancial ha enriquecido mi visión humanista, profesional e intelectual.

De estos jóvenes espero, asimismo, que ese compromiso y responsabilidad que me han brindado sea devuelto a la sociedad ecuatoriana en un futuro muy cercano y que perseveren con ese esfuerzo a superar, dentro de sus posibilidades, el listón universitario, investigativo y social de este país que compartimos, además, de instarles a continuar transitando y creciendo en honestidad y lealtad social en pos de un Ecuador mejor en todos sus aspectos.

Cuenca (Ecuador), 23 de noviembre de 2018

SIGO APRENDIENDO DE MIS ALUMNOS

Dentro de la Feria del Libro promovida por la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrón”, Núcleo del Cañar, desarrollada entre el jueves 29 de noviembre hasta el 2 de diciembre en la Plaza de la Juventud del municipio de Azogues, se llevó a cabo a propuesta del Dr. Edgar Palomeque un conversatorio entre alumnos universitarios que cursan 2º Ciclo de Educación Básica a propósito del libro, *“Aproximación a la educación ecuatoriana: 2000-2018”*, editado hace unos meses atrás por la propia Casa de la Cultura del Cañar.



Alumnos de 2º Ciclo de Educación Básica, paralelo 2

El acto moderado por el Dr. Palomeque resultó de gran interés tanto por la activa participación como por los contenidos abordados por los jóvenes estudiantes. Tras unas breves palabras de bienvenida, un preámbulo por parte del Director de la Casa de la Cultura y la

presentación realizada por Mateo Silva Buestán (cuyo texto pueden encontrar en este mismo blog) se iniciaba un conversatorio durante dos horas, donde se analizó y reflexionó el pasado y presente del sistema educativo ecuatoriano y se realizó un ejercicio de proyección futura.

Desde una perspectiva individual pero bajo un sólido criterio profesional debo reconocer y valorar esta experiencia como un acto formación integral de enseñanza-aprendizaje y una demostración palpable del buen hacer en un espacio público, que se suma al cotidiano aprendizaje que recibo de mis alumnos.

Mis felicitaciones a tod@s. Es un gran orgullo poder ser compañeros de ustedes tanto dentro como fuera de las aulas universitarias.

Cuenca (Ecuador), 30 de noviembre de 2018

ECUATORIANO, VENEZOLANO Y LATINOAMERICANO

Los últimos acontecimientos derivados por el vil asesinato en Ibarra, por un despreciable “ser”, sin condición humana, y el malvado aprovechamiento carroñero de exaltadores y manipuladores de masas, pone nuevamente sobre la mesa un cuestionamiento del sistema en todas sus estructuras, desde los oscuros y cínicos intereses de aparatos rectores, medios de comunicación hasta los endebles e inoperantes procesos educativos, que se manifiestan en actitudes y silencios complacientes.

Responder a una salvajada con otra, no es respuesta propia de hombres y mujeres formados con criterios, con juicio y con independencia. Son, por tanto, tan culpables los manipuladores como los manipulados; los que controlan los resortes, como los sumisos esclavos del pensamiento. Sin duda, indicadores estos que nos hablan de la existencia de un sistema colonial mental y esclavista.

La reiteración de tales comportamientos a lo largo de la historia pasada y reciente, en el Ecuador y en el mundo, evidencian que seguimos estancados como sociedad en un estado primitivo, salvaje, que no aprendemos, que desconocemos nuestra Historia más reciente, como es el caso del Ecuador. Olvidamos que somos un pueblo de emigrantes, que la especulación, la explotación y corrupción, tanto interna como externa, han condenado a los ecuatorianos a buscar su supervivencia en otros territorios y ahora suenan ruidos de sables que anuncian odio al foráneo, muerte al migrante, maltrato y abuso a la mujer.

Un tsunami xenófobo se expande de forma globalizada por todo este planeta que da muestras agonizantes de sus últimos días de existencia. Cada vez y con mayor intensidad pierdo la confianza y esperanza en una civilización que devora “saturninamente” a sus hijos, a sus gentes y su territorio.

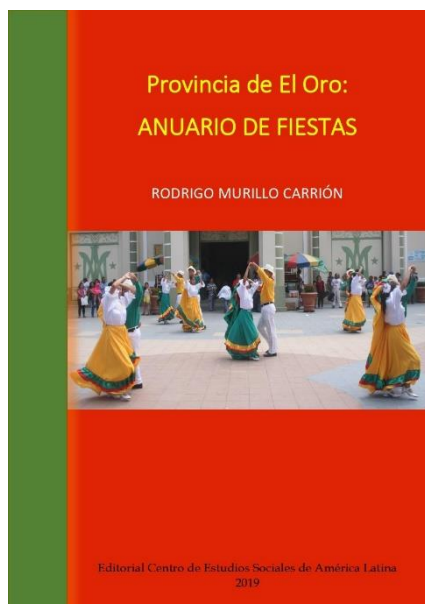
¿Queda alguna esperanza? La respuesta la tiene usted, mi estimado lector. Por mi parte, a la mar voy por naranjas, cosa que la mar no tiene, pero meto la mano en el agua y la esperanza me mantiene.

Cuenca (Ecuador), 23 de enero de 2019

PRÓLOGO AL LIBRO

“PROVINCIA DE EL ORO: ANUARIO DE FIESTAS”

Inicialmente he de confesar mi admiración profesional e intelectual por el autor de este libro, incluso antes de conocerlo personalmente, pues dos de sus obras cayeron en mis manos en los primeros días de mi llegada a Machala. Poco después tuve la oportunidad de compartir inquietudes académicas y humanas que han forjado una estrecha relación de amistad. En cualquier caso, advierto al ávido lector que esa conexión afectiva no afectará en lo más mínimo a los comentarios y valoraciones que he de verter en estas breves líneas.



Después de *“Zaruma, historia minera: identidad en Portovelo”* (2000), *“Provincia de El Oro: raíces, perfiles e identidades”* (2003), *“Provincia de El Oro: lugares y tiempos”* (2007), *“Machala: proceso de identidad”* (2009), *“Provincia de El Oro: Monumentos Arqueológicos”* (2011), *“Otro Buen Vivir”* (2013), *“Portovelo la historia develada”* (2017), *“Provincia de El Oro 1941”* (en espera de próxima publicación por la Academia Nacional de Historia), entre otras publicaciones; Rodrigo Murillo Carrión nos brinda ahora su más reciente aportación: *“Provincia de El Oro: Anuario de fiestas”* (2019).

Esta nueva publicación, además de ser un primer intento de aproximación antropológica al mundo de las fiestas tradicionales en la provincia de El Oro y de constituir un necesario e imprescindible

anuario de sus festividades, es, sobre todo, un sólido pilar complementario que viene a fortalecer y consolidar una línea de investigación, emprendida por Rodrigo en estas últimas décadas, en relación con los elementos identitarios orenses. Una sociedad conformada a través de una coexistencia múltiple de culturas con base común pero con rasgos peculiares y diferenciadores, que debe aún auto-reconocerse para reafirmarse como comunidad y colectividad en su diversidad e interculturalidad.

Este es el *leit motiv* de su producción y su principal inquietud, pero no es toda su esencia, pues, Rodrigo va más allá del formalismo académico, imprimiendo un sello propio y particular: intenta conjugar su contrastada rigurosidad con una visión y orientación de marcado carácter divulgativo. De modo que no se encierra en su torre de marfil académica y no pretende, por tanto, sentar cátedra, ni dar lecciones magistrales, ni indicar caminos, ni veredas. Simplemente le inspira un compromiso por la colectividad desde la individualidad y el humanismo, sin ciegas pasiones, ni banderías complacientes, ni oportunistas. Un estudioso, en definitiva, que afronta el devenir histórico-cultural desde una pausada reflexión y que intenta mirar de frente la cotidianidad vital actual, de igual modo que ejerce su vocación y desempeño intelectual con seriedad y responsabilidad.

Rodrigo Murillo en las páginas iniciales de esta obra delimita con total claridad sus pretensiones, finalidades y objeto de estudio. Un libro que, en síntesis, va dirigido a su principal protagonista, es decir *“al pueblo orense y a los ecuatorianos que persisten en la marca de su identidad”*, y que está articulado en tres grandes ejes.

El primero arranca con unas consideraciones previas y generales con la intencionalidad de introducir al lector en las principales claves antropológicas interpretativas de las festividades populares (teoría de la fiesta, sincretismo, valor de la tradición, simbolismo, imaginarios...).

El segundo ofrece un amplio y detallado recorrido por todos los rincones de El Oro con la idea de proporcionar un inventario-

calendario ilustrado y comentado de las festividades religiosas y civiles de los catorce cantones de la Provincia.

El tercero aporta una serie de reflexiones, surgidas a lo largo del intenso trabajo de campo desplegado por la geografía orense, en torno a diversos elementos que conforman sus fiestas: desde cuestiones referidas al mundo espiritual (fe, creencias, emociones...), pasando por aspectos materiales, simbólicos, rituales (iglesias, divinidades, santos, templos de fe, monumentos, templete cívico, procesiones, romerías, desfiles, escenarios, público...) para concluir con unas interesantes apreciaciones críticas, con las que podemos o no estar de acuerdo pero que, en cualquier caso, estimulan debates y abren nuevas puertas a procesos investigativos que arrojaran luz al conocimiento antropológico y enriquecerán el corpus identitario de El Oro.

Cuenca (Ecuador), 1 de febrero de 2019

HABLEMOS DE Y SOBRE EDUCACIÓN Y TAMBIÉN DE FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Por fin, he escuchado algo serio y muy sensato sobre Educación. Ojalá no quede en una pasajera declaración dirigida a una galería inmovilista. El ministro Milton Luna, un hombre del área y gran conocedor de la realidad educativa ecuatoriana, parece tener las cosas muy claras y pone los puntos sobre las íes.

La semana pasada anunciaba tres grandes ejes de acción que su ministerio llevará a cabo en este 2019: cambios en el currículum, reducción de tareas administrativas al docente y reapertura de escuelas rurales. Tres aspectos claves que no son los únicos de los grandes males que afectan al sistema educativo. Sin duda, por algún lado había que empezar, aunque echo en falta la incorporación de un cuarto eje a incluir: la dignificación social y profesional del docente.

No queda muy lejos aquella escena costumbrista ecuatoriana, en la que un padre desesperado ejercita el clásico deporte nacional del “palanqueo” ante un amigo político, al que le solicita un puesto de trabajo para su peculiar hijo, que poseía escasísimas cualidades y deficiente preparación: *“¡un trabajo –rogaba– aunque fuera de maestro!”*. Moraleja, una sociedad que no sabe valorar el papel de un maestro, de un profesor y de un educador es una sociedad sin presente y sin futuro en todos sus aspectos.

Una escuela, que limita el ejercicio profesional y potencia la desconfianza a sus docentes, está condenada al fracaso de sus alumnos, y es reconvertida simplemente en una fábrica expedidora de títulos decorativos e instrumentalizados por fontaneros y cocineros estadísticos. Un sistema curricular definido por pesados bloques de conocimientos indigeribles y sin contenidos locales, ni multi e intercultural se traduce en pelusilla insustancial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En definitiva, la escuela que hemos tenido y la que tenemos es la reproductora del actual y futuro sistema social y político de Ecuador.

Un tanto, de lo mismo, sucede en el contexto universitario. Un espacio que calca fielmente y empeora sustancialmente esos esquemas de mal funcionamiento de la escuela. Ese es el problema clave del mundo universitario ecuatoriano; donde se traslada las malas prácticas heredadas y se ejercita el *modus operandi* medieval del señor y siervo; donde el ordeno y mando es la relación predominante; donde no existe discusión, ni debate, ni cultura democrática; donde el palanqueo y el control esquizofrénico determinan conductas y repartos; y donde la misión, visión y planes estratégicos son meras intencionalidades de acciones publicistas de gran engaño social.

El docente en todas sus etapas está sometido a un estado de desconfianza desproporcionado, a través de un maquiavélico control burocrático que le obliga y condena a perder más de la mitad de su tiempo en cumplimentar papeleo, exigencias y planificaciones, que no sirven absolutamente para nada, que se modifican a cada dos por tres y que no ayuda a definir una política educativa y entorpece la labor diaria del docente y del alumnado, al tiempo, que se crea un “clima enfermizo y de desmotivación”, que tiene su traducción directa en la calidad de la enseñanza y, en algo más alarmante, en la transferencia de valores espurios (“viveza criolla” y “el sabido”); aunque hay que reconocer que en estos últimos aspectos se les prepara al estudiantado en eficiencia para la “vida real”. Amén de los velados mensajes de inestabilidad laboral con la clásica espada de Damocles que pende sobre el cuello de los docentes y sus familias, que busca la docilidad y obediencia ciega a un régimen autocrático. El resultado es el que observamos diariamente, donde la escuela es un kínder y la universidad una “escuelita” donde no se prima la formación, la cualificación, ni la investigación.

En definitiva, tomando prestada esa conceptualización del Ministro Luna, un “etnocidio” educativo, formativo y científico de enormes repercusiones sociales, económicas y políticas que no puede permitirse este nuevo Ecuador. A usted Sr. Ministro Milton Luna le

deseo toda la suerte del mundo en esa lidia y recuerde que sus logros serán los éxitos de la sociedad ecuatoriana.

Cuenca (Ecuador), 2 de febrero de 2019

CUENCA, SEDE DEL I CONGRESO DE JÓVENES INVESTIGADORES DE ECUADOR 2019

Las universidades juegan un papel incalculable en el desarrollo integral de un país, no sólo como motor económico y tecnológico o como medio de mejora profesional sino como un componente clave en el proceso de construcción social. La universidad es un centro por excelencia de investigación científica, donde se imparte docencia especializada y si no llega a alcanzar tal objetivo debería rebautizarse bajo la denominación de instituto de enseñanza superior. En ese sentido, comparto con usted la reflexión de un buen colega que recientemente responsabilizaba esa realidad como el resultado de un enorme error al creer que las universidades pueden funcionar con buenos niveles de enseñanza sin dedicarse a la investigación. En cambio, desde mi visión, considero que la raíz del problema no radica en una “interpretación errónea” sino que más bien responde fielmente a un currículum oculto prefijado, que establece unas claras pautas de funcionamiento determinadas. No hay investigación porque no se investiga. Y no se investiga porque no se facilita en nada a los profesionales para que puedan realizar esa labor y, además, se les pone todas las trabas posible habidas y por haber. Y todo ello, aunque parezca esperpéntico dentro del ámbito universitario, es la síntesis de que a la investigación no se le concede valor alguno.

Disfrazar la realidad es un intento grave de engaño social, aunque se vista y se adorne con múltiples ropajes de coloridos floridos. La historia reciente está llena de ejemplos sobresalientes, donde se han construido gigantes enormes con pies de barro. Es evidente que cualquier transformación requiere de “sus tiempos”, pero no es menos cierto que cuando se edifica sobre terreno pantanoso, más pronto que tarde, aparece la inestabilidad y se esfuma los recursos invertidos en esa obra. El maquillaje siempre dura, lo que dura, ni más, ni menos.

Este breve preámbulo debería abrir por sí mismo un gran debate y una profunda reflexión que probablemente abordaremos en otro momento pero que, en esta ocasión, nos sirve simplemente para enlazar con una interesante iniciativa dirigida a sembrar en suelo fértil la semilla investigativa entre los estudiantes universitario.

La ciudad de Cuenca, la Atenas del Ecuador, se convertirá, durante la semana del 16 al 20 de septiembre, en un punto de encuentro científico. Este evento será el primero de rango nacional que se haya realizado en el país hasta el presente y que tiene como pretensión difundir las producciones científicas de nuestros jóvenes universitarios, vinculadas a las áreas de Arqueología, Antropología, Historia, Patrimonio, Educación y Ciencias Sociales de Ecuador. *“El futuro se construye desde el presente y si nuestros jóvenes de hoy no cuentan con la formación adecuada, el apoyo y el respaldo necesario, a pesar que siempre será insuficiente, no podrán llegar el día de mañana a convertirse en la élite y en la vanguardia científica e investigadora ecuatoriana que tanto necesitamos para las próximas décadas”.*

Una iniciativa que nace desde el seno del Colegio de Arqueólogos, Antropólogos e Historiadores del Sur y que cuenta con el aval de la Academia Nacional de Historia de Ecuador, con la colaboración de la Universidad Católica de Cuenca, cuyas instalaciones acogerá la sede del I Congreso Nacional de Jóvenes Investigadores y con la participación de la Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina, que será la encargada de la publicación de un libro que recogerá las aportaciones más relevantes.

La creación y propuestas de espacios de estas características son muy necesarios y, además, constituyen, sin duda, una apuesta decidida por la juventud ecuatoriana que es digna de ser elogiada y aplaudida, ya que es una herramienta que intenta fomentar, potenciar y estimular la investigación en Ecuador entre los más jóvenes. No debemos olvidar, que el futuro se construye desde el presente y si nuestros jóvenes de hoy no cuentan con la formación adecuada, el apoyo y el respaldo necesario, a pesar que siempre será insuficiente, no podrán llegar el día de mañana a convertirse en la élite y en la

vanguardia científica e investigadora ecuatoriana que tanto necesitamos para las próximas décadas.



Secretaria Técnica del Congreso Nacional de Jóvenes Investigadores: Noemí Macas, Erik Galarza, Kelly Loaiza, Erika Zhimnay, Mariela Barrera, Ángel Fajardo, Mateo Silva, Jonnathan Uyaguari y Corina Arteaga.

Este encuentro científico, acogerá exclusivamente a las ponencias de estudiantes universitarios que todavía no hayan concluido su carrera, cuenta en su agenda con una interesante planificación de acciones paralelas y complementarias. Así durante la celebración de este Congreso se hará público el fallo del jurado sobre los trabajos presentados al I Premio de Jóvenes investigadores de Ecuador 2019, cuya convocatoria está abierta a la recepción de aportaciones científicas hasta el 1º de agosto, y cuya autoría corresponda a licenciados o magister, que hayan alcanzado su titulación en los dos últimos años. Además el programa del Congreso contempla un conjunto de acciones culturales, entre las que cabe destacar la presentación de libros y un atractivo recorrido patrimonial por la

ciudad de Cuenca, que será guiado por un grupo de estudiantes-investigadores que están desarrollando un proyecto sobre esa parcela.

Otro aspecto de especial interés que debemos resaltar por su significación, es que el equipo organizador del mencionado evento está compuesto de forma paritaria por académicos y jóvenes estudiantes universitarios, bajo una filosofía de integración investigativa y de aprendizaje colaborativo mutuo.

Cuenca (Ecuador), 24 de febrero de 2019

PERFIL BAJO

Me inquieta un asunto que quiero poner a reflexión de los lectores a partir del siguiente cuestionamiento: ¿Hasta dónde se hubiera llegado bajo un comportamiento limitado de bajo perfil en el proceso evolutivo sociohistórico en su conjunto, desde las luchas reivindicativas por los derechos sociales hasta el avance en el mundo de las ideas, de la ciencia, la cultura y la tecnología?

Realmente no sabría precisar con exactitud, aunque probablemente nos hubiésemos extinguido, sin alcanzar el grado de parentesco con los primates, el *homo habilis* o *sapiens*, y, por tanto, tendríamos que practicar en estos momentos y con carácter retroactivo un acto genocida brutal. Borrar toda huella de Jesús de Nazaret, Siddharta y Mahoma; desterrar a Sócrates, Platón y Aristóteles; quemar en la hoguera inquisitorial a Galileo, Pascal, Kant, Spinoza, Descartes, Newton, Pasteur, Tesla, Einstein y Hawking; crucificar a Marx, Miranda, Bolívar y Mujica; apedrear hasta la muerte a Fleming, Mendely Jenner; condenar a cadena perpetua a Cervantes, Shakespeare, García Lorca, Pablo Neruda y García Márquez; asesinar a Gandhi, Rigoberta Menchú, Arafat y Mandela; dinamitar por los aires las obras de Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, Rembrandt, van Gogh, Picasso y Kandinski; seguir martirizando y torturando a través del brutal femicidio y continuar ejercitando el abuso y el maltrato; sentenciando a muerte a todo acto de libertad, bienestar y progreso.

Supongo que usted lector, en su calidad de padre o madre, no le exige a su hijo que sea un ser mediocre, que mantenga un perfil bajo para que sea adecuadamente explotado y dominado. Usted, con total seguridad, espera lo mejor de sus hijos y que sus aportes ayuden a construir una sociedad avanzada. Usted seguro que no educa a sus hijos para que sean esclavizados, para que abusen de ellos, para que sean indignos, para que otros jueguen y destruyan su vida.

Si todos pensáramos así, porque se adopta una mediocridad aplastante e insultante que usurpa las estructuras de poder, ya sean institucional, científico, educativo, universitario, profesional, mediático o social, que instauran un orden de incapacidad, de involución, de ausencia de libertad, de pensamiento y de progreso social.

¿Por qué nos conformamos en vivir en una oscura y sucia caverna social que premia a sus individuos por su bajo perfil, a imagen y semejanza de sus dirigentes? ¿Por qué edificamos una sociedad vertical, sumisa y dependiente en todos sus órdenes? No le pidamos a nuestros hijos lo que nosotros somos incapaces de realizar. Empecemos con nuestro ejemplo para apuntalar una mejor realidad, que nuestros descendientes deberán continuar en esa lucha. Seamos nobles y valientes a la hora de destronar a esos incapaces, mediocres, engañadores y buhoneros que se esconden y se refugian cobardemente en un poder autocrático, sin el cual nadie, ni nada son. Intentemos esforzarnos en dar el mayor potencial posible y seamos lo más dignos y éticos que se pueda en nuestro quehacer diario, aunque cada quien elige su camino.

Cuenca (Ecuador), 21 de marzo de 2019

PRÓLOGO AL LIBRO “MUJER POLICÍA: HISTORIA, LUCHA Y VOCACIÓN”



General María Fernanda Tamayo, General Edgar Correa y José Manuel Castellano

La mujer ha ejercido, sin duda alguna, una labor clave a lo largo de la historia, sin embargo, su condición de dependencia jurídica con respecto al hombre y la absoluta discriminación, a la que ha sido sometida en todos los aspectos de la vida social, le ha llevado a enfrentar una lucha constante por el reconocimiento de sus derechos. De modo que aproximarse al conocimiento de la historia de la mujer policía ecuatoriana requiere de una exposición de partida sobre su evolución en un contexto interdependiente y global, ya que es un componente activo y generador de nuevos procesos en esa batalla que continúa aún abierta en la consecución de una legítima y justa igualdad entre géneros.

La mujer como sujeto histórico es una línea de investigación relativamente reciente que adquiere un gran impulso en las últimas décadas del siglo XX. La nueva configuración social, surgida a partir

de la reivindicación de los derechos de la mujer y su incorporación al mundo laboral a lo largo de la pasada centuria, da lugar a una transformación paulatina y continuada en todos los órdenes y, como consecuencia, a una progresiva readaptación social e implementación de políticas igualitarias que actualmente sigue abierta.

La relevancia de este acontecimiento ha centrado la atención de diversos investigadores sobre la necesidad de ahondar en el papel histórico jugado por las mujeres, con la finalidad de visibilizar su actuación y reconocimiento en pos de una transformación social. Esta reconstrucción histórica se encuentra en procesos activos de revisión y renovación, a partir de la acumulación de los conocimientos resultantes y en la aplicación de diversas propuestas metodológicas desde la parcela académica. Las primeras investigaciones realizadas sobre la mujer en la región Latinoamericana tenían como asunto prioritario el estudio de las organizaciones feministas y su incursión en el mundo político. Sin duda, en estas últimas décadas se ha intensificado y diversificado nuevas perspectivas temáticas centradas en el periodo colonial y republicano desde diferentes enfoques, aunque, por otro lado, se detecta todavía un gran déficit de conocimiento sobre el rol de la mujer en las sociedades originarias de América Latina.

La lucha reivindicativa de la mujer a lo largo del tiempo se ha caracterizado por un ritmo lento que atraviesa una amplia franja temporal. Esa legítima búsqueda de acceso a los espacios sociales ha obligado a la mujer hacer frente a la rígida estructura patriarcal dominante en todo momento, bajo visiones y planteamientos que deben ser interpretados en su propia contextualización sociohistórica.

Una batalla que, independientemente de sus actuaciones y objetivos planteados en cada etapa, ha tenido un punto de referencia común: la activa y relevante participación social de la mujer. En ese camino recorrido la mujer ha sabido demostrar su enorme capacidad de perseverancia, superación y su plena convicción en la materialización de sus aspiraciones: desde el reconocimiento jurídico a su ingreso en

los centros educativos, a su entrada al mundo laboral, académico, cultural y político. Ese proceso no puede entenderse sin la labor, en unos casos, de las acciones individuales que han servido como referencia modélica, y, en otros, de forma colectiva, canalizada a través de organizaciones feministas, por su empuje y presión social e institucional en la introducción de nuevas normativas legales.

Los primeros antecedentes de acciones colectivas de reivindicación de la mujer tienen su origen en la propia ausencia de contenidos referidos a los derechos de igualdad y género entre los ejes fundamentados sobre Libertad, Igualdad y Fraternidad propugnados por la Revolución Francesa (1789). Consecuencia de ello, la escritora francesa Marie Gouze, conocida por el seudónimo Olympe de Gouges, en 1791 elaboraba la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana. Se iniciaba así, una larga batalla por la emancipación de la mujer y la igualdad de derechos en todos los ámbitos (derecho al voto, a la propiedad privada, a la educación, a ejercer cargos públicos, etc.).

Un siglo después, en 1911, tenía lugar en los EE.UU. la primera celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, aunque no sería hasta 1972 cuando la ONU aprobara la declaración del Día Internacional de la Mujer, a celebrarse el 8 de marzo de 1975, como reconocimiento a su lucha histórica. De esta forma se consolidaba una voluntad institucional de construir una sociedad plural e igualitaria entre géneros, a través de regulaciones y exigencias normativas propias y de adhesión a las internacionales. Esa evolución ha sido muy desigual en el tiempo y entre los territorios, aunque en 1948 las Naciones Unidas reconocía el sufragio femenino. A pesar de ello, durante el siglo XIX y gran parte del XX, la situación de la mujer se caracterizaba por unas duras restricciones en el desempeño de sus actividades sociales, laborales y por una desigualdad política y educacional.

Uno de los grandes temas de batalla planteado por la mujer en los albores de la contemporaneidad estuvo asociado al sufragio. Se debe recordar que, hasta hace muy poco tiempo, la mujer carecía de capacidad y reconocimiento jurídico y, por tanto, su actuación como

ciudadana se encontraba restringida, sometida y dependiente de una potestad que recaía directamente en sus padres o esposos. El movimiento sufragista, por tanto, introducía un cuestionamiento del carácter representativo de los gobiernos en manos del hombre y, por consiguiente, las mujeres activaron una intensa lucha cívica en contra de su exclusión representativa. De forma paralela, y como consecuencia del cambio en las estructuras socioeconómicas, junto al derecho al voto, se incorporaba nuevas demandas, como el acceso a la educación, al trabajo y la abolición de la doble moral sexual, etc. Así en el espacio latinoamericano, como veremos más adelante, el reconocimiento del derecho de la mujer a ejercer el voto tiene rostro y nombre de mujer ecuatoriana: Matilde Hidalgo de Prócel. Desde esas conquistas las mujeres diseñaron acciones de presión dirigidas a la transformación de las estructuras del poder, con la finalidad de alcanzar su presencia en los espacios públicos y suprimir las fronteras impuestas entre lo público y privado.

En ese contexto el sistema organizativo de la mujer, a través de los movimientos sociales y los colectivos feministas ecuatorianos entre los siglos XIX al XXI, han contribuido de forma decisiva a su visibilización en el ámbito social de sus demandas y a la incorporación de parte de sus anhelos y aspiraciones en los textos constitucionales, promulgación de leyes y políticas de inclusión. En ese sentido es de obligada referencia y responsabilidad mencionar al menos a las principales organizaciones que han prestado un alto servicio a la ciudadanía ecuatoriana, como la Sociedad Feminista Luz de Pichincha (1922), Alianza Femenina Ecuatoriana (1939), Asociación Femenina Universitaria (1944), La Unión Nacional de Mujeres del Ecuador (1960) y Movimiento Feminista Ecuatoriano (1995). El siglo XXI supuso una consolidación interna y externa para los colectivos feministas, que se reflejaba en una activa participación de programas y acciones. Su peso social se plasmaba en la Constitución de 1998, respecto a la demanda de paridad, en una época en que la integración de la mujer en el mercado laboral se incrementaba, aunque todavía con una escasa representación social en el mundo político y en el mundo universitario. Posteriormente con el proceso

constituyente de 2007 y en la Constitución de 2008 se incorporaba una parte de esas aspiraciones en temas de equidad y de no violencia. No obstante, el panorama actual es poco halagüeño, pues la violencia de género ofrece unos índices excesivamente elevados (6 de cada 10 mujeres en Ecuador son víctimas de cualquier tipo de violencia).

La participación histórica de la mujer en el mundo económico también ha sido decisiva, pues ha combinado tanto sus actividades domésticas con las faenas agrarias en las zonas rurales, como con las propias desempeñadas en los centros urbanos. Ese acceso masivo de las mujeres al mercado de trabajo ha traído consigo uno de los cambios más significativos experimentado por la sociedad en las últimas décadas, representando un alto porcentaje en la población económicamente activa; aunque cuentan con enormes desventajas y obstáculos, como se revela por la existencia de una tasa de participación laboral inferior al hombre, el bajo índice en puestos ejecutivos, una remuneración menor, un nivel de jornada inferior, etc.

Actualmente la incorporación de la mujer al sistema educativo y universitario han permitido una mejora importante en el mundo laboral, copado hasta hace poco por el hombre, que ha cambiado sustancialmente la realidad pasada. En ese sentido, se debe recordar que hasta bien entrado el siglo XX, sólo los sectores privilegiados de la sociedad tenían acceso a la educación. Esa situación era aún más crítica para las mujeres y su proceso formativo estaba dirigido al desempeño del cuidado del hogar, el matrimonio, la procreación o para la vida religiosa. Por tanto, no sería hasta la pasada centuria cuando se inicia un proyecto de incorporación de la mujer a la educación, aunque bajo el rol de la mentalidad de la época, donde los centros de enseñanza estaban reservados al hombre. La incorporación de la mujer a las distintas etapas formativas fue un proceso lento, como limitado fue su acceso a la universidad hasta bien entrado el siglo XX.

No obstante, las dificultades encontradas en ese camino nunca fueron un obstáculo para que mujeres valerosas emprendieran en todo momento histórico una intensa labor de concienciación

colectiva que ha trazado una sólida estela para las generaciones venideras. Es así que en el contexto ecuatoriano se cuenta con una nómina de pro-mujeres que han marcado hitos de especial relevancia en distintos espacios públicos, ampliaron nuevos horizontes a la invisibilidad secular y se enfrentaron abiertamente a los paradigmas dominantes establecidos. De este modo, no podemos dejar de referenciar a un elenco de ecuatorianas, cuya aportación fue clave en la conformación cultural e identitaria en los diferentes campos sociales, políticos, profesionales y en el mundo de las ideas.

Así la ambateña Ana de Peralta (c. siglo XVIII), nacida en Huachi, es un símbolo del feminismo ecuatoriano por su rebeldía frente a las disposiciones coloniales españolas, al encabezar una protesta contra la Cédula Real de 1752, que prohibía a las mujeres mestizas usar vestimentas indígenas o españolas. Además, es considerada como promotora del primer movimiento de mujeres en la Real Audiencia de Quito que luchó por la libertad y los derechos de la mujer.

Manuela Cañizares y Álvarez (1769-1809) y Manuela Sáenz Aizpuru (1795-1856) son dos referencias claves y precursoras de la participación de la mujer en el movimiento emancipador de Latinoamérica, cuyos comportamientos fueron cuestionados y marginados por la sociedad del momento por trasgredir el rol que se adjudicaba a la mujer en esa época pero que, afortunadamente, han sido rescatadas por la Historia en estas últimas décadas. En ese plano de libertadora-revolucionaria, junto a su compromiso feminista e intelectual, se encuentra con nombre propio Manuela de la Santa Cruz y Espejo (1753-1829), a las que algunos recurren a valorar su figura simplemente por ser hermana de Eugenio Espejo, rebajando su papel de mujer, además, de ser una de las precursoras de la enfermería en Ecuador.

Otro icono del movimiento feminista ecuatoriano fue Marieta de Veintimilla (1855-1907), destacada pensadora y escritora, sobrina del general Ignacio de Veintimilla, que llegó a desempeñar funciones de décimo primera Dama de la nación y encargada del poder Supremo en ausencia de su tío. Apodada “la Generalita” participó en los movimientos armados de 1882 contra los conservadores. Junto a

ello, no debemos obviar la heroicidad de un conjunto de mujeres activistas insurgentes, las denominadas “*guarichas*”². Una gran mayoría de ellas anónimas que no han sido registradas suficientemente por la historia, aunque se cuenta con algunas referencias, como es el caso, entre otras, de Dominga Vinueza; Nicolasa Jurado; Inés María Jiménez; Gertrudis Esparza; y Rosa Robalino.

A finales del siglo XIX sobresale la presencia de mujeres en la lucha revolucionaria dentro de las filas liberales en 1895, que desempeñaron tareas logísticas, propagandísticas y hasta financieras. Entre otras muchas, debemos señalar a María Matilde Gamarra de Hidalgo; Dolores Usubillaga; Juliana Pizarro; Maclovia Lavayen de Borja; Carmen Grimaldo de Valverde; Joaquina Galarza de Larrea; Felicia Solano de Vizuet; Leticia Montenegro de Durango; Dolores Vela de Veintimilla; Tránsito Villagómez; Filomena Chávez de Duque; Sofía Moreira de Sabando; Delfina Torres de Concha; Rosa Villafuerte de Castillo; Cruz Lucía Infante; Delia Montero Maridueña, etc.

La orense Zoila Ugarte de Landívar (1864-1969) fue una de las pioneras en el ámbito de la defensa del sufragio femenino, además, de escritora y primera mujer en ejercer el periodismo en Ecuador, junto a Hipatia Cárdenas de Bustamante (1889-1972). Fue la primera directora y redactora del periódico político *La Prensa* en 1911, fundadora de la revista *La Mujer* en 1095 y directora de la Biblioteca Nacional. En el ámbito del activismo participó en la creación de la Sociedad Feminista Luz del Pichincha (1922) y del Centro Feminista Anticlerical (1930), agrupación que luchó por la defensa del derecho al voto femenino tras su aprobación en 1929, ante el surgimiento de grupos conservadores.

² Con este término se designaba a la mujer que integraba las fuerzas libertadoras. En un principio su uso era empleado de forma despectivo y posteriormente adquiría una connotación heroica, para referirse a la destacada participación de la mujer en la causa patriótica. Estas mujeres se vestían con atuendo de hombres y asumían una identidad masculina para eludir la prohibición a las mujeres de acompañar a las tropas.

La lojana Matilde Hidalgo de Prócel (1889-1974) es otra de las figuras emblemáticas. Fue la primera mujer en reclamar e inscribirse para ejercer su derecho al voto, cuando era solo un derecho concedido a los hombres. Su voto fue el primer sufragio femenino en América Latina. Fue la primera mujer en Ecuador en doctorarse en Medicina y la primera en ocupar un cargo político por elección popular en la administración pública en Loja, aunque relegada a la calidad de suplente, que llevó a miles de mujeres a rebelarse bajo el grito: *“¡Queremos una voz femenina que sepa defender nuestros derechos, pospuestos injustamente por sociedades constituidas bajo la prepotencia viril!”*. En el ámbito cultural y social, fue vicepresidenta de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y presidenta de la Cruz Roja, ambas en El Oro.

Otra referencia del feminismo del siglo XX fue la imbabureña Tránsito Amaguaña (1909-2009), un símbolo de la resistencia indígena y activista comunitaria en la reclamación de tierras y derechos laborales. Tras su participación en la huelga agrícola de 1931 le arrebataron su vivienda y pasó a la clandestinidad durante quince años. Más tarde fundaría la Federación Ecuatoriana de Indios e impulsaría la creación de escuelas bilingües (castellano y quichua) y tras su vinculación al Partido Comunista fue acusada de tráfico de armas y encarcelada en prisión. Fue una de las fundadoras de la Federación Ecuatoriana de Indios y representante de los indígenas del Ecuador en la Unión Soviética y en Cuba, que le llevó, tras su regreso a Ecuador, a su ingreso en el Penal García Moreno de Quito. En 2003 el Gobierno ecuatoriano la galardonaba con el Premio Nacional Eugenio Espejo.

Otra figura del feminismo ecuatoriano con una intensa labor indigenista fue Dolores Cacuangó Quilo (1881-1971), nacida en Cayambe y pionera en la defensa de los derechos indígenas y del campesinado. Desde joven impulsó las escuelas bilingües y fundó la primera en 1946 y participó en la creación de la primera organización indígena (Fundación Ecuatoriana de Indios). También colaboró en la apertura de escuelas sindicales en Cayambe. Tampoco podemos dejar de señalar a otras insignes del siglo XX, como Rosaura Emelia

Galarza Heyman; Isabel Donoso; Mercedes González de Moscoso; Josefina Veintemilla; y Dolores Sucre.

En el mundo laboral se crearon organizaciones que defendían las reivindicaciones de la mujer obrera en Guayaquil. Así en 1918, María de Allieri y Clara Potes de Freile crearon el Centro Aurora y editaron una publicación feminista pionera de los derechos de las mujeres, *“La Mujer Ecuatoriana”*, que contó con el apoyo de la Confederación de Obreros del Guayas.

En el escenario político sobresale la cañareja Nela Martínez (1912-2004), que en su juventud ingresaría en la filas del Partido Comunista de Ecuador y que llegó a convertirse en una de las líderes más carismática de su época y primera mujer diputada. Participó en la revolución La Gloriosa (1944), que derrocó al dictador Carlos Arroyo del Río, y alcanzó la presidencia del Gobierno durante unos días, aunque su nombramiento nunca fue oficial. Nela Martínez participó en la creación y liderazgo de diversas organizaciones, como Unión Revolucionaria de Mujeres Ecuatorianas y Alianza Femenina Ecuatoriana. Fue diputada suplente en la Asamblea Constituyente de 1945 y se convirtió en la primera mujer en ejercer esa función en el país. Es coautora, junto a Gallegos Lara, de la novela *Los Guandos* y recientemente se ha editado otra obra suya titulada *“Yo siempre he sido Nela Martínez”*.

En el mundo educativo y académico nos encontramos con Rosa Cabeza de Vaca que, nacida a finales del siglo XIX, fue la primera mujer en matricularse en el Colegio Mejía en 1903 y primera mujer en graduarse en el mencionado establecimiento educativo; a María Zúñiga (1890-1979), que tras el alcanzar el logro de integrar a la mujer a la secundaria fue la primera mujer graduada como médico; a insignes educadoras liberales como Rita Lecumberri Robles; Lucinda Toledo; Mercedes Elena Noboa Saá; y María Luisa Cevallos. Todas ellas primeras egresadas del *Normal* de señoritas que inauguró Alfaro en 1901; a Dolores J. Torres que fundó una escuela en su casa y formó la Liga de Maestros del Azuay (1922); y a Piedad Peñaherrera de Costales (1929-1994), catedrática universitaria dedicada al estudio de la antropología, etnología e historia y coautora del libro Historia

Social del Ecuador, obra considerada un clásico de la Etnología ecuatoriana. Tampoco podemos obviar a Hermelinda Urvina (1905-2008), ambateña que fue la primera mujer ecuatoriana y latinoamericana en obtener en Estados Unidos la licencia de piloto aviador en 1932, además, de participar en la creación de la compañía norteamericana *Ninety Niners* conformada por mujeres pilotos.

Cerramos estas breves pinceladas mencionando, entre otras muchas mujeres, a Lupe Rosalía Arteaga Serrano (n. 1956), comunicadora, escritora y política que fue la primera vicepresidenta y presidenta del Ecuador entre el 9 al 11 de febrero de 1997, tras la destitución de Abdalá Bucaram; a Teresa Guadalupe Larriva González (1956-2007) primera mujer y primer civil en ser Ministra de Defensa en Ecuador, cuyo nombramiento generó un rechazo entre los sectores conservadores por el simple hecho de ser mujer; a María Fernanda Tamayo (n. 1964) e Ivonne Daza (n. 1965), las primeras generales de la Policía Nacional del Ecuador y a la reciente primera rectora de la Escuela Politécnica Nacional (EPN), Florinella Muñoz. Asimismo como testimonio y recordatorio a todas las mujeres de las sociedades originarias, tanto de América Latina como de Ecuador, queremos finalizar este apartado de forma simbólica haciendo mención al reciente mural pictórico³ inaugurado en Quito, que pretende homenajear la lucha de las mujeres indígenas ecuatorianas y su defensa de la Pachamama.

En definitiva, las transformaciones sociales en el ámbito internacional, el reconocimiento a sus derechos plenos como ciudadanas a través de la facultad de ser electoras o elegibles, su incorporación al mundo educativo, su incursión al mercado laboral tanto público como privado y a los espacios de poder, ha resultado un proceso reciente, lento y vinculado a la adhesión y compromisos del escenario mundial, con respecto a la igualdad y reconocimiento de la mujer. Un devenir que ha dado un giro importante hacia la todavía inconclusa emancipación de las mujeres. Los cambios

³ Sus autores son los artistas plásticos Mona Carón, de origen suiza, Raúl Ayala y David Cevallos, ecuatorianos.

sociales experimentados y el establecimiento de los sistemas democráticos en Latinoamérica abrían una nueva época para la mujer en general y de forma específica la oportunidad de ingresar a la institución policial, donde intervienen también otros factores junto al calor de las demandas de las organizaciones feministas y su exigencia en el establecimiento de políticas públicas sobre equiparación de género.

El ingreso de la mujer en la institución policial, a nivel general, ha sido una historia de superación permanente ante los elevados muros contruidos por una sociedad patriarcal y los roles establecidos de una división del trabajo por género, con espacios reservados exclusivamente al hombre, como ha sido el caso de la institución policial. Un ejemplo de lo comentado fue el cierre de la Escuela Superior de Policía a la mujer ecuatoriana, durante 10 años, a partir de la promoción de 1987.

Los orígenes de la incorporación de la mujer a las instituciones policiales en la región se sitúan de forma progresiva en distintos momentos y fases entre la década de los 30 al 70 del siglo XX en relación a las funciones desempeñadas. En ese sentido se puede distinguir dos etapas: una previa y otra de consolidación.

La incorporación de las mujeres al mundo policial en los EE.UU. arranca en una fecha temprana, en 1845, aunque de un modo informal, relegadas a tareas menores y sin ser denominadas mujeres policías hasta 1910. En Francia, su ingreso se producía en 1935 bajo la denominación de “asistentes de policía” y sin uso de uniforme. En México, su incorporación se iniciaba en 1930 con el ingreso de 69 mujeres en la llamada “Policía femenina”, cuyas funciones encomendadas también eran menores.

En Argentina, la primera tanda de “Agentes Femeninos” en la Policía Federal se producía en 1951 y en 1978 se incorporaba la primera promoción de mujeres. En Uruguay, el primer ingreso de la mujer en la fuerza policial fue en 1914 con la incorporación de Generosa Brandón en calidad de escribiente, a la que le siguieron en 1922 otras mujeres a desarrollar las mismas tareas. Posteriormente en 1931 se

creaba la “Policía Femenina” y se producía el ingreso del primer grupo de seis mujeres.

En Perú, la primera promoción de mujeres en la ex-policía de Investigaciones del Perú se realizaba en 1956 y, a partir de entonces, su presencia sería más notoria en otras instituciones, como fue el caso de la Guardia Republicana peruana, que permitía, en 1981, el acceso a la mujer a esa fuerza del orden; aunque con anterioridad, en 1954 se había iniciado la colaboración de la mujer en los departamentos policiales, con la responsabilidad de cuidar a las mujeres arrestadas, bajo la denominación en aquellos momentos de “matronas” y “celadoras”.

En Colombia, la incorporación de la primera mujer a la fuerza policial fue en 1953, a quien se le confería el grado de teniente segunda honoraria con el fin de realizar actividades de carácter social. Y en 1954 se llevaba a cabo la admisión de señoritas aspirantes a la Policía femenina, cuyas funciones se centraban en el cuidado de los niños en espacios públicos, la vigilancia frente al trabajo infantil, ingreso a espectáculos públicos, garantizar el cumplimiento de sus derechos, entre otros. En 1976 autorizaba a la Escuela General Santander a la concesión del título de profesional de policía y en ese mismo período ingresaban como oficiales de servicios las primeras doce mujeres profesionales. En este momento se da inicio a una segunda etapa, en 1977, cuando la Escuela de Cadetes de Policía General Santander incorporaba a 21 profesionales, de las cuales 12 eran mujeres, para seguir el curso de oficiales.

En Chile, la incorporación femenina en los Carabineros se iniciaba en 1962 con una convocatoria que había congregado a más de 2.000 postulantes para 104 vacantes. Sin embargo, la ausencia posterior de aspirantes en los años siguientes a los cursos de oficiales originó su suspensión en 1978 para ser restaurada en 1989.

En Nicaragua, tras el triunfo de la Revolución Popular Sandinista y la disolución de la guardia nacional en 1979, que asumía funciones militares y policiales, un grupo de hombres y mujeres combatientes guerrilleros recibían la orden de organizar la Policía Nacional el 5 de

septiembre de 1979. Y por último en Costa Rica, su origen se sitúa en 1978 y la creación de la Policía Femenina en 1979 que desapareció en 1994 para iniciar un proceso de reclutamiento de mujeres más profesional.

De modo que, como hemos visto, la presencia de mujeres en las policías de América Latina y el Caribe es un fenómeno relativamente reciente, donde los cambios sociales experimentados y el establecimiento de los sistemas democráticos en Latinoamérica abrían una nueva época para la mujer en general y de forma específica la oportunidad de ingresar a la institución policial, donde intervienen también otros factores junto al calor de las demandas de las organizaciones feministas y su exigencia en el establecimiento de políticas públicas sobre equiparación de género. La década de los 70 fue el momento de entrada de las mujeres a las instituciones policiales en muchos países de Latinoamérica. Un ingreso que se producía mediante la creación de brigadas femeninas o la asignación a las mujeres de labores con un carácter preventivo (cuidado de niños y niñas, policía escolar, tránsito, narcotráfico y delincuencia juvenil) y que, poco después, se iba ampliando sus funciones y se equiparaba, al menos teóricamente, a los hombres. El promedio actual de la participación femenina en los cuerpos policiales de 24 países de América Latina y el Caribe es de tan sólo un 13%. Entre esos países destaca Nicaragua con el 27% de mujeres, seguido por San Cristóbal y Nieves (26%), Guyana y Jamaica (ambos con un 25%).

Los cuerpos policiales de los países Latinoamericanos, a pesar de su retraso en la incorporación de la mujer y de la enorme dificultad en ocupar puestos de mandos, tiene una evolución más intensa con respecto a los países centrales. La primera mujer alférez mayor y oficial de la policía Metropolitana en Venezuela y en América Latina fue Odalys Hernández, que realizó su curso de formación de oficiales entre 1970-1972. Habría que esperar a 1998 para que una mujer alcanzara el máximo rango en un órgano policial en América Latina: la general chilena Mireya Pérez Videla, luego de una carrera de 30 años en el cuerpo de Carabineros. En 2006 Aminta Granera Sacasa

fue nombrada jefa de la Policía Nacional de Nicaragua, cargo que ejerció hasta 2018. En 2009, Luz Marina Bustos Castañeda se convertía en la primera mujer que obtenía el grado de General en Colombia. Mientras que en 2016 dos mujeres policías de Ecuador fueron ascendidas por primera vez en la historia de la institución al grado de general, Ivonne Daza y María Fernanda Tamayo. Del mismo modo, en diciembre 2018, dos mujeres alcanzaban el grado de general por primera vez en la historia de la Policía Nacional de Perú: Ángela García Estación y María Hinostroza Pereyra, aunque sin rango de armas, es decir, sin capacidad de dirigir la institución.

Como elemento de referencia para el lector, se esboza a continuación algunos rasgos generales sobre la Policía Nacional de España, al objeto de una resituación con respecto al contexto internacional. La Policía española, institución pionera en su territorio con la incorporación de personal femenino llevada a cabo durante su etapa de transición democrática, abrió sus puertas en 1979 al ingreso de las primeras cuarenta y dos mujeres inspectoras en la Escuela General de Policía. En 2018 su contingente alcanzaba la cifra de casi 9.000 agentes mujeres, que viene a representar un poco más del 13% de su plantilla total, distribuidas en entre las distintas especialidades y con distintos niveles de responsabilidad. De este modo, la Policía española cuenta con índices que alcanzan los objetivos demandados por la Red Europea de Mujeres Policía, tanto en el número de mujeres en sus filas, como en el acceso a las posiciones de mando. Estos datos muestran que la realidad ecuatoriana (6.410 mujeres policías, que representa un 13% de su plantilla) se encuentra en una situación similar a la española, tanto en cuanto al porcentaje de mujer en la institución como a la presencia de mujeres en altos cargos (Ecuador cuenta con dos generales mujeres y España con dos mujeres en la categoría profesional más alta en el cuerpo policial, Pilar Allúe primera mujer nombrada en 2012 y Eulalia González en 2018).

Se ha referenciado con anterioridad que la mujer policía, al igual que en otras parcelas del mundo laboral, ha encontrado toda una serie de obstáculos que ha impedido su acceso a los puestos de liderazgo y mando y, por lo general, en la inmensa mayoría de las ocasiones las

mujeres policías eran asignadas a unidades de trabajo de menor relevancia. De modo que, con el propósito de corregir esa situación discriminatoria, nacían las unidades de género, cuya finalidad consistía en supervisar y monitorear esos procesos de equilibrio e igualdad. A pesar de ello, todavía hoy sigue siendo muy escasa la presencia femenina en los organigramas de mandos en el escenario internacional, como vemos a continuación. La llegada de una mujer a ocupar el cargo más alto de la Policía Metropolitana de Washington tenía lugar en 2007, con el ascenso de Cathy Lanier, que se había iniciado como patrullera. El ascenso de una mujer al puesto de más alta responsabilidad policial en Inglaterra, también, es un acontecimiento muy cercano en el tiempo, ya que tenía lugar en 2017 tras la designación de Cressida Dick como comisionada de la Policía Metropolitana de Londres, con lo que se convertía en la primera mujer en liderar el Scotland Yard en sus 188 años de historia. Un año más tarde, en 2018, se nombraba por primera vez a una mujer, a Brenda Lucki, jefe de la policía federal de Canadá, un país que se caracteriza por una escasa representación de mujeres.

Este libro, *Mujer policía: Historia, lucha y vocación*, posee una serie de rasgos dignos de ser resaltados: constituye el primer estudio que tiene por tarea central la reconstrucción histórica del papel desempeñado por la mujer en la Policía Nacional en Ecuador, con todas las implicaciones que conlleva el análisis con respecto a sus vinculaciones sociales y rol de género. En segundo lugar, esta loable iniciativa nace desde el propio seno de la institución policial y ha sido desarrollada por un cohesionado equipo de mujeres y hombres policías ecuatorianos que no son investigadores pero que han sido capaces de materializar un trabajo meritorio, serio, riguroso y muy profesional, bajo la coordinación de la General Inspector María Fernanda Tamayo Rivera y la Mayor Mirian Son Kwak. Finalmente, un tercer aspecto, es que estas páginas integran colaboraciones de académicos, que han sido invitados a participar en este proyecto, toda una declaración explícita de la institución policial en su decidida acción de vinculación a la sociedad ecuatoriana.

La estructura de esta obra consta de seis capítulos. El primero aborda una caracterización de las fases del movimiento feminista conectado al sistema productivo, mundo laboral y su correspondencia con los derechos, las acciones de las organizaciones no gubernamentales, la elaboración de instrumentos de carácter nacional e internacional y las principales etapas de la incorporación de la mujer a la Policía Nacional de Ecuador, en el contexto jurídico ecuatoriano. El segundo capítulo se centra en dos aspectos previos con la finalidad de ofrecer al lector no especializado una clarificación conceptual y una contextualización sociohistórica del proceso de incorporación e inclusión de la mujer en la Policía Nacional del Ecuador. El tercer bloque se destina a presentar la evolución histórica de la presencia de la mujer en la institución policial desde sus orígenes, con la incorporación en el área administrativa entre 1937-1941, pasando por la participación femenina en calidad de enfermeras en el conflicto de 1941 y el ingreso paulatino desde 1944 hasta la actualidad. El cuarto capítulo se centra en analizar y valorar los logros alcanzados en ese complejo y angosto recorrido iniciado por la mujer e inconcluso proceso de integración en el cuerpo policial. En el quinto capítulo se realiza un recorrido por las vivencias y experiencias de un grupo de mujeres policías a través de sus propios testimonios de vida. El último capítulo abre una serie de reflexiones sobre retos y perspectivas de futuro, que deben ser abordadas para cimentar una integración plena de género en la institución policial ecuatoriana.

En conclusión, la lenta introducción de cambios y reformas normativas han creado, sin duda, unas mejores condiciones en el plano de igualdad entre género, aunque estos instrumentos no terminan por erradicar definitivamente las prácticas discriminatorias y vejatorias en los distintos ámbitos y tampoco se ha traducido en un cambio de mentalidad generalizado en la sociedad actual, que se manifiesta en la persistencia de rasgos y comportamientos en diversos contextos sociales, laborales e institucionales. De modo que publicaciones como estas son necesarias e imprescindible en ese proceso de concienciación institucional y social. Además debemos resaltar el valor que contiene esta obra derivado del explícito y

ejemplar compromiso de la Policía Nacional del Ecuador en abordar y contribuir a una generación de cambios, tanto endógenos como exógenos, en ese proceso de reconocimiento a la trayectoria de la mujer policía ecuatoriana y de la equiparación entre género, que tiene como finalidad el establecimiento de conductas y comportamientos respetuosos con “el otro”, como aporte a la nueva configuración social de Ecuador. Sin duda, la realidad se ha transformado sustancialmente, aunque todavía queda un largo trecho por recorrer en ese proceso de igualdad y reconocimiento. Nunca los inicios son fáciles, el camino siempre es largo y los objetivos se multiplican pero la disciplina, el compromiso, el coraje y la preparación demostrada por estas mujeres policías, las de ayer y las de hoy, se han hecho merecedoras de un espacio privilegiado en los Anales de la Historia de Ecuador.

Independientemente de las consideraciones expuestas, este libro contiene y encierra un mensaje dirigido a las instituciones, a la ciudadanía ecuatoriana y del mundo, para afrontar una profunda reflexión que nos debe conducir a seguir construyendo una sociedad libre entre todos sus miembros sin exclusión por motivos de género, etnias, clases sociales, ni creencias.

No debo concluir estas breves líneas sin realizar una mención y ofrecer un sentido homenaje simbólico de quien suscribe estas palabras, a las cadetes de la Policía Nacional del Ecuador, ERIKA SOFÍA CHICO VALLEJO, asesinada, y a CAROLINA SANANGO, herida, en el reciente atentado terrorista en Colombia, donde se encontraban en fase de formación en la Escuela de Oficiales General Francisco de Paula Santander, junto al fallecimiento de 20 personas y 60 heridos. Asimismo hago extensivo mi reconocimiento a todas las mujeres y hombres policías que han desempeñado su labor desde principios éticos marcados por la responsabilidad, la profesionalidad y el respeto hacia la sociedad ecuatoriana.

Cuenca (Ecuador), mayo de 2019

A DOS EXCELENTES Y BRILLANTES ALUMNOS A PUNTO DE LICENCIARSE: KELLY LOAIZA Y ÁNGEL FAJARDO



Kelly Loaiza, José Manuel Castellano y Ángel Fajardo

“Dicen que antes de entrar en el mar, el río tiembla de miedo. Mira para atrás para todo el camino recorrido, las cumbres y las montañas, el largo y sinuoso camino abierto a través de selvas y poblados, y ve frente de sí un océano tan extenso, que entrar en él solo puede significar desaparecer para siempre. Pero no hay otra manera, el río no puede volver. Nadie puede volver. Volver atrás es imposible en la existencia. El río necesita aceptar su naturaleza y entrar en el océano. Solamente entrando en el océano se diluirá el miedo, porque solo entonces sabrá el río que no se trata de desaparecer en el océano, sino convertirse en océano”.

Khalil Gilbran (1883-1931)

Poeta, pintor, novelista y ensayista libanés

* * *

Ha sido todo un placer, un honor y un aprendizaje para mí, caminar junto a ustedes. Espero que sigan esa senda, a pesar de los obstáculos y encrucijadas que se encontrarán en su travesía, mantengan siempre ese espíritu de batalla, de crecimiento y alcancen la cima del Chimborazo intelectual. Mis mejores deseos para ustedes.

Cuenca (Ecuador) 28 de abril de 2019

INVERTIR EN INVESTIGACIÓN Y CONTRATAR PhD

Previamente, con la idea de evitar cualquier duda o propiciar erróneas interpretaciones por parte del lector, quiero dejar sentado de forma muy clara mi posicionamiento sobre este asunto: me adhiero, firmo en su totalidad y me apropio de los argumentos expuestos en el editorial de EcuadorUniversitario de la pasada semana, intitulado *“Hay que invertir en investigación científica y contratar profesores a tiempo completo, con título de PhD”*.

No obstante, pongo a consideración pública una serie de puntos que deben incorporarse en ese debate, que debe subir de nivel y relevancia, para ahondar sobre el estado actual de la universidad ecuatoriana, más allá de esa simplona y banal propuesta que, aunque retirada en estos últimos días, pretendía reducir el nivel de exigencia formativa, académica y profesional, con la intencionalidad de facilitar el acceso a categorías superiores del escalafón universitario.

Sin duda, ese es un pensamiento radicalmente involucionista, que catalogamos de disparatado pero que puede tener cierta fundamentación lógica y pragmática desde otras perspectivas que no han sido contempladas en esa propuesta realizada. A nuestro modesto entender, ese planteamiento inicial responde a una cultura instalada de forma generalizada en la sociedad universitaria ecuatoriana, que intenta promover un “valor” que no reconoce como “virtud” el esfuerzo, la dedicación y el trabajo profesional.

En definitiva, una exaltación demagógica que reivindica el ascenso de la mediocridad al poder, donde todo soldado puede alcanzar directamente el grado de general; donde todo obrero puede pasar sin experiencia o formación a dirigir un holding empresarial; donde cualquier licenciado puede saltar cuánticamente a rectorar una universidad; donde todo enfermero puede realizar una intervención quirúrgica a corazón abierto; donde todo peón puede proyectar y diseñar de la noche a la mañana la octava maravilla del mundo. No obstante, debemos aclarar que estas licencias literarias descritas no

es producto de una visión clasista o gremial por nuestra parte; simplemente queremos expresar que en toda profesión existe un procedimiento de aprendizaje, experiencia y una acumulación de conocimiento. Evidentemente, todo profesional tiene su pleno derecho a ascender si demuestra su capacidad, experiencia y formación.

De modo que si el asunto es hablar seriamente del mundo real universitario ecuatoriano creo que deberíamos empezar por cuestionarnos su punto de partida: analizar su situación, detectar el papel que desempeña y los aportes que realizan los PhD en Ecuador independientemente de su adscripción territorial, además, de indagar sobre el estado investigativo en el país.

Estos son elementos que definen, en gran parte, a la comunidad universitaria ecuatoriana. En ese sentido, por los datos que disponemos, se puede afirmar con cierta contundencia que invertir en investigación y contratar a PhD en el mundo universitario ecuatoriano ha resultado una pésima gestión y una nefasta inversión: ha sido como sembrar sal en campos fértiles. Mire usted, no decimos esto de forma gratuita, porque estemos en contra del desarrollo investigativo, al que consideramos un aspecto clave en el desarrollo social, ni tampoco implica que estemos en contra de una política de contratación de especialistas. Revisemos y contrastemos inversión y resultados. Este es un asunto muy complejo que tiene muchas aristas.

Seguramente usted no contrataría ni retribuiría salarialmente a un arquitecto para que acarree piedra sino para que destine su tiempo a diseñar, proyectar y construir. Todo lo contrario sucede con los PhD, endémicos o foráneos, en el mundo universitario ecuatoriano. Una institución que se precie no contrata los servicios de un profesional universitario para que desempeñe funciones menores, como tareas de vigilantes o custodios de prácticas preprofesionales, para ahogarlos con trabajos administrativos de escasa relevancia, para asignarles elevadas cargas docentes o para crear un clima y unas condiciones adversas que impida su ejercicio investigador.

Esa desvalorización profesional encierra un grave complejo social que favorece un comportamiento de mediocridad absoluta, hace un flaco favor, un gran daño al desarrollo y al progreso del país y fomenta prácticas tramposas y corruptas.

Pero también existe otra cara oculta en esta problemática, donde conviven PhD, Magíster y Licenciados —endémicos o trasplantados— cuya presencia supone un desprestigio y una ofensa para la Academia, tanto para la docencia como para la investigación, derivado de unas deshonestas y malas prácticas, diversas y múltiples, empleadas en la obtención de esos grados.

Resulta evidente, que cada uno es un mundo pero no en todos los mundos existe vida inteligente. En definitiva, no se trata simplemente de contratar a un PhD o Magíster por un cartón, que en ocasiones es un indicador de nada. La tarea consiste, pues, en saber gestionar la incorporación de buenos profesionales en función a las necesidades y al aporte que se espera de ellos. Por tanto, nos encontramos ante una encrucijada decisiva: apostar por crecer o aplicar una leve capa de barniz sobre una madera deteriorada. To be, or not to be: that is the question.

Cuenca (Ecuador), 1 de mayo de 2019

IN MEMORIAM DEL DR. JULIO HERNÁNDEZ GARCÍA

Hace unos días me sacudió el golpe helado de la triste noticia del fallecimiento de mi maestro, el Dr. Julio Hernández García, a quien siempre le he guardado un inmenso cariño, respeto y consideración, desde aquellos años en que fui su discípulo en segundo año de carrera, donde impartía la materia de “Historia de América” en un escenario propio y acorde a su altura: el Aula Magna de la Universidad de La Laguna.

De la mano de Julio Hernández García entré de lleno en la pasión por la Historia de “Nuestra América”, en navegar por el pasado de “nuestras peñas Atlánticas” y en su conexión americanista, las de ayer y las de hoy.

Julio Hernández fue quien me inició en la investigación, me introdujo en aquel islote denominado la “Sala de Canarias”, rodeada por unas majestuosas escaleras clásicas por las que se ascendían a la vieja biblioteca universitaria lagunera; fue quien me impulsó a publicar mis primeros artículos de opinión en la prensa insular; y fue mi Director de Tesina a finales de la década de los ochenta.

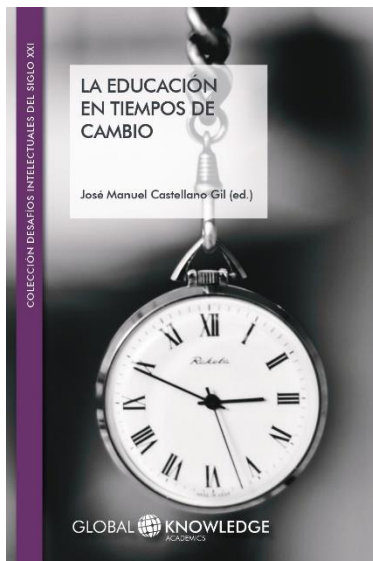
Julio Hernández era la palabra justa, precisa y siempre documentada, era la conversación alegre, elegante, histórica y comprometida. Sin duda, soy un gran deudor de su amistad, de su enseñanza y de su pasión académica, porque gran parte de mi ejercicio profesional como investigador, docente y humanista se lo debo a mi querido maestro, quien ha decidido emprender ese viaje hacia nuestra compartida isla de San Borondón; donde sólo desembarcan los hombres y mujeres bienaventurados que han llenado la vida con su buen hacer para descansar eternamente en ese paraíso terrenal. Desde “Nuestra América”, desde Ecuador, quiero expresar mis condolencias a su esposa, Elvira, y a sus hijas. Hasta Siempre Maestro.

Cuenca (Ecuador) 19 de mayo de 2019

PRÓLOGO AL LIBRO “LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CAMBIOS”

La complejidad social consolidada en estas últimas décadas y los diferenciados ritmos históricos territoriales a nivel global han dado paso a profundas transformaciones en la estructura y en el sistema educativo internacional. Las páginas que siguen no son más que una pequeña muestra del planteamiento enunciado, donde la Educación se encuentra en estos momentos, más que nunca, en una encrucijada permanente de tiempos de cambios, donde el influjo del proceso globalizador y la revolución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han abierto distintas respuestas y reacciones a los viejos y nuevos problemas que afectan al ámbito educativo y social.

Desde diversas miradas, ángulos, realidades y enfoques este libro intenta abordar algunos de los aspectos claves del campo educativo, a partir de experiencias territoriales amplias, comunes e incluso divergentes, en función de sus propios entornos y contextos socioeducativos, pero desde una inquietud compartida bajo una firme creencia de acción y creación innovadora de propuestas, planteamientos, modelos e intervenciones que van dirigidas a un intento por mejorar la labor docente y los procesos de enseñanza-aprendizaje, bajo un decidido anhelo por una transformación social de fondo. Sin duda, esta visión constituye la principal riqueza y aportación de esta miscelánea de textos, que desde la diversidad viene compactada de forma natural, sin una pretensión prefijada, y



caracterizada por un clima de incertidumbre socioeducativo. Tiempo, espacio y contextos son sus tres ejes definidores.

¿Qué podemos encontrar en este libro? Pues, un conjunto de estudios, reflexiones y sugerencias abiertas al diálogo y a la discusión sobre diversos aspectos agrupados en siete módulos: la educación para la ciudadanía; la educación y nuevas tecnologías; la educación y la cultura; la formación educativa; la educación y la didáctica; la evaluación de proyectos educativos; y la educación inclusiva.

Por tanto, esta aportación tiene el valor de ser un punto de partida, en unos casos, o una simple estación de tránsito, en otros, a través de la incursión por esas veredas desconocidas, caminos en ejecución o en procesos de rehabilitación, inherentes a este recorrido angosto por la reflexión educativa en nuevos y distintos escenarios en tiempos de cambios, que nos debe obligar a una reorientación continua de los procesos formativos, sin olvidar su esencia y finalidad para fraccionar esa arraigada tendencia de la Educación como un mero instrumento estético y, esencialmente, como una maquinaria reproductora del sistema dominante, que intenta homogeneizar al individuo y a la colectividad.

Cuenca (Ecuador) junio de 2019

PRESENTECACIÓN AL LIBRO “MISCELÁNEAS DE VOCES JÓVENES”

Este texto, *Misceláneas de voces jóvenes*, está integrado por un conjunto de artículos firmados por estudiantes universitarios que cursan distintos ciclos de Educación y es el resultado parcial de un proyecto de iniciación y formación a la escritura, que iniciábamos en noviembre de 2017.

Esta iniciativa no sólo tenía como finalidad que mis alumnos se ejercitaran en los procesos de elaboración y redacción, con la idea de socializar sus aportaciones a toda la comunidad ecuatoriana e internacional, sino que además se intentaba potenciar las inquietudes de estos jóvenes y fomentar un compromiso de participación social.

Los treinta y cinco artículos recogidos en este libro fueron publicados durante esa etapa en el periódico digital EcuadorUniversitario gracias a un acuerdo alcanzado con su Director, Dr. Wilson Zapata, a quien muestro mi inmensa gratitud por su inestimable y generosa colaboración en esta apuesta por la juventud ecuatoriana. Asimismo debo resaltar que algunas de estas colaboraciones han sido reproducidas posteriormente en otros medios digitales internacionales y hemos recibido críticas y comentarios muy favorables y alentadores.

Tres son los géneros literarios predominantes en esta publicación: artículos de opinión que cubren aspectos relacionados con la educación, la sociedad y la cultura; relatos literarios; y entrevistas.



Los criterios utilizados en este proyecto eran bien simples: escribir un artículo sobre 600 palabras; se recomendaba que la elección de los temas a abordar fuera del interés propio del alumnado; debía contener una estructura dividida en tres ejes: planteamiento del tema, desarrollo y valoración. Asimismo se instruía a los estudiantes sobre los criterios claves que debían tener en cuenta a la hora de definir el título de su trabajo. Con respecto al género de las entrevistas se daba indicaciones sobre el trabajo previo, el conocimiento del entrevistado, la elaboración de un diseño de estructura y los asuntos a tratar, que posteriormente eran expuestas en una sesión de trabajo antes de proceder a la realización de la misma.

El texto elaborado por el alumno era sometido posteriormente a una revisión crítica de estilo y contenido por quien suscribe y debatido con el autor en una sesión de trabajo, dejando siempre la decisión final en manos del autor.

Desde mi visión como docente, investigador y lector debo destacar que esta actividad ha sido una dinámica de aprendizaje compartido y muy enriquecedor. Y en ese sentido quiero felicitar a sus autores por el buen hacer y les animo a mantener una constancia en esta tarea del arte de la escritura, la lectura, la comunicación y la participación social. Por último, señalar que esta edición no implica un cierre o finalización sino que este proyecto continúa abierto.

Cuenca (Ecuador) junio de 2019

Semblanza biográfica



Doctor en Historia por la Universidad de La Laguna (España) con la máxima calificación de CUM LAUDE y PREMIO EXTRAORDINARIO DE DOCTORADO. ExDirector de Museo y autor de más de una treintena de libros históricos y más de un centenar de artículos, tanto en revistas especializadas como generalistas, coordinador de diversas publicaciones, ha impartido diversas conferencias, cursos especializados y ha participado en más de medio centenar de Congresos de carácter nacional e internacional. Ha obtenido diversos premios de investigación de rango nacional e internacional. Ha sido miembro de diversos proyectos de investigación financiados por el gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias, la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología del gobierno de España y de la Unión Europea. La Asamblea del Poder Popular de la República de Cuba le otorgó la “Distinción por la Cultura Nacional cubana” (2000) por su contribución en temas históricos y culturales. Y ha formado parte del Programa Prometeo como investigador (2013-2014) y la Dirección Provincial de Cultura de El Oro (Ecuador) le concedió la "Presea Filantropía Cultural" en 2015. ExCoordinador de Investigación, Profesor Titular de la Universidad Nacional de Ecuador, miembro de la Academia Nacional de Historia de Ecuador y de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

BREVE DESEMPEÑO PROFESIONAL DE JOSÉ MANUEL CASTELLANO GIL DURANTE SU ETAPA CANARIA (1988-2012)

LIBROS

- Hábitos y prácticas culturales en Machala 2014". Ed. Archivo Histórico Municipal de Colima, Prefectura El Oro y Unidad Educativa del Pacífico. México, 2016.
- Quintas, prófugos y emigración: La Laguna 1886-1935*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de La Laguna y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1991.
- Historia de las fortificaciones de Santa Cruz de La Palma*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1991.
- La Masonería de Obediencia española en Cuba durante el siglo XIX. Colección de Tesis Doctorales. Universidad de La Laguna, 1994.
- Catálogo de la Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife (El Fondo Nava en castellano)*. Ed. RSEAPT. Tenerife, 1995.
- La Masonería española en Cuba*. Ed. Ayuntamiento de La Laguna y Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife, 1996.
- Historia de Tenerife. Guanches y conquistadores (Tomo I). Ed. Aula de Cultura del Cabildo de Tenerife, 1992.
- Mambises Isleños: canarios en el Ejército Libertador de Cuba*. Ed. CajaCanarias. Santa Cruz de Tenerife, 1999.
- Ernesto Lecuona: su vida y su obra*. Ed. CajaCanarias. Santa Cruz de Tenerife, 2000.
- José Morales Lemus: un canario en la evolución política cubana del siglo XIX*. Ed. Nueva Gráfica. La Laguna, 2000.
- José Escobedo González-Alberú (1892-1945): el primer rector de la Universidad de La Laguna. Ed. Baile del Sol. La Laguna, 2006.
- La cultura a debate. Reflexiones sobre la cultura en Canarias. Ed. Idea. Santa Cruz de Tenerife, 2006.
- Los planes de defensa del Archipiélago canario en el siglo XIX. Ed. Idea. Santa Cruz de Tenerife, 2009.
- Claves Canarias*. Ediciones Idea. Santa Cruz de Tenerife, 2009.
- Historia gráfica del movimiento social. Asamblea por Tenerife. Ed. Fogalera. Tenerife, 2007.
- El Paraíso según Adán: veinticinco años de caciquismo autonómico. Ed. Taller de Comunicación. Tenerife, 2006.
- Adán expulsado del Paraíso: crónicas del caciquismo canario Ed. Taller de Comunicación. Tenerife, 2007.
- Historia de Canarias para los más jóvenes*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Arrecife y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1992.
- Historia de Canarias*. Ed. Consejería de Turismo del gobierno de Canarias y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1993. (4 ediciones).

- Die Geschichte der Kanarischen Inseln*. Ed. Consejería de Turismo del gobierno de Canarias y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1993. (4 ediciones).
- History of the Canary Islands*. Ed. Consejería de Turismo del gobierno de Canarias y el Centro de la Cultura Popular Canaria. Tenerife, 1993. (4 ediciones).
- Historia de Canarias para jóvenes*. Ed. Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife, 1995. (4 ediciones).
- Todos somos iguales*. Los Derechos Humano y los niños. Ed. Viceconsejería de Relaciones Institucionales del Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1998.

Coordinación de libros

- Los Guanches de Tenerife*. Ed. CajaCanarias y Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1996.
- La Laguna durante el Antiguo régimen: desde su fundación hasta finales del siglo XVII*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de La Laguna, 1996.
- La Laguna durante el siglo XVII: clases dominantes y poder político*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de La Laguna, 1995.
- Aspectos de La Laguna durante la Edad Contemporánea (siglos XIX y XX)*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de La Laguna, 1998.
- José Martí: Cuba y Canarias*. Ed. CajaCanarias, 1998.

ARTÍCULOS

- "Las fuentes militares para el estudio del antiguo régimen: el ejemplo de Canarias". En *Investigaciones Históricas*. Volumen IX. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1989.
- "Anotaciones en torno a un informe de inspección en viaje: los vampiros de la emigración". En *Cuadernos de Investigación*. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1991.
- "Burguesía y Milicias en Santa Cruz de Tenerife en el primer tercio del siglo XIX". Ed. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. Laguna, 1993.
- "La emigración clandestina de Fargas en el último cuarto del siglo XIX". En Coloquio de Historia canaria-americana. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991.
- "Aproximación al estudio de prófugos en el municipio de Fargas". Actas del I Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos. Madrid, 1991.
- "José Martí, masón y otras crónicas wangüemertianas". Actas V Simposium de Historia de la Masonería Española-americana. Cáceres, 1993.
- "El estado defensivo de Canarias ante la amenaza de corsarios chileno-peruano en 1866". IX Coloquios de Historia Canaria-Americana. Las Palmas, 1992.
- "Aproximación al estudio antropométrico en Canarias durante el primer tercio del siglo XX. El ejemplo de La Laguna". IX Coloquios de Historia Canaria-Americana. Las Palmas, 1992.

- "Psicosis ante la amenaza de invasión de los EE.UU. a Canarias en 1898". I Congreso de jóvenes Historiadores y Geógrafos. Sevilla, 1990.
- "Poemas y poesía de guerra en la prensa canaria ante el conflicto hispano-americano". En Tebeto, Anuario del Cabildo Insular de Fuerteventura, 1994.
- "Lanzarote y Fuerteventura ante la amenaza de una flota norteamericana en 1898". Congreso de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, 1994.
- "Estudio crítico de la historiografía masónica cubana". En VI Simposium de Historia de la Masonería Española-Americana. Zaragoza, 1995.
- "La masonería española y cubana ante el conflicto colonial de 1898". En Actas del I Congreso Dialogo Fe -Cultura Iberoamérica y Canarias.
- "La maçoneria a Cuba i el conflicte colonial". En L'avenc. Revista d'història. Núm. 218. Octubre, 1997.
- "José Escobedo González-Alberú: un hombre de la cultura". En Boletín de la Sociedad de Amigos del País de Tenerife. Ed. RSEAP, 2004.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

- Miembro del Proyecto de Investigación de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT). AME-89/322 (1989). Tres años.
- Miembro del Proyecto de Investigación del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias 92/049 (1993). Dos años.
- Proyecto de Investigación del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990. Un año.
- Proyecto de Investigación Histórica del Excmo. Ayuntamiento de La Laguna (1994). Un año.
- Miembro del Proyecto de Investigación de la Comisión Europea 12/95 (1995). 3 años.
- Miembro del Proyecto de Investigación de la Comisión Internacional de Ciencia y Tecnología (CICYT). TEL96-1461-CE. 3 años.
- Director de la Colección "Historia de los Municipios Canarios" editada por el Centro de la Cultura Popular Canaria y diversas instituciones locales del Archipiélago Canario.

PREMIOS DE INVESTIGACIÓN

- Premio de Investigación "Juan B. Lorenzo" del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma (1990)
- Premio de Investigación histórica "Marqués de Villanueva del Prado". Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife (1993)
- Premio de Investigación Histórica "La Historia del Deporte en La Laguna". Patronato Municipal de Deportes del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna (1995)
- Premio de Investigación "6 de Septiembre" del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Tenerife (1995),
- Premio Extraordinario de Doctorado. Universidad de La Laguna (1996).
- Premio de Investigación del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura "Juan Marinello, Cuba, 2001.

SEMINARIOS, TALLERES, CONFERENCIAS Y CURSOS IMPARTIDOS

- La emigración canaria a América en los siglos XIX y XX. IV Semana de Historia de América. Instituto de Estudios Hispánicos y Universidad de La Laguna, 1991.
- Nuevas Tecnologías: la informática aplicada a los Archivos Municipales. I Curso de Iniciación a las técnicas de Trabajo en Archivos Municipales. Ayuntamiento de La Laguna, 1990.
- La aplicación informática en los Archivos Municipales. II Curso de Iniciación a las técnicas de Trabajo en Archivos Municipales. Ayuntamiento de La Laguna, 1991.
- Canarias-América”. Instituto de Formación Profesional del Puerto de La Cruz, 1991
- Historia de Canarias”. Instituto de Formación Profesional del Puerto de La Cruz, 1991.
- La aplicación informática en los Archivos Municipales. III Curso de Iniciación a las técnicas de Trabajo en Archivos Municipales. Ayuntamiento de La Laguna, 1992.
- La Masonería latinoamericana y su influjo en la pérdida de las Colonias. Curso de Humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid. Marzo, 1993. (Profesor invitado).
- La emigración canaria a Cuba en el siglo XX: la matanza de los isleños. Curso de Historia: Canaria y el Caribe a través de la historia. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y Universidad de La Laguna, 1994.
- El libro en Latinoamérica. II Curso. Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio. La Laguna, 1995.
- La Masonería española en la Cuba del siglo XIX. VI Semana de Historia de América. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y Universidad de La Laguna, 1995.
- Curso Universidad de Verano de Adeje: La Masonería española en Cuba: mito y realidad. Universidad de La Laguna, 1996.
- La fundación de San Cristóbal de La Laguna. Excmo. Ayuntamiento de La Laguna y Universidad de La Laguna, 1997.
- Canarias: visión histórica. Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 1998.
- Conferencia inaugural de la Exposición “José Martí: Cuba y Canarias”. Gran Canaria, 1998.

PONENCIAS EN CONGRESOS

- La Masonería y el movimiento emancipador. II Encuentro Científico Cultural de Canarias en Cuba. Universidad de Villa Clara, Cuba, 1994.
- La emigración Canaria en Cuba. II Encuentro Científico Cultural de Canarias en Cuba. Universidad de Villa Clara, Cuba, 1994.
- La Masonería española y cubana ante la pérdida de las colonias en 1898. Centro de Estudios Teológicos de Tenerife, 1992.
- La emigración clandestina de Fargas en el último cuarto del siglo XIX. Coloquios de Historia Canaria-Americana. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991.

- Aproximación al estudio de prófugos en el municipio de Firgas. I Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos. Madrid, 1991.
- La masonería canaria ante el problema emigratorio canario (1875-1898). IV Simposium de Historia de la Masonería Española. Alicante, 1989.
- José Martí, masón y otras crónicas wangüemertianas. V Simposium de Historia de la Masonería Española. Cáceres, 1991.
- Prófugos y emigración en Canarias durante el primer tercio del siglo XX. I Congreso Internacional de la Emigración Canaria a América en el siglo XX. Lanzarote, 1990.
- El estado defensivo de Canarias ante la amenaza de corsarios chileno-peruano en 1866. IX Coloquios de Historia Canaria-Americana. Las Palmas de Gran Canaria, 1990.
- Aproximación al estudio antropométrico en Canarias durante el primer tercio del siglo XX. El ejemplo de La Laguna. IX Coloquios de Historia Canaria-Americana. Las Palmas de Gran Canaria, 1990.
- Psicosis ante la amenaza de invasión de los EE.UU. a Canarias en 1898. I Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos. Sevilla, 1990.
- Lanzarote y Fuerteventura ante la amenaza de una flota norteamericana en 1898. Congreso de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, 1991.
- Análisis crítico sobre la participación de la Masonería en el conflicto emancipador cubano. VI Simposium de Historia de la Masonería Española-Americana. Zaragoza, 1993.
- Masonería y Guerra de independencia. XV Congreso Nacional de Historia de Cuba. La Habana, 1997.
- Masonería y nacionalismo en Cuba. VIII Simposium Internacional de Historia de la Masonería Española. Barcelona, 1998.
- Museos: recurso turístico-instrumento cultural. IV Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación. Cuba, 1998.
- Modos, enfoques y conflictos de la interculturalidad. I Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo. La Habana, Cuba, 1999.

BREVE DESEMPEÑO PROFESIONAL DE JOSÉ MANUEL CASTELLANO GIL DURANTE SU ETAPA ECUATORIANA (2013-2019)

LIBROS

- Hábitos y prácticas culturales en Machala 2014". Ed. Archivo Histórico Municipal de Colima, Prefectura El Oro y Unidad Educativa del Pacífico. México, 2016.
- Historia gráfica de las casas flotantes en el Ecuador". Ed. Casa de la Cultura Benjamín Carrión. Quito, 2016.
- Historia y Geografía de Canarias". Ed. Vicens Vives. Barcelona, 2016.
- Catálogo del Patrimonio Inmueble de Machala". Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro, 2016.
- Historia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de El Oro (1953-1965). Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro, 2016.
- Estudio Preliminar al libro de Actas del Concejo Cantonal de Machala 1888-1889. Ed. Casas de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro, 2016.
- Aproximación a la educación ecuatoriana (2000-2018): relatos de Historia de vida en contexto educativo por estudiantes universitarios. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar, 2019.
- Las Actas del exilio. La Guerra del 1941. (En preparación).
- Aproximación a la educación ecuatoriana (2000-2018), Relatos de Historia de vida en contexto educativo por estudiantes universitarios. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, El Cañar, 2018.
- Primer Libro de Actas del Concejo Cantonal del Cañar (1824-1829). Editado Gobierno Autónomo Descentralizado Intercultural del Cantón Cañar, 2018.
- Compendio de Estudios Sociales sobre Ecuador. Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina. Cuenca, 2018.
- Reflexiones de investigación: hacia la calidad universitaria. Ed. REDIPE Red Iberoamericana de Pedagogía. Bowker. Estados Unidos, 2019.
- Indicadores sobre hábitos y prácticas culturales de los estudiantes de Educación de la Universidad Nacional de Costa Rica. Volumen I: Actividades culturales. Editorial Centro de Estudios Sociales de América Latina, 2019.

ARTÍCULOS

- El Patrimonio Inmueble de Machala. Revista Documental La Casa Orense, Núm. 8. Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro. Machala, 2015.
- Percepción social de la cultura en Machala (Ecuador). Revista Culturales. Universidad Autónoma de Baja California, 2015.
- Arquitectura flotante. En *Revista Espacio Humanos*. Conferencia Global Hábitat III. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 2016.

- Una experiencia didáctica y de investigación en la UNAE: Organización y montaje de una exposición sobre "Los libros de textos educativos en Ecuador". Santiago de Compostela, 2016.
- Política, gestión y recursos culturales institucionales en Machala, Ecuador. Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Universidad de Colima, México, 2017.
- The Educational and Social Profile of the Indigenous People of Ecuador: A Multidimensional Analysis. *Review of European Studies*, Vol. 9, No. 1; 2017.
- An Analysis of the Social Profile of 15 to 17 Year Old Students in Ecuador Regarding Secondary School Attendance and Truancy. *Review of European Studies*, Vol.9, No.2, June 2017.
- El impacto de guerra de 1941 en la sociedad orense ecuatoriana. Revista del Instituto de Historia Militar de Ecuador, 2017.
- A data analysis of social characteristics of Basic and Secondary Education students in Ecuador. Milan, 2017.
- El impacto de guerra de 1941 en la sociedad orense ecuatoriana. Revista del Instituto de Historia Militar de Ecuador, N° 193. Academia de Historia de Ecuador, 2017.
- Prior knowledge, habits and practices educational-cultural: a case of study in la UNAE. (En prensa).
- The Use of New Technologies in Basic Education: An Approach to Profile of Indigenous Ecuadorians (2017). Revista "International Journal of Educational Methodology". *IJEM - International Journal of Educational Methodology*, 3(1), 31-40.
- Aproximación al consumo, hábitos y prácticas culturales en la Universidad Nacional de Educación de Ecuador. En *La Educación en tiempos de cambios*. Ed. Global Knowledge Academics. Madrid, 2019.
- Equipamientos, hábitos y uso de las nuevas tecnologías en estudiantes universitarios: el caso de la UNAE (Ecuador). III Simposio Ciencias Sociales e historia, Riobamba (Ecuador), 2018.
- Historia de vida: una propuesta didáctica y de iniciación a la investigación desarrollada en la Universidad Nacional de Educación de Ecuador (2016-2017). III Jornadas de reflexión sobre la Enseñanza de la Historia. Academia Nacional de la Historia de Venezuela y a la Universidad Católica Andrés Bello (2018).
- Hábitos y prácticas culturales en el contexto universitario iberoamericano: alianzas, sueños y utopías. IV Congreso Iberoamericano de Pedagogía sueños y utopías que inspiran transformación. Universidad Nacional de Costa, 2018.
- Indicadores culturales en el contexto universitario: un caso de estudio en la Universidad Nacional de Educación de Ecuador. Revista Chakiñan Núm. 5 (2018).
- Un caso de estudio sobre conocimiento previo en tres universidades ecuatorianas: UC, UDA y UNAE. Revista Estudios Pedagógicos, 2018.
- Hábito lector, equipamiento e ingreso familiar del estudiantado UNAE. Revista Psychology, Society, & Education. Almería, 2019.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

- Proyecto de investigación "Guía de Recursos Culturales y diagnóstico de la realidad cultural actual del cantón de Machala. Programa Prometeo, 2013-2014.
- Proyecto de investigación Universidad Técnica del Norte. Identidad colectiva y sentido de pertenencia: señas y símbolos de la ibarreñidad. 2018.
- Estancia de Investigación en la Universidad Nacional de Costa Rica. Marzo, 2018.
- Proyecto de investigación Hábitos y prácticas culturales en los Institutos Tecnológicos del Cañar. Senescyt, Zona 6, 2019.

SEMINARIOS, TALLERES, CONFERENCIAS Y CURSOS IMPARTIDOS

- Seminario Taller sobre Métodos y Técnicas de Investigación social, Universidad Técnica de Machala, 2014.
- Ciclo reclutamiento de jóvenes investigadores, Universidad Técnica de Machala, 2014.
- Periodismo Investigativo. Universidad Técnica de Babahoyo. (2014).
- Director del I Foro de Desarrollo Local: presente y futuro de la cultura en Machala del 29 de septiembre al 3 de octubre, 2014. Con la participación de 60 panelistas.
- Patrimonio Documental y Bienes Inmuebles del cantón Machala. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2014.
- Campaña de divulgación del Patrimonio Inmueble del cantón Machala en las instituciones educativas de la ciudad de Machala". Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2014.
- Canarias-América Latina: una historia paralela". Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2014.
- Encuentro de intelectuales. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito 2015.
- Las Casas Flotantes de Babahoyo: un proyecto Histórico, social, cultural, ambiental y ecoturístico. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito (2015).
- Aproximación histórica a las Balsas flotantes en Ecuador. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2015.
- La gestión cultural de las instituciones en Machala. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2015.
- Los indicadores culturales en Machala. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2015.
- Percepción del estado actual cultural en Machala. Dirección Provincial del Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador (El Oro), 2015.
- Cultura y Comunicación. Foro Provincial Enfoque de Género, Igualdad, Roles y participación en la ruralidad Orense". Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de El Oro, Ecuador (2015).
- Las casas flotantes de Babahoyo. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Los Ríos, Babahoyo, Ecuador (2015).

Educación y Cultura en Machala. Seminario de Ciencias de la Educación. Desafíos en la educación inicial Básica y Media en un mundo globalizado y su transformación para los retos del futuro. Universidad de Guayaquil y Consejo de Educación Superior. Machala, 2016.

PONENCIAS EN CONGRESOS

Propuesta de análisis de la realidad cultural actual territorial: El caso de Machala. V Congreso Ecuatoriano de Gestión Cultural, Cultural vivas Comunitarias. Universidad Estatal Amazónica, 2015.

"Diagnóstico sobre el grado de asimilación de los contenidos Histórico de Ecuador en Enseñanzas Básicas". I Jornadas de Investigación. Universidad Nacional de Educación de Ecuador, 2016.

El patrimonio fluvial de ecuador: un proyecto histórico, social, cultural, ambiental y ecoturístico. "X Congreso Internacional sobre Turismo y Desarrollo. Eumed, 2016.

Diagnóstico sobre el grado de asimilación de los contenidos Histórico de Ecuador en Enseñanzas Básicas. Encuentro Científico de la Universidad Nacional de Loja, 2016.

Propuesta de creación de un Museo de la Educación Nacional de Ecuador en la UNAE. II Congreso Internacional de Educación, UNAE, 2016.

El docente como autor. II Congreso Internacional de Educación, UNAE, 2016.

Una experiencia didáctica y de investigación en la UNAE: Organización y montaje de una exposición sobre "Los libros de textos educativos en Ecuador. VII Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales en el Ámbito Iberoamericano Santiago de Compostela 2-4 noviembre 2016.

El patrimonio inmueble del cantón Machala, Ecuador. XI Congreso Internacional Valor y sugestión del patrimonio artístico y cultural. Eumed, 2017.

Estado actual del patrimonio documental en el cantón Machala, Ecuador. XI Congreso Internacional Valor y sugestión del patrimonio artístico y cultural. Eumed, 2017.

El patrimonio educativo de Ecuador. XI Congreso Internacional Valor y sugestión del patrimonio artístico y cultural. Eumed, 2017.

Las casas flotantes, un patrimonio mundial: propuesta de Unidad Didáctica. 6th EEM International Conference on Hospitality, Leisure, Sport, Tourism & Education. Casa Blanca, Maruecos, 2017

Aproximación a la reconstrucción histórica del movimiento LGBTIQ+ en ecuador a través de dos historias de vida. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.

Diagnóstico sobre asimilación de contenidos históricos de ecuador en un grupo de docentes de la Amazonía ecuatoriana. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.

- Conocimientos previos y hábitos culturales en alumnos universitarios. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.
- Símbolos y señas de identidad en la parroquia de Gualaceo, Ecuador. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.
- Aproximación al uso del tiempo libre y ocio de los estudiantes de la Universidad Nacional de Educación de Ecuador. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.
- Proyecto de recuperación de fotografías históricas en el cantón Oña, Ecuador. I Seminario de Arqueología, Antropología e Historia. Organizado Colegio de Antropólogos, Arqueólogos e Historiadores del Sur e Instituto Nacional de Patrimonio de Ecuador. Octubre, 2018.

Entre Canarias y América es un texto que recopila en su primera parte artículos de opinión, prólogos y presentaciones de libros referente al contexto social y cultural de Canarias, que fueron realizados en los años 2011 y 2013, previo a mi partida a Ecuador, y que viene a sumarse a las publicaciones editadas anteriormente con esa misma orientación, que fueron publicadas en la primera década del siglo XXI en Canarias. El segundo bloque recopila de igual manera idénticos géneros durante el período de 2013 a 2019 referido a Ecuador.

ISBN: 978-9942-8742-6-9

